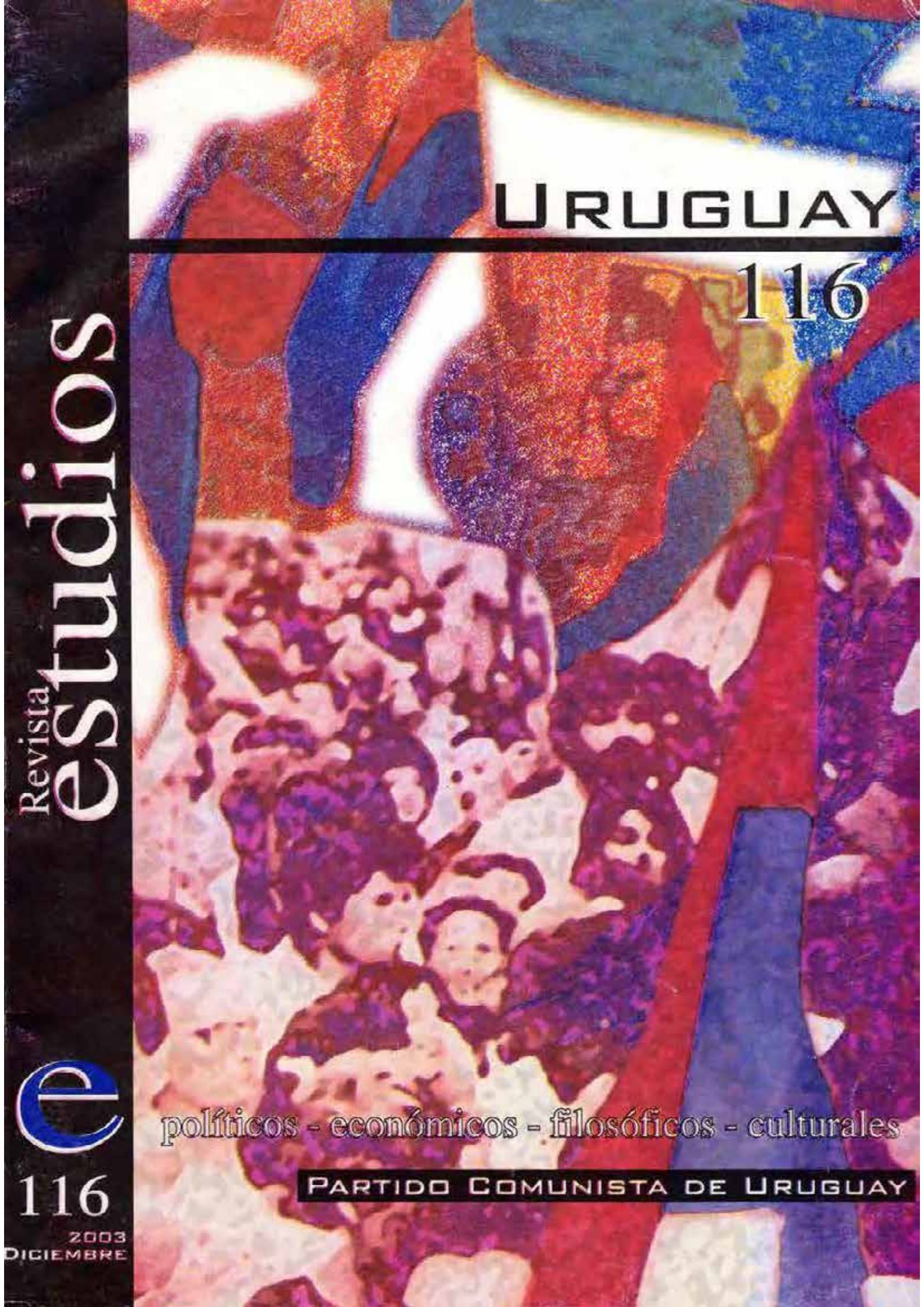


URUGUAY

116

Revista estudios

políticos - económicos - filosóficos - culturales

PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

116
2003
DICIEMBRE

Revista
estudios
políticos - económicos -
filosóficos - culturales
nº 116
diciembre de 2003
Director fundador
Rodney Arismendi
Directora
Marina
Redactor Responsable
Roberto Catenaccio
Fernández Crespo 2406
teléf. 9242697
Montevideo - Uruguay
Consejo Editor
Marina Arismendi, Roberto Catenaccio, Carlos Flanagan, Carlos Sánchez, Victoria Casartelli.
Consejo
de administración
Estela Pérez Secretaria de administración
Nilda Iglesias, Betty Chiz, Enrique González
Carátula *(interpretación)*
Foto archivo «El Popular»



Ilustraciones
Joan Miró
Presentación
y composición
Comisión Nacional de Propaganda

Dirección gráfica
Lois
Impresión
Reg S.A. D.L. 327062
Autorización
MEC 934.095
Depósito Legal
289489

Precio de venta
Uruguay: $70
A. Latina: US$ 3
Europa: 5 euros
Resto del mundo: US$ 6

Sumario

Editorial
Marina Arismendi
Construyendo victorias 3

Política
Manuel Núñez
El programa progresista 6
Pablo Anzalone
FA Congreso «Héctor Rodríguez», una instancia definitoria 11
Saturnino Burgos
Un delegado de base opina 16
Eduardo Lorier
La Conferencia Programática 22
Edison Raffaele
El día antes 27
José Ramón Balaguer
La política de alianzas de la izquierda 31

Panorama Sindical
Luis Goychea
Informe sobre el 8vo Congreso del PIT-CNT 39

PCU
Carlos Flanagan
III Congreso Extraordinario, lo necesario 42

Informe del CC al III Congreso Extraordinario 47

Economía
Páginas inmortales de la historia
La Nueva Política Económica 56
José Genoíno
Los desafíos del crecimiento 62

Internacionales
Marcos Domich
El ensayo general 64
Sebastian Bestard
Nuevas armas para el dominio mundial de los EE.UU.... 68
Ana Olivera
Los caminos del protagonismo popular en la Revolución Bolivariana 81

Filosofía
Roberto Catenaccio
Lenin y la filosofía 85

Cultura
Roberto Markarian
Anotaciones sobre la investigación científica y tecnológica para un país progresista 92
Roque Faraone
Frente Amplio: información y poder 97
Augusto Buonicore
La formación del Estado burgués en el Brasil 102

Editorial



Marina Arismendi
Maestra Sexóloga especializada por Demanda. Asesora EP-FA y Secretaria Nacional del PCU



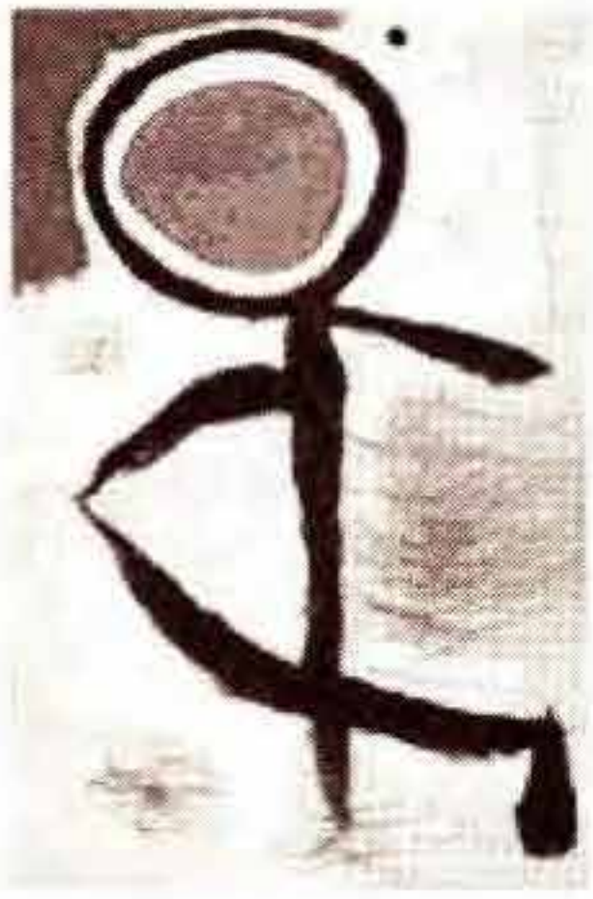
CONSTRUYENDO VICTORIAS

Este editorial lo escribimos casi en el cierre de un año pleno de luchas, avances, abnegación y esperanzas, que reafirman lo expresado en el número anterior: Sí, se puede. Estos son apenas algunos apuntes primarios para un balance que necesita del aporte colectivo, del enriquecimiento de las más diversas vivencias, y que deberá incluir, claro está, también aquellos elementos autocríticos que nos permitan corregir lo necesario para avanzar más aún en la correcta orientación a la que la realidad dio la razón.

Decimos que nos encontramos casi al cierre del año porque todavía tenemos, como broche de oro y a la vez, instancia de despegue, un acontecimiento sumamente trascendente para la vida del país: el Congreso del Frente Amplio "Héctor Rodríguez". El mismo trazará las grandes líneas programáticas que determinarán los caminos a transitar para alcanzar el gobierno y comenzar a transformar, ya desde el mismo, la tremenda realidad, ávida de soluciones, para la mayoría del pueblo uruguayo.

Sobre la base de los pasos dados en el 2002 en el sentido de movilizar, organizar, en torno a combates por objetivos comunes, a las grandes mayorías, éste fue un año en el que al mismo tiempo, y, en tanto dábamos batalla para defender el sistema mutual, defender la banca nacional, la Salud Pública, la educación, arrancando pequeños pero importantes triunfos para los jubilados y pensionistas, en medio de la movilización incansable de los mismos, las diferentes reivindicaciones en el sector privado de la industria, conversamos con miles para alcanzar las firmas suficientes para lograr una instancia de consulta popular en torno a la Ley de ANCAP.

Ilustración:
Personaje delante del sol.- 1968



Por su significación queremos resaltar, refrescar en la memoria de todos nosotros los debates iniciales en torno a las características que debería tener una ley de posible asociación con privados, el hecho que nuestra fuerza política, el FA/EP la rechazara, y que luego debatiéramos el camino a seguir, que culminara expresándose en la resolución de recolectar firmas por el llamado "camino largo", es decir, casi un año de caminar por el país, mano a mano, con lluvia, con frio o calor. Más allá de las disquisiciones de cierto conocido semanario de derecha, acerca de las razones de la elección del mismo, el "camino largo" tenía la posibilidad de conversar, escuchar, reflexionar con más de 700 000, que debían firmar, poner su número y serie de credencial cívica y su huella digital (elemento de enorme violencia simbólica). Enfrente, los supuestos "autores" de la Ley, nacida en los acuerdos firmados con los organismos internacionales de crédito, jugaron al manto de silencio, a la falta de información, al no debate, para dificultar la recolección de firmas. Su apuesta fue a que, un movimiento popular que había sentido la decepción de alcanzar las firmas para defender ANTEL, y los artículos 612 y 613 fueron anulados por otra ley para evitar un referéndum que sabían perdido de entrada y un Frente Amplio que tenía algún destacado dirigente en contra de la resolución democráticamente adoptada por la Mesa Política, no tuviera las fuerzas para recoger las firmas necesarias. Se equivocaron, fueron miles que salimos por el país, pese a que no fuimos todos, ¡y se alcanzaron las firmas! Ante esta proeza popular, intentaron, desde la mayoría de la Corte Electoral, integrada todavía con la representación correspondiente al resultado electoral de 1994, anular las firmas, cambiar las reglas de juego, estafar la voluntad ciudadana. La movilización popular, la valiente actitud de los funcionarios de la Corte, la decisión de la Central de Trabajadores, de la Federación ANCAP y de frenteamplistas, nuevoespacistas y ciudadanos blancos y colorados, evitó la gran estafa y quedó demostrado que debía convocarse a la consulta acerca de la derogación de la Ley. Recién allí el tema pasó a existir en los medios de comunicación, y, una vez más, mano a mano, puerta a puerta, tuvimos que salir a combatir la desconfianza, la desesperanza, la desinformación, incluso la confusa manera de votar: votar SI para decir no a la ley, reservándose ellos el celeste, el color de la Patria, el de la camiseta, dejándonos el rosado, color que siempre usamos para ironizar acerca de la coalición blanqui - colorada.

Este fue, a grandes rasgos, el camino de construcción de ese enorme, rotundo SI al país productivo, a la defensa del patrimonio nacional que construimos entre muchos, donde se destaca la labor abnegada en cada pueblo, ciudad, barrio, de los hombres y mujeres que aprendieron y se convencieron de variados elementos con un alto nivel técnico y político, y salieron a convencer a los demás.

Todo el que participó sabe lo difícil que fue, las horas que dedicó, el sueño del que se privó para poder festejar con lágrimas de alegría, con abrazos, tamboriles, músicos populares en la noche de este 7 de diciembre de 2003 que entra a las páginas de nuestra mejor historia.

Y este largo camino no estuvo aislado de los diversos conflictos, de las movilizaciones, de la preparación de propuestas programáticas anunciadas en los mayores festejos del 1º de mayo en todo el país. No fue ajeno, a las instancias del Congreso de la central única, el PIT-CNT, en el que primaron los documentos programáticos correctos, la actitud de la Central y sus sindicatos ante un eventual gobierno progresista, de independencia de clase pero no prescindencia, tal como se puso de manifiesto pocos días antes del referendo, en el complejo conflicto de los trabajadores de La República en pos del respeto a la sindicalización, el cobro de haberes atrasados y la prepotencia patronal.

Los comunistas estuvimos en todas las batallas, peleamos para que se transitara el camino de recolección de firmas, y juntamos firmas, hicimos campaña por el SI con todas nuestras fuerzas, aportamos con firmeza de principios y flexibilidad táctica a los resultados del Congreso de la Central, y, en medio de eso realizamos una Conferencia Nacional del Partido, precedida por las correspondientes conferencias departamentales, así como un Congreso Extraordinario, que trató elementos de programa, elaboración hacia los ámbitos de militancia sindical, social y política en las que actuamos, debatimos diferencias ideológicas y tomamos medidas para la recomposición de la Unión de la Juventud Comunista.

Las medidas resueltas por el III Congreso Extraordinario del PCU acerca de la UJC están en marcha, y ya disfrutamos la visión de una Juventud que aportó en el abordaje a los jóvenes

para ganarlos para el SI, y que, plan en mano, levanta realidades juveniles en el país, fortalece con su trabajo la Comisión Juvenil de la Central, y la de Jóvenes frenteamplistas.

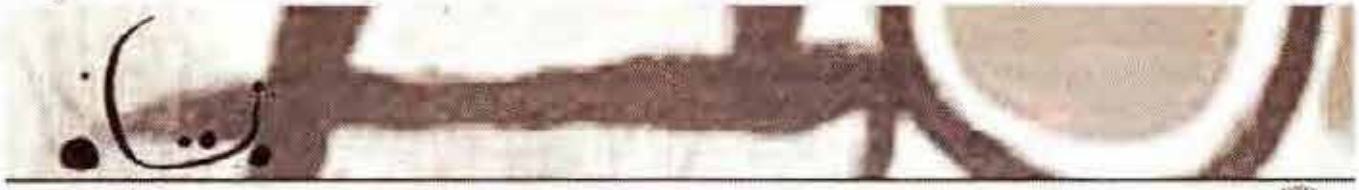
Como no puede ser de otra manera, hicimos todas estas cosas sin bajar ni un minuto la guardia con respecto a la batalla por ANCAP. Los que participamos de todo esto sabemos que no fue fácil, ni indoloro. También sabemos que los comunistas supimos cumplir y fuimos parte esencial de la construcción de esta victoria. Y debemos ser capaces de enorgullecernos, alegrarnos, y felicitarnos.

Terminaremos el año con el Congreso del Frente Amplio. Nos preparamos para que sea una instancia de unidad, de amplios acuerdos en torno a los ejes fundamentales para la fuerza política y la campaña electoral que se avecina. Como siempre, firmes en los principios, flexibles en la táctica, colaboraremos a un Congreso que entone sus resultados en clave de FA.

Debemos avanzar con decisión en el fortalecimiento y desarrollo del Espacio Democrático Avanzado, aportando en la campaña todas nuestras convicciones, todos nuestros aciertos políticos, toda nuestra convicción unitaria, nuestra coherencia y nuestro compromiso militante. Tenemos que crecer para poder dar más aún, porque ha quedado demostrado que lo que damos es beneficioso para el proceso de avance popular.

Podemos afirmar, sin presunciones, que la realidad nos ha dado la razón porque no le erramos al diagnóstico, a las orientaciones generales y pusimos todo lo que teníamos para materializar los resultados. Si crecemos, será más fácil, porque seremos capaces de incidir para generar mayores y mejores desafíos.

Por una América Latina y Caribeña que haga realidad los sueños y la entrega de tantas generaciones, por nuestros muertos queridos, inolvidables para los que reclamamos verdad y justicia y sobre cuyos hombros abordamos estas nuevas conquistas, aquí estamos los comunistas uruguayos, comprometidos hasta los tuétanos con la felicidad de nuestro pueblo. ■



Política

Senador Manuel Núñez
Miembro del CC y del Comité Ejecutivo del Partido Socialista



EL PROGRAMA PROGRESISTA

A. BREVE DIAGNÓSTICO DE SITUACIÓN

1. La situación nacional analizada desde un enfoque social, político y económico puede ser caracterizada en forma sintética a través de los siguientes rasgos esenciales:

- Existe una desintegración social con creciente fragmentación y marginación de amplios sectores de la sociedad, fundamentalmente derivados del creciente desempleo estructural, del empleo precario, de la total inseguridad laboral y un creciente informalismo. Las secuelas más importantes de la aplicación sistemática y por décadas de un "modelo" socialmente excluyente son la inseguridad, la angustia y la polarización social.
- Desde el punto de vista económico tenemos dos aspectos complementarios, por un lado la existencia para el presente y para el futuro de un conjunto muy fuerte de restricciones (externas, fiscales y crediticias) y, por otro lado una situación de estancamiento productivo y de destrucción de vastos sectores productores de bienes y servicios, asociada a tasas decrecientes de inversión pública y privada.

Las restricciones externas tienen que ver no exclusivamente pero sí en forma importante, con el escandaloso incremento del monto de la Deuda Externa (especialmente el de la Deuda Pública en Moneda Extranjera), con el incremento del monto total de los intereses y, como consecuencia, con el pago a partir del 2005 del servicio de la deuda (Amortización más intereses). Luego del Canje de la deuda emitida en Títulos se alargaron los plazos de vencimiento de ese tipo de deuda pública pero el monto total de intereses adeudados por el Estado uruguayo se incrementó en casi 3.000 millones de dólares. El monto total de la deuda supera con creces el monto en dólares de la produc-

Ilustración:
Llama en el espacio y mujer desnuda.- 1932



ción que nuestro país realiza en un año entero. Y, las amortizaciones de la deuda especialmente la contraída con los organismos multilaterales de crédito vuelven a amontonarse en forma importante a partir del 2005.

Si a ello le sumamos que el Uruguay perdió casi totalmente su crédito y nadie nos presta, que la situación fiscal que hoy tenemos unida a los compromisos ya adquiridos con el FMI en las cartas de intención de mantener un superávit primario del 3% del PBI durante 15 años a los efectos de poder afrontar los vencimientos, dejan muy poco margen para encarar políticas de reactivación y empleo. Existe un escaso margen de maniobra si no encaramos cambios estructurales profundos de la economía del país.

Ni que hablar del estancamiento productivo que afecta a la casi totalidad de los sectores (agro, industria, turismo, comercio, servicios) desde hace poco más de 4 años y que necesitará de tiempo y políticas activas para su reversión. Luego de la macrodevaluación del 20 de junio de 2002 (el dólar pasó de $14 a $28) algunos sectores de exportación, favorecidos además por buenos precios internacionales, ganaron rápidamente competitividad externa (pecuaria, arroz, lácteos). Pero el endeudamiento de las empresas, la destrucción de parte importante del aparato productivo (pasamos de 26 millones de cabezas de lanares a apenas 10 millones), la falta de créditos nuevos así como la carencia absoluta de políticas de búsqueda o recomposición de mercados externos; van a demorar la cristalización de los efectos positivos de la competitividad ganada.

- Por último, el resultado de la crisis del modelo aplicado durante décadas y sobre todo los efectos políticos del desastroso gobierno realizado por la coalición presidida por el Dr. Jorge Batlle han generado la pérdida de credibilidad en las instituciones públicas y de expectativas en el futuro, tanto individual como colectivo, evidenciadas –por poner sólo un ejemplo- en la actual ola emigratoria. Esa falta de credibilidad es generalizada dado que no se queda en los límites del gobierno, del actual presidente o de los partidos que integran la coalición que los ha sostenido; llega a todo el sistema político y a sus líderes, a todos los partidos y a las instituciones democráticas como el parlamento y las juntas departamentales. El cambio de gobierno y de estilo de conducción efectivo puede generar una carta de crédito hacia las instituciones y la política que deberemos aprovechar, pero la situación actual de las expectativas de los uruguayos es de bajón y está expresada magistralmente por una frase muy difundida dicha por un relator de fútbol: "Esto es lo que hay, valor".

2. La crisis desatada el año pasado –último acto del drama nacional de raíces estructurales- permitió ver con cruel claridad la debilidad de los cimientos de la economía uruguaya y su extrema vulnerabilidad a los impactos externos, especialmente en el ámbito regional. Se ha puesto en duda no sólo la confianza, en términos económicos y políticos, sino que -más profundamente- se ha puesto en duda si somos una sociedad con futuro.

3. Importantes sectores sociales, vinculados al trabajo y la producción nacional, han expresado que el modelo que se viene aplicando no ha producido respuestas creíbles al problema de cómo alcanzar un desarrollo sustentable. Es más, en varias ocasiones las políticas públicas han ido en contra de esas respuestas. Hoy no se sale de la crisis con retoques. Para recuperar la confianza y la esperanza, para recuperar el futuro, hay que pensar el país desde sus raíces, buscando fundar nuevos consensos sobre bases realmente sólidas.

B. UN PROYECTO NACIONAL DE PAIS PARA EL SIGLO XXI

4. Se trata de repensar el Uruguay, se trata de construir un proyecto nacional de país, un proyecto basado en la producción y el empleo, en la defensa de lo nacional. Un proyecto para el siglo que estamos y para el mundo que estamos, un mundo global, de existencia de bloques que compiten comercial, económica y políticamente, un mundo donde los foros y organismos supranacionales son extensión de aquella competencia. En este mundo, un proyecto nacional está indisolublemente unido a la inserción regional y, a través de ella, al resto del planeta. El proyecto de país y la inserción regional (MERCOSUR plus) son elementos estratégicos para conseguir el desarrollo económico y social de nuestra sociedad, es la única opción posible no sólo para un Estado de nuestras dimensiones sino para la historia lejana y reciente de la región con aperturas comerciales impuestas por el norte desarrollado que han resultado un fracaso permanente para nuestro sur. Pero ese repensar el proyecto de país significa –en primer término- colocar la acción política y el debate democrático como motores centrales de la proyec-

ción del futuro y de la generación de respuestas para el presente. Cuando hablamos de acción política democrática, pensamos en dos dimensiones: como acción que busca el diálogo, la argumentación basada en razones para la definición de acuerdos y orientaciones sociales y como tarea de construcción consciente del futuro, que proyecta, que programa. Las sociedades no están gobernadas por leyes inexorables y ciegas, son construcción de hombres y mujeres en un determinado momento histórico, en escenarios de distribución desigual del poder y en el marco de condiciones materiales objetivas.

5. Se trata de acometer como sociedad la tarea histórica de construir un proyecto de desarrollo integral, capaz de distribuir con justicia el fruto del trabajo y de la inteligencia nacional. Un proyecto que encare los cambios a realizar con firmeza y sensatez. Un proyecto que inserte al país en la región y el mundo con dinamismo y con políticas proactivas. Un proyecto que atienda a los bienes inmateriales, a los valores colectivamente compartidos, que permita recuperar la cohesión social, la valoración del trabajo y la generación de expectativas de futuro y de realización individual y colectiva, fundadas y responsables. Nuestra concepción de democracia implica que todos los temas relevantes para la sociedad sean debatidos y resueltos en espacios que garanticen la máxima participación y libertad. En esta lógica, los temas económicos, políticos y sociales dejan de ser materia exclusiva de especialistas para transformarse en temas del debate democrático, en el que el saber técnico ocupa el rol de dar opciones fundadas en el rigor y el conocimiento sistemático. En este nivel, el avance se mide en la extensión y profundidad de la participación ciudadana, es decir, en cuántos participan en las decisiones y con qué grado de libertad.

6. Esta construcción colectiva debe hacerse cargo de las restricciones y proponerse acometer los problemas estructurales, que fueron mencionados al comienzo de este trabajo. Pero también, para poder contar con la energía social necesaria para impulsar la tarea, debe acudir al conjunto de valores y activos que ha atesorado la sociedad uruguaya. Este acudir a la historia y a nuestras más queridas tradiciones no debe ser visto como un refugio nostálgico ante los desafíos del hoy y el mañana. Por el contrario, de lo que ser trata es de recuperar la confianza en nosotros mismos como sociedad. Estamos hablando por ejemplo, de una larga tradición de organización social, de articulación de la sociedad civil con fines culturales, sociales o productivos; de la solidaridad como valor definitorio de nuestra identidad nacional; de una densa red de instituciones y normas; y especialmente, de la percepción que todavía son posibles vías de resolución colectiva de los problemas, a partir de la existencia de un sistema institucional democrático con amplísima legitimidad social.

7. Para que las acciones que se lleven adelante no caigan en el mero asistencialismo o un paternalismo inmediatista, deben estar enmarcadas en un plan que mire al mediano y largo plazo. No se trata de "compensar" a los sectores más desfavorecidos, sino de generar políticas públicas eficaces que combatan la fragmentación y busquen la integración social de todos los habitantes de la República. Este es un compromiso central y primario para permitirnos seguir avanzando como sociedad. La apuesta estratégica es generar un nuevo estilo de gobierno, de ejercicio del servicio público, que supere la lógica del reparto de cargos, del clientelismo y del particularismo. Si el país sigue atrapado por las presiones corporativas, por las presiones de los lobbys, por la falta de transparencia, no hay salida posible.

C. EL ACUERDO SOCIAL: PUNTO DE PARTIDA DEL PROYECTO

8. La clave política de una nueva gobernabilidad es el Acuerdo Social. Esto implica trabajar a la vez en distintos planos con coherencia y creatividad. En primera instancia debe hacerse centro en una nueva ciudadanía responsable, participativa, capaz de hacerse cargo de sus deberes, de ejercer plenamente sus derechos y de controlar eficazmente la actividad del sector público.

En segundo lugar los actores sociales deben ser reconocidos como interlocutores legítimos ante el Estado y entre sí. Favorecer la organización de los sectores sociales no sólo es un deber del gobierno sino que es una palanca esencial para impulsar verdaderas políticas públicas que aspiren a transformarse en Políticas de Estado. Al referirnos a actores o sectores sociales, aludimos al mundo del trabajo (productores, trabajadores, empresarios, investigadores, etc.) y a las múltiples expresiones de la sociedad civil: ambientalismo, derechos humanos, género y otras de análoga naturaleza.

En tercer lugar se dejarán de lado las prácticas de lobby, de presiones particularistas y corporativas, por ámbitos de negociación plural y transparentes, en los que estén "cara a cara" aquellos interesados y afectados por los distintos temas.

9. Si se aspira a impulsar verdaderas reformas estructurales, el gobierno nacional no sólo debe mostrarse capaz de articular a nivel parlamentario -realizando en su seno auténticos procesos transparentes de negociación- sino que debe buscarse el acuerdo y debate con los actores sociales.

No se trata de eliminar el conflicto, sino de administrarlo de otra manera, a partir del reconocimiento de la legitimidad de los intereses en juego y de la apuesta a buscar soluciones de mayor consenso y justicia.

La capacidad de procesar estos acuerdos y mesas de diálogo dará la medida del éxito y generará la previsibilidad y la estabilidad necesaria para el desarrollo económico.

10. El acuerdo social que se propone tendrá variadas formas de materialización institucional. En primera instancia es la explicitación de la voluntad política del gobierno nacional, que llamará a los actores sociales representativos para la confección de agendas y el establecimiento de las reglas del diálogo. Si bien los temas del desarrollo económico y la distribución, seguramente figurarán al tope de las agendas, se hará el esfuerzo para incluir temas que contemplen el conjunto de los intereses sociales.

La Reforma Institucional que encarará el gobierno progresista deberá incluir, en primer lugar, la institucionalización de formas de participación ciudadana y de las organizaciones de la sociedad civil. La participación de los trabajadores en la dirección de las Empresas Públicas a través -por ejemplo- de sindicaturas; la participación de los usuarios de los servicios públicos en la dirección de los mismos, ya sean éstos ejercidos directamente por el Estado o por privados; la reglamentación y conformación del Consejo Nacional de Economía; la Descentralización Política, son algunos de los aspectos que deben incluirse en dicha Reforma.

11. El diseño general responde a la necesidad de articular los distintos ámbitos y niveles de debate y acuerdo, tanto de alcance nacional y global como los sectoriales, locales y regionales. La representatividad de las organizaciones que representen a los sectores sociales estará en concordancia con la naturaleza de los ámbitos y niveles a ser convocados. Esta articulación –centralización y descentralización- busca incluir la diversidad como fuente de enriquecimiento colectivo, sin descuidar la necesidad de sintetizar acuerdos de carácter general y global. Tanto en la mesa nacional de Acuerdo Social, como en las sectoriales y locales, el Estado estará presente a través de las instituciones y organismos correspondientes del sector público. Esta presencia garantizará el reconocimiento de los actores sociales presentes, así como las reglas de juego y la incorporación de acuerdos a las políticas públicas más relevantes.

12. En el primer año de gobierno, la discusión del Presupuesto Nacional 2005-2009 debe ser la ocasión para propiciar una amplia participación e involucramiento social en la primera ley fundamental que se deberá aprobar. Deben construirse aquí las bases de la participación institucionalizada, favoreciendo la organización y el fortalecimiento de la sociedad civil, buscando achicar lo más posible la distancia entre ella y el gobierno. El objetivo político estratégico, debe ser que el Presupuesto Nacional próximo sea una de las más importantes expresiones del Acuerdo Social.

D. EL CONGRESO PROGRAMÁTICO DEL FRENTE AMPLIO

13. Queremos un Congreso del Frente Amplio que encarrile el quehacer progresista hacia el gobierno nacional, hacia la Presidencia de la República y hacia mayorías parlamentarias. Para ello el esfuerzo fundamental, sin dejar de hacer propuestas para resolver los temas acuciantes desde ahora y como siempre, será tanto el ganar las elecciones como preparar la transición. Queremos que los resultados del Congreso sirvan tanto para ganar como para gobernar

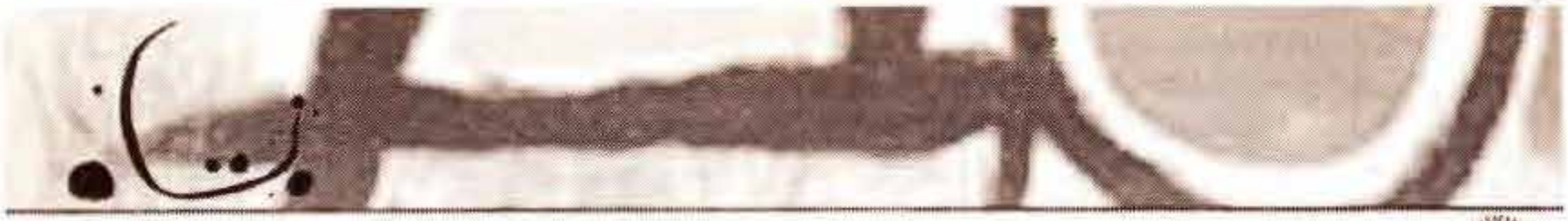
14. Queremos un Congreso que elija la fórmula presidencial ganadora. Tradicionalmente en FA elegía el candidato a presidente y los demás sectores proponían el candidato a vicepresidente. Eso tuvo una razón de ser histórica. Pero toda la fórmula es de todos, los frenteamplistas también queremos a Tabaré-Nin como fórmula presidencial. Deberemos acordar previo al Congreso entre todos los que votaremos el mismo Lema.

15. Queremos un Congreso que defina las Grandes Líneas del Programa de Gobierno y los documentos de respaldo, para luego trabajar en el Programa y en la Transición. Queremos definiciones claras y profundas pero no desarrollos exaustivos o instrumentaciones concretas, y ello

por dos motivos:

- Porque de diciembre 2003 a marzo de 2005 esta realidad inestable puede cambiar y mucho, por tanto las medidas concretas y los instrumentos también.
- Porque tenemos experiencia que los desarrollos programáticos y los instrumentos son, durante la campaña electoral, elementos que presentan debilidades y dan handicaps para una discusión y una campaña que prevemos muy dura y en donde los misiles contra el Frente Amplio y contra Tabaré van a ser de un calibre aún no desplegado. ■

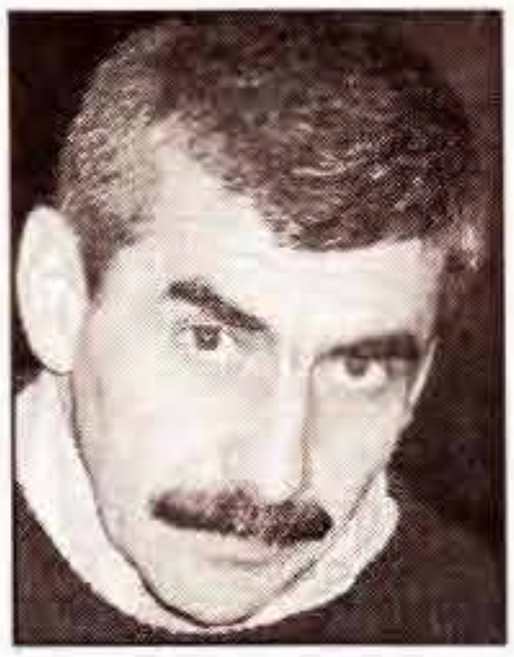
Senador Manuel Núñez
Con base en documentos del Partido Socialista



Política



Escribe Pablo Anzalone
Dirigente del PVP



FRENTE AMPLIO
CONGRESO «HÉCTOR RODRÍGUEZ»
UNA INSTANCIA DEFINITORIA

Llegaremos al Congreso del FA con pocos días de discusión programática. Las fuerzas militantes del Frente Amplio salen del enorme esfuerzo del referéndum.
Seguramente la elaboración programática requiere más tiempo, una reflexión más desarrollada, un debate más profundo. Más aún cuando lo que se definirá es el Programa por el cual se batallará en el 2004 y que seguramente deberemos llevar adelante como gobierno progresista desde el 2005.

Sin embargo llegar al Congreso a partir de una movilización tan grande, de un triunfo tan resonante, no es un hecho menor, no es un obstáculo, ni es un problema. La lucha contra la ley de Ancap es una gran experiencia de la cual podemos concluir cuestiones de fondo para la aplicación del programa. Porque un programa es parte de una estrategia. Pueden haber distintas estrategias y de hecho las hay dentro de la izquierda y sus consecuencias para la campaña electoral y para el gobierno del FA-EP son decisivas. Es decir para la posibilidad de acceder al gobierno (que seria un grave error dar por descontada) y para desde él llevar adelante un programa de cambios profundos. Por lo menos hay tres aspectos de esta experiencia que nos parecen relevantes para la estrategia futura del Frente Amplio y que deberían ser analizadas en el Congreso «Héctor Rodríguez».

1) Sólo una estrategia de movilización popular firme puede derrotar a la derecha. La acción institucional no es suficiente y reducir la política a la labor en esos marcos nos debilita. El poder necesario para enfrentar hoy la política neoliberal y luego el que tendremos que forjar para llevar adelante los cambios de fondo, sólo es posible con una conjunción de fuerzas políticas y sociales populares. Fuerzas movilizadas en torno a propuestas

Ilustración:
Composición
(Calle Pedralbes).- 1917



claras que expresen la disconformidad de la población y sus aspiraciones de cambio. Porque aplicar un programa de cambios en serio es desplazar las clases en el poder.
Si vemos las fuerzas políticas que se amontonaron en el NO, los medios de comunicación de que dispusieron, la cantidad de mecanismos de presión y confusion que pusieron en marcha. Comparemos con las fuerzas que se fueron sumando al SI, los recursos que pudieron utilizar, los aliados que se lograron por la movilización. Veremos que el factor clave fue hacer ver a la población que ésta era la vía para oponerse, para cuestionar a este gobierno, para rechazar este modelo de país.
Porque la gravedad del despojo que han sufrido los uruguayos no ha tenido una respuesta opositora acorde, una estrategia de enfrentamiento como la que hoy produjo este triunfo. ¿Qué hubiera pasado si en lugar de asegurar la estabilidad del gobierno, el FA y las fuerzas sociales hubieran apostado a la movilización en la crisis del 2002?

2) Hay estrategias frenteamplistas que apuestan al consenso con los partidos tradicionales. Esta orientación tiene largo aliento en el FA. Muchas veces se ha fundamentado la bondad del camino de los acuerdos con las actuales cúpulas coloradas y blancas. De esa forma, se explica, cuando seamos gobierno ellos se conducirán de igual manera.
La busqueda de "políticas de Estado", que intentan crear puentes, unir propuestas hacia grandes consensos nacionales, ha tenido poca suerte en el Uruguay. Las estrategias neoliberales calaron demasiado hondo en la dirección de los partidos tradicionales y los espacios de acuerdos han sido casi inexistentes. Sin embargo la prédica en ese sentido continúa ampliamente y opera sobre la práctica de la izquierda debilitando su mensaje. En el caso de Danilo Astori y Asamblea Uruguay, esto se ha traducido en un accionar fuerte que en los hechos suma con los partidos tradicionales contra la izquierda.
Los efectos de esta estrategia están a la vista en el referéndum por ANCAP, en lugar de los consensos nacionales que se dice buscar, lo que obtiene es colocarse del lado de enfrente en la polarización planteada. Como en la reforma constitucional que instauró el balotaje, lo que se produce es una acción clara contra las resoluciones tomadas democráticamente por el FA. No se trata de debatir internamente y luego sumar con las definiciones colectivas, respetando el principio del debate democrático y la unidad de acción sino de utilizar los espacios que generosamente la derecha ofrece a estas orientaciones para ir a fondo contra la estrategia y las campañas definidas por las fuerzas populares. Hecho todo esto con las más amplias declaraciones de fe frenteamplista.
¿Cómo influirá esta orientación en la acción del gobierno progresista? ¿Cuánta inestabilidad producirá cuando se necesiten todos los votos, cuando haya que enfrentar el boicot de la derecha? ¿Es posible resignar el principio de unidad de acción ante la perspectiva que se abre?

3) La magnitud de la derrota del gobierno obliga a plantear consecuencias . No puede seguir todo como está. ¿Puede concebirse que continúe este directorio de Ancap luego del rechazo de la ciudadanía? ¿Puede aceptarse que prosiga esta línea económica, que no se exijan cambios? Hoy el gobierno está protagonizando un enfrentamiento con el Poder Judicial, pretendiendo detener las investigaciones sobre el paradero de los restos de Elena Quinteros ordenadas por el Juez Alejandro Recarey. Las amenazas de desacato, las chicanas del Poder Ejecutivo, la agresividad de Fau y Ramela, son presiones contra la democracia, contra el Poder Judicial. Cualquiera hubiera sido el resultado del referéndum sería imprescindible dar una batalla a fondo por el Estado de Derecho. Nada menos que por eso. Pero la derrota del gobierno hoy evidencia un rechazo de la ciudadanía a toda su política, y es una convocatoria a revertir los efectos de la misma. Por eso debemos dar nuevos pasos en sentido democratizador. La movilización popular logró debilitar a la derecha y no debe haber vacilaciones en las filas populares.

EL CONGRESO "HECTOR RODRÍGUEZ"

En este contexto el Congreso debe definir el Programa a levantar hoy y a aplicar mañana. Es una instancia democrática, la más participativa que tiene el FA. Sin embargo han existido ya intentos de reducir su discusión a una plataforma electoral o a un documento general de Bases Programáticas sin entrar en la consideración de los grandes temas del Programa. Intentos que no han fructificado por el momento.
"No digamos mucho porque nos pueden atacar" razonan algunos compañeros y esta premisa ha

tenido mucha influencia en la consideración de los temas hacia el Congreso.
En nuestra opinión en estas cuestiones la lógica de las páginas en blanco es equivocada. La derecha va a utilizar todo lo que se diga y todo lo que no se diga para tergiversar las propuestas de la izquierda. Son eximios maestros en lo que Tabaré - en el cierre de campaña del SI - llamó "el arte de las tergiversaciones". Como en el SI, se trata de desnudar sus mentiras y hoy están muy desacreditados.
Si lo que se pretende es dejar las manos libres a los administradores encuentristas (o de la Nueva Mayoría) también es un error. No hay cordón umbilical a cortar si queremos tener la fuerza para llevar adelante el programa. Por el contrario la organización política es el respaldo y el motor de las transformaciones junto con las fuerzas sociales.

Llegamos al Congreso con una rica elaboración desde las unidades temáticas, con años de reflexión y trabajo en temas de fondo. Al mismo tiempo despareja e insuficiente en algunas áreas. También con un debate importante en la Comisión de Programa y con los coordinadores de Unidades Temáticas por eje programático.
Ha habido polémicas importantes y seguramente las habrá hacia el Congreso. Para eso son los Congresos, para analizar, debatir y resolver. No son estas discusiones orgánicas las que debilitan a la fuerza política, sino los ataques por la prensa, los gestos públicos que una y otra vez omiten el debate democrático e impiden la acción unida.

Por una cuestión de espacio destacaremos sólo algunos temas :
En relación con la SALUD la unidad temática ha desarrollado desde hace años una labor abierta, en dialogo con las fuerzas sociales, y con esa metodología participativa elaboró un proyecto sólido de Seguro Nacional de Salud y de Sistema Nacional de Salud. Se promueven cambios de fondo en el modelo asistencial hacia la prevención y la educación en salud, en la forma de financiación hacia una mayor equidad y en el modelo de gestión para hacerlo más transparente y democrático. La participación de trabajadores y usuarios en la conducción del nuevo sistema de salud tomó el ejemplo de las representaciones sociales en el BPS, de reconocido saldo positivo. La participación comunitaria en la base del SNS, en los Sistemas Locales de Salud, se apoya en la experiencia de la descentralización promoviendo la articulación del sistema de salud con las organizaciones comunitarias territoriales. Existieron debates con enfoques que ponían el énfasis en la estatización total del sistema, y en la obtención de los recursos exclusivamente del presupuesto estatal. La inviabilidad inmediata de estos planteos y su consideración hacia el largo plazo, así como la importancia de un Seguro Nacional de Salud como forma de financiación específica, acercaron posiciones. Se envía al Congreso, entonces, un conjunto de propuestas acordadas por la Unidad Temática y todas las fuerzas políticas que participaron de las discusiones programáticas sobre el tema. No es un hecho menor que tanto la FUS como el SMU hayan ido acercando sus enfoques a una propuesta similar de transformaciones y que el Congreso del PIT-CNT haya podido saldar por unanimidad una orientación que va en el mismo sentido.

También en el tema EDUCACIÓN ha habido un largo trabajo de elaboración de la Unidad Temática, con Encuentros Nacionales reiterados. Los documentos presentados a partir de esta labor constituyen una base sustancial para la consideración programática del tema. A ella se agregaron en algunos casos y se contrapusieron en otros casos, propuestas elaboradas por las fuerzas políticas y la representación de bases. En nuestro caso propusimos una serie de agregados - que fueron aceptados -, referentes a la vinculación de la educación con las demás políticas progresistas en la lucha contra la pobreza, al cambio cualitativo del vínculo pedagógico abriendo la participación de nuevos protagonistas de la educación, al rol de la educación no formal y también de los medios de comunicación. En ese proceso de debate con participación de representantes de la Unidad Temática, de las bases de Montevideo y de las fuerzas políticas, se logró finalmente un documento de acuerdo. Sin embargo este acuerdo no satisfizo posteriormente a la mayoría de la Unidad Temática que ha reclamado la posibilidad de presentar su documento como alternativo o generar nuevas instancias de síntesis. En nuestra opinión las críticas de la Unidad Temática pueden contribuir en algunos puntos a mejorar los textos (incluyendo algunos de su propia autoría recogidos en el acuerdo), siempre y cuando el debate se lleve adelante con argumentos y con fraternidad , lo cual no ha sucedido siempre así. En algunos temas como el involucramiento de la educación en la lucha contra la pobreza consideramos que no debe confundirse el planteo del

Banco Mundial que concibe la educación como un mecanismo compensatorio de modelos económicos que no están dispuestos a cambiar, con la propuesta programática progresista que apunta a superar la pobreza desde una perspectiva integral, que incluye el modelo económico y también a la salud, la educación, la vivienda, etc. La contribución de la educación a los objetivos de revertir los efectos de la pobreza y también sus causas no es menor. Ese es uno de los compromisos fundamentales del programa frenteamplista, incluida su política educativa. En lo referente a la autonomía de los Consejos por rama, coincidimos en su necesidad con dos acotaciones : la imprescindible coordinación entre las distintas ramas educativas, para conformar un único Sistema Educativo, y la participación de representantes del gobierno progresista en el mismo como forma de promover el cumplimiento de sus objetivos de desarrollo productivo, ciudadanía participativa y justicia social. La participación de docentes y alumnos en las instancias de gobierno de la educación y de organizaciones de la comunidad en ámbitos consultivos sobre planes, objetivos, propuestas, son formas de democratización y palancas del cambio progresista.

En la cuestión de los DERECHOS HUMANOS hubieron declaraciones públicas de distintos parlamentarios frentistas en el sentido de no revisar la Ley de Caducidad, pues en su opinión la derrota del plebiscito la convirtió en una especie de super ley. Ya anteriormente se habían producido opiniones públicas como la del senador José Mujica, contrarias incluso a la posibilidad de obtener la verdad, afirmando que sólo se podría saber cuando todos los protagonistas estuvieran muertos. A nivel de la discusión programática hubo puntos de vista que se opusieron a reclamar justicia y no sólo verdad, respecto a los crímenes de lesa humanidad. Sin embargo la evolución del debate, los aportes muy fundamentados de la Unidad Temática, y la posición de las organizaciones de Familiares, permitieron acordar un texto que es muy categórico en el cuestionamiento a la impunidad y en la reivindicación de la verdad y la justicia. A exigencia de quienes se oponían al reclamo de justicia se incluyó una referencia a la voluntad del Gobierno progresista de cumplir con el artículo 4to de la Ley de Caducidad, que obliga a investigar sobre lo sucedido con los desaparecidos. Sin embargo se ha generado una situación compleja en este tema, porque la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos ha cuestionado esa referencia a la Ley de Caducidad, y el FA hasta el momento siempre apoyó las posiciones de Familiares en esta temática. La situación en este tema es muy dinámica y la pugna con la derecha muy fuerte. El encarcelamiento de Juan Carlos Blanco demostró que la impunidad podía ser derrotada. La situación en Argentina y el período inicial del gobierno de Kirchner, evidenciaron cómo la firmeza de un gobierno en este plano incrementa su respaldo popular y restablece la credibilidad democrática. El avance de la actuación de la justicia en nuestro país crea hechos nuevos. Se paralizan las obras de saneamiento en el Batallón 13 por orden judicial en busca de cuerpos de desaparecidos, y se cita como testigos a un conjunto de militares de diversa graduación. Todas las organizaciones de Derechos Humanos llaman a enfrentar el desacato y a rechazar los intentos del Poder Ejecutivo de impedir la acción de la Justicia.

¿Hasta cuando se permitirá que el Poder Ejecutivo someta a toda la sociedad a un chantaje para amparar a los torturadores, asesinos y secuestradores de niños?

En ese sentido la Comisión de Defensa del FA presidida por el Gral. Licandro plantea que el Gobierno Progresista debe implementar la depuración de las FFAA de los responsables de los crímenes acaecidos durante la dictadura. Se trata asimismo de sustituir la Doctrina de la Seguridad Nacional que todavía hoy sigue en los ámbitos castrenses, por una verdadera Política de Defensa Nacional, que le adjudique el carácter político que debe tener y el compromiso de toda la nación. No se le dará a las FFAA el carácter de actor político y se adecuará progresivamente el gasto y el número de efectivos.

Un eje decisivo del Programa es la DEMOCRATIZACION de la sociedad y del Estado. Desplegar sus lineamientos y propuestas a escala nacional y municipal no puede sino incluir una reflexión sobre la aplicación de la estrategia de la descentralización en Montevideo durante más de una década. Incluso la democratización en relación con áreas como la salud, la educación, los entes autónomos, los medios de comunicación y, en general, el avance hacia una democracia participativa requiere imprescindiblemente ese balance de la experiencia montevideana y definición de rumbos. El estancamiento de este proceso hace necesario repensar y relanzar la descentralización. Si la asumimos como una estrategia de fondo, ello significa que debemos ser capaces de gestar tácticas para cada coyuntura, para cada perío-

do. La inercia y la inexistencia de iniciativas, propuestas y movimientos fuertes, es la peor forma de encarar las dificultades a que se ha enfrentado el proceso iniciado hace más de 10 años. La relación estructura centralizada y estrategia descentralizadora debe ser reanalizada para evitar arrinconar la descentralización en un departamento, uno más en un aparato que tiene desde hace muchas décadas sus reglas de funcionamiento propias, donde la inercia pesa para resistir cambios y transferencias de poder efectivo. Los Concejos Vecinales aparecen como un eje fundamental de la descentralización ya que involucran un componente insustituible en la democratización de la que hablamos. En efecto, así como la desconcentración se ordena sobre la base de una racionalidad administrativa y de servicios y las Juntas Locales responden a la lógica de partidos, de representación partidaria electoral, los Concejos se remiten sobre todo a lógicas de representación propias de la ciudadanía social.

Enfrentar el oligopolio de los medios de comunicación es una de las claves para cambiar el poder dominante. Para ello el programa del FA propone fortalecer el sector público, impedir la formación de oligopolios y monopolios en el sector privado y también la promoción de una mayor participación de la sociedad civil en la definición de las políticas públicas de comunicación. El estímulo a la producción nacional y al desarrollo de un sector educativo, social y comunitario y la educación para el consumo crítico de los medios son aspectos importantes de estas propuestas.

Algunos compañeros transmiten el mensaje implícito y a veces explícito de que no se podrá cambiar muchas cosas, dada la situación de postración del país. Se adelantan a pedir comprensión para la reducción de las expectativas populares en el gobierno progresista. Se omite en este razonamiento que la crisis no golpeó a todos por igual e incluso hubo sectores que siguieron enriqueciéndose como hace décadas. Es de estricta justicia que haya una redistribución a favor de los más postergados. Sin duda habrá limitaciones impuestas por las correlaciones de fuerza, y solo un testimonialismo inútil puede ignorar eso. Pero esas limitaciones no se definen a priori, no son fijas, inmodificables, sino que dependen de la convicción, de la fuerza que se ponga en pos de esos objetivos, del entusiasmo que concite, de los aliados que logre sumar y de la fuerza del enemigo. Como lo demuestra el triunfo del SI. Y los discursos de adaptación a las consecuencias de la crisis son un factor de desmovilización, que por lo tanto hará más difícil cambiar esa realidad. Los dibujos de conglomerados electorales, hoy tan en boga, y que adoptan formas tan insólitas, no resuelven por sí solos el problema de la acumulación de fuerzas. Apostar a la militancia, a la movilización, sigue siendo un elemento definitorio y para ello debe valer la pena luchar. Por eso mismo los objetivos y el programa deben recoger las aspiraciones de cambio y convertirlas en acción política. ■

Política



Saturnino Burgos
Delegado de la coordinadora "P"
Delegado de las Bases de Montevideo en la
Comisión Integrada de Programa del EP-FA



UN DELEGADO DE BASE OPINA

Para empezar

En primer lugar agradezco que me inviten a expresar mi opinión en tan prestigiosa revista. Aclaremos de entrada: no pretendo representar a las "Bases" del Frente Amplio en relación con los temas del Congreso. Eso lo decidirá cada compañero y cada Comité de Base en sus respectivas Asambleas. Simplemente esta es la opinión personal de un frenteprogresista que pretende aportar una reflexión.

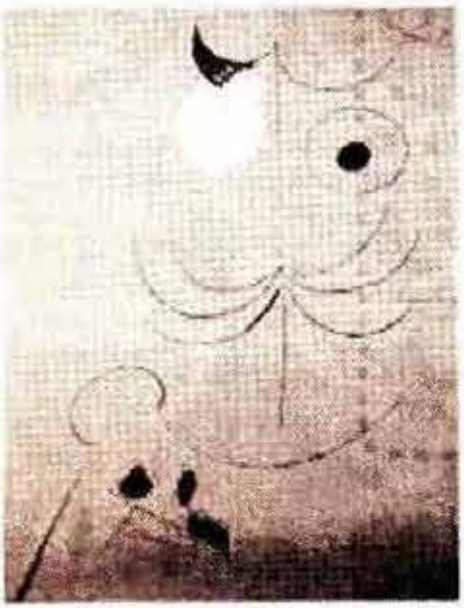
Sin embargo en mi calidad de delegado de las Bases de Montevideo en la Comisión Integrada de Programa creo que corresponde primero una información objetiva.

Cientos de compañeros sectorizados y no sectorizados, militantes, técnicos, dirigentes, han participado y lo siguen haciendo en la tarea de la elaboración programática. Se ha buscado el mayor consenso posible y se ha logrado un clima satisfactorio para el intercambio de opiniones y aún en la discrepancia (que las hubo y que las hay) se ha mantenido una tolerancia fraterna de la que francamente nos sentimos orgullosos.

Por supuesto que el producto logrado no es perfecto ni completo; muy por el contrario requiere ulteriores desarrollos y profundización, especialmente en algunos temas claves.

Teniendo en cuenta pues estos preámbulos, lo que sigue es nada más que opinión personal.

Ilustración:
El acumulador del Music Hall - 1923



Las prioridades definen todo

El desastre provocado por los conservadores y neoliberales en nuestro país y en la región, unido a la creciente conciencia renovadora en la opinión pública, parecen hacer inevitable un cambio de gobierno en Uruguay.

Ahora bien, en este pequeño país se ha logrado un formidable avance que consiste en la unidad orgánica de todas las fuerzas progresistas tanto en el plano político como en el plano social. Es este instrumento de unidad popular lo que nos permite abrigar esperanzas de que el cambio, con la orientación y la dimensión que se requieren, no sólo es necesario sino también posible.

Debemos tener claro que nos enfrentaremos a millones de problemas, que ante la perspectiva del cambio es previsible un temporal de demandas de todo calibre y que los enemigos de los cambios, que son pocos pero muy poderosos, harán todo lo posible (y lo imposible) para que fracase el gobierno progresista. De ahí la importancia estratégica y vital de lo programático.

Es obvio que en las condiciones que recibiremos el país no podremos solucionar todos los problemas, pero si tenemos bien definidas las prioridades, el rumbo será seguro y no lo podrán torcer los vendavales de la coyuntura ni la presión de los intereses creados.

En definitiva, a mi juicio, las prioridades son las que definen el programa, lo hacen inteligible y coherente para los ciudadanos que deben elegir, y a su vez, consistente y ejecutable, cuando se llega al gobierno. El programa no puede ser la suma de todas las reivindicaciones posibles.

Es conveniente otra puntualización: cuando hablamos de prioridades algunos pueden equivocadamente pensar que solamente nos interesan unas pocas cosas y descuidamos todo lo demás. De ninguna manera es así. Se trata de organizar la ruta para llegar a una meta. Hay avenidas principales y caminos accesorios. Todos son importantes pero si el camino principal no está bien diseñado, muy fácilmente nos podemos perder.

Por tanto les pido permiso para reflexionar con ustedes sobre las orientaciones prioritarias que según mi opinión deben articular el programa progresista.

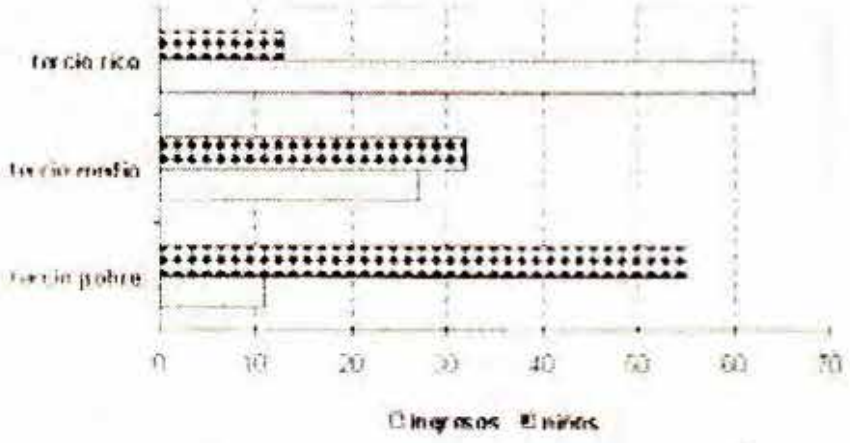
"Que los más infelices sean los más privilegiados"....

De acuerdo con mi manera de pensar éste es el principio guía, orientador de todas las políticas sociales de un gobierno progresista y el único que puede fundamentar una auténtica justicia social.

Estamos viviendo en una sociedad donde la riqueza está pésimamente distribuida, donde la pobreza y la marginación aumentan hasta niveles francamente intolerables

Y para colmo, la situación lejos de mejorar parece empeorar; así lo revelan los indicadores más relevantes y la sensación general de la opinión pública.

EL PROBLEMA MAYOR



Sin duda la pobreza es el problema número uno de Uruguay y del mundo, y lo más grave es que no sólo afecta al presente, sino también y más aún al futuro. Como lo demuestra la gráfica, mientras el tercio más rico concentra más del 60% del ingreso y sólo tiene el 13% de los niños; el tercio más pobre de la sociedad tiene apenas el 11% del ingreso pero están allí el 55% de los niños.

Si esto no se corrige rápida y radicalmente, la perspectiva del Uruguay sin duda alguna es de mayor pobreza inevitablemente. Esos niños que ya desde el vientre de la madre se están alimentando mal, que no podrán aprovechar adecuadamente de la educación, que no tendrán atención correcta de su salud, que no podrán capacitarse para trabajos dignos, que deberán comenzar a hacer changas desde la niñez, se reproducirán desde la más temprana adolescencia y enton-

ces el problema no solamente no se solucionará sino que por el contrario se agravará.
En apariencia habitamos un hermoso país de suaves ondulaciones orográficas, pero en realidad estamos viviendo sobre un verdadero volcán social.

Debemos tener muy presente que hay por lo menos tres cosas absolutamente vitales que necesita el ser humano, desde el nacimiento hasta la muerte: ellas son la salud (que incluye alimentación), la educación y la seguridad social.
Esas tres cosas en el Uruguay son inversamente proporcionales a las necesidades de la gente. Están pensadas con los criterios de los liberales del siglo XIX suponiendo que todos los hombres son iguales. Pero en realidad no tienen en cuenta las enormes diferencias sociales existentes y por tanto no son funcionales a la sociedad actual.
¿Cómo enfrentamos esta situación?
En primer lugar afirmamos con convicción que estas tres cosas que, reiteramos, son imprescindibles para el ser humano durante toda su vida, no pueden ser objeto de negocio. Cuando se comercializan, siempre termina mal, unos con mucho y otros con poco, con el agravante de que los que se quedan con menos son precisamente los que más necesitan.
En segundo lugar hay que atender la realidad y por tanto las enormes diferencias sociales existentes. Hay que compensar esas inhumanas discriminaciones que, además, tienden a agravarse. Dicho de otra manera, hay que llegar a los más carenciados con los mejores servicios.
Tenemos recursos humanos y materiales eficientes y suficientes para hacerlo: médicos, enfermeros, cocineros, maestros, asistentes, instalaciones, pero están muy mal distribuidos (y retribuidos)
Si hablamos de salud, las policlínicas barriales, impulsadas por los propios vecinos y usuarios, son las únicas que pueden prestar la atención primaria y preventiva que hoy es la que sirve. Hay que potenciarlas al máximo, con atención las 24 horas, con medicamentos, coordinando las estatales con las municipales, mutuales, comunitarias y privadas, optimizando y racionalizando los recursos y conectándolas con los hospitales para los servicios secundarios y terciarios. Esto implica probablemente herir muchos intereses creados (privados) pero hay que hacerlo ¡antes de que sea demasiado tarde!

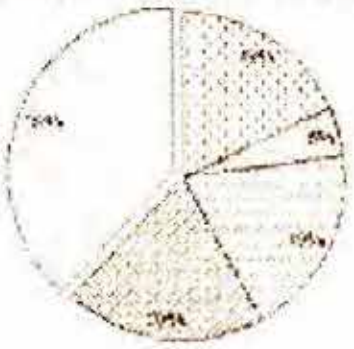
Recordemos: el sistema público actual es absolutamente deficiente y el privado mutual es estructuralmente inviable y cada vez menos al alcance de los trabajadores ¡y ni hablar de los que no tienen trabajo!
Ello permitiría corregir la absurda situación actual con una salud para pobres y otra para no pobres, dedicando a la primera un tercio de lo que se dedica a la segunda, dejándola a cargo de presupuestos cada vez más menguados del Estado y permitiendo que avance el negocio de la salud y los medicamentos hasta límites escandalosos.
Si hablamos de educación, los niños pobres son más del 50% de los niños, pero las escuelas de tiempo completo son menos del 5% del total de las escuelas del país; la enseñanza media concebida con criterios elitistas del siglo XIX como preparatoria de la enseñanza superior es para el 70% la etapa terminal y obviamente no le sirve; la enseñanza técnica y profesional que debería ser universal, donde todos deberíamos pasar para capacitarnos y periódicamente recapacitarnos para cualquier tipo de trabajo, está considerada como la cenicienta del sistema y no existe en los barrios pobres.
Aquí también la solución es aplicar el principio artiguista de justicia: los mejores recursos humanos y materiales para los sectores más carenciados; la escuela es la institución más difundida y prestigiosa del país, los maestros son altamente competentes; hay que completar con sicólogos, auxiliares, asistentes y educadores sociales.
Aunque se desarrollara económicamente el país, los pobres no tendrían acceso a trabajos dignos porque no han tenido oportunidad de capacitarse para ello. Por eso hay que extender la educación técnica y profesional a esos sectores. Es necesario por razones sociales pero también por razones económicas, para modernizar al país y salir del actual atraso.
Y no olvidar el concepto de educación permanente que es la única funcional a las demandas de la actualidad y por tanto aprovechar todos los medios técnicos modernos y en particular los medios masivos de comunicación para grandes campañas educativas y sanitarias. Reiteramos: existen los recursos técnicos y humanos para hacerlo.
Antes de que sobrevenga el desastre económico y social de la administración privada de la seguridad social es preciso corregir radicalmente el sistema, haciéndolo acorde con las necesidades reales de la gente tanto para los activos como para los pasivos, mejorando las compensaciones en especie, estableciendo el ingreso y

retiro gradual del campo laboral y una nueva financiación de la seguridad social sobre bases equitativas y redistributivas.
Pero además hay que coordinar los servicios de seguridad social con los servicios de salud, de alimentación, de educación, de recreación, deporte y cultura. Sólo un enfoque integral (que abarque toda la problemática), diferencial (que contemple las diferencias existentes) y participativo (que involucre a los afectados y a toda la sociedad), es capaz de encarar con eficacia el tremendo problema de la pobreza.

" Fomentar nuestros recursos... con todos nuestros brazos útiles"

Estamos padeciendo las consecuencias de varias décadas de gobiernos autoritarios, conservadores y neoliberales, de diversa calaña, que se jugaron al "Uruguay Plaza Financiera", desembocando en la ruina económica, la especulación delictiva, el vaciamiento del Estado y la segregación social. La pérdida de fuentes de trabajo, el deterioro del salario real, la quiebra de las empresas nacionales, la dependencia externa, la emigración, son ahora el pan agrio y amargo de todos los días. Veamos esto:

LA MAYOR DEMANDA : TRABAJO



desocupados subocupados precarios informales estables

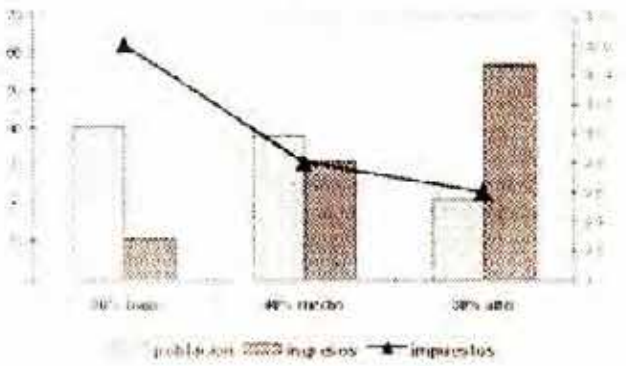
El problema está muy claro y el desafío ahora es enfrentarlo. ¿Es posible?
Obviamente esto no se arregla con seguro de paro o medidas de emergencia, si bien éstas pueden y deben colaborar. Esto requiere una política económica completamente diferente a la que se ha venido implementando durante las últimas décadas con asesoramiento de los organismos financieros internacionales y para beneficio de las grandes trasnacionales. Esto implica castigar y si fuera posible terminar con la especulación financiera impune, colocar el sistema bancario al servicio de la producción y el comercio nacionales y por supuesto exige también una nueva política tributaria.
Un decidido apoyo, con crédito a tasas razonables, con asistencia técnica planificada y con infraestructura comercial adecuada, a los sectores productivos básicos tales como la agroindustria, la construcción, el turismo, es lo único que puede crear grandes cantidades de fuentes de trabajo digno como se requieren.
Esos tres sectores que mencionamos comprenden el 45% de la fuerza laboral, el 60% de la producción nacional y el 90% de las exportaciones. Un aumento sostenido en las mismas, por ejemplo del 5% anual, implicaría, entre otras cosas, más de 150 mil puestos de trabajo en cinco años y un aumento sustancial en la producción y exportación.
Por supuesto que no es fácil, pero tampoco imposible. Ha habido en nuestro país períodos históricos donde ello ha sucedido en varios de los rubros mencionados. Eso sí, esto no se logra si dejamos todo librado a un mercado dominado por especuladores al servicio del capital extranjero. Las prácticas especulativas con las divisas y con la moneda, la usura y el agio, el contrabando, la fuga de capitales y las maniobras financieras, la evasión y la elusión deberán ser enérgicamente combatidas.
Para implementar estos cambios se necesita, además, una fuerte intervención del Estado en la economía con orientación y control, una Banca Estatal fusionada y en coordinación con la banca cooperativa nacional actuando a favor de los sectores productivos con adecuada planificación y seguimiento, empresas públicas administradas con criterio técnico y social y no politiquero.
Junto con ello un fuerte impulso a la investigación, asistencia y extensión científica y tecnológica para potenciar el desarrollo de los recursos nacionales y su defensa sin claudicar a pesar de la brutal presión de los intereses trasnacionales.
Pero además habrá que implementar una infra-

estructura comercial para defender y promover la producción nacional, de bienes y de servicios, tanto materiales como de conocimiento y cultura.
La tierra y el suelo fértil, el mar que nos circunda, son recursos demasiado valiosos que no pueden estar ociosos ni en manos de especuladores o al servicio del lucro de empresas foráneas. Es más, su uso especulativo, esquilmante o contaminante debería ser impedido con severas medidas tributarias y/o punitivas.
Al igual que en el caso de las políticas sociales, tenemos los recursos humanos y técnicos adecuados para esta nueva política si somos capaces de trabar el funcionamiento especulativo del mercado y fomentar decididamente el desarrollo y crecimiento de los recursos autóctonos en función del interés general y no de una minoría apátrida.

" El objetivo del gobierno es la felicidad del pueblo"

Los cambios económicos y sociales que queremos suponen un Estado activo, no prescindente aunque tampoco burocrático, sino por el contrario, fuertemente participativo tanto en la toma de decisiones como en el control de las realizaciones.
Vamos a recibir un aparato estatal ineficiente, descoordinado y viciado por decenas de años de clientelismo y politiquería. No se podrá cambiar de un dia para el otro, pero hay que intentar los cambios desde el primer día.
La planificación en función de las prioridades anteriormente fijadas para las políticas económicas y sociales, la descentralización administrativa y territorial, la participación y control ciudadano son la clave del éxito en esta nueva política.
Las decisiones importantes del gobierno deberán ser consultadas con las organizaciones de empresarios, trabajadores, usuarios y vecinos, y aunque la consulta no será necesariamente vinculante, implicará siempre respeto para todas las partes, a diferencia del estilo inconsulto y autoritario de los gobiernos tradicionales de derecha.
Pero, además, se necesitan avances sustanciales en la tecnificación y en la modernización de los servicios públicos, a través de una coordinación y complementación de todos los organismos estatales y paraestatales, autónomos o de la administración central y municipal, aprovechando las nuevas tecnologías y la informática, siempre sobre la base de la utilización de los recursos nacionales y con transparencia en todos los procedimientos, aventando las prácticas proselitistas, clientelísticas o corruptas.
Los funcionarios públicos que han sido también víctimas de esta situación, deberán ser respetados y estimulados, sin caer en corporativismos antisociales. En la misma forma que se debe procurar una mejora en las condiciones laborales de los trabajadores privados, a través de la negociación colectiva y de los Consejos de Salarios.
Ahora bien, cuando hablamos de cambios económicos, sociales o administrativos, los conformistas, privilegiados o defensores del statu quo, inmediatamente dicen: no son posibles esos cambios que se proponen porque no hay recursos, no hay de donde sacar plata, "hay que bajar el costo del Estado".
Ese espantajo que agitan la derecha, sus técnicos y sus medios todos los días, para oponerse o desalentar los cambios, es absolutamente mentiroso. En el Uruguay existe una enorme concentración de riqueza al igual que en el resto de América Latina. Por ejemplo: el 20% tiene el 39% de los ingresos; el 1.59% de los predios tiene el 30% de la tierra; el 3% de las cuentas tiene el 40% de los depósitos bancarios. Y si hubiera un catastro subjetivo, sin ocultamiento de datos, la concentración de la riqueza quedaría aún mucho más en evidencia. Por otra parte se estima que la evasión es superior al 30%.
Ante esta situación tenemos un sistema impositivo absurdo y aberrante.

INJUSTICIA INTOLERABLE



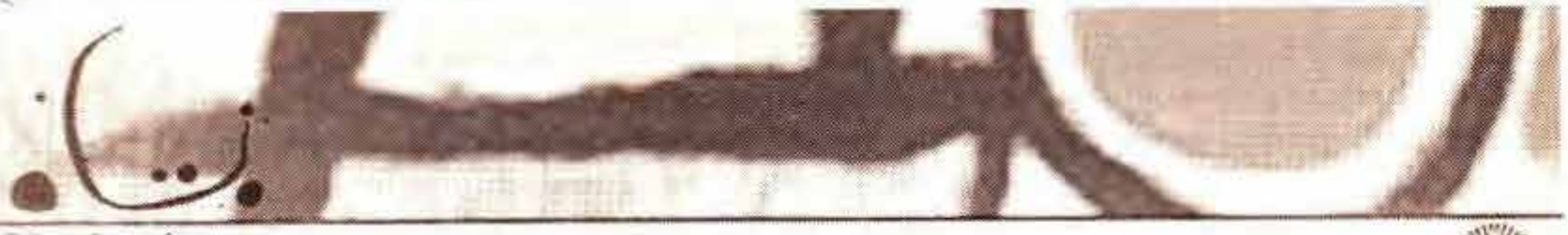
Parece increíble, pero es cierto. En Uruguay el que tiene menos paga más (¡!), exactamente al revés de lo que la razón y la justicia indicarían. Esto debe ser corregido de inmediato con un impuesto progresivo y progresional sobre todo tipo de ingreso, lo que permitiría una disminución de la carga impositiva para la mayoría de los trabajadores y pequeños empresarios a costa de un aumento sustancial de los tributos sobre los grandes ingresos.
No les crean a los que dicen que esto es imposible, o inconveniente, o que rinde poco; con la concentración de ingresos que existe en Uruguay, con la pequeña dimensión del país y con la moderna tecnología informática y administrativa, esto es perfectamente posible y hasta fácil de implementar. Sólo hace falta voluntad política para aplicarlo.

"Nuestro sistema es el de los pueblos libres"

No estamos solos en el planeta; estamos rodeados por pueblos hermanos, con tradición y cultura común, separados por fronteras en gran parte artificiales, y eso sí, estamos sometidos a una dependencia económica y cultural muy grande con respecto a los grandes centros del poder mundial.
Nuestro objetivo no es ni puede ser competir con otros en un mercado salvaje donde gana el fuerte y pierde el débil; por el contrario nuestro objetivo es asegurar condiciones de vida dignas para nuestros pueblos, pero no a costa de los demás pueblos, sino buscando la mutua complementación.
La integración regional es pilar de nuestra política internacional, pero no sobre la base de simplemente eliminar barreras aduaneras y quedar así sometidos a la acción de las grandes empresas, la mayoría de ellas trasnacionales instaladas en la región que sólo buscan su propio lucro y no el beneficio de los pueblos.
La integración debe regirse fundamentalmente por el principio del beneficio mutuo, de la complementación de nuestros recursos, del desarrollo armónico y equilibrado, asociándonos económica, política y culturalmente con nuestros vecinos y hermanos.
Ello nos permitirá no solamente mejores condiciones para nuestra gente sino, además, ser más fuertes en la otra gran lucha que debemos librar a nivel mundial junto a todos los demás países pobres y los ciudadanos progresistas de todas las naciones, por un nuevo orden mundial, con progreso, con justicia y con libertad, sin imperialismos, sin guerras, sin predominio de las empresas trasnacionales, sin explotación del hombre y sin destrucción del planeta.

Para terminar

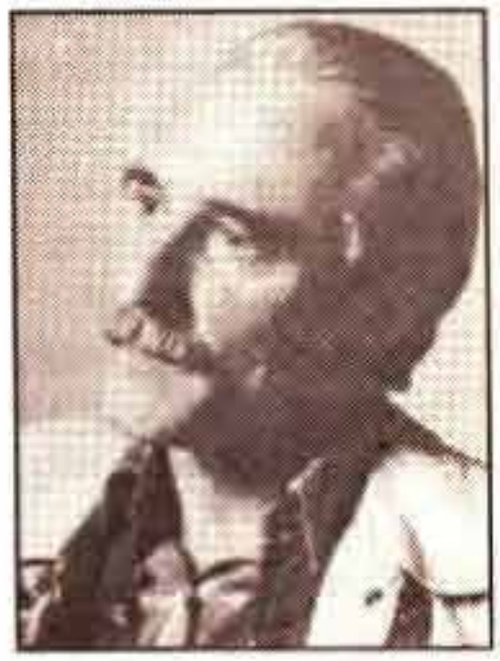
Agradezco la paciencia y generosidad del lector al llegar a este punto final; les pido que consideren estas opiniones, algunas de las cuales pueden ser polémicas, simplemente como el aporte de un modesto militante de toda la vida por la causa popular.
Si observan bien, en realidad no he inventado nada; simplemente me limito a traducir a términos de actualidad, los principios orientadores del gran proyecto popular y progresista del Río de la Plata: el de la **Revolución Artiguista**.
Pienso que ese gran proyecto, derrotado por la connivencia de las oligarquías criollas con los imperialismos de turno, no es solo pasado, sino también presente y más aún futuro: sigue hoy plenamente vigente y es y debe ser la bandera y el programa de todas las fuerzas progresistas y populares de nuestra nación ■



Política



Ing. Agr. Eduardo Lorier
Miembro del CC y del CE del PCU
Responsable de la C. de Programa del PCU



LA CONFERENCIA PROGRAMÁTICA EL III CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PCU Y LOS GRANDES LINEAMIENTOS PROGRAMÁTICOS A DISCUTIRSE EN EL IV CONGRESO «HÉCTOR RODRÍGUEZ» DEL FA

Nos encontramos a pocos días de uno de los Congresos más importantes, sino el más importante, de la historia del FA.
Por eso mismo, creemos importante relacionarlo con nuestras recientes actividades partidarias, la Conferencia Programática y el Congreso Extraordinario y las perspectivas allí establecidas.
En los materiales tomados como base para la actualización de la Declaración Programática intentamos primero afrontar las cuestiones teóricas generales en materia programática para luego abordar los problemas particulares, de manera de no tropezar a cada paso con estos problemas, sin tener conciencia de ello.
En dichos materiales se decía que al compás de las modificaciones producidas en la base material:
1) tanto del sistema capitalista mundial que integramos desde el mundo dependiente,
2) como de la formación social uruguaya, y de sus necesarias repercusiones en la superestructura política-ideológica, un proyecto alternativo que conduzca al socialismo estará previsiblemente jalonado por etapas y transiciones flexibles y dinámicas, nunca fijas o estáticas. Dichas etapas se caracterizarán por las tareas fundamentales a realizar y por las fuerzas sociales susceptibles de impulsarlas y defenderlas, acompañarlas o, inclusive, manifestar una actitud benévola respecto de ellas.
La perspectiva de largo plazo y global es nece-

Ilustración:
Vater soñando la evasión.- 1945



saria, porque la meta real de la transformación sólo puede establecerse dentro de tal horizonte. Se trata de la compleja dialéctica de los medios y los fines, en la que no identificar la meta adecuada es como viajar sin brújula, con lo que podríamos desviarnos fácilmente de los objetivos vitales. Por otra parte, la comprensión de las determinaciones objetivas y subjetivas del "aquí y el ahora" es igualmente importante, ya que la tarea de instituir los cambios necesarios se define ya en el presente, en el sentido de que a menos que comience a realizarse en el "justamente aquí y ahora", aun cuando por el momento sea de manera modesta con plena conciencia de las limitaciones existentes, pero sin desconfiar demasiado de nuestras fuerzas y capacidades, no llegaremos a ninguna parte.

Hoy, teniendo en cuenta: a) la brutalidad y estrechez de la política de dominación del imperialismo yanqui y de las clases y capas sociales a su servicio y b) el nuevo cuadro continental y mundial de crecimiento de la lucha antineoliberal, se imponen como vía de avance del proceso revolucionario una serie de tareas de defensa de la producción nacional, pasando fundamentalmente por el desarrollo del mercado interno, en armonía con el crecimiento del sector exportador (para lo cual deberá renegociarse la deuda pública y privada y recomponerse el gasto público), de echar para atrás las leyes establecidas en este período contra los trabajadores, de desdolarización de la economía, de un nuevo sistema fiscal basado en el impuesto a la renta de las personas físicas, de defensa de las empresas públicas, de dotar al Banco República de capital de préstamo para apoyar las actividades exportadoras y aquellas vinculadas a un renacido mercado interno, de atención urgente a la emergencia social, de aumento del consumo de desarrollo (educación, salud, alimentación) y de vivienda, de una política exterior independiente (uno de cuyos ingredientes será una integración regional de nuevo tipo) y de defensa de las libertades democráticas y cultivo de la memoria histórica.

Se trata de la recuperación económica en un doble sentido: "hacia fuera", o sea, atendiendo a las características de la división internacional del trabajo propia de la mundialización (productividad, competitividad, etcétera), como "hacia dentro" reactivando los mercados internos, el empleo, los salarios, la calificación de la fuerza de trabajo, la tecnología, la educación, la investigación y la ciencia.

Esto es lo que caracterizara al proyecto alternativo en el gobierno del EP-FA, un gobierno que será **nacional, popular y democrático**. Luego, dependiendo ello del papel de la clase obrera y su Partido, así como de su alianza con las capas medias urbanas y rurales (o sea, de las clases y fuerzas sociales y políticas de apoyo nacionales e internacionales y, por supuesto, también del papel de la oposición nacional e internacional) deberá avanzarse con otras medidas; por ejemplo, disposiciones de mayor control de las operaciones financieras, de los movimientos de capitales y de la tasa de interés, del cambio de divisas, de las importaciones, de la administración de los precios esenciales de la economía, de la nacionalización de sectores estratégicos, al tiempo que se procesan avances más de fondo - que no dependen solo de la voluntad propia sino también de la de los demas paises - en la integracion regional, continental y transcontinental.

En un plano superestructural, debemos profundizar y jerarquizar la naturaleza real de la democracia respecto de sus implicaciones formales, reconociendo, al mismo tiempo, que sólo esa profundización y jerarquización son las que pueden corregir las impurezas que el propio ámbito formal genera. Esta afirmación no significa en absoluto negar la importancia de las instituciones que en conjunto constituyen dicho ámbito formal. Significa, en cambio, sostener que no son suficientes. La Constitución, la ley, las instancias electorales, resultan imprescindibles para que haya democracia. Pero sin una participación efectiva de la población organizada en las grandes decisiones sociales, se convierten en formas vacías de contenido sustantivo.

Luchamos, entonces, por una sociedad donde la autoorganización juegue un papel decisivo a todos los niveles de la vida social. O, lo que es lo mismo, para que sean los trabajadores – ciudadanos quienes decidan soberana y democráticamente las grandes orientaciones de la producción y del consumo. Y, por tanto, para que resuelvan sobre la utilización de los recursos disponibles (es decir, de los fines y de los medios de producción de bienes y servicios, pues es imposible alcanzar los fines sin dominar los medios). De esa manera, nos aproximaremos finalmente a lo que Marx denominaba "el autogobierno de los productores".

Se trata de un proceso simultáneo de construcción-deconstrucción del aparato de Estado, en que se articula la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia representativa y de las libertades (que son una recon-

quista básicamente de las masas populares) con el despliegue de las formas de democracia directa de base y las iniciativas populares. Y donde se establecen relaciones orgánicas entre los dos procesos, que se transforman a su vez en función de esas relaciones.

Y también se trata de modificar la relación de fuerzas internas del Estado a favor de las masas populares en el conjunto de sus aparatos y de sus dispositivos, cosa que sólo se puede hacer en la medida que se transforman sus aparatos: tanto el Parlamento, como los aparatos ideológicos de Estado, sin olvidarnos de aquellos que detentan el monopolio de la violencia física legítima, los aparatos represivos del Estado. Se trata de eliminar las espinas del fascismo todavía incrustadas en su seno, una de las cuales es la falta de verdad y justicia para los violadores de los derechos humanos. Y ello, siempre con el apoyo de un movimiento de masas basado en amplias alianzas populares.

Y sin perder de vista que son procesos articulados en todos los ámbitos de la sociedad, lo que determina que aún no desechando avances parciales en cada uno de ellos, se deba avanzar en conjunto.

A través de estas vías de aproximación podrán sentarse las bases que permitan alumbrar la revolución democrático avanzada y, luego, el socialismo en nuestra tierra. Es decir, un régimen que termine con la explotación del hombre por el hombre, en que los medios fundamentales de producción sean de propiedad social y en el que el poder del Estado sea ejercido de manera ampliamente democrática por el pueblo trabajador, con la más plena libertad, de manera que la democratización se convierta en una socialización del poder. Y que incorpore a la vez el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal, pluralista y solidario de nuestro pueblo, asegurando una auténtica y profunda democracia y el derecho real al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y el descanso.

En otras palabras, construir por estos caminos un régimen económico-social donde tanto el poder político como los grandes medios de producción y de cambio sean objeto de una socialización, pues no podría haber socialización de la propiedad sin simultánea socialización del poder.

Desde el punto de vista económico-social

En nuestra opinión, en una primera fase y sintéticamente, el proyecto alternativo debe procurar el crecimiento del ahorro interno que, a su vez, reclama un sistema productivo sustentado en la inversión productiva, la expansión del empleo y el crecimiento durable de los ingresos y salarios reales (aumento de salarios y jubilaciones, aumento de la inversión pública y aumento de los *consumos de desarrollo*, destacando tres componentes de este consumo: la alimentación, la mejoría de la salud y los avances en educación).

También deben procesarse una desdolarización progresiva, una reforma fiscal que promueva la inversión y la implementación de un impuesto a la renta de las personas físicas que incluye la desgravación fiscal de los grupos de ingresos medios y bajos.

Desde otro ángulo, ello significa un desarrollo combinado y equilibrado (no contrapuesto, como ocurre hoy día) de la producción para el mercado interno, incluyendo los servicios ("hacia dentro") y de la exportación, incluyendo el turismo ("hacia fuera"). Y también significa el uso de los instrumentos básicos de la política económica (las políticas cambiaria, fiscal y monetaria) en consonancia con los objetivos productivos y redistributivos señalados más arriba.

Otro eje de las propuestas transformadoras debe estar en medidas que estimulen la industrialización con profundidad, lo que implica identificar y promover actividades de perspectiva (que pueden no solamente ser de producción material) y el desarrollo científico tecnológico nacional y regional con un papel central de la Universidad de la República.

Todo esto se hará en el contexto de una necesaria y creciente planificación, donde la participación popular debe tener una importancia estratégica.

Para ello deben procesarse básicamente y a la vez:

a) Tareas respecto de la emergencia social: la situación de cientos de miles de nuestros compatriotas ha llegado a tal grado de pobreza e indigencia que no admite la menor demora: nuestro proyecto tiene necesariamente que comenzar por abordarla prioritariamente. No es posible

pensar en disposiciones de mediano y largo plazo si no rescatamos inmediatamente del desastre al 27% de nuestros niños en la indigencia. Y a sus padres desocupados. Y a los ancianos pauperizados.
Junto con responder a esta crítica situación, las medidas a adoptar en este plano tienen también un claro significado reactivador, cosa que muchas veces no se tiene en cuenta. Para nosotros, todo el gasto inmediato que se realice, tanto en la generación de trabajo, como en los temas del hambre y la salud, contribuye al mismo tiempo a la reactivación del mercado interno.
Las zonas de emergencia: Consideramos que un instrumento válido para el abordaje en forma rápida e integral de los problemas más graves es la creación de Zonas de Emergencia. En tal sentido, proponemos que toda la periferia de Montevideo se declare como tal, lo mismo que las áreas que se determinen en el interior luego de los correspondientes estudios.
En las Zonas de Emergencia deberá confluir la acción de las intendencias, diversos ministerios y otros organismos estatales y las organizaciones sociales más diversas, todo bajo la coordinación y atención de grupos específicos de compañeros especialmente destinados a tal fin.
Al respecto, ya existe una importante experiencia acumulada (caso del Seccional Chávez Sosa del PCU y de la 1001)
b) Tareas de desarrollo del mercado interno mediante:
1- Políticas de recuperación general de los salarios, comenzando por aquellos por debajo de la media canasta básica. Igualmente para las pasividades.
2- Incremento de la inversión pública en obras de infraestructura, vivienda y consumos de desarrollo (salud, alimentación y educación)
c) Tareas de apoyo a la producción nacional (mercado interno y exportaciones) y de rompimiento de la preeminencia del capital financiero en la acumulación (que, entre otras cosas, determina el drenaje del ahorro interno hacia el exterior), adoptándose medidas de control de los capitales especulativos;
d) Tareas que rompan la subordinación y sometimiento económico del imperialismo, abarcando:
- la dependencia financiera
- la dependencia productiva
- la reproducción dependiente
- la dependencia comercial
- la dependencia tecnológica
- la dependencia técnico científica;

e) Tareas de reforma agraria, de detención de la extranjerización de la propiedad de la tierra, de apoyo a la pequeña y mediana propiedad, de distribución de tierras improductivas, de desarrollo del mercado interno y de potenciación de las actividades exportadoras.

Con esa perspectiva, abordamos ahora el significado del IV Congreso del FA

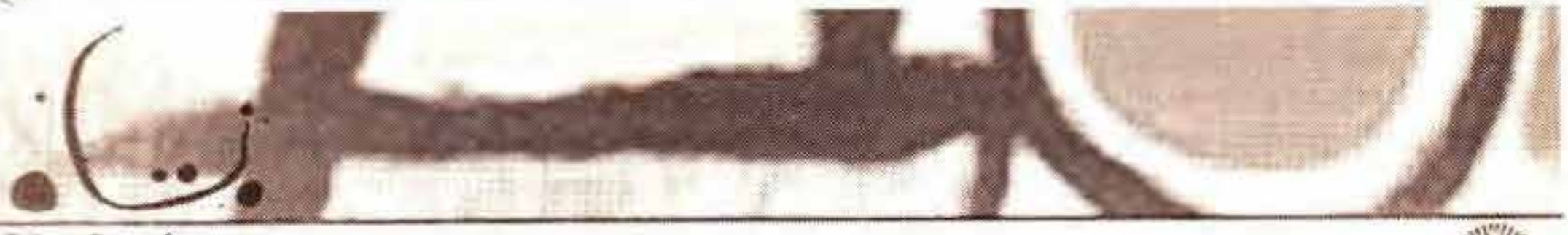
A la luz de aquellas consideraciones aprobadas en la Conferencia Programática y el III Congreso Extraordinario, queda claro que estamos vitalmente interesados en que este IV Congreso "Héctor Rodríguez" del FA se desarrolle bien, muy bien, que signifique un paso sustancial hacia un gobierno de las grandes mayorías organizadas y movilizadas que contribuyan a elaborar el programa de los cambios, lo controlen en su aplicación y lo defiendan por sentirlo propio. Programa cuya continuidad y resultados estén garantizados por la más amplia y democrática participación y representación de todos los integrantes del bloque alternativo en su ejecución. Programa que, además, no esté desligado del conjunto de elaboraciones anteriores, tanto de la fuerza política (por ejemplo, lo aprobado y aún vigente de los Congresos precedentes), como por lo aportado por la otra parte del bloque alternativo, el movimiento de masas (por ejemplo, lo elaborado en el reciente Congreso del PIT-CNT)
Los materiales entregados a los Comités como base de las discusiones para el Congreso, son el producto de un largo, paciente y esforzado trabajo de centenares de militantes del FA. Creemos que significan una importante herramienta para el abordaje exitoso de la próxima etapa, ganar el gobierno por parte del bloque político social alternativo y construir un Uruguay productivo con justicia social.
Su contenido refleja en lo esencial nuestra visión acerca del proyecto alternativo para esta etapa de la vida del país, lo que no implica que no breguemos, allí donde corresponda y si así lo entendemos necesario, por mejorar o profundizar en aspectos específicos o parciales del mismo.
Los Grandes Lineamientos y los materiales que se le anexaron por resolución del último Plenario expresan, en general, lo que entendemos debe ser el equilibrio entre profundidad y amplitud programática. Equilibrio, por cierto, nada fácil de lograr y siempre cambiante, influido por la situa-

ción nacional y también por la fluida realidad internacional.
En este sentido, los materiales superan a nuestro juicio los peligros de una supuesta y fácil "profundización" programática que, olvidándose de la necesaria amplitud, puede condenar a nuestra fuerza al aislamiento político social, todo lo contrario de lo que exige la cada vez más estrecha y brutal política de dominación del imperialismo yanqui y sus aliados. Política de dominación que, basándose en su poderío económico y su control sobre las innovaciones científico técnicas, junto al poder político y militar, busca penetrar en las áreas de mayor desarrollo relativo del mundo dependiente, con el propósito de absorber o destruir los capitales locales cuyos mercados necesitan captar para asegurar su propia subsistencia.
A su vez, y en la otra punta, los materiales también superan los peligros de la "gran amplitud", tan sin perspectiva y peligrosa como lo anterior, "amplitud" más supuesta que real, de efímero vuelo, basada en la supuesta omnipotencia del capitalismo contemporáneo y en la "indefensión" en que quedarían los gobiernos, partidos políticos y sindicatos como consecuencia de la movilidad transnacional del capital, impidiendo una postura de defensa de nuestros legítimos intereses nacionales. "Gran Amplitud" en aras de la cual se resigna la profundidad y por la que no se adoptan las medidas justas y necesarias para cambiar de verdad la hegemonía del capital financiero, principal impulsor y beneficiario del proyecto neoliberal.

El contenido y las características básicas de los materiales programáticos

Han sido múltiples las experiencias históricas en que las políticas de desarrollo exitosas han estado sustentadas en el emprendimiento de acciones y reformas económico sociales que conciten voluntades y permitan transitar por un camino que enfrente los grandes problemas nacionales: educación, salud, vivienda, empleo, oportunidades equitativas para todos los uruguayos.

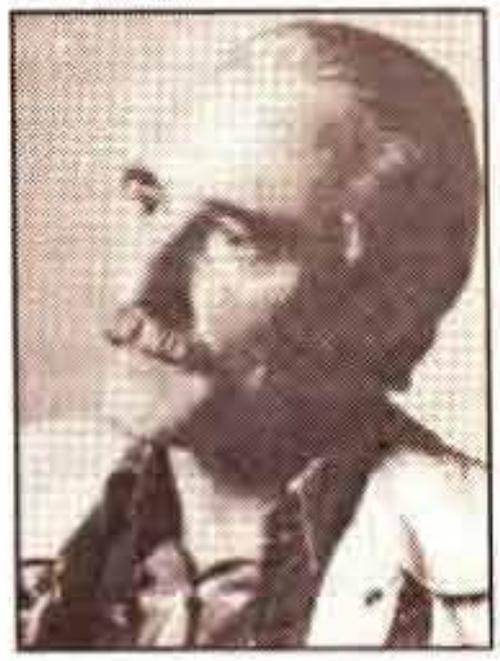
En ese sentido, consideramos que los Grandes Lineamientos son la base programática correcta para emprender este tránsito hacia esa nueva situación que, recorriendo todas las mediaciones necesarias, desemboque más temprano que tarde en una democracia avanzada y, luego, en una sociedad socialista.
Estos materiales tienen algunas características básicas que entendemos necesario señalar:
1) Son materiales de tipo general. Como su nombre lo indica, son Grandes Lineamientos Programáticos, por lo que no debe buscarse en ellos un grado de concreción o detalle que sí deberá tener la elaboración programática en la próxima e inmediata etapa a abordar, cuando se trabaje en el Plan de Gobierno sobre la base de los Grandes Lineamientos que se aprueben en el Congreso.
2) Son materiales de consenso, por lo que ni su lenguaje ni su contenido expresan totalmente las posiciones de cualquiera de los compañeros - independientes y/o de las distintas fuerzas políticas - que contribuyeron a su elaboración.
3) Los materiales reflejan clara conciencia de la situación de emergencia económico-social por la que atraviesa el país, estableciendo las necesarias prioridades para afrontar inmediatamente la situación de los sectores más perjudicados por la aplicación del proyecto neoliberal.
4) Asimismo, los materiales establecen claramente la priorización del país productivo con justicia social por sobre el de la "plaza financiera del Cono Sur", sin caer por ello en la negación de la necesidad de un sistema financiero al servicio de aquel. También se propone un desarrollo del mercado interno en equilibrio con las actividades exportadoras
5) Existe en los materiales una visión de conjunto. El abordaje de los problemas está interconectado. Por ello es importante que los cuatro Ejes temáticos (Democratización del Estado y de la sociedad, País Productivo, Políticas Sociales e Inserción Internacional) se vean en estrecha relación. Como ejemplo, es claro que los problemas de los tres primeros Ejes tendrán más pronta resolución si logramos concertar y unificar nuestras posiciones de defensa de la soberanía y los intereses nacionales a escala regional, continental y mundial. ■



Política



Ing. Agr. Eduardo Lorier
Miembro del CC y del CE del PCU
Responsable de la C. de Programa del PCU



LA CONFERENCIA PROGRAMÁTICA EL III CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PCU Y LOS GRANDES LINEAMIENTOS PROGRAMÁTICOS A DISCUTIRSE EN EL IV CONGRESO «HÉCTOR RODRÍGUEZ» DEL FA

Nos encontramos a pocos días de uno de los Congresos más importantes, sino el más importante, de la historia del FA.
Por eso mismo, creemos importante relacionarlo con nuestras recientes actividades partidarias, la Conferencia Programática y el Congreso Extraordinario y las perspectivas allí establecidas.
En los materiales tomados como base para la actualización de la Declaración Programática intentamos primero afrontar las cuestiones teóricas generales en materia programática para luego abordar los problemas particulares, de manera de no tropezar a cada paso con estos problemas, sin tener conciencia de ello.
En dichos materiales se decía que al compás de las modificaciones producidas en la base material:
1) tanto del sistema capitalista mundial que integramos desde el mundo dependiente,
2) como de la formación social uruguaya, y de sus necesarias repercusiones en la superestructura política-ideológica, un proyecto alternativo que conduzca al socialismo estará previsiblemente jalonado por etapas y transiciones flexibles y dinámicas, nunca fijas o estáticas. Dichas etapas se caracterizarán por las tareas fundamentales a realizar y por las fuerzas sociales susceptibles de impulsarlas y defenderlas, acompañarlas o, inclusive, manifestar una actitud benévola respecto de ellas.
La perspectiva de largo plazo y global es nece-

Ilustración:
Vater soñando la evasión.- 1945



saria, porque la meta real de la transformación sólo puede establecerse dentro de tal horizonte. Se trata de la compleja dialéctica de los medios y los fines, en la que no identificar la meta adecuada es como viajar sin brújula, con lo que podríamos desviarnos fácilmente de los objetivos vitales. Por otra parte, la comprensión de las determinaciones objetivas y subjetivas del "aquí y el ahora" es igualmente importante, ya que la tarea de instituir los cambios necesarios se define ya en el presente, en el sentido de que a menos que comience a realizarse en el "justamente aquí y ahora", aun cuando por el momento sea de manera modesta con plena conciencia de las limitaciones existentes, pero sin desconfiar demasiado de nuestras fuerzas y capacidades, no llegaremos a ninguna parte.

Hoy, teniendo en cuenta: a) la brutalidad y estrechez de la política de dominación del imperialismo yanqui y de las clases y capas sociales a su servicio y b) el nuevo cuadro continental y mundial de crecimiento de la lucha antineoliberal, se imponen como vía de avance del proceso revolucionario una serie de tareas de defensa de la producción nacional, pasando fundamentalmente por el desarrollo del mercado interno, en armonía con el crecimiento del sector exportador (para lo cual deberá renegociarse la deuda pública y privada y recomponerse el gasto público), de echar para atrás las leyes establecidas en este período contra los trabajadores, de desdolarización de la economía, de un nuevo sistema fiscal basado en el impuesto a la renta de las personas físicas, de defensa de las empresas públicas, de dotar al Banco República de capital de préstamo para apoyar las actividades exportadoras y aquellas vinculadas a un renacido mercado interno, de atención urgente a la emergencia social, de aumento del consumo de desarrollo (educación, salud, alimentación) y de vivienda, de una política exterior independiente (uno de cuyos ingredientes será una integración regional de nuevo tipo) y de defensa de las libertades democráticas y cultivo de la memoria histórica.

Se trata de la recuperación económica en un doble sentido: "hacia fuera", o sea, atendiendo a las características de la división internacional del trabajo propia de la mundialización (productividad, competitividad, etcétera), como "hacia dentro" reactivando los mercados internos, el empleo, los salarios, la calificación de la fuerza de trabajo, la tecnología, la educación, la investigación y la ciencia.

Esto es lo que caracterizara al proyecto alternativo en el gobierno del EP-FA, un gobierno que será **nacional, popular y democrático**. Luego, dependiendo ello del papel de la clase obrera y su Partido, así como de su alianza con las capas medias urbanas y rurales (o sea, de las clases y fuerzas sociales y políticas de apoyo nacionales e internacionales y, por supuesto, también del papel de la oposición nacional e internacional) deberá avanzarse con otras medidas; por ejemplo, disposiciones de mayor control de las operaciones financieras, de los movimientos de capitales y de la tasa de interés, del cambio de divisas, de las importaciones, de la administración de los precios esenciales de la economía, de la nacionalización de sectores estratégicos, al tiempo que se procesan avances más de fondo - que no dependen solo de la voluntad propia sino también de la de los demas paises - en la integracion regional, continental y transcontinental.

En un plano superestructural, debemos profundizar y jerarquizar la naturaleza real de la democracia respecto de sus implicaciones formales, reconociendo, al mismo tiempo, que sólo esa profundización y jerarquización son las que pueden corregir las impurezas que el propio ámbito formal genera. Esta afirmación no significa en absoluto negar la importancia de las instituciones que en conjunto constituyen dicho ámbito formal. Significa, en cambio, sostener que no son suficientes. La Constitución, la ley, las instancias electorales, resultan imprescindibles para que haya democracia. Pero sin una participación efectiva de la población organizada en las grandes decisiones sociales, se convierten en formas vacías de contenido sustantivo.

Luchamos, entonces, por una sociedad donde la autoorganización juegue un papel decisivo a todos los niveles de la vida social. O, lo que es lo mismo, para que sean los trabajadores – ciudadanos quienes decidan soberana y democráticamente las grandes orientaciones de la producción y del consumo. Y, por tanto, para que resuelvan sobre la utilización de los recursos disponibles (es decir, de los fines y de los medios de producción de bienes y servicios, pues es imposible alcanzar los fines sin dominar los medios). De esa manera, nos aproximaremos finalmente a lo que Marx denominaba "el autogobierno de los productores".

Se trata de un proceso simultáneo de construcción-deconstrucción del aparato de Estado, en que se articula la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia representativa y de las libertades (que son una recon-

quista básicamente de las masas populares) con el despliegue de las formas de democracia directa de base y las iniciativas populares. Y donde se establecen relaciones orgánicas entre los dos procesos, que se transforman a su vez en función de esas relaciones.

Y también se trata de modificar la relación de fuerzas internas del Estado a favor de las masas populares en el conjunto de sus aparatos y de sus dispositivos, cosa que sólo se puede hacer en la medida que se transforman sus aparatos: tanto el Parlamento, como los aparatos ideológicos de Estado, sin olvidarnos de aquellos que detentan el monopolio de la violencia física legítima, los aparatos represivos del Estado. Se trata de eliminar las espinas del fascismo todavía incrustadas en su seno, una de las cuales es la falta de verdad y justicia para los violadores de los derechos humanos. Y ello, siempre con el apoyo de un movimiento de masas basado en amplias alianzas populares.

Y sin perder de vista que son procesos articulados en todos los ámbitos de la sociedad, lo que determina que aún no desechando avances parciales en cada uno de ellos, se deba avanzar en conjunto.

A través de estas vías de aproximación podrán sentarse las bases que permitan alumbrar la revolución democrático avanzada y, luego, el socialismo en nuestra tierra. Es decir, un régimen que termine con la explotación del hombre por el hombre, en que los medios fundamentales de producción sean de propiedad social y en el que el poder del Estado sea ejercido de manera ampliamente democrática por el pueblo trabajador, con la más plena libertad, de manera que la democratización se convierta en una socialización del poder. Y que incorpore a la vez el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal, pluralista y solidario de nuestro pueblo, asegurando una auténtica y profunda democracia y el derecho real al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y el descanso.

En otras palabras, construir por estos caminos un régimen económico-social donde tanto el poder político como los grandes medios de producción y de cambio sean objeto de una socialización, pues no podría haber socialización de la propiedad sin simultánea socialización del poder.

Desde el punto de vista económico-social

En nuestra opinión, en una primera fase y sintéticamente, el proyecto alternativo debe procurar el crecimiento del ahorro interno que, a su vez, reclama un sistema productivo sustentado en la inversión productiva, la expansión del empleo y el crecimiento durable de los ingresos y salarios reales (aumento de salarios y jubilaciones, aumento de la inversión pública y aumento de los *consumos de desarrollo*, destacando tres componentes de este consumo: la alimentación, la mejoría de la salud y los avances en educación).

También deben procesarse una desdolarización progresiva, una reforma fiscal que promueva la inversión y la implementación de un impuesto a la renta de las personas físicas que incluye la desgravación fiscal de los grupos de ingresos medios y bajos.

Desde otro ángulo, ello significa un desarrollo combinado y equilibrado (no contrapuesto, como ocurre hoy día) de la producción para el mercado interno, incluyendo los servicios ("hacia dentro") y de la exportación, incluyendo el turismo ("hacia fuera"). Y también significa el uso de los instrumentos básicos de la política económica (las políticas cambiaria, fiscal y monetaria) en consonancia con los objetivos productivos y redistributivos señalados más arriba.

Otro eje de las propuestas transformadoras debe estar en medidas que estimulen la industrialización con profundidad, lo que implica identificar y promover actividades de perspectiva (que pueden no solamente ser de producción material) y el desarrollo científico tecnológico nacional y regional con un papel central de la Universidad de la República.

Todo esto se hará en el contexto de una necesaria y creciente planificación, donde la participación popular debe tener una importancia estratégica.

Para ello deben procesarse básicamente y a la vez:

a) Tareas respecto de la emergencia social: la situación de cientos de miles de nuestros compatriotas ha llegado a tal grado de pobreza e indigencia que no admite la menor demora: nuestro proyecto tiene necesariamente que comenzar por abordarla prioritariamente. No es posible

pensar en disposiciones de mediano y largo plazo si no rescatamos inmediatamente del desastre al 27% de nuestros niños en la indigencia. Y a sus padres desocupados. Y a los ancianos pauperizados.
Junto con responder a esta crítica situación, las medidas a adoptar en este plano tienen también un claro significado reactivador, cosa que muchas veces no se tiene en cuenta. Para nosotros, todo el gasto inmediato que se realice, tanto en la generación de trabajo, como en los temas del hambre y la salud, contribuye al mismo tiempo a la reactivación del mercado interno.
Las zonas de emergencia: Consideramos que un instrumento válido para el abordaje en forma rápida e integral de los problemas más graves es la creación de Zonas de Emergencia. En tal sentido, proponemos que toda la periferia de Montevideo se declare como tal, lo mismo que las áreas que se determinen en el interior luego de los correspondientes estudios.
En las Zonas de Emergencia deberá confluir la acción de las intendencias, diversos ministerios y otros organismos estatales y las organizaciones sociales más diversas, todo bajo la coordinación y atención de grupos específicos de compañeros especialmente destinados a tal fin.
Al respecto, ya existe una importante experiencia acumulada (caso del Seccional Chávez Sosa del PCU y de la 1001)
b) Tareas de desarrollo del mercado interno mediante:
1- Políticas de recuperación general de los salarios, comenzando por aquellos por debajo de la media canasta básica. Igualmente para las pasividades.
2- Incremento de la inversión pública en obras de infraestructura, vivienda y consumos de desarrollo (salud, alimentación y educación)
c) Tareas de apoyo a la producción nacional (mercado interno y exportaciones) y de rompimiento de la preeminencia del capital financiero en la acumulación (que, entre otras cosas, determina el drenaje del ahorro interno hacia el exterior), adoptándose medidas de control de los capitales especulativos;
d) Tareas que rompan la subordinación y sometimiento económico del imperialismo, abarcando:
- la dependencia financiera
- la dependencia productiva
- la reproducción dependiente
- la dependencia comercial
- la dependencia tecnológica
- la dependencia técnico científica;

e) Tareas de reforma agraria, de detención de la extranjerización de la propiedad de la tierra, de apoyo a la pequeña y mediana propiedad, de distribución de tierras improductivas, de desarrollo del mercado interno y de potenciación de las actividades exportadoras.

Con esa perspectiva, abordamos ahora el significado del IV Congreso del FA

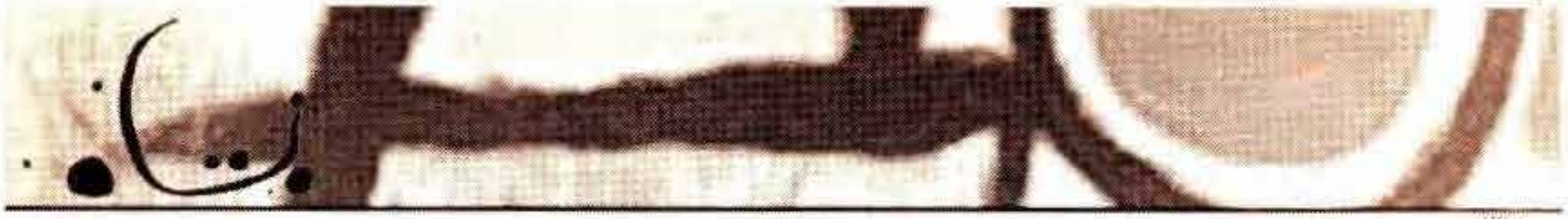
A la luz de aquellas consideraciones aprobadas en la Conferencia Programática y el III Congreso Extraordinario, queda claro que estamos vitalmente interesados en que este IV Congreso "Héctor Rodríguez" del FA se desarrolle bien, muy bien, que signifique un paso sustancial hacia un gobierno de las grandes mayorías organizadas y movilizadas que contribuyan a elaborar el programa de los cambios, lo controlen en su aplicación y lo defiendan por sentirlo propio. Programa cuya continuidad y resultados estén garantizados por la más amplia y democrática participación y representación de todos los integrantes del bloque alternativo en su ejecución. Programa que, además, no esté desligado del conjunto de elaboraciones anteriores, tanto de la fuerza política (por ejemplo, lo aprobado y aún vigente de los Congresos precedentes), como por lo aportado por la otra parte del bloque alternativo, el movimiento de masas (por ejemplo, lo elaborado en el reciente Congreso del PIT-CNT)
Los materiales entregados a los Comités como base de las discusiones para el Congreso, son el producto de un largo, paciente y esforzado trabajo de centenares de militantes del FA. Creemos que significan una importante herramienta para el abordaje exitoso de la próxima etapa, ganar el gobierno por parte del bloque político social alternativo y construir un Uruguay productivo con justicia social.
Su contenido refleja en lo esencial nuestra visión acerca del proyecto alternativo para esta etapa de la vida del país, lo que no implica que no breguemos, allí donde corresponda y si así lo entendemos necesario, por mejorar o profundizar en aspectos específicos o parciales del mismo.
Los Grandes Lineamientos y los materiales que se le anexaron por resolución del último Plenario expresan, en general, lo que entendemos debe ser el equilibrio entre profundidad y amplitud programática. Equilibrio, por cierto, nada fácil de lograr y siempre cambiante, influido por la situa-

ción nacional y también por la fluida realidad internacional.
En este sentido, los materiales superan a nuestro juicio los peligros de una supuesta y fácil "profundización" programática que, olvidándose de la necesaria amplitud, puede condenar a nuestra fuerza al aislamiento político social, todo lo contrario de lo que exige la cada vez más estrecha y brutal política de dominación del imperialismo yanqui y sus aliados. Política de dominación que, basándose en su poderío económico y su control sobre las innovaciones científico técnicas, junto al poder político y militar, busca penetrar en las áreas de mayor desarrollo relativo del mundo dependiente, con el propósito de absorber o destruir los capitales locales cuyos mercados necesitan captar para asegurar su propia subsistencia.
A su vez, y en la otra punta, los materiales también superan los peligros de la "gran amplitud", tan sin perspectiva y peligrosa como lo anterior, "amplitud" más supuesta que real, de efímero vuelo, basada en la supuesta omnipotencia del capitalismo contemporáneo y en la "indefensión" en que quedarían los gobiernos, partidos políticos y sindicatos como consecuencia de la movilidad transnacional del capital, impidiendo una postura de defensa de nuestros legítimos intereses nacionales. "Gran Amplitud" en aras de la cual se resigna la profundidad y por la que no se adoptan las medidas justas y necesarias para cambiar de verdad la hegemonía del capital financiero, principal impulsor y beneficiario del proyecto neoliberal.

El contenido y las características básicas de los materiales programáticos

Han sido múltiples las experiencias históricas en que las políticas de desarrollo exitosas han estado sustentadas en el emprendimiento de acciones y reformas económico sociales que conciten voluntades y permitan transitar por un camino que enfrente los grandes problemas nacionales: educación, salud, vivienda, empleo, oportunidades equitativas para todos los uruguayos.

En ese sentido, consideramos que los Grandes Lineamientos son la base programática correcta para emprender este tránsito hacia esa nueva situación que, recorriendo todas las mediaciones necesarias, desemboque más temprano que tarde en una democracia avanzada y, luego, en una sociedad socialista.
Estos materiales tienen algunas características básicas que entendemos necesario señalar:
1) Son materiales de tipo general. Como su nombre lo indica, son Grandes Lineamientos Programáticos, por lo que no debe buscarse en ellos un grado de concreción o detalle que sí deberá tener la elaboración programática en la próxima e inmediata etapa a abordar, cuando se trabaje en el Plan de Gobierno sobre la base de los Grandes Lineamientos que se aprueben en el Congreso.
2) Son materiales de consenso, por lo que ni su lenguaje ni su contenido expresan totalmente las posiciones de cualquiera de los compañeros - independientes y/o de las distintas fuerzas políticas - que contribuyeron a su elaboración.
3) Los materiales reflejan clara conciencia de la situación de emergencia económico-social por la que atraviesa el país, estableciendo las necesarias prioridades para afrontar inmediatamente la situación de los sectores más perjudicados por la aplicación del proyecto neoliberal.
4) Asimismo, los materiales establecen claramente la priorización del país productivo con justicia social por sobre el de la "plaza financiera del Cono Sur", sin caer por ello en la negación de la necesidad de un sistema financiero al servicio de aquel. También se propone un desarrollo del mercado interno en equilibrio con las actividades exportadoras
5) Existe en los materiales una visión de conjunto. El abordaje de los problemas está interconectado. Por ello es importante que los cuatro Ejes temáticos (Democratización del Estado y de la sociedad, País Productivo, Políticas Sociales e Inserción Internacional) se vean en estrecha relación. Como ejemplo, es claro que los problemas de los tres primeros Ejes tendrán más pronta resolución si logramos concertar y unificar nuestras posiciones de defensa de la soberanía y los intereses nacionales a escala regional, continental y mundial. ■



Política



Escribe Edison Raffaele
Dirigente sindical de Fancap



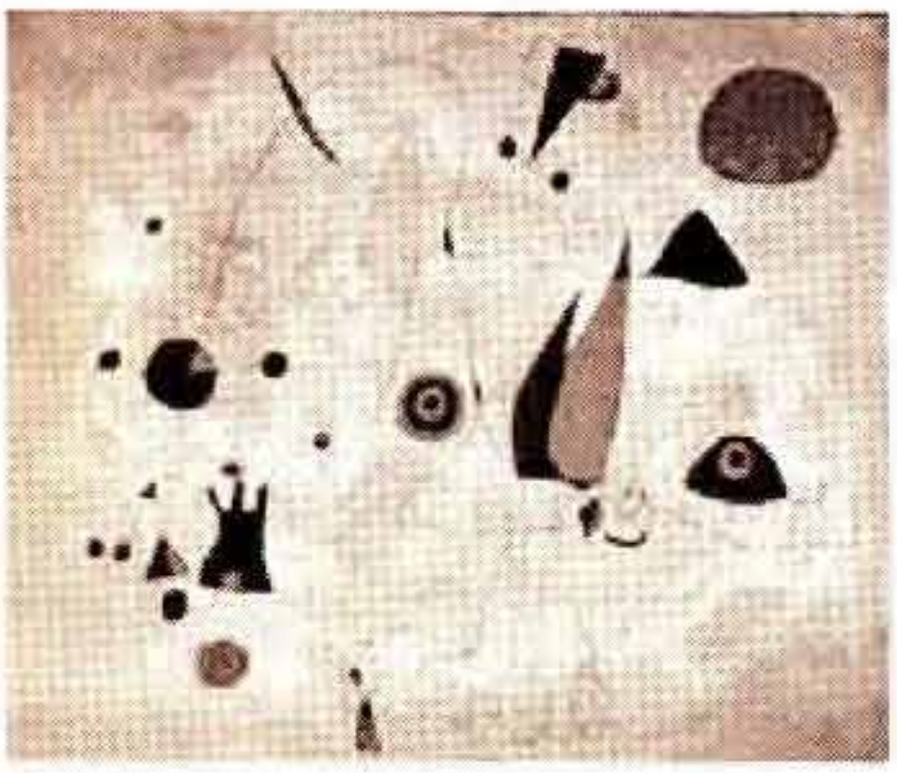
EL DÍA ANTES

Es el día de varios días y varias horas, son las horas de los militantes, de los hombres y mujeres que su vida se justifica en la entrega, en la lucha y en la fuerza de levantarse todos los días para perseguir paso a paso el objetivo final. Objetivo al fin que se construye lento, objetivo que no siempre podemos visualizar pero que los camaradas lo sienten. ¿Por qué luchar todos los días si no es por amor?

Nuestro amor un día se llama defensa de la dignidad, del trabajo; nuestro amor otro día es la búsqueda de soluciones a veces parciales, a veces definitivas a la situación de vida de miles de compatriotas. Nuestro amor se ha centrado básicamente por encontrar el certero camino a una sociedad socialista, digna, justa. Y es en ese camino donde nos hemos encontrado con la defensa de nuestras empresas públicas, la defensa de los derechos de los uruguayos; es en ese camino donde nos hemos encontrado cientos de miles, hoy millones de uruguayos honestos que perseguimos el mismo fin. El amor lo podemos llamar de distintas maneras pero seguirá siendo amor cuando se entrega lo mejor de cada uno para contribuir al objetivo.

Nuestro día de antes, - titulo parcialmente prestado a Umberto Eco - fue particularmente la defensa de Ancap. La defensa de su aporte productivo, contra su entrega y su vaciamiento.
Los amigos lectores encontrarán un apartado puntualizando paso a paso ese camino de defensa, que comienza hace 2 años y algo más; y que tuvo una honrosa continuidad.

Ilustración:
Mujer y pájaros al amanecer.- 1946



Visualizar el 2001, en su segundo semestre cuando comienzan a gestarse los movimientos de pretendida transformación de la mayor industria del pais, hasta el primer quiebre – luego de votada la ley en el Parlamento – es detenernos en una gesta impresionante con 700.000 firmas que promoverían el referéndum. 3 de enero de 2002, frente a la Corte Electoral, miles de uruguayos se emocionaban cuando cada caja conteniendo miles de firmas ingresaba por su puerta. Era el final de una tarea y era el comienzo de otra mayor. 7 de diciembre de 2003, temblaron las urnas y los votos rosados inundaron unánimemente el país. No fue el final de una justa lucha, fue el comienzo de una etapa cargada de desafíos, de compromisos y responsabilidades aún mayores.

Lo que viene, nuestro día después es el horizonte perseguido, es la construcción del otro Uruguay, el de su Independencia y el de su Dignidad. Hacia él vamos, y seguiremos avanzando si lo hacemos todos juntos, como lo hicimos el 7 de diciembre.

EL DÍA DESPUÉS

Despertar el día después de tremenda hazaña, debe significar para unos cuantos amanecer cansados pero felices, debe significar para muchos arrancar su jornada de trabajo bien temprano pero sintiéndose orgulloso de ser uruguayo, debe significar para muchos otros salir como todos los días a pelear la diaria, y posiblemente para ellos no sea este triunfo algo que se pueda valorar ya, que cambie sus problemas cotidianos, pero que seguramente es un triunfo alcanzado fundamentalmente para ellos, que más temprano que tarde se hará palpable.

Zitarrosa nos decia que todo "crece desde el pie", y no lo decía él, lo dice nuestra concepción de vida. Es imposible explicar a quien sufre ahora que debe esperar, que primero hay que cambiar y que luego vienen las soluciones. No pensamos en esa línea, claro está. Debemos trabajar para quién hoy tiene angustiantes problemas, se incorpore a la lucha y que sea participe de su propia suerte.

El día después de este referéndum debe dejarnos esa enseñanza, la de miles de uruguayos que se incorporaron a la lucha porque fueron conscientes de que en ella se jugaba buena parte de su futuro, del futuro de sus familias, de sus amigos y el futuro de muchos otros uruguayos anónimos, desconocidos pero merecedores de una vida digna.

Para nuestro Partido también hay un día después, el valorar adecuadamente cómo y hasta dónde estuvo marcado nuestro compromiso, cuántos de nosotros lo asumimos y de qué manera el colectivo estuvo involucrado. Serán los compañeros de la dirección que deberán analizar crítica y autocríticamente el accionar, la línea, el trabajo concreto; pero son conocidos y ampliamente difundidos los lineamientos que surgieron del III Congreso Extraordinario del PCU, y por ello consideramos que vale la pena llevar a cabo una valoración previa que va en la dirección de considerar lo adecuado y justo del planteo que consideró esta instancia electoral, en buena medida, como un termómetro político y un indicativo hacia el año 2004.

Aquí se jugaba el futuro de Ancap y algo más. Se jugaba la posibilidad que el futuro gobierno del Frente Amplio contara con herramientas insustituibles como las empresas públicas, y algo más aún: Se jugaba y se juzgaba el grado de credibilidad de los distintos partidos políticos.

Pasada la instancia del 7 de diciembre y ya de cara al Congreso del Frente Amplio, - Congreso que definirá programas y candidatos - se plantean por tanto nuevos desafios, esta vez para estar a la altura de las esperanzas de los uruguayos, - de todos seguramente - porque el 63 % de apoyo a la papeleta rosada significa en una primera lectura una visión expectante sobre los planteos de la izquierda para el país.

Por delante, más trabajo, más esfuerzo, mayor confianza en nuestra gente, y la demostración que podemos. Salud al pueblo uruguayo, en todos los rinconcitos del país. Salud por esta suerte de unanimidad nacional cuando hablamos de defender la riqueza propia; y salud por lo que viene después del día después, porque allí están nuestros sueños.

PASO A PASO, EL CAMINO DE LA VICTORIA

- El 27 de diciembre de 2001, el Parlamento con los votos de todo el Partido Colorado, el

Partido Nacional, y el Partido Independiente aprobaron la ley 17.448 de privatización de Ancap.

- Votaron contra todos los artículos de la ley, los legisladores (todos) del Encuentro Progresista – Frente Amplio, y los legisladores del Nuevo Espacio.

- La ley 17.448 consta de 18 artículos que contiene la desmonopolización de los combustibles y establece acuerdos para "asociar" Ancap con una empresa multinacional.

- El 4 de enero de 2002, el Presidente Batlle promulga la ley.

- En enero de 2002, estábamos en la última etapa de la recolección de firmas por la defensa de Antel; en ese mismo período se conforma la Comisión de Defensa de Ancap.

- El 19 de febrero de 2002, entregamos más de 700.000 firmas a la Corte Electoral para derogar los artículos 612 y 613.

- El 18 de marzo de 2002, se realiza el lanzamiento de la campaña de recolección de firmas por la defensa de Ancap.

- El lanzamiento de campaña tuvo lugar en el Salón de Fiestas del Palacio Legislativo, y el Presidente del EP-FA, Dr. Tabaré Vázquez firma la papeleta nº 1.

- La Comisión de Defensa de Ancap, tiene como objetivo obtener las firmas del 25 % del padrón electoral e impulsar el referéndum para derogar la ley 17.448.

- En agosto de 2002, por mayoría de los Ministros de la Corte Electoral se cambian las reglas de juego. Se aprueba una circular antidemocrática, que reglamenta las condiciones en que tienen que entregarse las papeletas con firmas para promover los referéndum. En este momento ya la Comisión de Defensa de Ancap había juntado 250.000 firmas.

- El 5 de agosto del 2002 el Parlamento deroga anticipadamente los artículos 612 y 613 de Antel, evitando de esta forma que la Corte Electoral convoque a un referéndum para que los uruguayos se pronuncien en las urnas.

- El viernes 3 de enero de 2003, se entregan en la Corte Electoral más de 685.000 firmas para defender Ancap, y que se convoque a las urnas a los uruguayos para que se pronuncien por mantener o derogar la ley de privatización de la mayor empresa industrial del país.

- Desde enero a julio de 2003, los uruguayos seguimos de cerca el control de las firmas que se hace en la Corte Electoral.

- La movilización popular y la actitud digna de los funcionarios de la Corte Electoral, evitan que se consolide el fraude, anulando firmas válidas.

- El lunes 18 de agosto de 2003, la Corte Electoral se pronuncia oficialmente, confirmando que las firmas presentadas fueron suficientes para convocar el referéndum, y fija la fecha del mismo para el domingo 7 de diciembre de 2003.

- En un intento más de sumar confusión y colocar obstáculos a quienes promovíamos la derogación de la ley, la Corte Electoral determina que la papeleta para derogar la ley será la del SI y de color rosado, mientras que para confirmar la ley se votará con una papeleta por NO y de color celeste

- Domingo 7 de diciembre de 2003, el pueblo uruguayo se pronuncia contundentemente una vez más contra las privatizaciones. El 63 % de los ciudadanos vota rosado y deroga la ley 17.448 de privatización de Ancap.

EL 7 DE DICIEMBRE LOS URUGUAYOS VOTAMOS LA PAPELETA ROSADA, SI POR ANCAP, SI POR EL URUGUAY.

LAS RAZONES QUE NOS LLEVARON A PROMOVER EL REFERÉNDUM.

1. -Esta era una ley más de las tantas impulsada por un modelo que aplica políticas de desocupación y emigración; y una política económica que lleva adelante la coalición de gobierno - con sus principales exponentes Batlle, Lacalle, y Sanguinetti - que impulsa privilegios para el sector financiero, la dolarización y más impuestos, generando hambre, rebaja de salarios y jubilaciones, y desesperanza entre los uruguayos. Esta ley era un cheque en blanco para una coalición de gobierno que no merece confianza.

2. Esta ley no transformaba Ancap para las necesidades del país. Era una ley a contramano de la necesidad de desarrollar una política energética nacional, donde la complementación entre las propias empresas del Estado debe ser un objetivo viable de desarrollo.

3. Esta ley autorizaba al gobierno a concretar otra asociación ruinosa más para Ancap. Tomemos como ejemplo la asociación de Ancap en Argentina que obligó, en un hecho sin precedentes, a que el Senado de la República pasara los antecedentes a la justicia. Fue necesario vincular esta ley con lo que ya han significado las concesiones como la ofrecida a la empresa Uragua en Maldonado. Con esta ley de privatización iba a suceder lo mismo, nuevas pérdidas, más corrupción que seguiremos pagando todos los uruguayos.

4. Esta ley no proponía, ni aseguraba la baja del precio de los combustibles para el consumidor. Porque, entre otras cosas, el precio de los combustibles tiene un alto componente de impuestos, y este gobierno no está dispuesto a estudiar una reestructura impositiva general, donde pague más el que más tiene y pague menos el que menos tiene como lo ha impulsado el EPFA.

5. Esta ley otorgaba por 30 años todo lo que en Ancap da ganancias. Era claramente una ley de privatización, una clara ley de entrega del Patrimonio Nacional. En el año 1992 el 72 % de los uruguayos se pronunciaron contra las privatizaciones. Ahora por mandato de los organismos internacionales de créditos quisieron hacer lo mismo, y han encontrado parcialmente la vuelta disfrazando las privatizaciones de asociaciones, tercerizaciones, concesiones o enajenación parcial de las empresas públicas.

6. Con esta ley, el posible socio no estaba obligado a aportar nada. Entre otros motivos porque ya el pueblo uruguayo con dinero propio había financiado las obras de remodelación y ampliación de la refinería de La Teja. Los uruguayos hemos aportado más de 160 millones de dólares para aumentar la producción de refinados, para bajar costos y obtener combustibles de mejor calidad como las naftas sin plomo. Las inversiones urgentes ya las hicimos nosotros, el socio venía a llevarse sólo las ganancias de esas inversiones.

7. Con esta ley, Ancap perdía totalmente el control en la futura sociedad. Nos han mentido permanentemente cuando decían que Ancap se quedaba con la mayoría accionaria, saben que lo más importante en un negocio como éste, es quién toma las decisiones cotidianas de producción; y ello ya estaba establecido que lo haría la empresa multinacional.

8. Con esta ley, no había seguridad para que la refinería siga funcionando. La producción iba a estar en manos de la empresa multinacional y gestionaría la refinería mientras sirviese a sus intereses. Cuando ello no ocurriera más, se retiraría del negocio o peor aún, se quedaría para adueñarse para si del mercado interno, ya que en ese momento gozaría del privilegio que la ley le habría otorgado y se encontraría en un mercado desregulado.

9. Esta ley proponía seguir por el camino desastroso que han recorrido nuestros vecinos, especialmente Argentina, luego de 10 años de sufrir el proceso de privatizaciones impulsado por el ex-Presidente Menem. Hoy fuertes sectores de la población argentina reclaman la estatización de las áreas entregadas a las multinacionales extranjeras (Telefónica, Aerolíneas Argentinas, etc.). A la población las promesas de rebaja de tarifas jamás se cumplieron, y todos hemos aprendido que el problema de las empresas no pasaba por ser públicas o privadas, pasaba por gestionarlas correctamente, sin clientelismo político y sin mantener al frente de ellas a políticos fracasados y corruptos.

10. Esta ley, definitivamente no favorecía a un Uruguay productivo y con justicia social.

Los uruguayos dijimos ***si*** a la derogación de la ley de asociación - privatización de Ancap, porque decimos ***si*** a un país diferente, con justicia social, con trabajo para todos, con integración regional que incluya la integración energética, un país con esperanzas.
Ese Uruguay es posible, por eso luchamos. ■



Política



José Ramón Balaguer
Miembro del Buró Político
del Partido Comunista de Cuba

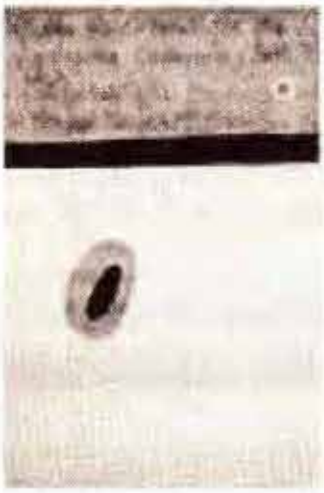
LA POLÍTICA DE ALIANZAS DE LA IZQUIERDA EN EL INICIO DEL SIGLO XXI

A partir de sus experiencias propias y del análisis de las victorias y reveses que conforman la historia de las luchas populares, el Partido Comunista de Cuba considera que existe un grupo de premisas para la formulación de la política de alianzas, aplicables, no sólo a los partidos comunistas, sino a todas las organizaciones marxistas contemporáneas:
¿Cómo caracterizamos la situación y perspectivas del sistema capitalista de producción en el inicio del siglo XXI?

A partir de esa definición, ¿qué objetivos nos proponemos? ¿Qué sector o sectores socio clasistas conforma hoy el sujeto o bloque fundamental de la lucha por la consecución de tales objetivos? ¿Qué otros sectores constituyen el espectro de sus aliados potenciales? Y, ¿cuáles son las condiciones y las bases para el establecimiento de las alianzas entre el sujeto o bloque fundamental de las luchas y el resto de los sectores susceptibles de participar en ellas?

Sólo las dos primeras de estas cuestiones tienen una respuesta universal, categórica e inequívoca, a saber, la caracterización del capitalismo como un sistema social senil, que se encuentra en estado de avanzada e irreversible descomposición, y el objetivo estratégico de construir una sociedad socialista, única alternativa a la barbarie a la que se refiriera Rosa Luxemburgo. Con respecto al resto de los problemas planteados, si bien resulta posible y necesario hacer consideraciones generales que ayuden a darle soluciones adecuadas, son las condiciones imperantes en cada en cada continente, región y nación -y en cada coyuntura- las que determinan el contenido de tales soluciones.

Ilustracion:
El ala de la alondra untesolada de azul de oro llega al corazón de la amapola adormilada sobre el prado engalanado de diamantes.- 1967



EL Imperialismo Contemporáneo y la Vigencia de la Lucha por el Socialismo

En virtud del impacto político e ideológico de la desaparición de la Unión Soviética y otros países de la llamada Comunidad Socialista de Europa, que dejó el terreno libre para el afianzamiento de la doctrina neoliberal, junto con una amplia gama de seudo teorías asociadas a ella -como la del "fin de la historia"-, dos mitos han jugado un papel determinante en la producción teórica y política sobre el capitalismo contemporáneo desde principios de la década de mil novecientos noventa: el primero es que la "globalización" provoca una ruptura drástica en el desarrollo histórico de la humanidad, que impide la comprensión y la transformación de la sociedad; el segundo consiste en atribuirle a la llamada Revolución Científico Técnica la capacidad de conjurar o posponer de manera indefinida el estallido de las contradicciones antagónicas del sistema capitalista.

Los fetiches de la "globalización" y la "Revolución Científico Técnica" constituyen la base fundamental de las diversas variantes del tercerismo de nuestros días, que ya no pretenden colocarse entre los polos políticos e ideológicos posteriores al triunfo de la Revolución de Octubre de 1917, es decir, entre el capitalismo y el socialismo, sino que -ubicadas abiertamente dentro del capitalismo- dicen ocupar un espacio "democrático" y "socialmente motivado" entre el neoliberalismo más descarnado (simbolizado por los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Tatcher) y los remanentes del llamado Estado de Bienestar que funcionó en una parte de Europa Occidental durante la segunda posguerra mundial del siglo XX.

Con esta caracterización de "ruptura histórica" y capacidad de "auto renovación permanente" del sistema capitalista de producción, se corresponde: a) una estrategia orientada a limitar los efectos más desestabilizadores del proceso de concentración del poder político y económico, cuya esencia no se plantea alterar en lo absoluto; b) una táctica basada en concesiones dirigidas a conseguir o mantener la tolerancia del capital para el ejercicio de la función de gobierno o la preservación de cuotas de representación institucional, desprovistas de la capacidad de ejercicio del poder político real en cuestiones medulares; c) una definición no clasista del sujeto de las luchas que, a pesar del proceso sin precedentes de concentración de la riqueza y polarización social que se desarrolla a escala universal, pasa por alto la ubicación de los seres humanos respecto a las relaciones de propiedad; d) una definición imprecisa de los "aliados", derivada, en primer término, de la falta de una concepción clasista de quienes conforman el sujeto fundamental de las luchas y, e) el desempeño de un papel subordinado y secundario en la política de alianzas.

A diferencia de la imagen que proyecta de sí mismo, el imperialismo contemporáneo se caracteriza por el ascenso a un grado cualitativamente superior de concentración de la propiedad, la producción y el poder político, con otras palabras, por la escalada a un grado de concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político, cuyo núcleo lo constituyen los monopolios transnacionales, que se encuentran fundidos con los Estados de las principales potencias imperialistas, los cuales también asumen funciones transnacionales. Este proceso, que constituye la actual etapa del avance hacia la universalización de las relaciones humanas analizado por Carlos Marx y Federico Engels, es al que con mayor frecuencia se alude con el término "globalización". La globalización constituye la continuidad histórica de la tendencia a la universalización del capitalismo, iniciada con la formación del mercado mundial; se asienta sobre premisas políticas y económicas acumuladas en el transcurso del siglo XX y, en particular, durante la segunda posguerra; inicia su etapa de despliegue a partir de los años setenta, es decir, a partir del fin de las dos décadas de crecimiento expansivo de la economía capitalista mundial abiertas por la destrucción de fuerzas productivas ocasionada por la Segunda Guerra Mundial y recibe un decisivo impulso político e ideológico con la agudización de la crisis y el derrumbe de la Unión Soviética, que le permiten alcanzar su máxima intensidad y violencia.

También a diferencia de los postulados de los apologistas del capitalismo, la llamada Revolución Científico Técnica en modo alguno resuelve o permite posponer de manera indefinida las contradicciones antagónicas del sistema capitalista de producción. El término Revolución Científico Técnica es el más utilizado para ha-

cer referencia al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas del capital durante la posguerra, que obedeció, entre otros, al estímulo a la intensificación de los procesos productivos provocado por la reconstrucción europea y la carrera armamentista. Pero la noción de conjuro de contradicciones es falsa porque, precisamente, fue este desarrollo el que, a finales de la década de mil novecientos sesenta -una vez reconstruida la capacidad productiva de Europa Occidental y Japón-, provoca el retorno de las crisis de superproducción de mercancías y capitales.

El reinado de los monopolios transnacionales no transcurre -como pretenden quienes imponen la apertura y desregulación unilateral de los países subdesarrollados- bajo el signo de la expansión universal de la inversión productiva, la "transferencia" de los avances de la ciencia y la técnica, el acceso a los mercados del "Primer Mundo" ni el "derrame" de la riqueza. Por el contrario, en una economía mundial sobresaturada de mercancías, capitales y fuerza de trabajo, en la que rige la ley del más fuerte, las empresas monopolistas transnacionales utilizan, con una intensidad sin precedentes, todo su poderío económico y su control sobre las innovaciones científico técnicas, junto con el poder político y militar de los Estados imperialistas de sus naciones de origen, para penetrar en las áreas de mayor desarrollo relativo del llamado Tercer Mundo, con el propósito de absorber o destruir los capitales locales, cuyos mercados necesitan captar para garantizar su propia subsistencia.

El imperio de los monopolios transnacionales entroniza en el mundo subdesarrollado un círculo vicioso de apertura irrestricta a la importación de mercancías y capitales, quiebra de la industria nacional, dolarización o sobre valuación monetaria -que garantiza máxima utilidad en la remesa al exterior de las ganancias-, aumento del desempleo y la informalización del trabajo, descenso del nivel de vida de la población y, por consiguiente, reducción de la capacidad de solvencia del mercado nacional del que se han apropiado. El equilibrio de la balanza de pagos se mantiene, de manera temporal y precaria, mediante el incremento de las tasas de interés destinado a atraer los flujos de capitales especulativos, que constituyen el principal instrumento de expropiación del imperialismo. Como lo demuestra -entre otras- la crisis argentina, una vez succionada toda la sangre, una vez agotadas todas las posibilidades de captación de ingresos y reducción de egresos del Estado nacional dependiente -para poder mantener la espiral del endeudamiento externo-, el cadáver del mercado nacional, que tan diligentemente fue "reestructurado" y "reformado" de acuerdo con las recetas neoliberales, es abandonado por los vampiros, a menos que el temor de un efecto en cadena de la crisis económica y financiera aconseje una operación de "salvataje", que comprometa aún más el futuro nacional.

La senilidad del capitalismo de nuestros días se hace evidente porque una sociedad que, por definición, está asentada en el trabajo asalariado y la venta de mercancías, de manera creciente depende de la reducción del trabajo y los salarios y, por tanto, se ve obligada a acortar el horizonte del mercado que constituye su fuente de subsistencia. La degradación política, económica, social, moral y medioambiental del presente es el mayor signo de que ya el mundo ingresó en la fase de barbarie. Poco duró la fábula del "efecto de derrame", en virtud del cual el mundo entero estaría llamado a alcanzar los niveles de desarrollo económico que hoy monopolizan los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. Son cada día menos los que se resisten a constatar la realidad de que el programa de apertura y desregulación unilateral impuesto por el neoliberalismo no es una ventana al "Primer Mundo", sino una puerta abierta de par en par hacia la crisis política, económica, social y moral. Se engañan quienes piensan que las grandes potencias imperialistas pueden refugiarse en un "Arca de Noé" que las salvará del "diluvio universal".

Los atentados terroristas del 11 de setiembre del 2001 constituyen un trágico e injustificable recordatorio de que las fronteras de las grandes potencias imperialistas no sirven para contener los efectos universales del subdesarrollo, la pobreza, la insalubridad, la incultura, el analfabetismo, el narcotráfico, las guerras, el terrorismo, ni las crisis económicas y financieras que se originan, precisamente, por la incapacidad del capitalismo de orientar la producción hacia la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de todos los seres humanos que habitan el planeta. Es esta realidad, que ya toca a nuestras puertas, la que coloca a la humanidad frente a la disyuntiva planteada por Rosa: "socialismo o barbarie", con otras palabras, esta es la realidad que reafirma nuestra convicción

de que el objetivo estratégico de la lucha de los pueblos tiene que ser la construcción del socialismo.

Desarrollo del Marxismo: clave para determinar el sujeto de las luchas y sus aliados potenciales

La lucha de clases y la política de alianzas han sido objetos fundamentales del estudio teórico y la práctica política marxista desde los trabajos iniciales de los clásicos. En el Manifiesto del Partido Comunista, Carlos Marx y Federico Engels afirman que "de todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria". A partir de esta premisa, orientan su análisis hacia el papel de los "estamentos medios" -que desempeñan un papel ambivalente entre la burguesía y el proletariado- y derivan sus conclusiones sobre las condiciones en las cuales esos "estamentos medios" mantienen un carácter reaccionario, es decir, cuando "pretenden volver atrás la rueda de la historia" y sobre las condiciones en las cuales pueden llegar a ser participantes de la revolución social, a saber, "cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado". Marx y Engels también enfocan su atención en el lumpen proletariado, que "puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria", pero "está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras".

Con posterioridad a la publicación del Manifiesto del Partido Comunista, muchos autores -algunos de ellos considerados continuadores de la obra de Marx- han pasado por alto la palabra hoy contenida en la afirmación hecha en esa obra de que "sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria", de lo que se derivan múltiples vulgarizaciones del pensamiento marxista, incluida la noción de que en cualesquiera circunstancias históricas el proletariado está necesariamente llamado a ejercer ese rol, o que ese carácter le está reservado de manera exclusiva. Quienes incurren en estos errores, pierden de vista que fueron los propios Marx y Engels los primeros en analizar problemas tales como el papel de la introducción de nueva maquinaria en el incremento de la competencia entre obreros -y de cada obrero consigo mismo-, el efecto de zapa que la creciente división del trabajo provoca contra la organización y la lucha del proletariado -que, efectivamente, alcanza su máxima expresión con la introducción de la división transnacional del trabajo- y las consecuencias políticas e ideológicas del surgimiento de la "aristocracia obrera" - beneficiada de la explotación más descarnada de las colonias y de otros sectores de su propia clase-, que tendría un impacto decisivo en el auge alcanzado por el reformismo socialdemócrata en el movimiento obrero europeo en el transcurso del siglo XX. En sentido inverso, los vulgarizadores del marxismo también pierden de vista que, con independencia de los cambios ocurridos durante los últimos ciento cincuenta años, la contradicción entre burgueses y proletarios sigue siendo la contradicción antagónica fundamental del capitalismo.

No es la intención de este trabajo profundizar sobre el papel del proletariado -y, dentro de él, el proletariado de las potencias imperialistas- en la actual fase del desarrollo histórico de la lucha de clases. Sin embargo, sólo para refutar algunas de las principales seudo teorías en boga, recordemos: 1) que la clase obrera sigue siendo la productora de la casi totalidad de la masa de riqueza social sobre la que se asienta, no solamente el desarrollo, sino la subsistencia misma de la humanidad, por lo que su papel en la lucha de clases sigue siendo determinante y, 2) que, a diferencia de lo ocurrido durante el crecimiento expansivo de la economía capitalista mundial de posguerra, el proceso de valorización del capital dentro de las principales potencias imperialistas ya no es compatible con el incremento general del empleo, los salarios y otras formas de redistribución social, lo que conspira contra el mantenimiento del llamado Estado de Bienestar, todavía hoy erróneamente considerado por algunos como el último y definitivo estadio hacia el que avanza el sistema capitalista de producción.

Más que entrar en detalles sobre cuál era la composición socioclasista europea en el momento de redactado el Manifiesto del Partido Comunista u otras obras de Marx y Engels, interesa aprovechar su método de análisis para aplicarlo al mundo actual. En la Rusia zarista, el eslabón más débil de la cadena imperialista a principios del siglo XX, con tres millones de obreros y dieciocho millones de campesinos pobres, Lenin se percataba del rol revolucionario que

debía desempeñar el campesinado junto a la clase obrera y, sobre esa base, proclamaba la alianza obrero campesina. La coherencia de este aporte con la tradición marxista resulta incuestionable: en la segunda edición rusa del Manifiesto del Partido Comunista -publicada en 1882- ya Engels analizaba el papel potencial del campesinado pobre ante un eventual estallido de la revolución socialista en ese país.

Mucho se ha escrito durante los últimos años sobre las luchas sociales no originadas por contradicciones clasistas -aunque toda lucha social lleva, de manera inevitable, la impronta de la estructura de clases dentro de la cual se desarrolla -. Este elemento debe, sin dudas, ser incorporado al análisis marxista del capitalismo contemporáneo. El punto de vista de Marx es siempre el de la totalidad del espacio de rotación del capital: si se amplia el espacio de rotación, ha de ampliarse la mirada teórica. Como consecuencia de la universalización de las relaciones capitalistas de producción, que se ha desarrollado bajo los efectos de la ley del desarrollo económico y político desigual formulada por Lenin, el horizonte que abarca el proceso de producción material y espiritual del capitalismo ya no es sólo -ni eminentemente- europeo, "occidental", cristiano, blanco, masculino, de burgueses y proletarios "puros", regido por los parámetros generales de la democracia liberal burguesa, con un grado de desarrollo económico, político y social relativamente homogéneo y beneficiario de un planeta en el que aún no se habían acumulado los efectos depredadores del capital en el medio ambiente.

La creación de un espacio transnacional único de rotación del capital, que incorpora al proceso de producción material y espiritual de la sociedad burguesa a naciones con diversos grados de subdesarrollo político, económico y social, con religiones y culturas no cristianas -como la musulmana, la hinduista y las africanas, con mayorías y minorías nacionales autóctonas, con poblaciones negras descendientes de los esclavos africanos, con poblaciones asiáticas descendientes de los braseros traídos también en condiciones de esclavitud, con prácticas ancestrales de discriminación de la mujer, entre otras características, implica que una amplia y diversa gama de contradicciones y sujetos socio clasistas pasan a ocupar lugares centrales en la lucha contra el capital. Todos estos factores han de incorporarse al análisis marxista sobre la composición del bloque fundamental de las luchas populares, la identificación de sus aliados potenciales y la definición de las bases sobre las que es posible establecer tal alianza, tanto a escala universal, como en la imprescindible lectura de las circunstancias particulares y singulares en que cada partido o movimiento político marxista desarrolla sus luchas.

Como consecuencia lógica de la intencionalidad política e ideológica sus seudo teorías sobre la omnipotencia del capitalismo contemporáneo, el tercerismo socialdemócrata realiza una lectura parcial, fragmentaria y unilateral de las transformaciones socio clasistas supuestamente provocadas por la "globalización" y la "Revolución Científico Técnica". Entre sus "argumentos" principales resaltan: la "indefensión" en que supuestamente quedan los gobiernos, partidos políticos y sindicatos, como consecuencia de la movilidad transnacional del capital -que le permite a este último migrar si no recibe todo tipo de concesiones y privilegios- y la fragmentación que el capitalismo contemporáneo provoca en la clase obrera y otros sectores socio clasistas oprimidos, con su secuela negativa para la organización y lucha popular.

Con relación a la supuesta "indefensión" en que quedan sumidos naciones y pueblos, cabría decir que es innegable que el capital -en particular, el capital especulativo- utiliza su movilidad como mecanismo de presión y chantaje para obligar a los gobiernos, partidos políticos y sindicatos de distintos países y regiones a competir entre sí, pero también resulta innegable que: 1) la sobresaturación de los mercados de bienes, servicios y capitales, característica de la economía capitalista mundial de hoy en día, obliga al capital a "anclarse" en los crecientemente reducidos espacios a escala global en los que puede garantizar su reproducción ampliada; 2) ese "anclaje" tiene que mantenerse incluso si los gobiernos, partidos políticos y sindicatos del país en cuestión asumen y mantienen una postura de defensa de sus legítimos intereses nacionales y, 3) tal "anclaje" sería aún más sólido y efectivo si los gobiernos, partidos políticos y sindicatos de todo el mundo o, al menos, de una región -como podría ser, por ejemplo, América Latina y el Caribe- logran concertar y unificar sus posiciones de defensa de la soberanía y los intereses nacionales. No es tanta -insistimos- la capacidad que los factores "objetivos", atribuidos a la "globalización" y la "Revolución Científi-

co Técnica», le otorgan al capital financiero transnacional para doblegar a gobiernos, partidos y sindicatos, como el éxito ideológico que ha cosechado al convencerlos de la supuesta fortaleza de un sistema social en estado de descomposición y de la también supuesta debilidad de los pueblos para luchar exitosamente contra él.

En cuanto a las dificultades organizativas y movilizativas para la lucha popular, resulta incuestionable que la metamorfosis del capitalismo contemporáneo provoca cambios en la estructura socioclasista con tendencia a la fragmentación de los sectores que conforman el bloque popular, pero también fragmenta y polariza, quizás aún en mayor medida, a la propia burguesía, porque la forma fundamental de reproducción del capital es la expropiación de unos capitalistas por otros.

Dada la tendencia a la concentración y universalización del capital, hoy podemos afirmar que los "estamentos medios" de la "sociedad global" contemporánea no son sólo la pequeña y la mediana industria tradicional, sino también empresas que son consideradas grandes para los estándares del llamado Tercer Mundo, pero sin comparación alguna con el poder de los grandes monopolios transnacionales que necesitan copar sus mercados para garantizar su propia reproducción ampliada. Proyectada ahora a escala universal, se trata de una situación análoga a la analizada en el Manifiesto del Partido Comunista cuando se refiere a los "estamentos medios" que: "caen gradualmente en las filas del proletariado"; unos, porque sus pequeños capitales no les alcanzan para acometer grandes empresas industriales y sucumben en la competencia con los capitalistas más fuertes; otros, porque su habilidad profesional se ve depreciada ante los nuevos métodos de producción". Cabe, por tanto, rescatar la esencia del análisis marxista para evaluar cuándo los "estamentos medios" del capitalismo contemporáneo pretenden "volver atrás la rueda de la historia" y cuándo se convierten en aliados potenciales del bloque popular. No existe sobre este aspecto medular una respuesta única e inmutable: esa lectura política es necesario replantearla, una y otra vez, en cada coyuntura y en cada lugar.

La Política de alianzas de la Revolución Cubana

Por la senda de José Martí transita Fidel Castro Ruz en La historia me absolverá cuando realiza una radiografía de la sociedad cubana de mediados del siglo XX y establece las bases para una política de alianzas, abarcadora, integradora y unitaria de todos los sectores socio clasistas entonces oprimidos y explotados -obreros, campesinos, desempleados, pequeños propietarios, profesionales, intelectuales, analfabetos, blancos, negros, chinos, mestizos, católicos, protestantes, hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y otros-, política de alianzas que no solo condujo al triunfo de la Revolución Cubana, sino que le sirve para mantener la más amplia y sólida unidad de todo el pueblo, condición indispensable para sortear las múltiples agresiones y escollos que se le han interpuesto en el proceso de construcción del socialismo.

El enfoque abarcador, integrador y unitario de la Revolución Cubana fue el que guió el proceso de transformación de la alianza en unidad y de la unidad en fusión y síntesis de las organizaciones que lucharon contra la tiranía de Fulgencio Batista, el Movimiento "26 de Julio", el Partido Socialista Popular y el Directorio Estudiantil "13 de Marzo", aliadas primero en las Organizaciones Revolucionarias Integradas, aglutinadas después en el Partido Unido de la Revolución Socialista y fundidas y sintetizadas, a partir de 1967, en el Partido Comunista de Cuba, que es hoy el partido único de la nación cubana, no por omisión o exclusión de otras fuerzas políticas democráticas, populares, progresistas y revolucionarias, sino como resultado de la más amplia, profunda y sólida convergencia política e ideológica.

Por la senda de José Martí transita también la política exterior de la Revolución Cubana desde el 1ro. de enero de 1959, dirigida a promover la convergencia, la unidad y la integración de las naciones, pueblos, fuerzas políticas y movimientos populares de todo el mundo, sobre la base de una plataforma antiimperialista, de defensa de la soberanía, la autodeterminación y la independencia, que constituye el punto de partida para el diseño y ejecución de cualquier estrategia orientada a alcanzar el desarrollo económico y social sustentable, con verdadero sentido de justicia y equidad. Con ese objetivo en men-

te, la Revolución Cubana: 1) estimuló - en su momento - el acercamiento y la colaboración entre la Unión Soviética y demás países socialistas y las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias del "Tercer Mundo", destinado a fomentar el beneficio mutuo derivado de la interacción de dos vertientes fundamentales del movimiento popular de la segunda mitad del siglo XX; 2) desempeña un papel activo en el Movimiento de Países No Alineados y otros organismos y conferencias representativos del mundo subdesarrollado, en los que se aprecia la agudización de las contradicciones derivada de la crecientemente voraz acción política, económica y militar del imperialismo; 3) amplía y profundiza sus relaciones con las más diversas fuerzas políticas y movimientos populares del planeta, y 4) mantiene - en correspondencia con los requerimientos de cada momento histórico - una indeclinable política internacionalista.

Batallas como la campaña por el no pago de la deuda externa, el combate a la globalización neoliberal y la promoción de la globalización de la solidaridad y, más recientemente, el estímulo brindado al movimiento continental contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), constituyen ejemplos de la visión abarcadora, integradora y unitaria de la Revolución Cubana, que parte de la identificación de las contradicciones nacionales y socio clasistas del mundo de entre siglos, agudizadas en grado extremo por el carácter excluyente y polarizador del capitalismo monopolista transnacional. Con esa misma vocación, Cuba incorpora a su batalla de ideas la lucha contra el incremento de la agresividad del imperialismo que, escudado en los actos terroristas del 11 de setiembre del 2001, desata una cruzada belicista contra las naciones, fuerzas políticas y movimientos populares que se enfrentan a su dominación. Es esta vocación la que impulsa a la Revolución Cubana a brindarle una atención prioritaria a espacios como el Foro de Sao Paulo y el Foro Social Mundial, que constituyen laboratorios de ideas y acciones en los que se diseña y se someten a prueba la política de alianzas que habrá de rendir fruto a las fuerzas políticas y populares del mundo en el siglo XXI.

La fórmula que el Partido Comunista de Cuba propone para el éxito de la política de alianzas de la izquierda marxista es la concepción de las alianzas como un primer paso hacia la convergencia, la unidad, la fusión y la síntesis de las reivindicaciones, necesidades, aspiraciones e intereses de todos los sectores socio clasistas oprimidos y explotados, es decir, no como una simple y circunstancial coalición electoral en la que distintos factores "negocian" el intercambio de apoyos recíprocos para la consecución de sus respectivos intereses particulares - algo que conduce a contradicciones sobre el camino a seguir y, eventualmente, provoca la ruptura de la alianza -, sino como el inicio de un proceso estratégico, concebido a largo plazo, de construcción de consensos y elaboración de un programa común de gobierno, que no sólo enfrente, sino que revierta las secuelas del neoliberalismo, cuya continuidad y resultados estén garantizados por la más amplia y democrática participación y representación de todos esos sectores en su ejecución. Las formas organizativas que adopte este proceso estarán determinadas por las condiciones en que se desarrolla la lucha de cada pueblo, ya sea de uno o varios partidos, un movimiento, un frente, una coalición o una alianza, de la cual se dote a sí mismo el sujeto social revolucionario para emprender ese difícil, pero ineludible camino hacia la unidad.

En América Latina, en los inicios del siglo XXI, la política de alianza de los partidos comunistas y otras organizaciones marxistas tiene un amplio radio de acción en temas como la defensa de la soberanía, la independencia y la autodeterminación nacional, la promoción de una verdadera integración y unidad regional en función de los intereses de los pueblos, la reversión del proceso de apertura, desregulación, privatización y extranjerización de signo neoliberal y la oposición a la guerra y los intentos de criminalizar las luchas populares. Un buen punto de partida en la construcción de nuestras alianzas es la batalla contra el ALCA, que encarna los peores designios anexionistas del imperialismo norteamericano.

Notas

1- Con palabras del primer secretario del Partido Comunista de Cuba, Fidel Castro Ruz, las empresas monopolistas transnacionales "representan la síntesis más perfecta, la expresión más desarrollada del capitalismo monopolista en esta fase de su crisis general" y, por tanto, "son las portadoras internacionales de todas las leyes que rigen el modo de producción capitalista en su fase imperialista actual, de todas sus contradicciones, y son el meca-

nismo más eficiente con que cuenta el imperialismo para el desarrollo e intensificación del proceso de supeditación del trabajo al capital, a escala mundial". Fidel Castro Ruz. La Crisis económica y social del mundo, Ediciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983, p. 153.

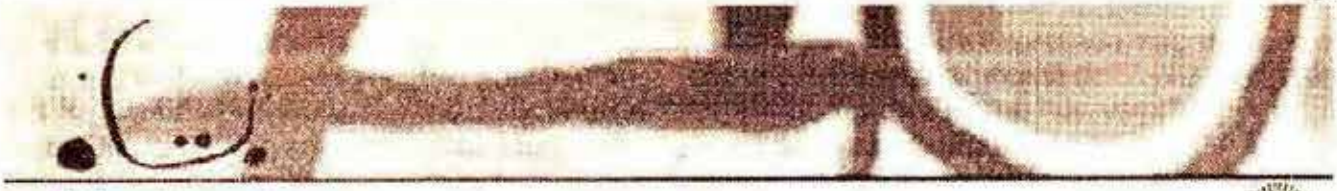
2 Carlos Marx y Federico Engels. "El Manifiesto del Partido Comunista". Obras Escogidas en tres tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1972, t. 1, p. 120.

3 "Los estamentos medios - el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino -, todos ellos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más todavía, son reaccionarios, ya que pretenden volver atrás la rueda de la historia. Son revolucionarios únicamente cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, cuando abandonaron sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado".

4 Ibid.

5 Ver Prefacio a la segunda edición rusa (de 1882) del Manifiesto del Partido Comunista, Ibíd., pp. 101-102.

6 Ibíd., p. 118



Sindical



Escribe Luis Goychea
Secretario del CC del PCU

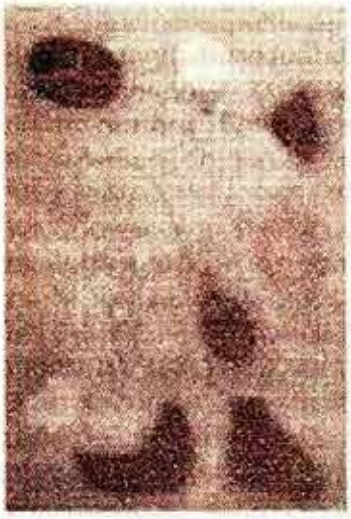


INFORME SOBRE EL 8º CONGRESO DEL PIT-CNT

Nuestro país y el movimiento sindical vivió hace bien poco, jornadas de suma importancia como lo fue el 8º Congreso del PIT-CNT.

Nuestra Central única llevó a cabo su Congreso y como ha sido tradición, lo hizo en el marco de la lucha que ha sostenido permanentemente contra la actual política económica que tanto ha venido y sigue afectando al conjunto de nuestra sociedad, sumiéndonos en la peor crisis de nuestra historia. Por ello no faltaron los reconocimientos a las luchas desarrolladas en el último período, naturalmente en particular la valiosa y exitosa batalla que desplegaron los trabajadores de la Salud Pública a través de la FFSP (COFE), pero también destacándose las que se vienen desarrollando desde hace años en la Salud Privada (FUS) y en el ámbito rural los trabajadores asalariados, como las que se encontraban también recientemente desplegando los trabajadores de Manzanares (FUECI) como las de tantos otros gremios y organizaciones sindicales de base que no callan sus voces en pos de mejores condiciones de trabajo, salario y muy especialmente, en la batalla por la defensa de la fuente laboral.

Ilustración:
Mujer, pájaro, serpiente - 1963



También fue resaltado el valioso aporte del movimiento sindical, en torno a las grandes luchas desatadas por el pueblo uruguayo, a través de sus organizaciones sociales y políticas, que estuvieron en estos últimos años al frente de las batallas para que no se profundice la política económica que se viene aplicando desde hace décadas en nuestro país. No se olvidaron las acciones desarrolladas a fines del 2001, (movilización de los trabajadores de Bella Unión a Montevideo), las llevadas a cabo en el 2002, tales como la marcha hacia Punta del Este, la jornada del 16 de abril con la participación de la Concertación para el

Crecimiento, la actividad del 25 de Agosto en el Obelisco, pero muy en especial la lucha contra las privatizaciones.

Destacar lo que fue la recolección de firmas en defensa de ANTEL y para derogar la ley que pretendía privatizarla, alcanzándose más de 700.000 firmas para habilitar el Referéndum y que no se permitió llevar a cabo porque la coalición de gobierno (blancos y colorados) derogaron la ley en el parlamento, buscando no tener una rotunda derrota política en las urnas.

Reconocer lo que fue el papel de las fuerzas progresistas y populares, entre ellas, nuestra Central, el PIT-CNT, en la recolección de firmas para derogar la ley que permitía entregar ANCAP a los capitales transnacionales, y muy particularmente defender las referidas firmas ante un nuevo embate de la coalición de gobierno de los partidos tradicionales y de la mayoría de la Corte Electoral, (constituida ilegítimamente, ya que no corresponde al resultado del último acto eleccionario como lo establece la Constitución y las leyes en nuestro país) que, cambiando procedimientos y mecanismos de control, querían anular miles de firmas para consolidar la ley, sin tener que ir al Referéndum donde el pueblo pudiera dar su veredicto definitivo.

No hay duda que fueron muchas las batallas desplegadas por el movimiento sindical desde el 7° Congreso hasta la fecha. Es claro que se alcanzaron logros positivos en muchos aspectos, pero no en otros, producto de la crisis que estamos atravesando, de la cual naturalmente no escapa el movimiento sindical y los trabajadores en nuestro país.

En ese sentido se marcaron claramente las dificultades en cuanto a la defensa del empleo, con un incremento importante de trabajadores desocupados, subocupados y precarios, donde los más afectados han sido las mujeres y los jóvenes. En este tema es imprescindible modificar esta política económica, en lo inmediato realizar inversiones públicas, apostar al aparato agro industrial de nuestro país, despejar el endeudamiento que hoy viven grandes sectores de la sociedad y apostar a un país productivo.

Ello es la base para lograr que la sociedad comience a mejorar la actividad productiva, lo cual –no hay dudas- traería aparejado un mejoramiento en los restantes sectores de la misma. Logrando mejorar la actividad en el agro, la industria, la construcción, entre otras, permitiría –además de aumentar la recaudación del Estado y volcarlo a la sociedad a través de mayores políticas sociales- mejorar los niveles de ingreso de los ciudadanos y reactivar el comercio, la salud, el transporte, áreas de servicios, etc.

Por ello este 8° Congreso definió un programa claro en torno a qué país aspiramos los trabajadores, resolviéndose un documento programático que recoge las grandes líneas de las definiciones de las Comisiones del Congreso. En el mismo se señala por dónde pasa la reactivación productiva del Uruguay, qué políticas deben ser aplicadas en el agro, industria, seguridad social, educación, salud, vivienda, como cuál es el papel que deben jugar el Estado y las Empresas Públicas, con ello logrando mejorar las condiciones de trabajo y de los Derechos Humanos básicos de nuestros ciudadanos.

También profundizó en la estrategia en torno al relacionamiento y vínculo del Movimiento Sindical con todas las Organizaciones Sociales, pero además y en particular el relacionamiento con las fuerzas políticas progresistas, tales como el Nuevo Espacio y el Encuentro Progresista – Frente Amplio, teniendo en cuenta la probabilidad que en las próximas elecciones esta última pueda ser gobierno. No hay dudas que el PIT-CNT es una organización social independiente de los partidos políticos, lo cual no quiere decir que no mantenga relaciones y coordinaciones con los mismos, y ha sido notorio que con dichas fuerzas políticas ha tenido –desde muchos años- un claro vínculo en los grandes temas nacionales, con grandes coincidencias en las medidas de emergencia para salir de la crisis, en la estrategia de país productivo, del rol del Estado, de las políticas sociales, en la priorización de la integración regional ante el embate del ALCA impulsado por EEUU. Por tanto ello fue resaltado y la necesidad de avanzar en el relacionamiento con la fuerza política EP-FA, ante la eventualidad de ser gobierno.

Un capítulo aparte, y a nuestro entender muy importante, fue lo que se definió en torno a dar un gran paso en trabajar hacia una sociedad más justa y solidaria, que tiene que ver con marchar hacia desterrar todo tipo de discriminación en nuestro país, reconociendo que existe una deuda histórica con las mujeres, que a través de

milenos y siglos de perdurar y reproducir valores sociales, culturales, educativos y políticos discriminatorios, estableciendo roles en la sociedad diferentes para hombres y mujeres, ha permitido un claro perjuicio para con las mujeres. Este Congreso definió caminos, para que en su interna el movimiento sindical vaya progresivamente avanzando hasta lograr la igualdad de oportunidades y participación en todos los ámbitos de representación que tenemos los trabajadores organizados. Esto implica un claro compromiso de buscar los medios y formas para que a través de los sindicatos y organizaciones de base cada vez se integren más mujeres trabajadoras. Es un compromiso para trabajar positivamente hacia la en todos los ámbitos en que se mueve el movimiento sindical, en su interna, y también una señal para que el resto de la sociedad comience a trabajar en un sentido equitativo y justo

Por último, este Congreso discutió también qué tipo de organización sindical desarrollábamos, dentro del marco de los actuales Estatutos, para lograr tratar de concretar los objetivos, programas y resoluciones del referido Congreso. Tal fue la discusión, resolviéndose la integración y número de la Mesa Representativa para el período octubre 2003- octubre 2005, pero señalando especialmente la conformación de la Mesa Sindical de Montevideo, la instalación de zonales (tanto para Montevideo como para el Interior) ligado además al resto de las organizaciones sociales y políticas afines al movimiento sindical, el trabajo hacia la conformación de ramas por sectores, el fortalecimiento del movimiento sindical, el vínculo con los trabajadores desocupados, etc.

En síntesis, personalmente podemos afirmar que una vez más el movimiento sindical y nuestra central única PIT-CNT sale, luego de este nuevo Congreso, reafirmando históricos valores y definiendo un programa que tiene como objetivo lograr transformar esta sociedad desde sus raíces. Se reiteraron y reafirmaron los valores de la UNIDAD – SOLIDARIDAD y LUCHA, que han sido la base del desarrollo y papel de nuestro movimiento sindical para lograr una sociedad sin explotados ni explotadores, donde la Educación, Salud, Seguridad Social, Vivienda, Trabajo digno, sin discriminación de tipo alguno, sean valores imprescindibles para todo ser humano que viva en este mundo. ■

PCU

Carlos Flanagan
Secretario de Relaciones Internacionales del PCU



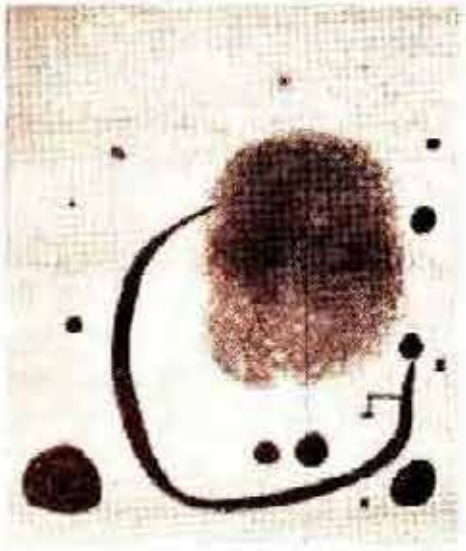
III CONGRESO EXTRAORDINARIO: LO NECESARIO PARA UN PARTIDO IMPRESCINDIBLE

Los comunistas uruguayos hemos celebrado nuestro III Congreso Extraordinario, procesando nuestro debate - como siempre debe ser - en medio del combate.

En un mundo en el cual el capitalismo esta surcado por una profunda crisis estructural, que pone al rojo vivo sus intrinsecas contradicciones antagonicas de clase. La misma se manifiesta en una creciente recesión económica en los países centrales y el consiguiente incremento de sus indices de desempleo. Al mismo tiempo y complementariamente, la necesidad de aumentar la tasa de explotacion en los paises dependientes se expresa en los cada vez más desiguales terminos de intercambio en el comercio internacional, dominado por las grandes corporaciones trasnacionales y el arrasamiento de la soberania de los Estados – nacion en todo el mundo. Sea la política que impulsan en la OMC, o en el proyecto de creación de una Constitución de corte neoliberal en la Unión Europea - que aliance los términos del Acuerdo de Maastrich -pasando por encima de preceptos constitucionales nacionales, sea acelerando el proceso de privatización de las empresas y o monopolios estatales, o la sujecion cada día mayor de las políticas económicas de cada país a los dictados del BM, el FMI y otros organismos internacionales de crédito.

La aceleración ineludible de la agresividad de la política guerrerista del imperialismo (en particular el estadounidense), ha quedado evidenciada en las agresiones con fines de rapiña en los Balcanes, Afganistan y ahora Irak, han pisoteado las más elementales normas del derecho internacional y de sus organismos como el Consejo de Seguridad e la Asamblea General de la ONU. Asimismo en la consiguiente expansion del complejo militar - industrial, bajando stocks acumulados de armamentos, manteniendo así la plena producción de los

Ilustración:
El oro del azúcar- 1967



mismos y las superganancias correspondientes, en un pretendido afán de oficiar de válvula de escape a la creciente presión de la crisis estructural del sistema, han buscado al mismo tiempo un efecto multiplicador en otras ramas de la economía (siderurgia, construcciones, obras de infraestructura), hasta ahora sin éxito.

Desde el punto de vista superestructural, el operativo imperialista de los EE.UU. en curso busca asegurarse para sí el dominio sobre las riquezas, la biodiversidad, las reservas y los mercados de los países de la América Latina y el Caribe, a los que siempre consideraron "su patio trasero", como forma de dirimir a su favor, además, la competencia inter imperialista con las principales potencias capitalistas de la UE y Japón.

En este marco y con estos objetivos se implementa el Plan Puebla - Panamá y el Plan Colombia, desbrozando el camino hacia la imposición del ALCA a partir del año 2005. Paralelamente, con el fin de conjurar toda estrategia de dilatoria y resistencia que ensayen algunos gobiernos de la región, como la de negociar con los EE.UU. dentro o fuera del ALCA desde posiciones de bloque (MERCOSUR o CAN), siguen avanzando en la firma de tratados bilaterales de libre comercio (TLC) de nefastas consecuencias para nuestros pueblos. Baste analizar las desastrosas consecuencias de una década de aplicación del TLCAN (o NAFTA en su sigla en Inglés) para la economía mexicana o los términos lesivos del recientemente firmado TLC con el gobierno de la Concertación en Chile.

La contracara de esta ofensiva imperialista se expresa en las multitudinarias expresiones de las manifestaciones antiglobalización, en contra de la guerra y por la paz mundial, que ganaron en cantidad y calidad en lo que refiere a sus contenidos antineoliberales, en comparación con los movimientos por la paz de los años '50 y '60.

Y como lógica consecuencia de la agudización extrema de las contradicciones de clase, las movilizaciones populares atraviesan toda nuestra geografía continental, conformando peculiares procesos con dispares resúmenes políticos, como los de la zona andina, particularmente los de Ecuador y Bolivia.

El avance de la izquierda, logrando la conquista del gobierno, como en Venezuela y Brasil, y las posibilidades ciertas de alcanzarlo el año venidero en El Salvador, Panamá y Uruguay, abren nuevas perspectivas en la lucha popular de carácter nacional, popular y antiimperialista en el continente. Asimismo han tenido un "efecto arrastre" en otros gobiernos como el de Néstor Kirchner en la Argentina, hacia posturas concertadas en materia de comercio internacional (conformación del Grupo de los 22 en las negociaciones de la OMC en Cancún), o la intención de modificar el perfil del MERCOSUR intentando superar su actual carácter de una unión aduanera imperfecta y avanzar hacia un verdadero proceso de integración económica, social, política y cultural, desde la cual posicionarse como bloque buscando mejores términos de intercambio comercial con los ya existentes.

Lineamientos programáticos para un país diferente

El pleno de nuestro III Congreso Extraordinario sintetizó las conclusiones emergentes de un proceso de discusión previa en las distintas instancias orgánicas partidarias de los materiales preparados por el Comité Central, como también en la aprobación de los informes de las distintas comisiones temáticas de trabajo reunidas en el Congreso.

La aplicación sistemática de la estrategia neoliberal en nuestro país, lo sumió en una situación de verdadera emergencia social. Por lo tanto se requiere en primer lugar una plataforma inmediata que la contemple tanto en lo social como en lo productivo, en tanto están intimamente interrelacionadas.

En ella se contemplará fundamentalmente:

- la creación de zonas y comités de emergencia en todo el país, sobre la base del estudio de indicadores objetivos de pobreza y de las Necesidades Básicas Insatisfechas.
- El desarrollo del empleo en las áreas de la construcción, la enseñanza, la salud, las Intendencias Departamentales, creando núcleos de empleo para los sectores más carenciados.
- Atención de la emergencia alimentaria mediante la distribución de canastas familiares básicas. Lo mismo respecto a la salud implementando un sistema nacional y un seguro nacional de salud que lo financie.
- Desarrollo del mercado interno mediante el aumento inmediato de salarios (en particular el salario mínimo nacional), pasividades y de la inversión pública.
- Creación de un fondo nacional de empleo e instrumentación de políticas activas en la materia (en la esfera pública y en el medio rural).
- Inversión estatal en obras públicas de

infraestructura, construcción de viviendas, de salud y educación.

- Defensa y fortalecimiento de las empresas estatales en tanto reafirmación de la soberanía, reactivación económica y desarrollo tecnológico.
- Reforma tributaria que privilegie los impuestos directos sobre los indirectos e incentive la reinversión.
- Medidas de apoyo a las actividades agropecuarias, orientada hacia los medianos y pequeños productores, a la diversificación de la producción acompañada de medidas que frenen tanto el proceso de extranjerización de la tierra como el despoblamiento del medio rural y la desaparición de la producción rural familiar. Para ello es menester la utilización de instrumentos económicos como políticas de crédito agropecuario, de colonización y reasentamiento de productores y una clara política de comercialización de productos del agro, priorizando los canales de comercialización cooperativos.
- Medidas de apoyo a la producción industrial y al turismo mediante instrumentos como la prefinanciación de las exportaciones, la devolución de impuestos indirectos y la promoción del turismo interno y de las inversiones en el sector.
- Establecer un plan nacional de energía que coordine las distintas fuentes con las que cuenta el país.
- Búsqueda de fuentes alternativas de crédito.
- Implementación de un sistema nacional de educación.

La clase obrera y el PIT-CNT: su unidad e independencia, que no será prescindencia

Nuestro Partido, en tanto partido de la clase obrera, es parte integral junto al movimiento sindical organizado, del movimiento obrero. Por ende la máxima instancia de debate y elaboración de nuestra central única de trabajadores, el Congreso del PIT – CNT, tiene siempre para los comunistas una primordial importancia. Pero ante la posibilidad real de un gobierno del FA – EP, la misma era aún mayor.

En primer término se ratificó la importancia del mantenimiento de la independencia del PIT-CNT como tal, respecto a toda central sindical internacional.

Ante las graves consecuencias sociales de la aplicación de la estrategia neoliberal en el país, ya el 7º Congreso había definido la instrumentación de **una política estratégica de alianzas** - que conjugara amplitud y profundidad - con amplios sectores sociales agredidos por la misma, en la perspectiva de conformar un bloque alternativo que fuera la base social de un proyecto político capaz de disputar con éxito el poder al actual bloque dominante. En este sentido el criterio de la amplitud se reflejó en la integración de la Concertación para el Crecimiento y el de la profundidad en la alianza con el movimiento estudiantil, el de los jubilados y el de los cooperativistas. Para los comunistas siempre estuvo claro que ampliar las alianzas se inscribe en nuestra concepción de defensa, avance y profundización de la democracia; y para ello, lejos de diluirnos en ella, por el contrario implica asumir el desafío de fortalecer a la clase obrera y su incidencia.

Otro tema profundizado, dada su importancia, fue la política de relacionamiento con un gobierno progresista del EP – FA. Entendemos que el mismo debe procesarse sobre una posición de principios como la es la de la independencia del movimiento sindical. Pero con la misma firmeza afirmamos que independencia de clase no se condice con la autonomía, que implica ajenidad respecto a un gobierno progresista y la fuerza política que lo sustenta. Por el contrario, la clase obrera no es en absoluto ajena o prescindente respecto al mismo y su programa de transformaciones, sino parte de la fuerza política y su gobierno y que ha aportado y seguirá aportando a su programa.

Por último con respecto a la estructura del PIT-CNT, se resolvió jerarquizar a la Mesa Representativa en tanto organismo de conducción y a su Secretariado que debe estar integrado - de acuerdo al Estatuto - por **miembros** de la Mesa Representativa y no por sindicatos que la conformen. Asimismo se ratificó el compromiso por el desarrollo de las federaciones por rama, la potenciación y regionalización de los Plenarios del Interior, las Mesas Zonales, la Mesa de Montevideo y el impulso de sindicalización de amplios sectores de trabajadores hoy no sindicalizados.

Finalmente podemos decir que los criterios promovidos por los delegados comunistas, fueron aprobados por amplias mayorías en las distintas comisiones de trabajo y la plenaria del 8º Congreso del PIT-CNT.

El FA – EP hacia el IV Congreso Extraordinario "Héctor Rodríguez"; en pos del gobierno nacional, popular y democrático

Esta instancia que se realizará entre el 19 y el 21 de diciembre, tiene como puntos de su orden del día, la designación de los candidatos del Frente Amplio a la Presidencia y Vicepresidencia y la aprobación de las grandes líneas programáticas para el Gobierno Nacional 2005 - 2010. Va de suyo la importancia de los puntos a ser tratados por los delegados de los Comités de Base, en la perspectiva de conquistar el gobierno nacional en las elecciones de octubre del próximo año.

Con respecto al primer punto, el III Congreso Extraordinario del PCU ratificó nuestro apoyo al criterio histórico frenteamplista de "un programa – un candidato". Posteriormente el Plenario Nacional reunido el 18 de octubre resolvió por aclamación, postular al Congreso la candidatura a la Presidencia de la República del Cro. Dr. Tabaré Vázquez. También aprobó otra moción por mayoría por la cual "todo frenteamplista tiene el derecho de presentarse como precandidato de esta fuerza política a la candidatura a la Presidencia de la República como lo establece la Constitución y la ley".

En cuanto a las grandes líneas programáticas de gobierno, el documento que será distribuido para su discusión en los Comités de Base, se compone de un documento marco aprobado por el Plenario Nacional, quien encomendó se le agregara un resumen de los materiales elaborados por cada uno de los cuatro ejes temáticos a partir de los preparados por cada unidad temática durante el año. Como se recordará, cada Unidad temática se integra con participación abierta a todos los frenteamplistas. En ellas participaron diversos camaradas.

Solamente mencionaremos algunos de los temas programáticos principales reafirmados por nuestro III Congreso Extraordinario:

- El necesariamente estrecho relacionamiento entre la fuerza política, el gobierno nacional, los sindicatos y otras organizaciones sociales. Elemento clave para nosotros de acuerdo a nuestro postulado de ***"conquistar el gobierno en medio de grandes mayorías movilizadas y organizadas en torno a un programa que elaboren, hagan suyo y por lo tanto defiendan su aplicación en todas las circunstancias,"***.
- En materia de educación, el Congreso ratificó la necesidad de que se incorporen en las resoluciones del IV Congreso Extraordinario del FA los aportes efectuados por los Cros. de la Unidad Temática de Educación del FA, como asimismo ratificar la vigencia de los textos aprobados por los Congresos anteriores "Alfredo Zitarrosa" y "Tota Quinteros".
- En el tema Derechos Humanos, hemos ratificado la necesidad del rescate de la memoria histórica y el consecuente compromiso del gobierno progresista con los principios de verdad y justicia. En el informe de la comisión de Unidad Política aprobado por nuestro Congreso se afirma: *"En relación con los delitos y crímenes acaecidos durante la dictadura terrorista del Estado, se harán todos los esfuerzos que estén a su alcance con el objeto de lograr esclarecerlos en el marco de la normativa nacional actual y a realizarse y de los convenios internacionales. En este sentido, los comunistas en toda la etapa precongresal del FA, durante el propio congreso y posteriormente, bregaremos por la anulación de la ley de caducidad."*

Por último, el pleno de nuestro III Congreso Extraordinario se pronunció por la concreción y desarrollo del Espacio Democrático Avanzado. En tanto es un espacio real en la sociedad uruguaya, consecuencia de la acumulación histórica de fuerzas en torno a nuestra concepción de Democracia Avanzada, que definiamos en nuestra Conferencia Nacional de 1985 señalando que: *:"**La democracia avanzada es un proceso de combate reivindicativo y programático que empieza ya pero debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular**"*. Esta concepción se complementa y entrelaza con la de avanzar en democracia hacia una democracia avanzada; entendiendo que: ***"la democracia avanzada es una revolución que significa el desplazamiento del bloque en el poder por la clase obrera y sus aliados. Se caracteriza por transformaciones económico-sociales y políticas, llevadas adelante por un bloque político social abarcativo de los diferentes sectores del pueblo trabajador y cuyo carácter esencial es la realización hegemónica de la clase obrera."*** (de los Lineamientos Programáticos aprobados en el III Congreso Extraordinario).

¿Qué es ser comunista uruguayo en los albores del siglo XXI?

En definitiva ésta podría ser la pregunta que vertebró el muy buen material sobre "concepción de Partido" presentado a los organismos para su discusión y debatido en la comisión correspondiente durante el Congreso. No es mi intención (y sería imposible por la extensión del mismo) desbrozar su rico y profundo contenido el cual deberá seguir siendo material de consulta y formación para nuestros afiliados.

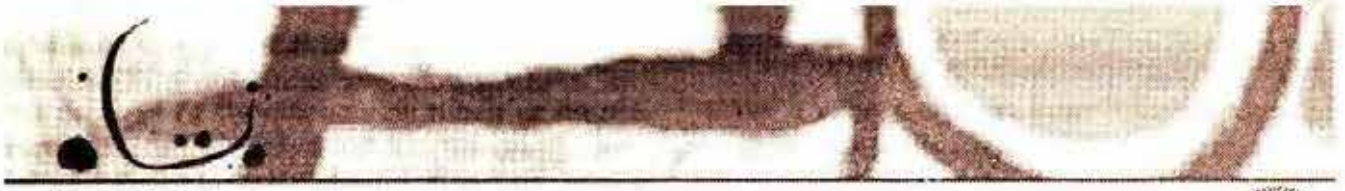
Simplemente a modo de colofón, haré algunas breves reflexiones.

A más de 11 años del II Congreso Extraordinario, acuerdo plenamente con la afirmación que se hace en el documento respecto a la defección de la Dirección: "*podríamos afirmar que, sin dejar de observar para su superación, otros elementos, la mayor responsabilidad de la Dirección que defeccionó, fue la de no haber abordado la compleja y dolorosa tarea de estudiar el fenómeno* (de la caída del llamado socialismo real CF), *poniéndose a la cabeza de un Partido que hubiera respondido al llamado a un profundo análisis en medio y en tanto, dábamos la pelea en todos los ámbitos en los que actuábamos los comunistas y que no admitían el impacto brutal de nuestro estallido.*" Esta defección - en el marco de la crisis de los Partidos Comunistas, una de las causas (y no consecuencia) de la derrota de la experiencia socialista en el Este de Europa - es más grotesca si se analiza a la luz de la historia del PCU y en particular de su peculiar característica de indagar "con cabeza propia" y audacia intelectual en los fenómenos de la realidad internacional, continental y nacional, sacando sus propias conclusiones y defendiéndolas con sobria firmeza; muchas veces "a contrapelo" y en debate (siempre discreto) con otros Partidos y dirigentes del movimiento comunista internacional. Baste traer a la memoria a modo de ejemplo y sin pretender en modo alguno agotarlos, sólo algunos: definir para el Uruguay la necesidad de la alianza de la clase obrera con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad, asumir desde el vamos la defensa de la Revolución Cubana, plantear e insistir pertinazmente en la alianza comunista – socialista como piedra fundamental para el proceso de construcción de la unidad de la izquierda uruguaya, no acordar con análisis de la realidad continental de finales de la década de los '60 efectuados por el PC de Cuba en la Conferencia Tricontinental y sobre la realidad uruguaya y la viabilidad de la guerrilla urbana, o la polémica con las posturas del "eurocomunismo".

Pero sumemos otro agravante: se defecciona en el mejor momento político del PCU en su historia, siendo la principal fuerza electoral del país, con un peso determinante en el FA y el movimiento sindical, lo que abonó más aún a la confusión general.

¿Qué significó para algunos mantener la bandera y el puño en alto en aquellos días? No existe obviamente una sola respuesta. Es un tema sobre el que habrá que indagar y reflexionar individual y colectivamente. En forma serena, hurgando en nuestros sentimientos y motivaciones, con honestidad intelectual. No hay por suerte y por cierto, lugar para mitologías de "visionarios y clarividentes", dignas de algunas "historias oficiales" de triste memoria y peores consecuencias en otros PP. CC. que terminaron en una lamentable implosión. Tal vez podamos hablar de un primer sentimiento compartido de que nuestro Partido tenía un lugar en la sociedad uruguaya, por sus aportes y trayectoria de lucha. Pero ese loable sentimiento por sí solo no hubiera sido suficiente y hubiéramos terminado convirtiéndonos en un pequeño grupo de nostálgicos, fuera de la realidad, sin operar sobre ella, a la vera del camino, abrazados, impotentes, a las citas y los símbolos; en una búsqueda desesperada de reaseguros inexistentes ayer, hoy y siempre.

¿Y qué es entonces ser comunista de este Partido hoy? Es, a mi juicio, a pesar de nuestras limitaciones y dificultades individuales y colectivas, de nuestros dolores, mantener la actitud de abrevar con frescura en las mejores tradiciones del Partido, aquellas por las cuales aprendimos a razonar tratando de no buscar atajos fáciles, de intentar ser en definitiva materialistas dialécticos consecuentes (ya que Marx solía decir que no era marxista...); tarea difícil si las hay, pero no imposible, si nos asumimos y nos jugamos por lo que pensamos como "promitentes comunistas" sin vanidad, sin complejos y con alegría.- ■



PCU



INFORME DEL CC AL III CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PCU

83 AÑOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

A 83 años de nuestro nacimiento, atravesando todo tipo de tempestades, y algún cataclismo, aquí está el Partido, fiel a su historia, a las generaciones que lo construyeron, rindiendo cuentas por lo actuado y reafirmando su compromiso con nuestro pueblo.

Ante la sempiterna voracidad del imperialismo y su permanente belicismo y agresión en busca de mayores ganancias a cualquier costo, reafirmamos nuestro compromiso con la paz, los movimientos de solidaridad, la defensa de la soberanía de los pueblos y su derecho a la autodeterminación.

Enviamos nuestro apretado abrazo al pueblo de Cuba y a su Partido, con la seguridad de no habernos temblado nunca la voz para actuar en su defensa, como parte de nuestro inconmovible principio de solidaridad e internacionalismo. Una vez más ratificamos nuestra convicción de que

seremos capaces de volcar nuestros mejores esfuerzos para reanudar las relaciones diplomáticas y convertir el recuerdo del Che en la demostracion de los valores del pueblo uruguayo que nada tienen que ver con un casi desapercibido «actito» que se realizara en torno a la gusanería con intereses económicos en nuestra tierra, en doble sentido socialmente anonimos.

Celebramos el aniversario del PCU en un momento en el que nuestro continente se ve sacudido por vientos de cambio. Los mismos se expresan, como siempre en la historia, de maneras diversas, peculiares, escapando a cualquier molde con el que quisiéramos clasificar cada experiencia. Tienen en común, pueblos que se movilizan en pos de transformaciones, bregando

Ilustración:
Tapiz de la Fundación Joan Miró - 1979



por la justicia social, intentado cortar los lazos de la dependencia, de acuerdo a sus peculiaridades, a sus herramientas de unidad, a sus características tradiciones. De todos aprendemos, analizamos, sacamos conclusiones, les brindamos nuestro apoyo, el que seamos capaces de aportar, observamos con atención y expectativa el cauce latinoamericanista y caribeño que comienza a fluir. El muro de los lamentos de los años noventa fue arrasado por luchas, combates, movilizaciones, forja de encuentros de organizaciones sindicales y sociales, de Partidos y Movimientos.

Venezuela resiste y se organiza, levanta las banderas de Bolívar luego de décadas de partidos que se alternaban en el poder para mayor explotación y corrupción, de sindicatos mafiosos, de las fuerzas de izquierda y progresistas divididas una y otra vez. Llega al gobierno, con los votos del pueblo, un presidente que al comienzo rechaza la forja de una fuerza política, como consecuencia de la amarga tradición de la llamada partidocracia en su país. Que plebiscita una Constitución que es su programa de gobierno, que la esgrime como la estaca ante el vampiro imperialista, que convoca al pueblo más humilde y les da una esperanza, el mismo pueblo que bajará de sus ranchos misérrimos a defender su gobierno ante los golpistas. Podríamos agregar, visto desde el cono sur de América, que es un militar que confía en sus soldados y reivindica en ellos su origen de pueblo. Y es entonces que fuera de todo patrón, la fuerza política comienza a forjarse, nuestro hermano PCV se consolida, los sindicatos inician un camino de clase, las leyes materializan el programa, se derrota al golpe con el pueblo movilizado, se expanden los círculos bolivarianos por todas partes, se resiste al sabotaje y al intento de desabastecimiento, y Venezuela se acerca a los pueblos latinoamericanos y nos dice : ¡hermanos! Vaya si nos daría para citar a todos nuestros forjadores de la concepción del mundo que abrazamos, hablando de las astucias de la historia, de la fertilidad del árbol de la vida. Nos imaginamos las barbas de Marx sacudidas por una carcajada, o el guiño pícaro de Engels mirando por sobre el hombro de aquel que quiso, con el ceño fruncido, encontrar los procesos de los pueblos en algún polvoriento manual desenfundado.

Los comunistas uruguayos, educados por el Partido en la mirada atenta, desprejuiciada, de todos los escándalos teóricos, que no se equivocó con Cuba, ni con las multicolores expresiones en los que los caminos de la revolución transitaban por todos los continentes. Tampoco dudamos en nuestro respaldo a Venezuela cuando parecía que esa experiencia singular iba a ser arrasada por el imperialismo y la oligarquía que no le erraron al sentir olor a pueblo en lo que allí estaba pasando.

Brasil, tiene otra historia, otras experiencias, otro movimiento sindical conmovido en las luchas, con dictaduras feroces que lo sacudieron, con movimientos sociales de gran incidencia, con una experiencia de unidad del PT y su propia política de alianzas, con el Partido Comunista de Luis Carlos Prestes con una división de larga data que hoy comienza a superarse. En el enorme país continente, se alcanza el gobierno, se comienza a desarrollar una activa política internacional que comienza el mismo día de la asunción de Lula, enviando un barco de gasolina a Venezuela, que hace un enérgico llamado a desarrollar una nueva concepción de integración subregional y regional, teniendo como premisa el desarrollo productivo y la justicia social.

En un país con los exuberantes recursos de Brasil, y al mismo tiempo con los niveles impúdicos, escandalosos de miseria, el programa «Hambre Cero» deberá recorrer difíciles caminos, que sin duda alguna, tocará todo tipo de intereses para su cumplimiento. Sería simplista de nuestra parte tratar de medir con una misma vara situaciones disímiles. Debemos incorporar al análisis de los escasos nueve meses de gobierno la situación económica de partida, los compromisos con el Fondo Monetario, la situación en la que se encuentra el país al fin del gobierno de Fernando Henriquez Cardozo, así como las características del propio PT, su arco de alianzas, su peso minoritario en el Parlamento que, desde nuestro punto de vista, le exige un amplísimo apoyo social y político organizado (ya que el nivel de apoyo que muestran las encuestas lo t ene asegurado). En ese sentido, nuestro seguimiento del por ellos denominado «proceso de transición» adquiere prioridad absoluta, haciendo los mayores esfuerzos para un seguimiento riguroso de un fenómeno complejo que mucho tendrá que ver con las perspectivas continentales, y también nacionales.

Del mismo modo, nuestra vecina Argentina, desde el fondo del pozo económico y social, fragmentada en propuestas políticas, con una izquierda que no logró unificar objetivos y una alternativa que fuera reconocida por la mayoría del pueblo, da a luz una presidencia con mínimo apoyo electoral que comienza a dar interesantes pasos en lo que respecta a los derechos

humanos, al combate a la corrupción, y a su posicionamiento ante los organismos financieros internacionales. No debemos, sin embargo, dejar de destacar, que el punto de partida es diferente al brasileño, también en este aspecto, aunque ambos gobiernos asumen una postura latinoamericanista y mercosuriana, proyectando una integración sobre la base de la complementación productiva, la negociación conjunta y el beneficio hacia los más desposeídos. Un MERCOSUR, que de una unión aduanera defectuosa, una integración de políticas neoliberales, pase a planificar pasos en el sentido de combinar esfuerzos que nos coloque en otra posición ante la dependencia, ante el ALCA, ante las transnacionales, construyendo un accionar conjunto en beneficio de los pueblos. Nuestra tarea es sumar, incidir en este sentido, alcanzando el gobierno, y avanzar en la profundización de la democracia en los términos que definiéramos a partir de 1993, en el XXIII Congreso del Partido, cuando nos interrogábamos acerca de la vigencia de nuestra concepción de Democracia Avanzada, como vía de aproximación al socialismo en el nuevo contexto internacional que emergía a partir de la derrota de la experiencia socialista en el Este de Europa.

Es así que en este mundo, con sus peligros y a la vez sus enormes perspectivas celebramos el aniversario y comenzamos el III Congreso Extraordinario.

Nuestro país atraviesa la crisis más profunda de su historia. La Estrategia Neoliberal abarcando todos los ámbitos de la vida económica, social y política mostró sus resultados: mayor concentración de la riqueza y poder para una minoría, las grandes mayorías nacionales padeciendo desocupación y hambre. Sobre estas afirmaciones nos queremos detener.

Definimos ya hace tiempo y repetimos en cada Congreso la caracterización de la Estrategia Neoliberal. Lo hicimos saliendo al paso en su momento a quienes la reducían a un „modelo" económico. No tengo tiempo aquí para detenerme en los orígenes del pensamiento neoliberal desde sus fundadores en torno a Friedrich von Hayek. Pero sí que el Partido estudió y detalló cómo llegaron a la conclusión que, para imponer sus concepción económica en la práctica, debían necesariamente abarcar lo social, psicológico, cultural, educativo.

Nosotros dijimos, es la estrategia del imperialismo en busca de su objetivo permanente: aumentar su tasa de ganancia. Para eso, mayor dependencia, y si es necesario, dictaduras, y si es necesario agresiones, la ocupación de países y la exigencia del cumplimiento estricto de los compromisos acordados (recalco acordados) con las estrictas orientaciones de los organismos financieros internacionales. Pero a la vez, la mayor fragmentación, exclusión social, arrasar con las leyes laborales, la desinformación organizada y la desculturización en la era de las maravillosas tecnologías que podrían colaborar al desarrollo pleno del ser humano, la despersonalización. El ser humano sólo, la ley de la selva, el individualismo. También debemos incorporar un estudio más riguroso sobre cómo afectó y afectan a las organizaciones populares estos aspectos.

Se dice que el modelo fracasó, ¿para quién fracasó? No estaba destinado a la felicidad de los pueblos, pero sí fracasó en la medida que no los dejamos aplicarlo a ultranza, no logró hacer desaparecer al Uruguay solidario, y políticamente, al estallar, fracasó a la hora de querer convencer que era el mejor, el único posible. Recordemos cuando nos ponían de ejemplo a los chicos de oro, como Menem o Collor.

Otra apunte acerca de esta afirmación: el estallido de la apuesta a la plaza financiera para Uruguay, estallido que para nosotros, en lo esencial, era irremediable como consecuencia de la destrucción del aparato productivo, iba a darse aún sin los Rhom ni los Peirano (que son producto del sistema, así como la posibilidad de actuar impunemente también lo es). Nosotros actuamos con cautela, con cuidado. Hemos dicho públicamente más de una vez (aunque pocos se enteran) que fue en el límite con la complicidad. Pero ¿por qué?, porque las consecuencias siempre caen sobre los mismos. Detrás de cada Banco había miles de empresas y por consecuencia, decenas de miles de trabajadores de la industria, del agro, del sistema mutual, del transporte, y también miles de trabajadores bancarios que a su vez son parte del propio mercado interno sumergido y que constituye el 80% del destino de la producción del país. Pueden discutirse nuestras posturas, su mayor o menor acierto en algunas decisiones, ahora, lo que siempre se debe tener en cuenta son las consecuencias de nuestros actos. Cada resolución que se adopta afecta la vida del pueblo, y el pueblo, las grandes masas tienen rostro, tienen nombre, corazón, familia.

Y en el Uruguay de hoy hay hambre, hambre como nunca conocimos. Y por eso, junto a las grandes luchas, a las batallas organizadas a las que nos vamos a referir más adelante, impulsa-

mos las ollas populares y los merenderos, las huertas en diversas localidades, las impulsaron los sindicatos, la Central, las comisiones de vecinos, las organizaciones sociales y también los jornales solidarios de la IMM. Lo hicimos, en primer lugar por la razón básica de nuestra existencia, la que dio a luz nuestra concepción del mundo como decíamos en el informe a la Conferencia Nacional, recordando a Marx en el Capital, la cuestión social. Porque mal podríamos ser comunistas si frente a la hambruna le dijéramos a la gente, espere al 2004, espere a la revolución. Porque hablamos de comer todos los días aunque sea un plato, porque siempre rechazamos la afirmación que cuanto peor mejor, porque el ser humano para pensar, luchar, elaborar un juicio crítico tiene que tener algo en la barriga. Porque el niño que está siendo concebido en este momento en que hacemos un discurso, en el vientre de una madre desnutrida, ya está condenado.

Y porque defendemos la dignidad, la relación del ser humano con el trabajo, la inclusión social, la organización y los proyectos colectivos, también para sobrevivir, y defendemos la solidaridad, como valor de nuestro pueblo que pese a todo la Estrategia Neoliberal no ha podido destruir. En esa concepción se enmarcan también los jornales solidarios, tan discutidos, que abarcan cursos sobre derechos laborales y sociales, en conjunto con el Instituto Cuesta Duarte, donde algunas mujeres por vez primera se hicieron una mamografía y un Papanicolao, o muchos tuvieron por vez primera cédula de identidad, se incluyeron en el BPS o fueron al dentista. Se trata de la dignidad, de sentirse persona. Se podrían haber usado los escasos dineros de la IMM para repartir alimentos en una cola, algunas intendencias lo hacen, junto con el clientelismo. Sabíamos que nos comprábamos un problema, pero se trataba y se trata de juntar a los trabajadores, darle perspectiva. Aunque cualquier docente aquí sentado, y ya no sólo de primaria como en otros tiempos, sabe que a partir del vaso de leche caliente, los cachetes se colorean y los ojos se despiertan para poder comenzar una clase.

Es el nuestro un país atravesado por las luchas, repetimos una y otra vez: el gobierno se alcanza peleando el hoy, organizando y conjugando esfuerzos, con los sindicatos, con la Central, con la concertación y peleando contra cada injusticia donde sea que ella se manifiesta. Decíamos en la Conferencia Nacional, recordando el humor popular, aquel telegrama, "adherimos a la huelga, manden motivos". Y nos metemos hasta el tuétano, en lo que se ve en los medios de desinformación y en lo que no se ve. Y repetimos convencidos que siempre fue nuestra postura, también trabajamos día y noche para que esas luchas no terminen en la decepción, en el desangre de un sindicato, en la conclusión que no vale la pena luchar. No hacemos gárgaras con los problemas del pueblo, trabajamos por sus conquistas.

Y cuando levantamos la tesis de las grandes mayorías nacionales, organizadas y movilizadas en torno a un programa significa cada día, cada problema verlo a la luz de ese objetivo. ¿Acumula? ¿Entrelaza? ¿Hace entender al que duerme en la calle que la batalla de ANCAP es también suya? ¿O que el Presupuesto es un problema de todo el pueblo, no solo de los públicos? ¿Fortalecemos el entretejido social necesario? ¿Incorporamos a la participación y a la experiencia o abonamos a la fragmentación de la sociedad? En ese marco se inscriben los duros combates de los que da cuenta el balance elaborado por la sección sindical.

En el 2001: Inmediatamente después de la salida del congreso, se realiza la movilización "una primavera por trabajo"; la movilización del 29 de noviembre en solidaridad con Bella Unión; la del 7 de diciembre en LA TEJA en defensa de ANCAP, movilización de carácter intersocial.

En el 2002: 24 de enero la Marcha a Punta del Este junto a FUCVAM y FEUU; 7 de febrero las 700 mil firmas por ANTEL; 16 DE ABRIL desde el parlamento hasta el Obelisco junto a la Concertación para el Crecimiento y FEUU; 1º de mayo en el marco del rompimiento de relaciones de nuestro país con Cuba; PARO GENERAL del 12 de junio, con actos zonales; 25 de julio marcha en defensa del Hospital de Clínicas, 7 DE AGOSTO movilización solidaria con AEBU ante la crisis financiera y bancaria del país; el trabajo solidario con las ollas populares; 25 de agosto concentración en el Obelisco junto a la Concertación para el Crecimiento, FEUU, ONAJPU, Frente Amplio y el Nuevo Espacio; la campaña de firmas por AFE.

En el 2003: PRESENTAMOS las 685 MIL firmas por ANCAP; la campaña de firmas por el AGUA; las movilizaciones por la PAZ CONTRA LA GUERRA junto a FUCVAM y FEUU; el impresionante 1º de MAYO con decenas de actos en todo el país; diversas actividades en torno al 30 aniversario de la HUELGA GENERAL; los PAROS generales del 17 DE JUNIO y del 28 DE AGOSTO; a los que se debe agregar el papel que jugó la central en los conflictos de ADEOM Rocha y la

SALUD PÚBLICA; etc.
Además de las acciones que hemos reseñado, se gestaron a partir de la crisis de Julio de 2002, un conjunto de acciones solidarias, cuyo eje fue la Coordinadora de ollas populares que funcionó en el PIT.CNT y participó junto a los trabajadores en distintas movilizaciones.
Los distintos departamentos y comisiones centrales, participaron en acciones tendientes a organizar nuevos sectores de trabajadores, particularmente los Departamentos de Industria y Agroindustria, de Género y Equidad, y de Salud Laboral y Medio Ambiente.
Si bien por distintos motivos vinculados tanto a nuestras dificultades como a la situación del país, el trabajo en ese sentido no se ha correspondido a la necesidad objetiva de organizar a miles de trabajadores hoy no sindicalizados, se han producido avances que pretendemos que actúen como estímulo para que en este 8° Congreso, tengamos la capacidad de articular un plan concreto por ese cometido.
Es un calendario y no un balance, opinan algunos compañeros. Quizás en aras de la brevedad de la exposición no podamos valorar cuánto esfuerzo, cuánta reflexión, cuántas noches sin sueño, cuánto debate en el movimiento popular significa cada uno de estos hechos. Y, al mismo tiempo, es real, es imprescindible, y parte de la discusión de este Congreso la necesidad de analizar y valorar el fortalecimiento de la Central como tal para estos tiempos y los que se avecinan. Sin duda Central de sindicatos, con sus dirigentes surgidos y respaldados por los trabajadores de sus gremios. Cuando en el 92 dijimos, en la Mesa Política del FA, coordinadoras y departamentales, basta con enviar una nota y decir, ahora por el PCU va mengano o sultano, afirmamos también que en el movimiento sindical tendríamos que batallar en todas partes para que surjan nuevos dirigentes desde las entrañas de las masas, respaldados por las mismas. Hoy tenemos una camada que le tocó pelear en medio de la desrregulación total, las privatizaciones, no en fábricas con miles de trabajadores concentrados, sino en medio de la desaparición de las mismas, el surgimiento de obreros de la agroindustria, clandestinos en medio del monte, como en la forestación, perseguidos o humillados como en el citrus. Les tocó crecer y pelear contra las privatizaciones de sus propias empresas, la embestida mediática, y las manos de yeso de la coalición machacando el "no se puede", "no vale la pena pelear", canjee trabajo por rebaja salarial, proponga cómo salvar la empresa, o...¡consiga un inversor! Para salvar su medio de vida
Y en esta situación, preservar el legado de nuestros preclaros camaradas que definieron y trabajaron para forjar y defender la unidad, principio clave para la lucha del pueblo.
Y esa llamada flexibilidad, es tema serio: se da unas veces como amplitud táctica o como lenguaje apropiado en la polémica; o para acuerdos unitarios, haciendo concesiones sobre posiciones concretas pero sin abdicar en los principios para favorecer la unidad, etc.
Pero nuestra revisión de 1955, no tocaba sólo ni principalmente el tema de la flexibilidad táctica; la autocrítica era sobre carencias teóricas, sobre falta de claridad en los objetivos estratégicos de la etapa revolucionaria, sobre el carácter de la alianza necesaria de dicha etapa, sobre la cuestión vital de fortalecer la vanguardia política de la clase obrera, para ayudar y orientar a ésta en el papel hegemónico a que debe aspirar.
En fin: tema vasto, como se ve. Por ello, la participación de los militantes comunistas en el movimiento sindical en la proporción e intensidad del esfuerzo, era primordial; pero a la vez se promovió con fuerza nunca antes alcanzada, el problema de los aliados y de las alianzas posibles y deseables para transitar todo el proceso que conducirá al Uruguay y a toda América Latina hacia el socialismo.
Y aquí surgió el gran tema de las capas medias, del estudiantado, de los universitarios, de los educadores, de los profesionales, artistas, etc. (aparte de los sectores de la burguesía nacional, no oligárquica, que es tema que no trataremos aquí.)
La concepción que nos impedía trabajar en el seno de esos sectores sociales, buscar la alianza sólida del proletariado con ellos, no era sólo un tema de trabajo práctico; era primordialmente tema de comprensión de sus características, de las ideologías que predominan en esos sectores, de su confianza o recelo sobre el proletariado; de su inestabilidad política - en tanto que capas medias - pero principalmente, para el partido proletario, se trató de percibir, de conocer e interpretar el factor que significan en América Latina, esas capas medias ilustradas, la reserva de contenido revolucionario que ellas contienen y que los convierte en aliados naturales.
(pág.78 y 79, Enrique Rodríguez UN MOVIMIENTO OBRERO MADURO)
Y más adelante, agregaba:
"...nuestra posición fue siempre el planteo polémico ideológico, sobre qué beneficia o no, qué

hace avanzar o no, el proceso revolucionario; pero nunca la reacción arrancó de nosotros - como lo deseaba y lo provocaba - la diatriba antirrevolucionaria contra ellos. Y todos saben qué precio pagamos por esas actitudes principistas. ¿No es ésta una posición de amplitud, de mirar lejos, sin oportunismo, más allá del precio que se pague?»

En síntesis: el método científico, autocrítico, marxista, lejos de sectarizar a los comunistas, les otorga amplitud de miras, paciencia - a la vez que pasión - revolucionarias. Los capacita mejor para abordar los complejos temas de la revolución, de sus etapas, de los aliados, etc.

Si estudiamos la historia del Partido a través de sus Congresos y de los resultados de sus definiciones (así insistíamos en la parte del informe a la Conf. Nal. en el que reivindicábamos la historia real) aparece también el avance del PCU en la definición de los aliados de la clase obrera en el Uruguay. Estos temas estarán presentes en las comisiones que trabajarán sobre líneas programáticas, unidad política y sindical). Efectivamente el Partido define la alianza obrero campesina, pero luego, sin abandonarla totalmente, a partir del estudio de la realidad concreta, habla de los asalariados rurales (ya decíamos de la clase obrera en la forestación, arroz y citrus), incorpora a las capas medias y entre ellas a las capas medias rurales, a los pequeños y medianos productores del agro y de la pecuaria, y hoy nos planteamos la alianza con todos aquellos que son agredidos por la Estrategia Neoliberal y están dispuestos a levantar un programa de soluciones como las que se expusieron desde la plataforma del 1o de mayo y seguramente enriquecerá el 8o Congreso de la Central.

Esta es nuestra concepción, es nuestra línea, y claro está, tienen razón, tenemos razón todos los que reclamamos que la construcción orgánica del Partido, sus instancias democráticas y su crecimiento no están a la altura de las grandes batallas que hemos dado y seguiremos dando. Lo reclaman los planes, los informes y los camaradas en cada instancia en la que nos encontramos.

Esta orientación, esta línea, está íntimamente entrelazada, atraviesa nuestra actuación en el marco de la herramienta estratégica para el logro de las transformaciones de la sociedad que es el Frente Amplio, y al mismo tiempo sustenta su política de alianzas. Decíamos en el tan mentado Plenario del 9/11 que el corazón de este amplio espectro de todos los que estamos dispuestos a impulsar un programa de gobierno nacional, popular y democrático, ese corazón es rojo, azul y blanco, como la bandera de Otorgués, por nuestras raíces auténticamente artiguistas, como el símbolo del FA, que representa la bandera sobre el Cerro de Montevideo, que fuera escenario de duras luchas obreras.

Nos proponemos desde este 83 aniversario impulsar y aportar para que el Congreso del FA apruebe un programa común, un compromiso político que contemple las agrupaciones de gobierno, las coordinaciones de bancadas con el Nuevo Espacio y con quienes se incorporen a esta construcción colectiva. Del mismo modo afirmamos, y batallaremos para que quede plasmado en los documentos, que sí, al igual que para el Gobierno de Montevideo, sí somos todo, somos fuerza política, somos gobierno, somos movimiento sindical y popular, somos pueblo uruguayo, y aspiramos a responder por todo. Esto se desprende también de la tesis de las grandes mayorías en el sentido EMANADO DE NUESTROS ANTERIORES CONGRESOS. Igualmente, aspiramos a aprobar el Código de Ética, así como podemos hacer nuestro aporte al propio Partido, aunque pareciera que está sobreentendido, pero la realidad de otros lares y a veces de los propios, ratifica lo que decía un camarada y amigo, que Mefistófeles no le compró a Fausto el alma de una vez y para siempre, se la fue comprando de a poquito. Seguramente el nuestro deberá ser mucho más severo, mucho más austero.

Somos consecuentemente frenteamplistas, unitarios por principios, el FA es hijo de nuestras entrañas, naturalmente, no solos, y cuidamos la unidad de la herramienta transformadora del pueblo con alma y vida, literalmente hablando. Damos opinión donde debemos darla, y muchas veces, y defendemos ese criterio, zurcimos la unidad con zurcido invisible, sin perfilismos ni autobombo. Tragamos sapos si es necesario, nos plantamos firmes si se trata de cuestiones de fondo, y, en el contexto de un debate siempre tomamos partido, y nos importa más el resultado que las tan mentadas "señales".

Y si se quiere decir de este modo, afirmamos que sí, que éste es parte del llamado "perfil" del Partido y de la 1001, que por supuesto nada tienen que ver con perfilismos que no aportan al proyecto común sino a un rédito circunstancial e irremediablemente pasajero.

"El FA es el cauce principal de nuestra vía al socialismo, la vía uruguaya" dicen los Congresos. "Nuestra definición del camino uruguayo al

socialismo supone que todos los sectores que hoy integran el FA, así como otros que participen en la lucha antioligárquica y antiimperialista pueden proseguir con nosotros en la segunda fase, la fase socialista de la revolución. Esta será ampliamente democrática y pluralista"

Todos nuestros Congresos anteriores a 1989, con la dirección encabezada por el camarada Arismendi, así lo definen. Está en nuestro Estatuto, y en la propuesta de reforma a consideración, así como la obligación del comunista de aportar a la unidad en el movimiento sindical, y a la unidad política, participar en su comité de base. Porque es parte indisoluble de nuestra estrategia, y si alguno se pregunta, ¿y si el FA se desnaturaliza, se deforma, se desvía, y tenemos que irnos? Será, en primer lugar, porque habremos fracasado en toda la línea, y en segundo lugar, si ese drama sucediera, si surgiera un cataclismo tal porque habríamos trabajado tan mal en todos los ámbitos que nos corresponde, no cabe duda que habría que realizar un Congreso, no por el Estatuto, sino para analizar cómo fue posible que los comunistas hayamos dilapidado todas las luchas de nuestro Partido y nuestro pueblo.

Sin embargo, tienen razón los camaradas que dicen que muchas veces parecemos subsumidos en una resolución que no es la que hubiéramos querido en su totalidad, pero esto parecería que tiene mayor relación con nuestra incapacidad para transmitir y debatir en tiempo y forma en los organismos, que con los medios de comunicación, porque muchas veces nosotros mismos descontextualizamos el análisis

Entonces, el centro de estos debates es y seguirá siendo la construcción permanente del Partido y de la Juventud Comunista. Incluimos expresamente a ambos porque partimos de la base que compartimos la misma concepción del mundo, los mismos objetivos estratégicos, y hemos sido parte de los mismos problemas y diferencias a lo largo de ya más de una década de reconstrucción luego del estallido de la crisis.

Nuestra concepción leninista de Partido de nuevo tipo, es una categoría viva y en permanente desarrollo sobre determinados pilares inamovibles pero que para concretar sus principios definitorios, debe necesariamente interactuar con el movimiento de la realidad. De esta concepción surge claramente la necesidad de la unidad de acción para que en vez de comentaristas de la realidad seamos un Partido que incide de modo determinante para transformarla. Y esta unidad de acción solo es posible sobre la construcción de formas que hagan a la esencia del centralismo democrático. Para que exista centralismo democrático debe haber la más amplia democracia partidaria, y ella se realiza en la existencia de los organismos permanentes, informados, capaces de incidir en tiempo y forma sobre los temas de fondo, y de incidir sobre la propia realidad en la que actúan. En los organismos, en las agrupaciones, en el sistema de direcciones se construye la línea, y el conjunto de los comunistas (en un Partido de cuadros y de masas) se apropian de la misma, la hacen suya, y por tanto la aplican de manera conscientemente disciplinada. Y las direcciones se construyen, se hacen cargo de la orientación, elabora y participa, se hacen cargo de munir de las herramientas de pensamiento que permitan opinar de manera idónea y responsable en cada organismo.

Aspiramos a transitar por un camino que haga realidad estos enunciados, porque todo lo que decimos de la participación en lo social, sindical, en el Frente, en el gobierno, es ineludible en el Partido. Primero en casa. Esto, que puede ser atemporal, lo podemos leer y escribir en todos los materiales y en todos los informes, debe encontrar los caminos para concretarse en la realidad. Y esto es tarea principal de la dirección, de las direcciones, de los organismos, y de cada uno de nosotros en tanto comunistas. Y debemos ubicarlo en el espacio y en el tiempo. Las enormes responsabilidades que tenemos entre manos no admiten debates permanentes, inconclusos, como tampoco, la continuidad en los hechos luego que se adopta democráticamente una resolución. La situación de nuestro pueblo nos obliga a actuar, y, al mismo tiempo, sus perspectivas deben ser un aliciente, deben entusiasmarnos para elaborar, discutir fraternalmente, resolver y salir a hacer. Es cierto que las características de esta época de la que hemos hablado en el transcurso del informe no nos son ajenas. La fragmentación, la incomunicación, los diversos niveles de experiencia política son elementos que pesan en nuestro Partido. Agreguémosle a las desconfianzas promovidas hacia la vida política, las desconfianzas que se produjeron luego del estallido de la crisis, donde pasamos de tener una dirección cuasi infalible (decíamos, ¿recuerdan los más veteranos en el Partido?, "si el camarada dice por algo será...") a sucesivas direcciones, que fueron variando, y donde se repite la misma pregunta, pero con otro tono: "mmmh...si el camarada dice, por algo será..."

Convocamos a una Conferencia Nacional para

discutir y elaborar, separada de la elección de responsabilidades de ninguna clase. Así lo resolvió el XXVI Congreso. Fue sabio, porque se quería despersonalizar el debate e hincarle el diente a nudos fundamentales de nuestro Programa, de nuestro Estatuto. El Congreso dispuso...y la realidad le pasó por encima. Fue correcto, creemos, pero lo que es indudable que al hacerlo detectó un problema que no alcanza con reconocer que existe, hay que trabajar para que desaparezca. Por lo menos entre los comunistas no debe existir. El problema detectado con esa resolución es que cuando se deben elegir direcciones u otras responsabilidades, esto tiñe toda la discusión política y la contamina. Es por eso, pese a lo que aparece por allí, que todos, los que querían llamar a un Congreso Extraordinario por firmas, y los que resolvimos mayoritariamente realizar el III Congreso ahora como una forma de generar una instancia democrática de debate, y al mismo tiempo un objetivo para reunir a todas las agrupaciones y organismos con la citación al conjunto de los afiliados, todos, repito, coincidimos en que no se eligiera en este Congreso nueva dirección. Creo que por diversas razones, en algunos casos dijimos expresamente que aquí no se baja nadie, pero que el Partido es soberano. No se trata de atornillarse en los sillones, pero tampoco permitir que al calor de este debate concreto, surja una dirección fruto de acciones punitivas de las que luego seguramente nos arrepentiríamos.

Otro principio inconmovible de nuestro Partido es la crítica y la autocrítica. Y, en algunas épocas, a la crítica le poníamos un adjetivo, decíamos: constructiva. Camaradas, si la crítica es comunista de lo que se trata es del análisis del problema para su superación, y la autocrítica no es un ejercicio formal para salvar el alma una vez cada tanto, es de asumir convencidamente que uno se equivocó y que va hacer esfuerzos para superarse. Para eso debemos discutir con mucha serenidad, con el compromiso de cada congresal de poner por delante la lucha del pueblo, la batalla por la defensa de ANCAP, la posibilidad del gobierno, las realizaciones del mismo, la defensa, avance y profundización de la democracia hacia una democracia avanzada

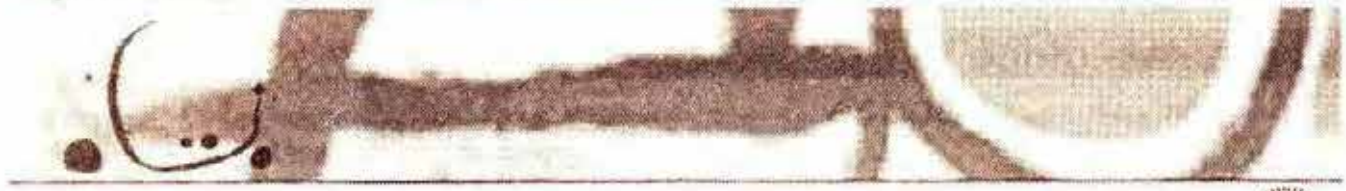
Tenemos el compromiso de ampliar cada vez más nuestro Espacio Democrático Avanzado, que existe en la realidad y que debe materializarse en el acuerdo con sectores, grupos departamentales, compañeras y compañeros que compartan estas definiciones, construidas, a su vez, colectivamente, como se ha visto en los interesantes encuentros sobre salud, vivienda, construcción, cultura, movimiento sindical. Al mismo convocamos a todos y todas, y se hace realidad cuando de manera cierta abrimos puertas, generamos ámbitos, desplegamos instancias de incorporación a la lucha por el avance en democracia. Nuestra 1001, con sus ya 41 años, con su experiencia unitaria, su coherencia, genera un amplio espacio para convocar a miles. No se trata de un carrera de obstáculos a la que colocamos diferentes vallas para cada uno según su cara o sus antecedentes. Aspiramos a un Espacio 1001, fresco, audaz, inserto en los grandes temas de la vida del país, y donde quienes vengan también sean partícipes y por tanto se apropien de aquello que elaboramos y por lo que batallaremos.

Lanzamos desde esta tribuna un llamado a todos los comunistas a incorporarse al trabajo orgánico del Partido, a dar lo mejor de sí para fortalecer los organismos en todo el país, y a debatir en ellos. Hemos recorrido a lo largo del informe los principales nudos de la discusión, despojándolos de epítetos, de dolores, que todos sentimos. Este es un Congreso de unidad partidaria, y la unidad existe en torno a los ejes de nuestra estrategia y nuestra táctica. Todos tenemos el derecho y la obligación de dar nuestra opinión, de plantear nuestras ideas, nuestras críticas, nuestras diferencias o discrepancias. Ninguno de nosotros tiene derecho, so pena de traicionar a nuestra causa, convertir las mismas en motivo para desestructurar al Partido, generar rumores, trasladar su opinión y no lo que resuelven democráticamente los colectivos. Del mismo modo, el Partido, responsable en el sentido más amplio, por la existencia de la UJC, no debe permitir el desgajamiento de la misma de la lucha, la línea, los objetivos del Partido. Son muchos los errores cometidos, debemos analizarlos y tomar medidas para su corrección. Siempre con la mira puesta en la responsabilidad que tenemos, y asumiendo el compromiso que la causa del pueblo uruguayo no nos permite darnos el lujo de equivocarnos a la hora de resolver los problemas que sí tenemos, y que sí debemos solucionar. Hoy más que nunca necesitamos una gran UJC, que se entrelace con la vida orgánica y política del Partido, una UJC inserta en las masas juveniles, capaz de ofrecer una perspectiva de vida y un puesto de lucha. En nombre de...Verdad y Justicia.

Abrimos desde este acto la campaña de afiliación 83 aniversario, llamamos a incorporarse y reincorporarse al Partido a todos los que estén

dispuestos a hacer de la causa del comunismo, una opción de vida. Nosotros, los que ya la hicimos, reafirmamos desde aquí nuestro firme compromiso de lucha contra el hambre, la desesperanza, la exclusión social, y nuestra entrega para construir un mundo, donde al decir de Martí, los niños nazcan para ser felices.

Se llegará a la luna,
y más lejos también
y aún allí adonde no pueden llegar los telescopios
¿pero cuándo
por fin
en nuestra tierra
ya nadie tendrá hambre?
¿y ya nadie tendrá miedo de otro?
¿nadie podrá mandar sobre ninguno?
¿nadie será humillado?
¿y nadie robará la esperanza de nadie?
Si yo soy comunista
Es porque he respondido a esta pregunta.



Economía



V. I. Lenin

PÁGINAS INMORTALES DE LA HISTORIA

LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA

En 1921, la Rusia revolucionaria, el Estado soviético en proceso de alumbramiento, se encuentra rodeado de potencias hostiles, prácticamente paralizado. Grandes masas de obreros y campesinos del inmenso país viven las penurias de la postguerra y las consecuencias de hambrunas producidas por grandes sequías; el comercio está desquiciado. Los comunistas, encabezados por Lenin, enfrentan una gesta inédita: construir el Estado revolucionario a partir del desplazamiento y derrota del zarismo y las clases dominantes, ahora en desbandada aunque dedicadas a sembrar el terror en toda Rusia.
Cargada de lecciones de alcance histórico universal, asomarse a esa gesta asombrosa constituye una experiencia humana conmovedora, a la vez que expresa la profunda sagacidad con la que el proceso es conducido. Transitar desde la vieja sociedad, anacrónica y cruel como pocas, a la construcción de una sociedad nueva, construcción para la que no había otro camino que el ejercicio de la creatividad y la imaginación, constituye el legado inmortal de aquellos millones de hombres y mujeres decididos a abrir paso a un mundo mejor.

Ilustración:
Personaje 1921



Pero más allá del heroísmo y la férrea voluntad de un pueblo, aquellos días inaugurales representan una hazaña intelectual. El modo en que Lenin y sus compañeros de lucha abordan problemas de una magnitud inusitada es, sin duda, una lección política que va mucho más allá de aquellos marcos históricos. Aquí se tratan los problemas de la crisis, la destrucción de la máquina burocrática de administración y su sustitución por un Estado popular decidido a modificar la realidad de raíz, el manejo de las contradicciones entre las clases al interior de la revolución naciente, y entre las grandes potencias del momento. Y, a la vez, darle de comer a decenas de millones sumidos

en la miseria más atroz.
Aquellos años fermentales dejan a las generaciones venideras de hombres y mujeres que tienen por delante la tarea de forjar un mundo en el que reinen la paz y la justicia social una profunda lección de aplicación creadora del pensamiento dialéctico y la ciencia materialista de la historia.
Para historiadores y politólogos es una fuente invalorbale de reflexión.
En la 2ª edición de la Historia de PCUS, publicada luego del XX Congreso del PCUS, se analiza la situación que la Revolución debe enfrentar en 1920 y 1921 a partir de las resoluciones adoptadas, buena parte de ellas, pero no en exclusividad, propuestas por Lenin. El pasaje de la política de requisa o contingentación de los productos agrícolas a una política tributaria nueva, el "impuesto en especie", destinada a restablecer el intercambio entre la ciudad y el campo, constituye el núcleo generador del tránsito de lo que Lenin llamó "comunismo de guerra" a la "Nueva Política Económica", la conocida NEP. Escueta y sobriamente, la monumental transformación queda reflejada en las páginas de esta Historia del PCUS y el Proyecto de Resolución, presentado al X Congreso del PC (b) llamado a aprobar la NEP.
ESTUDIOS transcribe, a continuación, los fragmentos más significativos de la fundamentación de las resoluciones adoptadas por el X congreso del PC (b) así como los documentos aprobados y minuciosamente recogidos por los taquígrafos siempre presentes en las sesiones plenarias y de comisiones del CC y de los Congresos.

"Una vez expulsados de la tierra soviética los intervencionistas y los guardias blancos, ante el Partido Comunista y el pueblo soviético se planteó la tarea de restablecer la economía nacional y determinar las vías del avance al socialismo. El paso a la edificación pacífica del socialismo se efectuaba en una complicada situación internacional e interior. La burguesía mundial, después de perder la contienda contra el País Soviético, no abandonaba sus propósitos de destruir el régimen soviético y acariciaba planes de asfixia económica del Poder de los Soviets.
Pero las contradicciones interestatales y de clase en el mundo capitalista impedían a los imperialistas la realización de sus designios. En 1920 se desencadenó la crisis económica en los países capitalistas. Cerrábanse las fábricas. Los obreros eran arrojados a la calle. El número de parados y semiparados llegó a 40 millones. La crisis económica exacerbó las contradicciones entre la Gran Bretaña y Francia, la Gran Bretaña y los EEUU, los EEUU y el Japón y el Japón y la Gran Bretaña. Cada una de estas potencias imperialistas trataba de remontar la crisis a costa de los demás y sobre todo a costa del País Soviético.
La situación interior del País Soviético era extraordinariamente grave. La economía nacional había sido arruinada por la guerra imperialista, la guerra civil y la intervención militar.

La economía de la República de los Soviets se encontraba al nivel de la economía de la Rusia zarista en la segunda mitad del siglo XIX. Los intervencionistas y los guardias blancos desorganizaron por completo el transporte ferroviario, inundaron la mayoría de las minas de la cuenca del Donetz, causaron inmensos daños a la zona petrolífera de Bakú y destruyeron numerosas fábricas. En 1920, la producción de la gran industria representaba, poco más o menos, una séptima parte de la de preguerra. La metalurgia encontrábase en una situación excepcionalmente difícil. La fundición de hierro en 1920 no pasó de 116.000 toneladas, lo que representaba alrededor de un 3% del nivel de antes de la guerra. La extracción de carbón se redujo a la tercera parte, y la de petróleo disminuyó en casi dos veces y media; la fabricación de tejidos de algodón descendió a la vigésima parte. La mayoría de las empresas estaban paradas por falta de combustible y de materias primas. Se producía menos de un kilogramo de hierro fundido y menos de un metro de tejidos de algodón por habitante. La población sentía gran escasez de los artículos industriales más imprescindibles. También la agricultura se hallaba en un estado de ruina extrema. En 1920, su producción representó el 65% de la obtenida en la Rusia zarista. Escaseaban el pan y otros productos alimenticios de primera necesidad. Los obreros de los centros industriales padecían hambre; muchos acosados por ella se trasladaban a las aldeas. Para 1920, el número de obreros industriales había disminuido casi a la mitad con relación a 1913. La clase obrera se diseminaba y una parte de ella se desclasaba. Esto debilitaba la base social de la dictadura del proletariado y creaba una amenaza para la existencia del Poder Soviético, pues en un país pequeñoburgués, con un proletariado poco numeroso, es difícil en extremo gobernar el Estado. Además, en las condiciones creadas por el profundísimo desbarajuste económico, el

peligro que representaba el elemento pequeñoburgués era particularmente grande. El elemento pequeñoburgués decía Lenin, es más temible que todos los Denikin, Kolchak y Yudénich juntos. Las clases explotadoras de los terratenientes y de la gran burguesía habían sido liquidadas. Cerca de dos millones de terratenientes y capitalistas incluidas sus familias, habían huido al extranjero. Muchos de ellos se convirtieron en agentes de los imperialistas. Los enemigos del Poder Soviético que no pudieron salir del país hacían todos los esfuerzos posibles para enfrentar a los campesinos con los obreros, romper su alianza y derrocar la dictadura del proletariado. Además en el país seguía existiendo una clase explotadora: los Kulaks. Aunque su fuerza había sido minada considerablemente durante la guerra civil, los kulaks representaban, sin embargo, un gran peligro para el Poder Soviético.

A comienzos de 1921 surgieron serias dificultades de carácter político debidas a que la política del comunismo de guerra no correspondía a las nuevas condiciones. Los campesinos se mostraban descontentos por el sistema de contingentación de víveres, que les privaba de todo estímulo para fomentar su hacienda. En los días de paz resultaba insuficiente la forma político militar de la alianza de la clase obrera y del campesinado creada en los años de la guerra civil y de la intervención. A los campesinos, como pequeños productores de mercancías, no les satisfacía el sistema de contingentación. Querían disponer libremente de los frutos de su trabajo, venderlos en el mercado y comprar artículos industriales. Su descontento era aprovechado por los restos de los partidos contrarrevolucionarios - demócratas constitucionalistas, eseristas, mencheviques, anarquistas y nacionalistas burgueses - quienes especulando con las dificultades surgidas al pasar el país de la guerra a la edificación pacífica, desplegaron una febril actividad contra el Poder soviético. En varios lugares de la provincia de Tambov, de Ucrania, del Don y de Siberia consiguieron provocar levantamientos de kulaks.
Una parte de los obreros, principalmente de los vinculados al campo, se dejó influenciar por el elemento pequeñoburgués. A consecuencia del hambre, manifestaban su descontento por la política económica del Poder soviético. En algunas empresas llegaron incluso a declararse huelgas. Lenin, comprendiendo todo el peligro de la situación creada en el país, empezó a estudiar los medios para pasar de la política valedera en el período de la guerra civil a una política nueva que sirviera de base a la edificación socialista pacífica.
El X Congreso del PC(b) de Rusia se celebró del 8 al 16 de marzo de 1921. En él estuvieron representados más de 700.000 miembros.
En el orden del día figuraron las siguientes cuestiones: informe del CC, la unidad del Partido, los sindicatos, el problema nacional, el paso del sistema de contingentación al del impuesto en especie, problemas de la construcción del Partido y otras.
Lenin pronunció los informes relativos a la labor política del CC, a la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie y a la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista. A. Tsiurupa, Comisario del Pueblo de Abastos, hizo un coinforme sobre el problema del impuesto en especie.
El Congreso examinó la cuestión del paso del comunismo de guerra a la Nueva política económica (Nep), íntimamente ligada al problema de las relaciones entre las dos clases fundamentales: la clase obrera y los campesinos. La esencia de la cuestión consistía en que la clase obrera debía edificar el socialismo en unión, obligatoriamente, del campesinado trabajador, el cual constituía la inmensa mayoría de la población del país. Se había podido expropiar, expulsar, a los terratenientes y capitalistas, pero a los pequeños productores, como eran los campesinos trabajadores, "no se les puede expulsar", no se les puede aplastar; con ellos hay que convivir, y sólo se puede (y se debe) transformarlos, reeducarlos, mediante una labor de organización muy larga, lenta y prudente (Obras, t.31, pág.27).

Al campesinado trabajador había que ayudarle, primero a restablecer su hacienda y luego de modo gradual, a pasar de la pequeña economía individual fraccionada a la agricultura socializada basada en grandes haciendas con empleo de maquinaria, a la agricultura que proporciona la abundancia de productos. Esta tarea de la edificación socialista, dificilísima de por sí, lo era mucho más en Rusia a consecuencia del atraso y la ruina del país. Pero había que cumplirla a toda costa, pues de otro modo, sería imposible edificar el socialismo. Al cumplir esta tarea, debía tenerse en cuenta las formas anteriores de ligazón de la industria con la agricultura.
En el transcurso de los siglos, los vínculos económicos del campo con la ciudad se habían expresado en el cambio de productos agrícolas por artículos industriales a través de la compraven-

ta. En el período de transición del capitalismo al socialismo, existiendo varios tipos de economía, los lazos comerciales de la industria del Estado con la pequeña producción mercantil campesina eran una necesidad objetiva. El Poder soviético empezó a utilizarla inmediatamente después de la Revolución de Octubre. Pero la guerra civil frustró esta forma de ligazón. En lugar de la compraventa hubo que implantar el sistema de contingentación.

Lenin enseñaba que el principio supremo de la dictadura del proletariado es la alianza de la clase obrera y el campesinado. El descontento de los campesinos por el sistema de contingentación amenazaba con romper la alianza. Para evitar este peligro era preciso aplicar una política que estimulase el desarrollo de la agricultura y de las fuerzas productivas del país. Los intereses del socialismo exigían que se restableciese la industria, ante todo la pesada, que es la base de la economía socialista. Ahora bien, para ello había que empezar por la agricultura, que a causa de su ruina extrema, no podía satisfacer las necesidades de pan y de materias primas que sentían los centros industriales. Y sin eso era imposible restablecer y desarrollar la industria. El restablecimiento y fomento de la agricultura en aquel período constituían el eslabón fundamental al que era preciso aferrarse para tirar de toda la cadena de la edificación socialista.

El problema de las relaciones de la clase obrera y el campesinado fue analizado en el informe político del CC y en el informe acerca de la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie. Lenin destacó que el único medio para incorporar a los millones de campesinos a la edificación del socialismo era la Nueva política económica, que preveía la implantación del impuesto en especie.

"...La esencia de la Nueva política económica - dijo más tarde V.I.Lenin - es la alianza entre el proletariado y los campesinos, la alianza de la vanguardia del proletariado con las grandes masas campesinas" (Obras, t.33, pág. 145).

En las nuevas condiciones, la ligazón debía basarse en las relaciones económicas. El Estado proletario, indicaba Lenin, debía tomar a los campesinos, en concepto de impuesto en especie, no todos los sobrantes de víveres, sino sólo una parte, mientras que los demás deben quedar a su disposición para que puedan venderlos libremente en el mercado. Eso constituirá un estímulo para el pequeño agricultor en la explotación de su hacienda. El interés personal en obtener la mayor cantidad de productos estimulará al campesino a desarrollar su hacienda, lo que conducirá a un rápido ascenso de la agricultura del país en conjunto. Sobre la base de este ascenso será posible restablecer e impulsar la industria del Estado, afianzar las posiciones del socialismo en la economía del país y crear la base para la transformación socialista de la agricultura.

Pero la implantación del impuesto en especie implicaba la libertad de comercio privado. Y la libertad de comercio significaba cierta reanimación del capitalismo, el crecimiento de los kulaks, la apertura de pequeñas empresas privadas. La libertad de comercio significaba una lucha a vida o muerte entre el socialismo y el capitalismo.

¿No implicaba la autorización de la libertad de comercio un peligro para el Poder soviético, para los destinos del socialismo? En cierto grado, sí. Sin embargo, este peligro no era temible, pues el Estado conservaba en sus manos las posiciones dominantes de la economía nacional: la industria, los bancos, el transporte ferroviario, fluvial y marítimo, el comercio exterior y la tierra. Además el crecimiento de los kulaks veíase limitado por las medidas que adoptaba el Estado Soviético. Se establecía el control estatal sobre el capital privado y se permitía su desarrollo sólo en ciertos límites.

Lenin proponía que el capital privado fuese llevado al cauce del capitalismo de Estado y señalaba, como una de las formas de capitalismo de Estado, la posibilidad de entregar en concesión (en arriendo) a los capitalistas extranjeros algunas empresas a fin de obtener producción industrial. Con ello haciase posible un restablecimiento más rápido de la gran industria soviética, en primer lugar de la industria pesada. Bajo el control del Estado Soviético, las empresas del sector capitalista de Estado desempeñarían el papel de ayudantes del socialismo. Por eso no había que temer cierta reanimación del capitalismo.

Los delegados al X Congreso del PC(b) de Rusia, aprobaron unánimemente el plan de Lenin. El Congreso acordó que se sustituyese inmediatamente la contingentación por el impuesto en especie y que éste fuese mucho menor que la tributación que representaba aquella.

El Congreso dio la directriz de eximir a los campesinos pobres del pago de ciertos tipos de impuesto en especie - y, en casos excepcionales, de todos ellos -, de conceder ventajas a los campesinos hacendosos y permitir el comercio con los productos sobrantes.

La Nueva política económica aseguraba la firme alianza económica y política de la clase obrera y los campesinos en la edificación del socialismo.
La Nueva política económica del Estado soviético era la única justa en el período de transición del capitalismo al socialismo. Tenía por objeto consolidar la alianza de la clase obrera y el campesinado, fortalecer la dictadura del proletariado y desarrollar las fuerzas productivas del país en sentido socialista; admitía, dentro de ciertos límites, la existencia del capitalismo, conservando en manos del Estado proletario las posiciones dominantes de la economía nacional; debía desplegar la lucha de los elementos socialistas contra los elementos capitalistas y asegurar la victoria de los primeros, acabar con las clases explotadoras, y tenía como objetivo la construcción del socialismo en la URSS.

La Nueva política económica representaba, con relación al comunismo de guerra, un repliegue hasta cierto límite. Lenin decía que en los años de la guerra civil habíamos ido demasiado lejos en el avance hacia el socialismo y que nos amenazaba el peligro de perder el contacto con la retaguardia, es decir, con los campesinos. Comparaba los métodos de edificación del socialismo en el período de la guerra civil con el asalto a una fortaleza. En el período del comunismo de guerra intentamos destruir el capitalismo en la ciudad y en el campo por asalto, es decir, del modo "más breve, rápido y directo pasar a los principios socialistas de producción y de distribución" (Obras t.33, pág.69). Pero la experiencia demostró que para asegurar el éxito de este paso era necesario un largo asedio de la fortaleza del capitalismo. "...No el asalto - decía Lenin -, sino la tarea durísima, difícil y desagradable del asedio prolongado" (lugar citado, pág.70).

El paso de la Nueva política económica constituía un *brusco viraje*, pues significaba el abandono de la política del comunismo de guerra. Los comunistas debían orientarse rápidamente en la nueva situación, modificar los métodos de trabajo adaptándolos a la NEP, aprender a dirigir la economía, aprender a comerciar como es debido.
Esto presentaba enormes dificultades para ellos, pues en la clandestinidad y en las cárceles nadie les había enseñado a dirigir la economía nacional ni a comerciar, no tenían experiencia propia en este terreno ni había de donde tomarla, ya que debían edificar el socialismo por vez primera en la historia de la humanidad. Lenin advertía que la construcción del socialismo es una obra increiblemente difícil.
Lenin fue el primer marxista que fundamentó teóricamente la política económica del Estado proletario en el período de transición del capitalismo al socialismo. La NEP concebida por él constituyó un desarrollo de las tesis acerca de la creación de las bases de la economía socialista, que había expuesto ya en la primavera de 1918 en su obra *Las tareas inmediatas del Poder Soviético*."

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LAS CUESTIONES DE LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA

1. La tarea política fundamental del momento consiste en que todos los funcionarios del Partido y de los Soviets comprendan bien la nueva política económica y la apliquen al pie de la letra.
El Partido considera que esta política ha sido establecida para un largo período, de varios años, y exige que todos la apliquen sin reservas, con celo y a conciencia.

2. Se coloca en primer plano el intercambio de mercancías, como palanca fundamental de la nueva política económica.
Sin establecer un sistemático intercambio de mercancías o de productos entre la industria y la agricultura es imposible lograr relaciones acertadas entre el proletariado y el campesinado, crear una forma plenamente estable de alianza económica de estas dos clases en el período de transición del capitalismo al socialismo.
El intercambio de mercancías es indispensable, en particular, como estímulo para aumentar la superficie sembrada de los campesinos y mejorar la agricultura campesina.
El espíritu emprendedor y la iniciativa en las localidades deben ser multilateralmente apoyados y desarrollados a toda costa.
Las provincias con mayor cantidad de excedentes de cereales deben ser consideradas prioritarias para realizar en ellas, en primer término, el intercambio de mercancías.

3. Considerando que las cooperativas son el prin-

cipal aparato para el intercambio de mercancías, reconocer acertadas las políticas de convenios entre los organismos del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y los organismos de las cooperativas, y la transferencia, bajo el control del poder estatal, por los primeros a estos últimos de los fondos destinados al intercambio de mercancías, para cumplir las tareas asignadas por el poder estatal.
Conceder a las cooperativas amplias posibilidades de realizar acopios, de desarrollar en todos los aspectos la industria local y fomentar la vida económica en general.
Apoyar las operaciones crediticias de las cooperativas.
El intercambio anárquico de mercancías (es decir, el que escapa a todo control y supervisión de los organismos estatales) será combatido mediante su concentración principalmente en manos de las cooperativas, aunque sin poner restricción alguna al comercio libre correcto.

Estudio del mercado

4. Apoyar a las empresas pequeñas y medianas (privadas y cooperativas), preferentemente a las que no requieren suministro de materias primas, combustibles y víveres de las reservas estatales.
Admitir la entrega en arriendo de empresas estatales a particulares, cooperativas, y asociaciones de diversos tipos. Derecho a los organismos económicos locales para firmar tales contratos sin autorización de los organismos superiores.
Información obligatoria al CTD en cada uno de estos casos.

5. Revisar (en cierta parte) los programas de producción de la gran industria a fin de aumentar la producción de artículos de amplio consumo y de uso doméstico para los campesinos.
Ampliar la actividad independiente y la iniciativa de cada gran empresa en la utilización de los recursos financieros y materiales. Someter a la aprobación del Consejo de Comisarios del Pueblo una disposición precisa al efecto.

6. Desarrollar el sistema de premios en especie y establecer, en forma de ensayo, el suministro colectivo.
Establecer una distribución más correcta de los víveres con el objeto de elevar la productividad del trabajo.

7. Necesidad de conservar y reforzar el aparato para la rápida y plena recaudación del impuesto en especie en todos los lugares. Con este fin, investir a todos los organismos de abastecimiento de la necesaria autoridad de Partido. Conservar y reforzar la centralización del aparato de abastecimiento de víveres.

8. Concentrar todas las medidas enumeradas en la tarea combativa práctica del presente año: reunir una reserva mínima de 400 millones de puds de cereales como base para el restablecimiento de la gran industria y el cumplimiento del plan de electrificación.

9. Aprobar en principio el proyecto de Instrucciones del CTD, encargando al grupo comunista del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia hacerlo ley.
Considerar como tarea incondicional y primordial del Partido la de lograr el estricto cumplimiento de estas instrucciones en general y la promoción e incorporación de personas sin partido al trabajo en particular.

10. Establecer especial responsabilidad de las instituciones centrales por cualquier traba a la iniciativa local y por insuficiente apoyo a la misma. Encargar al grupo comunista del CEC de toda Rusia que elabore la correspondiente disposición y la presente en la próxima sesión.

11. La Conferencia encarga al CC y a todas las organizaciones del Partido la tarea de llevar a cabo una serie sistemática de medidas para intensificar la agitación y la propaganda, y efectuar el traslado necesario de las fuerzas del Partido para el pleno esclarecimiento y la realización metódica de todas las tareas arriba mencionadas.

12. Plantear como tarea más importante del Partido la de explicar y estudiar con atención y en todos sus aspectos - en la prensa y en las reuniones, conferencias, congresos, etc. de sindicatos, de Soviets y del Partido - la experiencia práctica de las localidades y del centro de la construcción económica.

*Escrito el 27-28 de mayo de 1921
Publicado por primera vez en 1932, en Recopilación Leninista XX
Se publica según el texto de las pruebas de página con las enmiendas hechas por V. I. Lenin.

Economía

José Genoino
Presidente del PT

LOS DESAFÍOS DEL CRECIMIENTO

El balance del año de gestión del gobierno Lula se hará el próximo 12 – 13 de diciembre, cuando ya ESTUDIOS está en prensa. Desde Brasil recibimos el balance de gestión de los primeros siete meses cuyo interés el lector apreciará. Se trata de una apretada pero muy sustanciosa síntesis. ESTUDIOS

La política económica que el gobierno Lula implementó en estos siete meses fue, en lo fundamental, correcta. Correcta en virtud de que fue necesaria. En buena medida, la necesidad fue impuesta por los condicionamientos heredados de la situación anterior.

Superada la condición de crisis que amenazaba al país, restablecida la confianza, controlada la inflación y estabilizado el cambio, es preciso, ahora, avanzar en el rumbo de aquellos objetivos implicados en la idea de que el gobierno Lula es un gobierno de transición. Esos objetivos son, la recuperación del rumbo del desarrollo con generación de empleo y redistribución de la renta, la profundización de la democracia con diálogo y participación social, justicia, inclusión social e inserción internacional del Brasil con definición y reconstrucción de la soberanía.

A partir de esta etapa inicial y construidas las condiciones políticas de gobernabilidad, la idea de desenvolvimiento con generación de empleo y distribución de la renta adquirió la condición de tornarse eje central, directriz estratégica, agenda principal de las acciones y del discurso del gobierno. Esa idea – fuerza debe ser la matriz estructuradora de las demás acciones y agen-

Ilustración:
Ermita de Sant Joan d'Horta.- 1917



das de la acción gubernamental. Con esa perspectiva, el gobierno Lula podrá integrar horizontalmente el conjunto de iniciativas, confiriendo una visión de unidad, rumbo claro, claridad de proyecto y de objetivo a sus acciones.

Sin embargo, para que el objetivo de crecimiento sea promovido, varios desafíos necesitan ser enfrentados. El gobierno ya viene tomando una serie de medidas tales como implementación del microcrédito, fortalecimiento de las exportaciones, apoyo a la agricultura, etc. Con el control de la inflación se abrió espacio a la reducción consistente de la tasa de interés y el aflojamiento del depósito compulsorio, medidas que facilitarán la expansión del crédito. No obstante, todas esas medidas, siendo necesarias, son insuficientes para garantizar el crecimiento de la economía, del empleo y la renta.

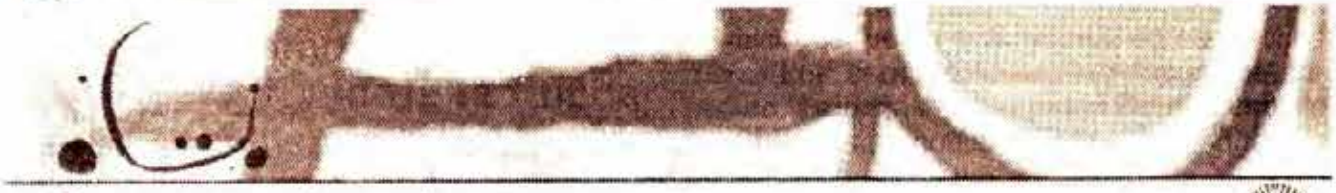
El principal obstáculo de nuestro desenvolvimiento es el bajo nivel de inversiones públicas, privadas y extranjeras. La inversión pública viene cayendo de forma continuada en la última década: en e período de 1991 – 94 fue de 3% del PBI, de 1995 – 98 fue de 2,4% y de 1999 – 2001 fue de 1,9%. La media de las inversiones públicas y privadas en los últimos diez años fue del 20% del PBI. Otros países emergentes están invirtiendo entre 25% y 30% del PBI. La inversión extranjera directa también viene cayendo en los últimos años. En el 2003 quedará en el entorno de los diez billones de dólares, cerca del 50% menos que el año pasado. El volumen de crédito privado también es bajo en Brasil: cerca del 23% del PBI contra el 50% del PBI en otros países emergentes.

Para que aumente el nivel de inversiones, muchas trabas y desafíos deben ser superados. El principal desafío es mantener elevada la confianza en la economía y en el gobierno. El gobierno necesita garantizar la estabilidad económica, la responsabilidad fiscal y el apoyo político y popular. Debe disminuir también los niveles de tensión social y de violencia. En el ámbito de las políticas sociales, el gobierno necesita mejorar cualitativa y cuantitativamente el nivel de educación, expandir el acceso a la salud pública y optimizar las políticas de transferencia de la renta.
Otro gran nudo que el gobierno tendrá que enfrentar consiste en el aumento de las inversiones en infraestructura. La existencia de una infraestructura adecuada constituye una de las principales condiciones para atraer inversiones privadas una vez que mejora la logística y disminuye los costos de producción y transporte. Garantizar la salud fiscal del Estado, disminuir la relación deuda/PBI, mejorar el perfil de la deuda pública con la disminución de pagos de interés, racionalizar el gasto público mejorando su calidad y disminuyendo el desperdicio, son medidas, entre otras, que garantizarán la recuperación de la capacidad de inversión del Estado. La aprobación de las reformas de la Previsión Social y Tributaria refuerza esa perspectiva. El gobierno debe incrementar también la asociación de lo público y lo privado, con el objetivo de aumentar las inversiones en infraestructura.

Otro gran desafío que necesita ser enfrentado con vistas a tornar al Brasil más atractivo para las inversiones privadas internas y externas, consiste en instaurar un marco regulatorio más adecuado y eficiente de los servicios privatizados y de la economía. El gobierno Lula heredó del gobierno anterior un sistema regulatorio inadecuado que presenta problemas de transparencia, de definición de papeles y funciones y de deficiencia de fiscalización. El nuevo marco regulatorio debe orientarse por el principio de que quien define las políticas sectoriales es el gobierno y sus ministerios y que quien ejecuta la política y fiscaliza la eficiencia son las agencias reguladoras. El nuevo marco regulatorio debe mejorar también el sistema de garantías jurídicas, creando un ambiente de más confianza para las inversiones de largo plazo.

Por último, la recuperación del desarrollo requiere también la definición de una nueva política industrial. La política industrial debe ser orientada por tres objetivos centrales: a) promover la modernización, la innovación, la diferenciación y la competitividad productivas con aportes de conocimiento y tecnología; b) promover la capacitación productiva orientada al incremento de las exportaciones; c) promover el desarrollo local y regional, incrementando el consumo interno de las masas.
Gran parte de los factores constitutivos de una política de desarrollo, de empleo y de renta fueron negligenciados en las últimas décadas. Por eso es preciso retomarlos ahora, con sentido de urgencia, para recuperar el terreno que el Brasil perdió en el contexto global. ■

Traducción de Roberto Catenaccio



Internacional



Marcos Domich
Secretario General de
Partido Comunista Boliviano



EL ENSAYO GENERAL

LA CHISPA QUE INCENDIA LA PRADERA

Pocos calcularon con exactitud la magnitud de la convulsión social que sacudió a Bolivia, particularmente la primera quincena de octubre. Cuando empezó el movimiento, en septiembre, parecía que iba a ser una de las tantas movilizaciones o protestas sociales por un hecho puntual; en este caso el arresto de un dirigente campesino - por una causa discutible como consigna de movilización. Muy pronto se sumaron otras reivindicaciones y comenzó una huelga de hambre en las instalaciones de una radio aymará, en la ciudad de El Alto. Así quedó perfilado el 1er. núcleo de la resistencia al neoliberalismo dirigido por una de las fracciones de la Confederación Sindical Ú inca de Campesinos (CSUTCB), la de Felipe Quispe y el Movimiento Indio Pachacuti (MIP).

Aquí se borran los límites entre partido y sindicato agrario, lo que no elimina ni logra cubrir las diferencias y fisuras entre dirigentes. Lo que llevó al núcleo de El Alto, más allá del reivindicacionismo concreto, fue, sin duda, la inclusión de banderas de lucha como la defensa del gas ("¡gas para los bolivianos!" y "¡no a la venta del gas"!) y el rotundo "¡No al ALCA!".

Es inocultable que estas dos consignas tienen un neto contenido antioligárquico - antitransnacional y antiimperialista. Para algunos, se trataba de una insospechada clarividencia, imposible en los enrarecidos aires de las cumbres altiplánicas.

Ilustración:
Estela de doble cara - 1956



La lucha planteada por el núcleo de El Alto fue acompañada de bloqueos de caminos y marchas que, si bien no tuvieron en su momento gran repercusión, fue una suerte de telón de fondo que alimentó continuamente la protesta social que se iba extendiendo a escala nacional. Así sucedió con lo que se constituyó en el 2º núcleo, el de Cochabamba. Este lanzó la iniciativa de una marcha nacional en defensa del gas, para el 19 de septiembre. En lo fundamental el núcleo cochabambino estaba integrado por la Federación de cocaleros, una "Coordinadora del Gas", el llamado "Estado Mayor del Pueblo", todos proclives al Movimiento al Socialismo (MAS) y su líder Evo Morales, amén de algunas organizaciones sindicales que, concordando con los objetivos de la lucha, pugnaban por mantener su independencia sindical (del Estado y de los partidos), vieja divisa de los gremios bolivianos.

LA COB SIENTA SUS REALES

Estando convocada la marcha surge el "tercero en discordia", la COB, que estrenaría su flamante Comité Ejecutivo, encabezado por Jaime Solares. Desconocida por el gobierno de Sánchez de Lozada (SdL), cuestionada por algunos sectores laborales manejados por los remanentes del viejo CEN oficialista y proneoliberal; denigrada con el cliché de "obsoleta", "sin convocatoria", "muerta o moribunda", para los medios de comunicación y los "analistas", la COB, realizó el histórico Ampliado de Huanuni (17-IX-03).

En medio de una algarabía de posiciones inflamadas, de discursos incendiarios y hasta una que otra posición descabellada, espetada por elementos ajenos al movimiento obrero y sindical ("¡guerra civil, guerra civil!"), el ampliado ordenó la participación en la marcha del 19, declaró la Huelga General Indefinida y proclamó como objetivo central la RENUNCIA DE SÁNCHEZ DE LOZADA".

La marcha nacional, verdadera prueba de fuego para la COB, resultó multitudinaria, sobre todo en La Paz y Cochabamba y en los antiguos distritos mineros: Potosí, Llallagua - Siglo XX, Oruro. En medio de un orden remarcable tronaron, sin embargo, los "cachorros de dinamita" recordándonos los fragores del combate social que, más de una vez en la historia boliviana y con centro en su combativa COB, infligieron humillantes derrotas a la oligarquía.

En medio de un ascenso paulatino de la marejada social, el día 20 de septiembre sobrevino la "Masacre de Warisata", lugar emblemático de la alfabetización aymará y de la ESCUELA AYLLU.

El torpe embajador estadounidense, Mr Greenle, pidió "rescatar" de inmediato a unos turistas estadounidenses (entre otros) que, sin embargo, la estaban pasando bien (bloqueo de por medio) en la sucursal del paraíso terrenal (Sorata, donde según Villamil de Rada nació la lengua de Adán, el aymará). La matanza, en la que participó directamente el Ministro de Defensa, Carlos Sánchez Berzaín (CSB), provocó una ola de indignación nacional. Localmente la gente se dispuso a la inmolación. Hasta tomó unos viejos fusiles Mausser que más los mostraron a la prensa, que los usaron efectivamente. Otra vez la vocinglería era funcional a las necesidades de la represión.

Aquí es donde surge, por primera vez, un indicio de que en las FFAA había oficiales cautelosos. El cuartel de Achacachi no participó en la matanza que estuvo a cargo de militares y carabineros traídos de La Paz, en la caravana organizada por CSB. Paulatinamente se van concentrando las consignas de lucha y reduciéndose a la defensa del gas, el no al ALCA y, cada vez con mayor frecuencia: ¡FUERA GONI! (apodo de SdL). En este clima más y más bullente se produce la declaratoria de paro cívico en El Alto, por 72 horas. Cumplidas las mismas y sin respuesta a las demandas populares el paro se convierte en indefinido. El paro, muy efectivo, no sólo paraliza a El Alto, sino que afecta seriamente a La Paz. Se cierran los mercados, las vendedoras adoptan actitudes beligerantes y llenas de lucidez política, muchas sorprenden por su elevado nivel político. De manera insólita hay una marcha sólo de carniceros; son más de 1500, mostrando que no hay sectores ni oficios neutrales en la gran batalla.

LAS CARAVANAS DE LA MUERTE

La paralización afecta a la provisión de carburantes (gas licuado y gasolina). Es en este momento cuando SdL muestra toda su determi-

nación autoritaria y su decisión de ahogar en sangre la protesta social. Poco después de la lucha contra el "impuestazo" (12 y 13 de febrero), se supo que disipado el susto, SdL y con el más cercano apoyo de los asesores estadounidenses, tomó medidas para afrontar con dureza a la nueva ola y vengarse de las "patadas en el culo", según su lenguaje de yanqui soez, que le habían propinado las fuerzas populares, obligándole a retirar los decretos del "impuestazo". En verdad las informaciones que se filtraban, acerca de los propósitos del gobierno, eran escalofriantes. SdL y su fiel escudero CSB, convertido en el Montecinos altoperuano, habían calculado una cuota de 500 a 2000 muertos. El plan completo era más o menos el siguiente: Dejar que la gente marche ("pueden marchar dos meses" dijo CSB), hasta cansarse y en diciembre firmar la salida del gas por Chile, para Chile y hasta California. Si se producían desbordes, simple y llanamente, reprimirlos *manu militari*, asegurando que tanto la jerarquía militar como la policial estén adecuadamente sobornadas. La muestra de tan truculento plan fueron las matanzas del 12 y 13. Los idus se repetían con sus secuelas de dolor y luto, confirmando aquello que era una certeza (por lo menos para el PCB (!) "el neoliberalismo requiere de la crueldad social, para ser aplicado". Una nueva caravana de la muerte fue organizada por CSB, con el pretexto de proveer de carburantes a la población.

Los carros - cisterna fueron escoltados por camiones con soldados que dispararon a diestra y siniestra, para "abrirse paso". El resultado fue que la tasa de víctimas mortales subiera a cerca de una cincuentena. Contrariamente a las previsiones de los Sánchez, no fue el miedo y la retirada lo que caracterizó a los pobladores de El Alto en particular, sino la ira y el odio a un gobierno que, para la aplastante mayoría de los bolivianos, debía ser echado. Las consignas movilizadoras acerca de la defensa del gas, del rechazo al ALCA y al código tributario, pasaron a un segundo plano. Lo dominante era que SdL debía renunciar, como resultó al final; pero se debe registrar que los manifestantes, en realidad pedían su cabeza y si no fugaba a tiempo podía haber quedado colgado de un farol.

LAS FORMAS DE LA RESISTENCIA POPULAR

Después de la masacre de El Alto la población comienza a desarrollar, en mucho casos espontáneamente y con un sentido muy creativo tácticas de confrontación militar; en suma formas de autodefensa. Se cavan zanjas antitanque, se hostiliza a los soldados con hondas y piedras, estallan petardos y "cachorros" de dinamita. Se establece un sistema de vigilia y alarmas y aparecen los esquineros que se conectan rápidamente unos y otros; organizan el hostigamiento y hacen que la población aprovisione a los bloqueadores y marchistas. Las tiendas funcionan clandestinamente en las noches y alivian la carencia de alimentos. Para esos días, entre el 13 y 17 hay que contabilizar que el movimiento ha paralizado otras ciudades capitales como Cochabamba, Oruro, Potosí y Sucre y muchas capitales de provincia. Hasta en Santa Cruz, que el gobierno pretendía que estaba en calma, era el objetivo de marchas campesinas y de movilizaciones autóctonas. Hay también una guerra psicológica; los dirigentes campesinos, sobre todo aymaras anuncian la marcha de sus huestes sobre La Paz.

LA MESA COJA

Carlos Diego Mesa Gisbert, el vicepresidente del binomio neoliberal de las elecciones del año 2002, de familia movimientista, empresario de medios de comunicación se había asimilado muy mansamente a la fórmula y al programa de SdL. Escritor y comentarista era uno de los capitostes que propangandizaba el fin de las ideologías y del socialismo. Pero historiador lúcido, forzado por la historiografía a contemplar con rigor las realidades sociales y políticas, tuvo acierto en apreciar la coyuntura concreta: El 13 rompió relaciones con SdL, sin renunciar a la vicepresidencia. Parecía, al mismo tiempo, dotado de un fino olfato respecto de la sucesión constitucional que impulsaba la madurez política (izquierda, progresismo y demócratas) y que secundaron las organizaciones sindicales. La fuerza y la legitimidad del gobierno de CMG se basa, por elemento, en diferenciarse esencialmente del de SdL.

LOS MINEROS EN ACCIÓN

Pero el elemento decisivo será la marcha de protesta de los mineros de Huanuni y cooperativistas mineros tanto de ese distrito como de otras minas del Norte de Potosí y el Departamento de Oruro. La marcha fue convertida en

columna ofensiva. La calidad del armamento del destacamento minero frente a la del ejercito no admite equiparación, pero al mismo tiempo no podia ignorarse que tenia una peculiar capacidad de fuego. Bien manejada, como saben hacerlo los mineros, no es un arma despreciable. A ello se debe sumar que la marcha minera, en la localidad de Patacamaya, confluyó con otros miles de marchistas; el número de estos adquirió visos militares, es la fuerza propia del número pues se trataba de unos 5000 marchistas frente a un destacamento militar de unos 400 hombres. El comandante de estos calculó con responsabilidad: permitiría el paso de los mineros si estos entregaban sus dinamitas. Por supuesto que no las entregaron todas, pero pasaron. Fue el golpe fulminante para un gobierno que ya tambaleaba. Otro similar se producia en la zona Chasquipampa de la ciudad de La Paz. El elemento principal del sostén de SdL, la fuerza militar, comenzaba a dar muestras de una franca vacilación. La 2a fuerza armada del gobierno, los policias aceptan confraternizar con los manifestantes en pleno centro de la ciudad y se recluyen en sus unidades, aunque temporalmente.

LAS CAPAS MEDIAS

Asi se llega al dia 15, cuando Ana Maria Romero, la popular " Anamar", ex - Defensora del Pueblo, convoca a una huelga de hambre nacional. La respuesta es inmediata, cientos de ciudadanos, artistas, profesionales universitarios se refugian en las parroquias concedidas con resolución y simpatía por los curas. También la Iglesia Católica, aunque no lo hubiera dicho oficialmente, no veia otra salida que la renuncia de SdL. La consigna de la COB fue precisa: "mujeres a la huelga de hambre, hombres a las marchas".

Como es una regularidad de este tipo de movimientos se producen discrepancias dentro de los partidos de la coalición de gobierno (MIR y NFR), algunos ministros renuncian, hay diputados que no obedecen a sus jefes y finalmente el dia 17 se atreven al fin a decirle al presidente que no le quedaba otra cosa que renunciar.

En torno a las 17hs. SdL abandona la residencia presidencial y vuela hacia Santa Cruz de donde enviará un fax con su renuncia. Un neoliberal contumaz; un capitalista que creia que podia someter a todo un pueblo a la concreción de sus negocios con las transnacionales; un hombre que estaba decidido a matar para mantener su poder personal y el dominio de su clase caia ante el empuje multitudinario de un pueblo lleno de coraje y decisión de derrotar a sus sempiternos opresores y explotadores. Pero la lucha no concluye el 17 de octubre y la mayor enseñanza que recogo el pueblo es que si se puede derrotar al neoliberalismo. Ha realizado su ensayo general. ■

[1] Desde los pronunciamientos de 1985 hasta la Declaración del 30 de agosto del presente año (ver: "Causa" No 4) se insistió en este tópico.

Internacional

Sebastian Bestard

Sebastian Bestard es uruguayo residente en Noruega desde 1981, periodista (observador político/militar). Es además especialista en problemas de drogadicción, con estudios superiores en diagnóstico doble (drogadicción/psiquiatría) de la Universidad de Fredrikstad, Noruega. Secretario del Ejecutivo de la región de Oslo y Akershus del NKP (Partido Comunista Noruego).

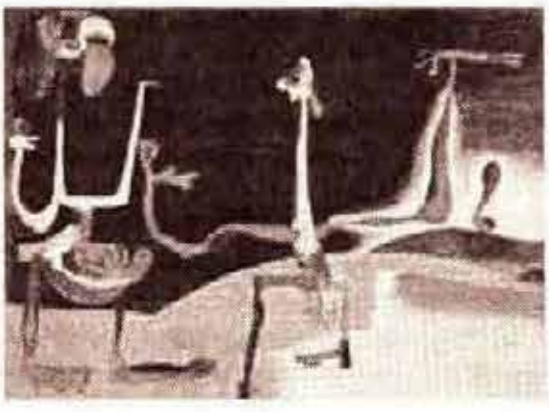


NUEVAS ARMAS PARA EL DOMINIO MUNDIAL DE LOS EE.UU.

La lucha continúa. "Hemos triunfado", proclamó el presidente Bush por adelantado. ¿Y ahora qué? Si bien las tropas anglo-estadounidenses han derrotado a las tropas regulares de Saddam Husseim, no quiere decir lo mismo que haber derrotado al pueblo iraquí. Es el factor humano y no los recursos materiales y militares los que deciden la guerra, así lo dijo el general vietnamita Vo Nguyen Giap durante la guerra contra los EE.UU. *Políticamente* ya han perdido la guerra los EE.UU., y tampoco han ganado la paz. A la larga se verán los EE.UU. obligados a abandonar Irak de la misma forma que tuvieron que hacerlo en el siglo pasado los antiguos colonialistas británicos.

Desde el punto de vista militar la guerra se ha desarrollado extrañamente: la colosal superioridad tecnológica y logística de los EE.UU. chocó con una tenaz resistencia iraquí en todos los frentes, hasta que el *blitzkrieg* yanki alcanzó Bagdad, la que aparentemente se abrió al enemigo. Inusualmente, Saddam no minó los terrenos, no voló los puentes, no destruyó las refinerías, los pozos ni los oleoductos. No trasladó la guerra al interior de las ciudades. Bagdad no fue un Stalingrado sino que se entregó, el oro de la CIA compró a los generales de Saddam que ordenaron no resistir. Pero a los soldados yankis no se les esperó con rosas, bombos y platillos, a pesar de un show televisivo cuando se destruyó una estatua de Saddam (con sólo 100 manifestantes jubilosos en un país de 25 millo-

Ilustración:
Hombre y mujer frente a un montón de excrementos.- 1935



nes de habitantes), sólo Alí Babá y los 40 ladrones salieron a recibir a los americanos, sólo los delincuentes dijeron ¡"*Thank you, mister Bush!*".

Hoy los partisanos y guerrilleros iraquíes infringen continuas bajas a las tropas ocupantes.

EE.UU. exporta su democracia a Irak

Ello significa que el partido sunnita más grande (Baath) está prohibido. Lo mismo ocurre con el mayor partido chiita (SCIRI). Tampoco se deja actuar al partido comunista iraquí. EE.UU. solo permite la restringida actuación de un minúsculo grupo de exiliados iraquíes que han entrado a Irak en la falda de los soldados yankis.

Ese es un "gobierno" Quisling marioneta digitada por el americano experto en antiterrorismo Paul Bremer, enviado a Irak como un cónsul romano. No obstante la insurgencia del pueblo iraquí se asemeja a la que hicieron los europeos contra los ocupantes nazis en la 2ª Guerra Mundial. Así como los franceses fueron expulsados de Argelia en 1962, eso es lo que les depara el destino a los estadounidenses.

No pueden dominar a los iraquíes y con el afán de mantenerlos bajo su bota, quieren involucrar a otros pueblos para que les ayuden con soldados (y recursos financieros). Bush necesita 70.000 millones de dólares para 2004 y quiere pasarle la cuenta a la ONU (la resolución 1484 ya no les sirve).

Las armas de exterminio masivo de Israel

La cacareada excusa para la invasión de Irak fueron las presuntas armas de destrucción masiva que Saddam escondía bajo su cama. Pero EE.UU. prefirió mirar hipócritamente al costado cuando ese mismo tipo de armas que busca infructuosamente en Irak, se encuentran entre sus estrechos aliados israelitas. Israel posee según estimaciones prudentes, unas 300 bombas nucleares (la "bomba de Jehová"). Los silos que esconden los misiles israelitas están en Kefar Zekharya en los montes de Judea, en el camino entre Jerusalén y Ashkelon. En esta región están además los bombarderos estacionados dentro de la montaña (fuente: *Janes Intelligence Review*). Ya en 1986 calculó Mordechai Vanunu en alrededor de 100-200 las cabezas nucleares.

Los vectores de esas armas atómicas son aviones, barcos y 3 grandes submarinos *Clase-Dolphin* que Israel recibió de Alemania según el británico Sunday Time (julio 2000) y New York Times (1992). Los submarinos son de 1.700 toneladas y pueden navegar *non-stop* 30 días consecutivos. Israel posee además el misil *Shavit* que porta el satélite espía "*Ofek*" en órbita. En versión modificada puede portar el misil tierra - tierra una cabeza nuclear a 7.800 Km de alcance. Según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres (IISS), tiene Israel el misil de largo alcance *Jericó II* (5.000 Km) y posee además el arma neutrónica (ella es muy "limpia" pues mata todo ser vivo dejando intactas la infraestructura, edificios y bienes materiales). Si bien los israelitas consideran "defensiva" su arma atómica (recuerdan el "*ojo por ojo*" y "*Masada no volverá a caer*"), y como su última alternativa (la "*solución de Sansón*"), no deja de causar mucho temor en las vecinas naciones árabes. Algunas de ellas desean conservar sus armas químicas como contrabalance (la llamada "arma atómica de los países pobres").

Las armas de exterminio masivo de EE.UU.

Este país fue el único en *emplear* el arma atómica contra ciudades. Pero hablemos de las armas químicas de EE.UU. Estas armas fueron parte integrante de la doctrina militar estadounidense desde el principio de la guerra fría. Sus depósitos eran y son enormes. ¿Cómo puede EE.UU. levantar su dedo acusador contra otros países? EE.UU. comenzó la producción de gas sarin ya en 1953, y gas nervioso VX en 1961. En 1965 patentó la primera bomba binaria "*Big Eye*".

Son armas compuestas con dos componentes que separadas no son tan peligrosas pero se vuelven gas mortífero cuando se mezclan en una detonación. En 1973 se creó el primer proyectil binario MX 736 para haubitser de 155 mm, en 1983 comenzó la fabricación del proyectil XM 678, en 1985 el XM 736 y en 1983 la fabricación en serie de las armas químicas binarias. EE.UU. poseía en 1983 suficientes armas químicas para aniquilar varias veces toda la humanidad. La armada de EE.UU. tenía más de 150.000 toneladas de municiones químicas. Las reservas de los mortíferos gases venenosos sarin y VX eran más de 55.000 toneladas, pensadas para su uso contra los países socialistas. Desde entonces EE.UU. está ocupado en almacenar armas binarias químicas. En 1997 entró en vigencia la Convención sobre Armas Químicas (CWC). Ella dio a EE.UU. y otros países plazo hasta el 2007-

2012 para deshacerse de sus arsenales.

¿Quién ha empleado las armas químicas?

Bagdad las usó contra la ciudad kurda de Halabjah (en ese entonces controlada por Irán).

Pero, ¿fueron los iraquíes los únicos? Los medios químicos con objetivos bélicos fueron utilizados durante milenios. Unos de los primeros en usar el "arma biológica" fueron los tártaros (1346) cuando sitiaban la ciudad crimea de Kaffa (hoy Fedossia). Se dice que catapultaron cadáveres infestados por peste sobre los muros de la ciudad y ocasionaron una epidemia. En tiempos modernos, los alemanes, franceses e ingleses emplearon 17 tipos de gases en la primera guerra mundial. Más de un millón de soldados fueros afectados, unos 100.000 murieron.

Luego de la guerra, en 1925 se realizó la Convención sobre armas biológicas y tóxicas (BTWC) que sólo prohibió el *uso* de tales armas. Entre 1920 y 1927 España usó masivamente estas armas (también el gas mostaza) contra Marruecos en El Rif, (según el historiador español Sebastian Balfour). Hoy día son abundantes los casos de cáncer en El Rif. Italia usó estas armas químicas contra Etiopía entre 1935 y 1940.

Los nazis las usaron en los campos de concentración, lo mismo los japoneses. Japón, durante la invasión, bombardeó a los chinos de Manchuria con millones de pulgas infestadas por la peste bubónica. Se afirma que los EE.UU. e Inglaterra se esforzaron en utilizar bombas de ántrax contra la Alemania hitleriana. En 1987 *Los Ángeles Times* divulgó las investigaciones del profesor historiador de la Universidad de Stanford, Barton J. Bernstein: "*Le informaron al primer ministro Winston Churchill, que 1.000 proyectiles, cada uno de 225 kilos con cuatro bombas de ántrax de 48 kilos, podrían destruir la vida en un área de 65 kilómetros cuadrados. Entre los posibles blancos estaban Berlín, Hamburgo, Francfort, Aachen y Wilhelmshafen. Pero la producción de bombas de ántrax se atrasó y en 1944 no contaban con suficientes*, dijo Bernstein, y en 1945, *Alemania estaba a punto de rendirse*". Los ingleses usaron tempranamente las armas químicas, ¿lo sabía Tony Blair? Durante la guerra de los ingleses contra los indios americanos en Ohio (1763) el general inglés Jeffrey Amherst ordenó entregar como regalo (generoso él) a los indios, mantas y pañuelos usados por enfermos de viruela de hospitales." *Yo espero esto tenga su efecto deseado*" escribió en su diario personal. El efecto no se hizo esperar: los meses posteriores, más de 100.000 indios murieron en Ohio River Valley, Delaware, Mingo y otros sitios, a causa de la epidemia de viruela. Es más, el general Amherst trató de justificarse diciendo: "*Usted hará bien en tratar de inocular a los indios por medio de cobijas, así como a utilizar cualquier otro medio que sirva para extirpar esa raza abominable*". Otros ingleses no eran menos racistas. En 1919 Winston Churchill, Secretario de Estado en la oficina de guerra, con permiso para el uso de armas químicas contra los iraquíes, dijo: "*Yo no comprendo esa titubeante actitud para con el uso del gas. Yo soy fuerte partidario de su uso contra tribus incivilizadas*" (iraquíes y curdos). En 1952 China y Corea de Norte acusaron a EE.UU. de usar bombas bacteriológicas, todo un arsenal de enfermedades y pestes, que fue introducido a través de pequeños animales. EE.UU. usó y abusó de armas químicas en Vietnam. Es bien conocido: el 6 % de todo el territorio vietnamés está permanentemente destruido. Entre 1962 y 1971 EE.UU. roció con 72 millones de defoliantes más de dos millones de hectáreas, 60 % era el producto químico *Agent Orange* que contiene el superveneno dioxina. Incineraron la selva y la vegetación, envenenaron las cosechas, los animales de granja y las personas, contaminaron suelos, aguas y subsuelos. Se usó también el agente Blanco, el Púrpura y el Azul (que destruye los cultivos de arroz) y esterilizadores del suelo. Atacaban las aldeas con super gas lacrimógeno CS, CS-1y 2, CN, con DM o adamsita (causa náusea), agentes incapacitantes (BZ y Ditran) y también gas neurotóxico. Son conocidas las imágenes del napalm pegado al cuerpo de los vietnamitas, quemando piel y hasta el hueso. La dioxina mató más de 1 millón de vietnamitas y medio millón de bebés nacieron con malformaciones genéticas. La bomba de acción retardada que los americanos lanzaron allí, los afecta a ellos mismos: miles de veteranos sufren hoy día sus consecuencias (cáncer, etc.) Son conocidas las guerras bacteriológicas de EE.UU. contra la producción agropecuaria cubana, también la fiebre hemorrágica *dengue*, que causó 300.000 enfermos en Cuba.

Las armas "convencionales" de EE.UU. de destrucción masiva

Las bombas *convencionales* se parecen

más y más a pequeñas bombas atómicas en poder destructivo. La primera superbomba de EE.UU. fue (y es) la **Blu-82**, un monstruo de 5.700 kg. de químicos explosivos, más conocida como "Daisy Cutter" o "corta-margaritas". Cuando detona, incinera todo en un radio de 500 metros.

Fue usada en Vietnam, 11 veces en la guerra del golfo (1991), y varias veces en Afganistán, causando muchos "11 de setiembre". Ahora EE.UU. ha desarrollado una más grande, de 9.500 Kg "**MOAB**" (*Munición Masiva de Efecto Expansivo*) bautizada "*Mother of all bombs*" para aterrorizar a los iraquíes. EE.UU. tiene además otras superarmas, la **Bomba E**, que lanza una descarga masiva de ondas electro-magnéticas, destruyendo los circuitos eléctricos de sistemas de comunicaciones. Hace al enemigo "ciego y sordo" dejando fuera de funcionamiento todo aparato eléctrico o de computación. Tiene un radio de alcance de cientos de kilómetros. Tal arma en manos de terroristas paralizarían todo EE.UU.

En 1991 se arrojaron 80.000 **Bombas de racimo**, (actúan en el suelo como minas antipersonales), sobre Irak. Ellas, según UNICEF, matan también niños a diario en Afganistán, porque se asemejan a juguetes o raciones alimenticias. El modelo CBU-71 contiene 650 submuniciones. El estrago es equivalente a las armas químicas. **Blu-114/b**, la bomba "del apagón", de grafito, que ataca la infraestructura de la corriente eléctrica. Utilizada contra Serbia el 2 y 7 de mayo de 1999 y contra Irak. Al detonar sobre el blanco, dispersa un número enorme de filamentos finos de carbón de centésimas de pulgada que flotan como nube densa en el aire, provocando cortocircuitos en transformadores y otros equipos de alto voltaje, paralizando las transmisiones radiales y televisivas, etcétera.

Entre las bombas de penetración subterránea (diseñadas especialmente para ser dirigidas contra blancos reforzados y ubicados en el subsuelo) se destaca la **GBU-28**, (láser dirigida) que tiene 5,84 cm de largo, 370 mm de ancho y 2.130 Kg de peso. Una de ellas mató el 28 de febrero de 1991 a 408 mujeres y niños que se escondían en un refugio antiaéreo en Bagdad.

Una versión actualizada (guiada satelital-GPS) es la GBU-37 dotada de cabezas mejoradas BLU-113 *Penetrator* (de uranio empobrecido). **FAE- bomba**, (Fuel Air Explosives), causa enormes tormentas de fuego. Usadas por orden del general Norman Schwarzkopf sobre las tropas iraquíes que se retiraban -con bandera blanca en alto- de Kuwait en 1991. Una variante de ella -la MK-77-, (versión más potente del napalm), fue usada masivamente al sur de Bagdad. **Thermobaric Blu-118s**, con cabeza penetrante recubierta de uranio, usada en Afganistán. Succiona el oxígeno de los laberintos subterráneos (cuevas y túneles) asfixiando, luego se inflaman, y la bola de fuego, (de temperaturas de 1.600 grados de calor), viaja a velocidades supersónicas, incinerando y recorriendo todo el sistema de laberintos subterráneos.

JDAM "Municiones de ataque directo", son bombas de dirección satelital (GPS) y navegan según las coordenadas de un mapa. Mucho se habla de su precisión quirúrgica e "inteligencia". No obstante muchas de ellas, de bajo coeficiente intelectual ("tontas"), erraron sus blancos cayendo en Siria, Turquía, Irán y otros países (analfabetas en geografía).

Irak fue el último polígono de pruebas para las armas de EE.UU. A pesar que el protocolo adicional de la Convención de Ginebra, que prohíbe las armas que dañan el ambiente, éstas y otras armas, como las basadas en **uranio empobrecido (DU)**, son usadas por EE.UU. en gran escala. Es un residuo del proceso de enriquecimiento del uranio que se utiliza para la fisión nuclear con fines energéticos o armamentistas (básicamente es el uranio 238 -isótopo de uranio no fisionable-, y que tiene el 60 % de la radioactividad del uranio natural). (Se dice que en la actual invasión a Irak, EE.UU. empleó más de 2.000 toneladas de DU). Luego de más de medio siglo, se han acumulado en los EE.UU. unas 700.000 toneladas de este desecho radioactivo.

Al descubrirse sus posibilidades bélicas (como blindaje en tanques, y la fabricación de municiones antitanque, misiles y proyectiles) -y para ahorrar dinero y vaciar sus depósitos-, los Departamentos de Defensa y de Energía regalan el DU a empresas de armamentos de nacionales y extranjeras. El DU contiene normalmente un 99,8 % de U-238, un 0,2 % de U-235 y un 0,0006 % de U-234 según la masa. (El material que se utiliza en la industria civil y militar nuclear es el isótopo 235), (fuente: OMS). El uranio "empobrecido" es un metal pesado tóxico (que tiene una densidad 1,7 veces mayor que el plomo), y un veneno radioactivo. El uranio empobrecido - a pesar de que su uso es calificado de delito de lesa humanidad- es usado para recubrir municiones anti-tanques desde 25mm hasta 120mm, (disparadas principalmente desde tanques Abrams M1, vehículos Braley M2, los helicópteros Apache y Cobra, y los aviones antitanques A-10) y cabezas de misiles penetrantes "*bunker-buster*", etc. Se emplean porque son

compactas en extremo pesando el doble que el plomo (19 gr./cm3) y son disparadas a extrema Acetylcholine (para bloquear la memoria), Baradanga (hace que la gente siga cualquier comando), BZ (mucho peor que el LSD, sus efectos duran 80 horas, produce Amnesia, se clasifica como agente químico alucinógeno de guerra), heroína, prolixin, anectine, aphylla de Anabasis, anfetaminas, 2-gb (ayuda a la comunicación telepática), cannabis, curare y otras "drogas de la tortura" (casi 1.000), que anulan el juicio y la voluntad. Papel especial le cupo al alucinógeno *dietilamida del ácido lisérgico* o LSD (del original alemán "*Liserg Saure Diethylamid-25*", al cual la CIA en 1947 beatificaba considerándolo como arma potencial (como agente químico paralizante, para el lavado de cerebros y, para alterar la mente e inducir estados alterados de conciencia). El LSD (causa efecto con ya 10 microgramos), era 100 veces más potente que el Psilocybin y psilocin (hongos "mágicos"), y 4.000 veces mas potente que la Mescalina. Es común que el LSD produzca (además de las sabidas fuertes alucinaciones, alteraciones o "fusión"de los sentidos -los sonidos se "ven", los colores se "oyen"-y de las nociones de espacio y tiempo, etc.), el llamado "bad trip", una pesadilla continua de casi 12 horas, a la cual no hay forma de escapar, si es que el sujeto no se suicida. Y cuando las moléculas de LSD que se almacenan en las células grasas son reactivadas, la persona revive ("eco-reacciones") las alucinaciones ("flash-back") meses después de haber dejado de consumir LSD. Dado que este alucinógeno no tiene ni color, ni sabor, ni olor, la CIA lo mezclaba en las comidas/bebidas de la gente, sin que estas lo supiesen, creaban confusión mental, alteraban la estructura de la personalidad, ocasionando todo tipo de psicosis, esquizofrenias, etc., etc (y la CIA los observaba). Las víctimas sufrían reacciones agudas de pánico, depresiones, suicidios y asesinatos. La CIA probó también crear personalidades robotizadas (asesinos políticos programados) que asesinasen por comando, y que no recuerden nada luego de sus crímenes (*comando* o *sugerencia post-hipnótica*). El *Citizens Commission on Human Rights International* dice sobre el Dr. Cameron: "*Los métodos que desarrolló eran llamados "despatronante" y "ambición psíquica".*

Éstas destruían la personalidad del paciente a través de repetidos choques hasta cuarenta veces la intensidad considerada segura" ... "Despatronante" era más violento. Al paciente se le despertaba dos o tres veces al día para tratamientos múltiples de electrochoque usando una máquina de ECT llamada Page-Russell con la cual era posible dar cinco choques eléctricos consecutivos en un tratamiento"..."John Marks, autor de La Búsqueda Por el Candidato Manchu, nos dice: "Los frecuentes gritos de los pacientes que hacían eco a través del hospital no pararon a Cameron o a la mayoría de sus asociados en sus intentos de despatronar sus sujetos completamente". Cameron creía posible reprogramar la mente humana, borrar la memoria e imponer una nueva personalidad. Con enormes sacudones eléctricos, drogas muy potentes e hipnosis, se mantenía a las víctimas-pacientes, semanas y meses en estado inconsciente (letárgico o de coma), mientras, -día y noche-, una cinta sin fin repetía mensajes grabados dirigidos a su subconsciente. Se borraba la memoria (amnesia provocada artificialmente) y se insertaba una falsa.

Luego de indoctrinada, se programaba (modelaba) la mente (con mensajes políticamente "correctos") para comportarse diferente, en su nueva personalidad. Esa era la técnica de "conducir psíquico". Ewen Cameron fue presidente de la Asociación Americana de Psiquiatría (y de la Canadiense), presidente de la Asociación Mundial de Psiquiatría, y...fue integrante del Tribunal de Nuremberg...

Otro famoso doctor del MK-Ultra fue el español, digno hijo del franquismo, Doctor neurofisiólogo José Delgado, residente en EE.UU. desde 1950. Allí fue el director de la Escuela de Medicina de la Universidad de Yale. Escribió mucho, es partidario de una sociedad Cyborg "*Psico-civilizada*", totalmente controlada. Esta eminencia gris escribió en 1969 y 1974, (el mismo de la novela de Wells): "*Necesitamos un programa de* psychosurgery *para el control político de nuestra sociedad. El propósito es control físico de la mente. Cada uno que se desvíe de la norma dada puede ser mutilado quirúrgicamente*", y añadía: "*El hombre no tiene derecho de desarrollar su propia mente. Esa clase de orientación liberal tiene gran súplica. Debemos controlar eléctricamente el cerebro*". No sin razón se considera a Delgado "la gallina de los huevos de oro " de la CIA. El reconoce - con un poco de remordimiento "*...las emociones y el comportamiento se pueden dirigir por medio de electricidad y que los humanos pueden ser controlados como robots, pulsando botones*". Es el pionero de las técnicas de estímulo eléctrico (ESB) y químico teledirigido del cerebro, (de su control y manipulación). Antes, los electrodos se conectaban con alambres a la cabeza del "paciente", luego Del-

gado se cansó de tanto cablerío suelto "*saliendo del cuero cabelludo*" que según él "*limitaban los estudios*", y así inventó el "*stimoceiver*", que es "*un estimulador transdermal de tres canales, implantado dentro del cerebro, que es sólido, no tiene ninguna batería, es activado por radio y puede trabajar indefinidamente*" aseguraba. Este chip subcutáneo (intracraneal) "...*es ya posible equipar a animales o seres humanos con los stimocervers para la transmisión y la recepción de mensajes radioeléctricos a /y desde el cerebro en seres humanos totalmente libres*" también dijo en otra oportunidad: "*La amplitud, la duración, el pulso de la repetición y el canal pueden ser controlados de un panel remotamente localizado*" ¿Humanos "libres" dirigidos por control remoto? Hasta Pinocho se sentiría más libre: por lo menos carecía de piolines en el cerebro. Pero el cerebro de Delgado vuela más lejos: él vislumbró la cirugía del alma ("Psychosurgery"), ella no es en la práctica otra cosa que lobotomía: neurocirujanos perforan agujeros en el cráneo (trepanan) para permitir el acceso a los lóbulos frontales del cerebro con la finalidad de quitar, destruir o estimular diversas porciones de éste.

Ya en 1969 Delgado declaraba: "*Es razonable especular que en un futuro cercano el stimoceiver pueda proporcionar el acoplamiento esencial del hombre a la computadora*", "*Ahora estamos agregando una nueva dimensión: la interfaz directa entre los cerebros y las máquinas*", "*También, varios investigadores han aprendido a identificar los patrones de la actividad eléctrica (que una computadora podría también reconocer*". "*Estamos avanzando rápidamente en el reconocimiento de patrón de correlativos eléctricos del comportamiento y en la metodología para la comunicación por radio de dos vías entre el cerebro y las computadoras*". Eso es muy revelador. Además Delgado no se limitó a estimular el cerebro con mando a distancia, sino que habla de "*Telemetría de Electroencefalografía (EEG)*" y del "bio-chip". Para "*la terapia ambulante en seres humanos*" creó los "*Estimuladores programados*" ya que según él: "*Algunos estudios de la fisiología del cerebro requieren ciclos del estímulo repetido*". Valiéndose de sus electrodos-miniatura que transmitían señales electrónicas sobre las ondas de FM, podía inducir toda clase de emociones y comportamientos por medios electrónicos (sensación de frío, odio, fatiga, lujuria sexual, e inclusive alucinaciones y estados hipnóticos). Esos implantes (stimoceiver) eran muy pequeños e imperceptibles. hoy día, los avances tecnológicos de microelectrónica y nanotecnología (donde los robot/máquinas son 0,0000000001 metros de largo) posibilitan la cirugía robótica para colocar microchip (implantes), o bio-chips híbridos, dentro del cuerpo (a escala micrónica), posibilitan además "nano-armas" y "nano-soldados". En el 2002 se inauguró el *Institute for Soldier Nanotechnology* en el Mássachusetts Institute of Technology (MIT). Eran conocidos los métodos de la CIA de la década del 50 de RHIC-EDOM (Radio Hypnotic Intracerebral Control- Electronic Dissolution of Memory"), hasta donde se ha llegado hoy día es difícil saberlo. Según el experto en parapsicología profesor Turan Rifat, toda investigación del cerebro con respecto a RMCT (tecnología alejada biofísica del control mental) electrónico, se clasifica, (es "top secret"), y así lo seguirá siendo hasta el 2050...El "*neurófono*" de Patrick Flanagan, que convierte los sonidos en impulsos eléctricos y los transmite directamente al cerebro (puenteando mecanismos normales de la audiencia) es ya un invento "holográfico de 1958...Hace casi medio siglo se comenzaron estudios sobre como afectar o estimular ciertas partes y funciones del cerebro a través de campos electromagnéticos, entonces ya decía Delgado que conocía que estos campos magnéticos afectaban a la persona hasta 3 kilómetros de distancia. Hoy día, tal como ciertos animales lo son -con objeto de control-, las personas con implantes pueden ser seguidas dondequiera que se encuentren vía satélite, y sus funciones cerebrales supervisadas remotamente por ordenadores (tecnología *remote monitoring system*: RMS), siendo esta comunicación de doble vía. Esto es el llamado estímulo (directo) del cerebro: (*Electrical Stimulation of the Brain* o ESB). Y el *acoplamiento electrónico del cerebro* (a ordenadores etc.) es "EBL". No es de extrañar que estas tecnologías EMR (de radiación electromagnética) tengan aplicaciones bélicas (y de Inteligencia). Aquí el *blanco* es el sistema nervioso humano que se desea afectar.

Estas armas son consideradas "no-letales" por EE.UU. Aquí el *objetivo* o *blanco* no son solo los militares del enemigo, sino también las poblaciones civiles ("enemigas" y la propia población de EE.UU.). Dentro de la estrategia militar este tipo de armamento puede hacer que el "enemigo" pueda estar o no enterado de que está siendo atacado (o influenciado).

Las armas de pulso electromagnético (EMP), son de carácter estratégico. Ellas pueden espiar, acosar, torturar, enloquecer, neutralizar o aniquilar en forma selectiva o masiva (in-

clusive sin declarar formalmente la guerra). Además de dañar y matar a la gente se busca controlar su forma de pensar y su comportamiento.

Ya en la década del 50 y del 60 los científicos de la CIA (Allan H.Frey etc.) descubrieron que las frecuencias extremadamente bajas de 1-20 hertzios, (ELF), y también las microondas (MW), afectan el funcionamiento del cerebro (y el cerebro "oía" cierto tipo de microondas). Descubrimientos posteriores revelaron que determinadas microondas pueden transmitir directamente al cerebro estados anímicos, impresiones sensoriales, trance, alucinaciones y estados hipnóticos. Ello llevó a una sustitución de las tecnologías ESB (que usaba electrodos como interfase para la comunicación) por el uso de la energía RF, que daba resultados similares usando las ondas de radio. También se desarrollan tecnologías TMS, (Estimulación Magnética Transcraneal), para inutilizar o afectar partes y funciones del cerebro emitiendo pulsaciones electromagnéticas. CIA, NSA, DOD y SRI trabajan desde hace tiempo en la técnica de enviar señales codificadas a la corteza auditiva y visual posibilitando la comunicación de audio y las transferencias de imágenes salteando los oídos y vista del implicado. Investigadores y científicos acusan particularmente a la todopoderosa SIGINT (inteligencia de señales) del NSA de haber desarrollado un sistema informático- con ayuda de superordenadores- para descifrar y decodificar (leer) los pensamientos humanos y de utilizar la telemetría de la encefalografía (EEG) para descifrar los potenciales de 30-50 hertz de 5 mili vatios (EMF) que emite el cerebro humano. Este se llama *remote neuronal monitoring* (RNM). Es sabido que los humanos estamos rodeados ("aura") de unas frecuencias y amplitudes de ondas EMF características y únicas (frecuencia bioeléctrica) para cada individuo (tal como una huella digital). La detección de la capa de energía electromagnética posibilitaría no sólo la vigilancia e interpretación de los pensamientos a través de criptólogos y ordenadores sino también el envío de señales codificadas específicamente al objeto (la víctima) que filtrarían tal cual la radio sintoniza (modula) una estación de radio determinada. La víctima no siempre logra discernir entre los pensamientos propios y los evocados ("voces" intracraneanas, alucinaciones, etc., moduladas sobre una frecuencia de microondas, que sólo la persona oye y siente, inclusive si se es sordo y ciego...).

El "Arma Verde" (biológica) de EE.UU.

EE.UU. tiene concretos planes de invadir Colombia para impedir una victoria militar de las FARC. Con el objetivo de quitarle una fuente de ingresos a la insurgencia campesina armada en su lucha contra el gobierno, los EE.UU. han fabricado un arma biológica en base al hongo patógeno *fusarium oxysporum* variedad *Erythroxylum* que destruye los plantíos de coca.

Se asegura que la CIA auspició la idea de usar este hongo para la erradicación forzosa de los cultivos cocaleros. Desde entonces los EE.UU. han intentado involucrar -sin mucho éxito- al Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (UNDCP) y al Gobierno colombiano en su realización. Este agente o herbicida biológico, diseñado para matar cultivos - que podía haber sido modificado mediante ingeniería genética para aumentar su virulencia- está dirigido en primer término contra el campesino pobre cultivador y también contra la selva y la biodiversidad agrícola. Coca y cocaína no son sinónimos. La coca ha sido durante milenios patrimonio cultural de los pueblos andinos (y mundial). Tanto Chibchas, Incas, Quechuas y Aymaras (seis naciones sudamericanas) lo utilizan como alimento (tiene muy alto valor nutritivo y energético), dando además fuerzas para la sobrevivencia en las altitudes. Sólo el 1,5 por ciento de la población colombiana es adicta a la droga cocaína. Según la DEA, de cada 100 dólares pagados por un consumidor estadounidense por cocaína, 93 se quedan en los EE.UU. y sólo 2 van a parar al productor campesino de coca. Ellos producen coca para subsistir, porque carecen de alternativas de desarrollo, y porque se lo exige el consumidor (adictos) de EE.UU. La demanda marca, en gran parte, el rumbo de los narcóticos. EE.UU. quiere reducir la *oferta* de coca, pero no hacen nada para reducir la *demanda*. Si bien Clinton, en agosto del 2000, suspendió el uso del hongo mortal por temor al potencial peligro de que desatase una carrera en las armas biológicas (proliferación), EE.UU. no desiste de su intención de usar armas biológicas en la Guerra contra las Drogas, y tener -de paso- una excusa para invadir otras naciones soberanas. Los expertos opinan que introducir este hongo ("agente verde") en ecosistemas tan complejos como el amazónico, causaría impredecibles y negativos impactos ambientales. Afirman que el fusarium no sólo mata plantas productoras de droga, sino tam-

bién plantas diferentes de la coca, parientes, puede infectar otros cultivos importantes, y representa una amenaza contra especies en vías de extinción y, además, (por si fuera poco), podrá permanecer en el suelo durante décadas. El *Sunshine Project* afirma: "*es difícil, sino imposible, controlar el traspaso del Fusarium a otras especies. La mutación del hongo puede enfermar a muchos cultivos, como tomates, ajíes, flores, maíz y viñedos*" y agrega: "*Para los agricultores es una peste, antes que un pesticida*".

El doctor Jan van Aken, biólogo de la misma organización asegura:"*Fusaria pueden producir mico toxinas que son suficientemente letales para ser consideradas armas de guerra y que están catalogadas como agentes biológicos en el borrador del Protocolo de la Convención de Armas Biológicas y Toxínicas*". Es decir: BTWC, de 1972, que prohíbe su desarrollo, producción, uso y almacenamiento. El Protocolo II Adicional a Ginebra que concierne a *conflictos armados internos* (como el colombiano) estipula que las partes deberán respetar los bienes indispensables para la población civil, y (el Protocolo I, artículo 51):"*El medio ambiente natural es, en principio, un bien civil y en consecuencia no puede ser objeto de ataque ni de represalias*". Además va en contra de la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles (ENMOD, 10 diciembre, 1976). Este tipo de guerra microbiológica contra determinados plantíos "ilegales" no sólo es una amenaza contra el medio ambiente, los cultivos legales y la salud humana, sino también un aliento a desarrollar -y emplear- este tipo de armas (proliferación). Es sabido que ese letal narcoticum aditivo llamado tabaco mata 50 veces más que todas las drogas ilícitas juntas. "*Imaginen*- dice Edward Hammond, del Sunshine P.- *como reaccionarían los EE.UU. si un país, con ciudadanos víctimas de cáncer debido a exportaciones de tabaco desde los EE.UU., decide desarrollar un agente biológico para arrojar en los campos de Virginia y Carolina del Norte*". Comenzar por casa, como dice el refrán. Hay por lo menos 150 millones de drogadictos en el mundo que consumen cannabis (marihuana y hachís). EE.UU. es el mayor productor mundial de cannabis.

El arma del narcotráfico

Que EE.UU. quiera presentarse como el paladín de la lucha contra las drogas no concuerda con la historia de la tan mentada complicidad de la CIA en el narcotráfico internacional.

Este es el negocio más provechoso que existe y alcanza sumas astronómicas de muchos miles de millones de dólares anuales. Es también un arma poderosa para la destrucción física, moral y psíquica de la gente, pasivisando, acallando y controlándola. Cuando la lucha del pueblo negro de EE.UU. (Malcon X, Panteras Negras, etc.) y la oposición a la guerra de Vietnam soplaba fuerte, soltaron la epidemia del LSD. De ella tenía la CIA 100 millones de dosis. Cuando la CIA necesitó más LSD designó a la Compañía farmacéutica *Eli Lilly* para que la surtiera en grande. Lilly -Bush padre es accionista importante- producía toneladas de LSD, hoy día lo hace con Prozac. Gran parte del LSD se volcó a las calles para apaciguar y minar las luchas populares. La CIA consideraba que el LSD y el cannabis (marihuana) eran - por sus cualidades de alterar la manera de percibir la realidad y por su poder alienante e idiotizante- dos valiosísimas herramientas para frenar la lucha. Y mientras Nixon decía declarar "guerra a las drogas", éstas entraban en forma de heroína desde Vietnam inclusive, contrabandeada dentro de los cadáveres de soldados caídos en Vietnam. Esa fue la primera oleada de la heroína, (destinada a las comunidades negras y latinas) que servía para financiar las operaciones ilegales de la CIA en Indochina. Nuevas operaciones (de 1981 a 1988) de agentes de la CIA apadrinaron, favorecieron y protegieron la entrada de cocaína colombiana a EE.UU., y sus beneficios económicos fueron a parar a la *Contra*, (restos del ejército somozista), criminales mercenarios de la CIA y Reagan que combatían contra el Gobierno Sandinista de Nicaragua. Ella resultó en la horrible epidemia o "explosión" del *crack*, 10 veces más potente, y 15 veces más barata que la cocaína. A diferencia del clorhidrato de cocaína (que se consume vía intranasal o *esnifada*) este peligroso derivado cocaínico -llamado *free base*-, que es muy puro y de forma de cristales, se fuma, siendo su vapor o humo inhalado y absorbido rápidamente en los pulmones, y llegando en forma fulminante al cerebro (intensa euforia, seguida de una rápida depresión o *disforia*). El fumarla crea violentos deseos compulsivos o necesidad irreprimible (súper-adicción-dependencia). Su uso puede causar súbito paro cardíaco o respiratorio, angustias, trastornos mentales severos (la psicosis o delirio cocaínico con fuertes alucinaciones) creando una conducta irritable y muy agresiva. El crack inundó las calles y ghettos, destruyendo cerebros y la voluntad de luchar. La

CIA era llamada entonces "*Agencia de Importación de Cocaína*". El periodista Gary Webb del "*Mercury News*, de San José, California (que fuera despedido del periódico luego), denunció detalladamente (18,19 y 20 de agosto de 1996) en una serie titulada "*The Dark Alliance*" ese narcotráfico y consiguiente *boom* del crack en EE.UU. Dijo: "*la CIA fue un organizador clave del tráfico de armas y cocaína que financió la mayor parte de la guerra sucia de EE.UU contra Nicaragua*" (fuente: *Obrero Revolucionario*, 24 noviembre, 1996). Por medio de redes de transporte creadas por la CIA en Costa Rica y Honduras, aviones de la Fuerza Aérea del Salvador volaban la cocaína a campos de aterrizaje de Texas, Florida, y bases militares, eludiendo controles de inspección aduaneros y de la DEA, y volvían cargados con armas para la Contra. La DEA se quejaba entonces de que las investigaciones sobre el tráfico de narcóticos eran sistemáticamente dificultadas por la CIA, que alegaba "intereses de seguridad nacional" La utilización de los beneficios del tráfico de drogas para financiar operaciones encubiertas y ejércitos mercenarios por parte de EE.UU. se ve claro en el ejemplo de Afganistán y el colosalmente lucrativo negocio del opio (adormidera) y heroína. Allí la CIA financió a los muyahidin, fundamentalistas que combatían a las tropas de la URSS. La heroína, derivado semi sintético del opio, daba enormes dividendos y sus adictos en Europa (que usan fundamentalmente la afgana) morían fácilmente de sobredosis. El opio (adormidera o amapola) financió -con el visto bueno de la CIA- esa guerrilla. Ella siguió financiando a la Alianza del Norte (pro-CIA) contra los talibanes (que prohibieron plantar opio y redujeron sus plantíos en 90%). La ruta de la heroína afgana viene mafias albanesas ("Ruta Balcánica"), allí la CIA creó el UCK de Kosovo, financiado por el tráfico de drogas. En el 2003 la producción de heroína afgana bajo el régimen pro-EE.UU., será 20 veces superior a la "talibana".

Las armas "no-letales" de EE.UU.

La organización internacional que trabaja contra las armas biológicas *The Sunshine Project* se aseguró un raport de 49 páginas de *Joint Non-Lethal Direktoratet, JNLWD*, un directorio para armas (bioquímicas) "no-mortales".

El Sunshine acusa a EE.UU. de violar las leyes internacionales de control de armas que prohíben el desarrollo de armas biológicas y químicas. Tales armas que EE.UU. desea usar, están prohibidas por la Convención de Armas Químicas (CWC, en vigor desde 1997), el Protocolo de Ginebra de 1925 sobre la prohibición del uso de armas químicas, y la Convención sobre Armas Bacteriológicas y Toxínicas (BTWC de 1972). El Pentágono ha pedido a los científicos desarrollar armas psicofarmacológicas, que son psiquiátricas y anestésicos. Ellas paralizan (anestesian), causan una amplia gama de psicosis y perturbaciones mentales, y también violentas convulsiones, etc. Todo un ejército de científicos, investigadores del cerebro, bioquímicos, microbiólogos, neuropsicólogos, fisiólogos y psicólogos, ha sido movilizado. Algunas de las medicinas están pensadas para ocasionar transformaciones permanentes en la personalidad, otras como "lobotomías químicas". Es conocido que determinados narcóticos conllevan a una transformación de la personalidad, también en una perspectiva permanente. Los fármacos, los medicamentos y el efecto biológico sobre la personalidad, explican una relación entre químicas y formas de reacción del comportamiento. Cualquier forma de uso de neurotransmisores o sustancias con efecto equivalente está prohibida.

No obstante el JNLWD quiere usar colecitoquinina que se dice es un neurotransmiter que ocasiona agudos ataques de pánico. Se nombra también el posible uso de otras armas psicofarmacológicas, como valium, diazepan, rohipnol, prozac, zoloft, GHB (de efecto similar a mezcla de LSD y éxtasy), Ketamina (un potente alucinógeno empleado por los veterinarios como tranquilizante de animales. La ketamina induce a experiencias objetivas del "hacia fuera del cuerpo" ECM o "cercana a la muerte" además de profundos problemas físicos y mentales, delirio, amnesia y catalepsia, mortal superando los 60 mg), dexmedetomidina (anestésico), Precedex (se aconseja pues aumenta la sensibilidad de la persona a los choques eléctricos), Fentanyl (usado como medio anestésico en operaciones, pero que puede causar convulsiones laríngeas- espasmos- funciona rápido y como un opioide). Sin control, una dosis alta ocasiona coma y la respiración se corta), una clase de fentanyl se usó en forma de gas por las fuerzas especiales rusas para liberar los rehenes en el teatro moscovita. El más letal fentanyl es el trimethylbeta-hydroxi-fentanyl que se dice es mil veces más fuerte que la heroína. PCP: su sobredosis puede ocasionar profundo estado de coma de hasta 12 horas, también autodestrucción, como arrancarse sus propios

ojos o sus dientes con tenaza, o tomar veneno de ratas para matar las ratas que cree están dentro de sus cuerpos. Según el *Sunshine* se han creado municiones con el peligroso carfentanyl (8.000 veces más fuerte que la morfina, usado comúnmente para anestesiar grandes animales). El raport de JNLWD dice "*El desarrollo de tales armas* (bio-químicas) *es posible y deseable*". Y ellas pueden también ser usadas contra "*las poblaciones hostiles*". Se investiga además la creación de bacterias bio tecnológicamente manipuladas, que devoran un material determinado (o planta).Todas estas armas y gases tóxicos se piensan lanzar dentro de municiones de mortero de 81 mm (M252) con alcance de 2,5 Km, ellas dispersarán una nube o aerosol sobre las fuerzas enemigas (o población desarmada). También se incluyen microondas que calientan la piel, generadores de sonidos que hacen vibrar órganos internos (y cerebro), rayos láser cegadores y bombas "malodorants" (productos químicos nauseabundos y repugnantes que causan vómitos y confusión). Según el JNLWD todas estas armas "no-letales" neutralizan al enemigo sin matarlo...CWC prohibe el uso de "*todo tipo de químicos que ocasionen la muerte, momentánea paralización, o permanente daño en personas o animales*". El Sunshine pide que vengan a EE.UU. inspectores de la ONU para parar este programa bio-químico de armas ilegales y agrega: "*El Pentágono, que trabajó en armas biológicas, que estuvo totalmente prohibido durante tres décadas, ahora es permitido si se le agrega el término "no letal", y está creando y probando armamentos capaces de descargar el espectro completo de armas biológicas y químicas*".

EE.UU. : el mundo unipolar

Luego que el Pacto de Varsovia desapareciera, EE.UU. ya no precisa más a sus aliados de la NATO. EE.UU. se siente ya lo suficientemente fuerte como para operar sólo, defendiendo sus propios "intereses nacionales". Ellos se ven a si mismos como el "pueblo elegido de Dios" (sus gobernantes son cristianos fundamentalistas). Su mesianismo y su "misión divina" les da "derecho" de aniquilar a las naciones del "eje del mal", y otros pueblos satanizados.

Se está con Bush, o contra (es decir: con los terroristas). Todo es blanco o negro, no hay matices ni alternativas, dicen ellos. La Administración Bush está integrada por superhalcones (peor que la de Reagan), y son representantes directos de los monopolios petroleros y del Complejo Militar Industrial. EE.UU. desea restaurar el status de monopolio atómico que ese país tenía en 1945, e imponer y dictar su voluntad a todo el planeta. He aquí que mientras las *Strategic Arms Limitation Talk* (SALT) representaban en el pasado una mutua y balanceada reducción de las fuerzas estratégicas entre EE.UU. y la URSS, tienen las actuales *Strategic Arms Reduction Talks* (START) sólo el objetivo (desde Gorbachov, Yelsin y Putin) de socavar y minar las capacidades defensivas de Rusia y cimentar el poderío unilateral ofensivo estratégico de los EE.UU.

Nueva estrategia nuclear de EE.UU. en manos de locos

El cerebro tras la nueva estrategia atómica de la Administración Bush es el Dr. Keith B. Payne, más conocido por "*el loco Dr. Strangelove*" de Rumsfeld (en referencia a la conocida película de Stanley Kubrick "*Dr. Strangelove*". Payne opina que es posible vencer a EE.UU. en una guerra atómica. Rumsfeld lo designó en el puesto como líder civil supremo del programa atómico de EE.UU. Payne escribió en 1980 un artículo titulado "*Victory is possible*" (La victoria es posible): "*una inteligente ofensiva estratégica atómica estadounidense deberá limitar las bajas nuestras en sólo 10-20 millones de personas*"... "*un nivel compatible con nuestra supervivencia nacional y recuperación*"(sic). Este doctor escribió además, el 7 de mayo de 1999 un raporte: "*Nuclear Weapons: ours and theirs*" ("Armas atómicas, ellos y nosotros") como presidente del *National Institute for public policy*. Allí alienta a acomodar y actualizar la estrategia atómica al período posterior a la guerra fría.

El quiere bombas atómicas más pequeñas para *usarlas* en el campo de batalla en la misma línea que las armas convencionales.

Se borra así el límite o frontera entre las armas convencionales y las atómicas, una *nueva generación* de armas atómicas pasa a engrosar el arsenal común, y el umbral atómico baja dramáticamente.

De la Tercera Guerra Mundial a la guerra contra el Tercer Mundo

Terminada la guerra fría, los nuevos estrategas atómicos yankis dicen ya no precisar más las viejas y grandes bombas nucleares de clase megatónica, y quieren unas menores de "sólo" algunos kilotones, más adecuadas para

su uso contra terroristas y Estados "paria" (países que se niegan a ser satélites de EE.UU.). La *"Nuclear Postura Review"* (NPR) de enero del 2002, y la "nueva estrategia de seguridad nacional" de setiembre del 2002, indican ese rumbo. EE.UU. va a golpear primero con su garrote atómico, inclusive a Estados que no poseen armas nucleares.

Según el NPR el Pentágono tiene planes de ataques atómicos contra 7 países: Irak (no fue necesario), Irán, Corea del Norte, Siria, Libia, Rusia y China. El 11 de setiembre 2002 vino la Directiva Presidencial que dice que EE.UU. puede realizar, si es requerido, ataques atómicos preventivos también bajo "*situaciones militares sorpresivas*". El NPR promueve el desarrollo de una nueva generación de armas atómicas tácticas (llamadas "*nuclear bunker-buster*") de penetración subterránea (tienen cascos endurecidos en la punta del misil), son de fuerza explosiva "baja", apropiadas para destruir las instalaciones y bunker subterráneos. Según el NPR hay 1.400 bunkers subterráneos en 70 países, "capaces de almacenar armas de destrucción masiva" y por tanto, posibles blancos de ataques atómicos yankis. EE.UU. domina el aire y el cosmos, los mares (y bajo el mar), y por tierra. Pero los sistemas subterráneos y bunkers están fuera del alcance de las armas de EE.UU.

Mini y micro bombas atómicas

El desarrollo hacia la producción de unas bombas atómicas"pequeñas" contra terroristas, puede tener efecto *bumerang* y alcanzar a los propios EE.UU. EE.UU. tenia en Europa, durante la guerra fría, "mini-bombas" atómicas del tamaño de la mochila, modelo "*Delta*" de 300 toneladas de poder explosivo y las "*Echo*" de un kilotón y sólo 27 kilos de peso. Lev Petrovich Feoktistov preguntó entonces, ¿cómo puede EE.UU. impedir que un tipo de tales bombas "de bolsillo" (o "de maletín") no sea contrabandeada dentro de EE.UU., a través de la frontera?. La carrera armamentista se hace cada vez más incontrolable.

Según Feoktistov será posible en el futuro, una "reproducción" del plutonio 239. Según los científicos, será posible entonces fabricar mini- cargas nucleares "trans-uranium", más pesadas que el plutonium. De esta forma -aseguran los expertos-será también posible la creación de "micro-bombas" nucleares del tamaño de una lapicera. Imposibles de contener con un sistema antimisil (SDI o NMD).

Nueva "Doctrina de Contra-Proliferación" *de EE.UU.*

El arma atómica ya no es para disuadir (amedrentar) sino un arma que EE.UU. está dispuesto a *usar* en una guerra. La guerra "preventiva" va a asegurar el dominio global de EE.UU., auto nombrado señor Juez y Verdugo del mundo (además de Policía Mundial). EE.UU. se reserva el derecho de ataque nuclear contra Estados que en *el futuro* (según EE.UU.) puedan llegar a desarrollar armas de destrucción masiva...El 31 de diciembre del 2002 vino la *National Security Presidential Directives n. 17* (NSPD-17). En la versión clasificada dice, : "*EE.UU. está dispuesto a usar el arma atómica contra países que pretendan conseguirse armas de destrucción masiva (WMD), y contra países que usen tales armas contra las fuerzas de EE.UU. en el extranjero, o contra nuestros amigos y aliados*" (doctrina contra-proliferación).

Una agresión atómica por parte de EE.UU. va a violar el Tratado de No Proliferación nuclear de 1970, que prohíbe usar tales armas contra Estados que no la poseen. El desarrollo de las *mini-nukes* ("bombitas" atómicas) enviará malas señales a otros Estados, que verán tales armas como *deseables* y *usables*, ello conllevará a minar el *Non-Proliferation Treaty* (NPT). Más y más Estados desearían garantizar su seguridad con armas nucleares. Según la IAEA, hay unos 70 Estados con instrumental y capacidad de producir armas nucleares si una resolución política es tomada. Esto sería todo lo contrario a lo que EE.UU. desea. La seguridad de los demás países es la seguridad de EE.UU. (la seguridad es recíproca).

EE.UU. quiere usar bombas atómicas tácticas "RNEP"

Bajo súplicas de Donald Rumsfeld el Congreso de EE.UU. anula (mayo 2003), la prohibición Spratt-Furse de 1993 de investigación y desarrollo de armas nucleares menores de 5 kilotones. Estas bombas "chiquitas" tienen casi la mitad de la bomba de Hiroshima, y están en concordancia con la nueva NPR, de desarrollar "*nuclear bunker-buster*" destinadas a penetrar profundamente en la tierra y destruir fortificaciones subterráneas. El Pentágono ya había desarrollado (ilegalmente) la mini-nuke B61-modelo 11 en 1993 (operativa desde 1997) de 300 kilotones.

Pero las pruebas demostraron que no podía penetrar más de 6 metros bajo tierra. Una bomba mejorada implicaría que EE.UU. *ensaya* una nueva bomba, y por tanto, abandona la Moratoria que el país firmó en 1992 (CTBT), lo que a su turno resultaría en una nueva espiral armamentista y rearme, global y regional. Ahora la *USAF* dice haber desarrollado una nueva minibomba penetrante (*Robust Nuclear Earth Penetrator*, RNEP) que según ellos, se ilusionan, puede penetrar 50 metros de profundidad antes de detonar, las ondas de choque podrían destruir bunkers a 300 metros de profundidad. Los partidarios de esta RNEP-bomba, afirman que ella no destruirá toda una ciudad como sus hermanas de superficie, sino que "sólo destruirá 1-2 barrios". Esto porque la onda expansiva y radio de acción de la bendita bomba solo tendrá un alcance de 1,6 del epicentro. Y porque además, los rayos radiactivos se dispersan en menor medida que en el caso de las bombas de superficie, porque la mayor parte de la radiación se queda bajo tierra. Otros expertos opinan todo lo contrario: la bomba abrirá un enorme cráter y las radiaciones se liberarán a la atmósfera. El polvo radioactivo se trasladará centenares y miles de kilómetros y luego caerá (tardiamente) muchos meses posteriores al suelo. La radioactividad va a ocasionar cáncer y malformaciones genéticas en generaciones futuras. Sus efectos serán globales, y representarán una violación del Pacto de las Naciones Unidas y un crimen contra la humanidad.

Star Wars-NMD II, en el 2011. Sobrepasa las locas fantasías de George Lucas

EE.UU. nos promete una muy pronta militarización del Cosmos. Las armas anti satélite, **ASAT,** (incluye además la destrucción de satélites comerciales de comunicaciones) estarán prontamente operativas. Una red de satélites cósmicos con sistemas infrarrojos (**SBIRS**), geoestacionarios y en distintas órbitas, reemplazará al viejo GPS sistema, patrullará el cosmos y podrá destruir 40 misiles intercontinentales por segundo. Súper radares *Early Warning Radar* (EWR) **Cobra Dane** y el más sofisticado **X-Band** (tipo Vardo) descubrirá las rampas de lanzamiento enemigas y guiará anti-misil-misiles contra ella.

El exoatmosferie Kill Vehicule (**EKV**) destruirá misiles en el espacio. Se colocarán cañones láser y cinéticos a bordo de 20 satélites Spaced-Based Láser (**SBL**) en órbitas a 4.000 kilómetros.

También inventaron un raro pajarraco extra atmosférico llamado **Hipersoar**. Este hipersonic superbombardero volará 2/3 partes del tiempo fuera de la atmósfera en 45-60 Km de altitud. Podrá navegar *sobre las olas* de la atmósfera, ("surfe") en "saltos" de 450 Km de extensión en cada salto. Volará 10 veces la velocidad del sonido (Mach 10) es decir, 11.000 Km por hora (3 Km por segundo.
(El SR-71 puede "solo" Mach 3-4).

Guerra de las Galaxias, del SDI al NMD de Bush

Como una pieza importante hacia la absoluta hegemonía de EE.UU., Bush anunció el 1 mayo del 2002, la resolución de ese país de enterrar el acuerdo ABM de 1972, que prohíbe a EE.UU. y Rusia la construcción y despliegue de un sistema nacional anti-misil. Era el último escollo para la ***National Missile Defense*** (NMD) de EE.UU., una nueva-y técnicamente posible-versión del SDI de R. Reagan. El acuerdo ABM era una piedra basal para la estabilidad estratégica y un freno para la carrera armamentista. La excusa de EE.UU. es burda y basada en premisas falsas. Ellos dicen que la intención es desplegar un paraguas atómico (el sistema de misiles-antimisiles) para protegerse de un ataque atómico de un Estado "paria". La verdad es otra: los radares anti-misiles de alerta temprana, del sistema NMD, están localizados en Vardø (Globus II) en la frontera noruega-rusa. Y en Fylingsdales en Yorkshire, y en Thule en Groenlandia. La ubicación geográfica de tales radares afirma que es Rusia el principal objetivo.

También la capacidad de respuesta de China se ve muy afectada a causa de una defensa efectiva por parte de EE.UU. El sueño de Bush es construir un escudo cósmico invulnerable (NMD) contra ataques de misiles enemigos. Cuando EE.UU. sea invulnerable como Aquiles o Sigfrido (sin puntos vulnerables) podrá entonces golpear primero con el arma atómica, sin temer el golpe de respuesta contrincante (*second strike capability*) o sea la capacidad de responder a una agresión.

El arma atómica pierde así su rol amedrentador o de advertencia (MAD, recíproca destrucción segura). Al alterar la balanza nuclear (la equidad, o "balance del terror") a favor de EE.UU., estimula y alienta a este país a usar el arma atómica primero, y destruir las fuerzas es-

tratégicas del enemigo, a sabiendas de que el mismo no contará con ser alcanzado por una acción de respuesta (represalias). La *inmunidad* de EE.UU, es también la *impunidad* de EE.UU.

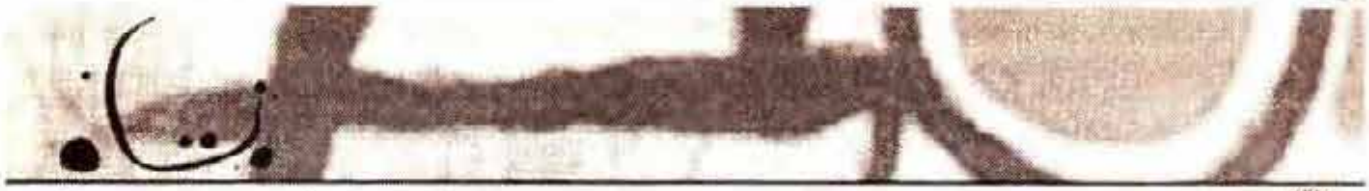
TBD; el escudo táctico del imperio

TMD (*Theater Missile Defense*) cubrirá las tropas yankis en el campo de batalla en el extranjero contra ataques de misiles tácticos de corto alcance (*theater ballistic missiles* ,TBM).

Elementos importantes en este sistema son: **MEADS** (*Medium Extended Air Defensa System*), versión móvil y superior del sistema *Patriot*, usa Patriot PAC-3. **THAAD** (Theater High Altitude Area Defensa)sistema antimisil que aniquila los misiles cortos y medios en gran altura.

POA, o Proyector Holográfico Aerotransportado, genera una imagen tridimensional en una localización determinada. Se usa en PSYOP. **Airborn-Láser (ABL)**. Es un sistema láser móvil, regional, colocado a bordo de una máquina grande, Boing 747-400 FABL, que podrá, con un canon láser de alta energía, disparar (con rapidez de la luz), misiles enemigos en fase de encendido (en tierra).
Tres aviones ABL estarán operativos en 2005, y siete en 2007.

EE.UU. se protegerá con su gran escudo, y disparará con su espada atómica. Ningún país anteriormente ha concentrado tanto poder y dantescas fuerzas destructivas. Nos acercamos a la Dictadura Fascista Mundial de EE.UU. Falta saber si tanto poderío les servirá tanto. En Irak están empantanados y las superarmas les sirven de poco. Podrán *ocupar* pero no *controlar* un país. Hay tres factores con los que no pueden:
1) una guerrilla urbana y rural.
2) la resistencia *gandhiana* de todo un pueblo.
3) la unidad solidaria internacional de los trabajadores. ■



Internacional

Prof. Ana Olivera
Miembro del CC y del CE del PCU
Directora del D. de Descentralización
de la IMM

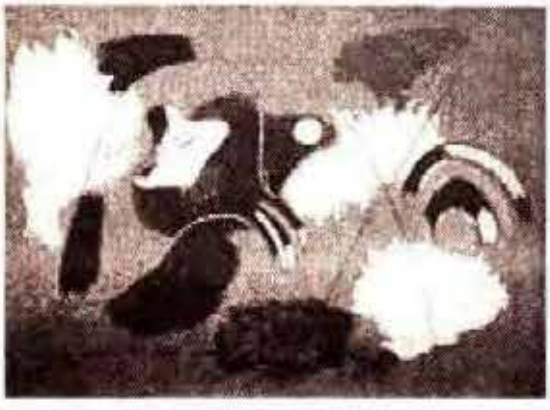


LOS CAMINOS DEL PROTAGONISMO POPULAR EN LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

"No sé si lo lograrán, pero todo tenía el maravilloso color y calor de los que nada tienen que perder, nada tenían y hoy se sienten forjadores de su destino."

Con esta frase culminaba el artículo que escribí a mi regreso de Caracas para "Carta Popular", artículo que escribí porque tenía necesidad de trasmitir la intensidad de la experiencia vivida, - los compañeros de Carta darán fe que por única vez no tuvieron que perseguirme - compartir la riqueza de un proceso de participación popular en construcción cotidiana, indisolublemente unido al protagonismo del pueblo en la construcción de políticas en salud, vivienda, educación, empleo.
Pretendo en este artículo profundizar en los aspectos que más me han hecho reflexionar y que me han llevado a tratar de seguir de cerca el proceso venezolano y en particular cómo avanza la participación en la Alcaldía de Caracas.

Ilustración:
Pintura sobre masonite.- 1956



La búsqueda de caminos

Hay sin duda, en el proceso venezolano, una búsqueda de construcción de su propio camino para el desarrollo de la participación popular. Este es el primer elemento sobre el que quiero detenerme.
El desarrollo de la participación organizada, no es para los venezolanos una consigna vacía de contenido, es en

primera instancia fruto de una concepción, al mismo tiempo que en la situación que están viviendo es también una urgencia.
No solamente nos mostraron su experiencia, sino que promovieron el debate sobre el sustento de la participación y sobre las formas de la misma. Querían conocer nuestras experiencias, la del Frente Amplio así como la del PT, pero al mismo tiempo nos relataban sus peculiaridades, su historia, nos preguntaron mucho sobre nuestras dificultades y nos relataban las de ellos.

No voy a referirme a otras formas de participación organizada, ni a nivel sindical, ni a nivel estudiantil, sino a la participación barrial, concentrada en los sectores populares. Allí es donde estuve, en los barrios en los que todo está por hacer y en los que al mismo tiempo comienzan a verse los logros del proceso.

Sin duda que hay un fuerte acento en esta forma de organización y el municipio es el instrumento adecuado para su promoción.
Este fuerte acento tiene también que ver con la propia situación del pueblo venezolano, donde al tener altos índices de desocupación, de exclusión, el territorio es el lugar natural para generar la organización y la participación y ésta se promueve a partir de las necesidades más inmediatas.

En los "asentamientos irregulares" donde se conforman las comisiones de tierra y se desarrollan políticas cogestionarias.
En la conformación de comités de Salud, con la formación de promotores comunitarios.
Si pensamos que a setiembre de este año habían recibido a través del programa "Barrio Adentro" asistencia médica 475 mil personas que nunca habían tenido asistencia en salud, nos da una idea de los niveles de exclusión de los que se partió.

Si bien enumeré dos de los programas, como si estuvieran separados, en realidad estos y otros se entrelazan en el territorio buscando a su vez la integralidad en el desarrollo de las políticas.

De hecho ya he señalado tres características del camino caraqueño.

* La participación organizada como política de carácter permanente, no en un sólo aspecto de la gestión pública como podría ser el presupuesto participativo, sino vinculado a los diferentes centros de interés de la población.
* El interrelacionamiento integral, en el territorio, de todos los programas.
* La promoción de la participación, unida al desarrollo de las políticas sociales.

Por lo tanto ya esto nos da la idea que no estamos ante una visión meramente instrumental del proceso de participación, sino que está indisolublemente unida a los cambios que pretenden procesarse.

El 27 de noviembre pasado el Alcalde de Caracas, Freddy Bernal expresaba en su intervención en el Congreso Bolivariano de los pueblos:

"Vengo a hacer una exposición del proceso de organización popular y los logros sociales de la revolución bolivariana. En ese sentido, vamos a explicar cómo nosotros hemos logrado estructurar y organizar la sociedad, potenciar la participación ciudadana y, a través de ella, impulsar una red de programas sociales como Barrio Adentro, Misión Robinson, Misión Ribas, Faenas Bolivarianas, Mercal, boticas solidarias, las cooperativas de servicios y, en fin, toda la estructura dinámica que han asumido los conductores del proceso, para darle fortaleza al proceso bolivariano y elevar el nivel de conciencia social, política y combatividad de la gente en las calles"

Participación, "sinónimo" de capacitación

La capacitación es otro de los elementos que repetimos todos los que tenemos responsabilidades en los procesos de participación en América Latina.
En Venezuela este es el ABC.
Primero porque hay necesidad de Alfabetizar y allí está la "Misión Robinson".

En el artículo de Carta Popular, escribí que "Barrio Adentro" "no es solamente un plan de salud, implica el desarrollo productivo, educativo y participativo de las comunidades, incentiva el protagonismo y por lo tanto un desarrollo comunitario integral."

"Barrio Adentro" tiene una Escuela de Formación.
En la primer semana de diciembre, finali-

zaron su curso de capacitación cientoveinte promotores comunitarios, el próximo curso comenzará en febrero, sólo destinado a la parroquia Sucre, donde hay 250 comités de salud y asistirán todos los coordinadores de los comités y más adelante se incorporarán los integrantes de las cooperativas de Alimentos.

Los cursos constan de tres módulos. En el primero, llamado de "ingeniería social", se ven los temas de participación popular en salud, economía social, comunicación social y alternativa y los planes de alimentación. El segundo módulo consta de planificación situacional, sistemas de información, y evaluación y diseño de programas sociales. En el tercer módulo se estudia la Constitución Nacional. Por supuesto que estamos hablando de promotores comunitarios voluntarios. El objetivo es que el plan "Barrio Adentro" no sea asistencial y las comunidades deben tener las herramientas para llevar adelante el plan, la contraloría social y ampliar la organización popular en torno al mismo.

Y así los diferentes programas sociales, participativos e interrelacionados tienen todos su componente de capacitación.

Participación, logros tangibles

"...y hoy se sienten forjadores de su destino", debería ampliar esta frase, efectivamente lo sienten y no es nada menor el análisis de la subjetividad en nuestros procesos, pero además de sentirse, lo son.

Seguramente al inicio de este proceso sólo era un sentimiento que daba esperanza en la concreción de los cambios revolucionarios, transformadores.

Pero si no se estuvieran concretando los cambios, empezando por la vida cotidiana, de aquellos que, insisto, nunca tuvieron nada, tampoco crecería la participación popular, ni la movilización, - que no es lo mismo que la participación y a veces se confunden - respaldando el proyecto popular transformador que se está llevando adelante.

Esto no es sólo una afirmación, esto es lo que vi, esto es lo que pude conversar con los caraqueños de los asentamientos, quienes veían cómo se había transformado su vida, sus casas, su entorno, cómo ellos mismos la estaban transformado, cómo, al igual que en Montevideo, les importaba la cultura y ahora tener acceso a ella, cómo sus opiniones se habían concretado en planes, sus planes en obras, en fuentes de trabajo, cómo su voz, que no sale en los medios masivos de comunicación privada, igual se expresa en los medios alternativos, pero a su vez es escuchada. Cómo no son voces aisladas, sino que tienen la fuerza de los colectivos y se recupera el valor de lo colectivo. Y crecen en conciencia...

También crecen en conciencia, porque esto que han logrado se lo quieren arrebatar.
Traté por mi misma de escuchar las "otras" opiniones, las de los medios masivos de comunicación privada. Del programa "Barrio Adentro" que con orgullo nos presentaban las autoridades del municipio y los vecinos, lo único que salía públicamente era la "infiltración de los cubanos", médicos que dan las 24 horas de su día en los consultorios barriales. Se llegó, por parte de la derecha a interponer recursos para acabar con este programa. No me imagino a estos venezolanos que por primera vez tienen atención médica permanente, preventiva, acceso a medicamentos, atención frente a cualquier urgencia, permitiendo que estas y otras conquistas se las arrebaten así nomás de las manos. Los veo con el mismo fervor que hoy dedican a la acción comunitaria, defendiéndolas con uñas y dientes.

Mirando el futuro

A medida que se avanza en proyectos territorializados, integrales, de participación organizada, se promueven nuevas propuestas e instancias de participación.

Desde hace varios meses se trabaja para comenzar en el 2004 la instrumentación del presupuesto participativo a nivel local.
En los materiales preparatorios, distribuidos desde hace meses, se explicita con claridad que este plan se desarrolla en tres ejes de acción:

- La democracia participativa como plataforma política.
- La asociación solidaria cooperativa como agente impulsor de la economía social productiva.
- La construcción de conciencia política como base de transformación del sujeto Social.

En las 22 parroquias (gobiernos locales) del Municipio Libertador (Alcaldía de Caracas) se debatirá con todos los sectores organizados de cada una de éstas, el Plan Estratégico de gestión de obras. Cada parroquia, luego de este proceso, territorializada en 5 sectores, constituirá los gabinetes de Obras Locales. No detallaremos todo el proceso previsto, sí señalaremos que serán estos gabinetes que analizarán la situación en su territorio y plantearán ante la Dirección de Obras de la Alcaldía y la Junta parroquial los planes a ejecutarse en el 2004.

En la conclusión de la propuesta, para que no queden dudas de la integralidad de los procesos de participación planteados, se reafirma que esta propuesta apuesta a fortalecer el desarrollo de los otros programas que están desarrollándose, en particular el programa "Barrio Adentro".

Cuando se habla de integralidad en el territorio, muchas veces hay quien esto lo traduce en la sumatoria de diferentes programas, aquí los vemos en lo teórico y en la práctica, en la real dimensión de lo que llamamos integralidad. Cada uno de los programas planteados está interrelacionado con los otros y busca la potenciación mutua. Al mismo tiempo todos confluyen en el mismo objetivo, la construcción del protagonismo popular, en este caso a partir del fortalecimiento y la articulación del movimiento social en torno a los gobiernos locales, pero con la mira puesta en "la construcción de conciencia política". ■



Filosofía

Roberto Catenaccio
Redactor Responsable de ESTUDIOS



LENIN Y LA FILOSOFÍA

1. La práctica filosófica, vigencia de Lenin

Una comunicación académica con el título "Lenin y la Filosofía" que Althusser, el gran filósofo comunista francés, escribió en 1968, se difundió mucho entre nosotros. Con ese título quería destacarse un hecho capital: no se trataba de la filosofía de Lenin sino de la relación activa y creadora de Lenin con la filosofía. El dirigente de la primera revolución proletaria del siglo XX y del primer país socialista no hubiera aceptado que se le adjudicara una filosofía una vez que dedicó un extraordinario esfuerzo intelectual y político, a proteger la concepción de Marx y de Engels de sus detractores y de una amplia gama de revisionistas y dogmáticos que la acecharon. De aquí que, y eso ocurre con cualquier texto filosófico, es preciso estudiar la obra de Lenin con un buen conocimiento del contexto intelectual y práctico en que se desenvuelve para comprenderla cabalmente.

La mejor manera de defender la filosofía del marxismo es desarrollándola. Crear a partir de la concepción que creemos justa, aplicarla a las condiciones cambiantes de este mundo, habida cuenta que el marxismo nació para transformar la realidad.

Ya a principios de la década del 80 Rodney Arismendi daba una voz de alerta:

Ilustración:
La botella de vino.- 1924



"Parece evidente – decía- que nuestra elaboración teórica retrasa, pese a sus méritos, respecto al desarrollo múltiple, infinitamente rico y variado, y a menudo insólito, de la revolución contemporánea. También respecto a la extensión y niveles del socialismo real y su problemática. Persisten, a veces, el dogmatismo, el doctrinarismo, el criterio analógico que prefiere el parangón con lo ya ocurrido al estudio riguroso de la móvil y multicolor realidad. Es decir "al análisis concreto de la situación concreta".

En 1977, Iliénkov, en su ensayo sobre la Lógica Dialéctica decía:

"Transformada en simple medio de prueba de una tesis adoptada o determinada de antemano, la dialéctica deviene en sofística, parecida sólo exteriormente a la dialéctica pero vacía en realidad."

Pero, antes de continuar nos conviene especificar este asunto de la situación concreta. La especificación del sentido de lo concreto la hace Marx en la "Introducción a la Crítica de la Economía Política" de 1857:

"Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, es decir, unidad de lo diverso"

Lo que existe, existe bajo la forma de una ley de su existencia. Todo objeto material o social es articulación, es síntesis contradictoria y en movimiento de una multiplicidad de determinaciones. Toda realidad material o social es inagotable, incluido el reino de las partículas. De aquí que, a la hora de investigar un objeto material o social, es preciso descubrir su modalidad específica de articulación a la vez que el análisis nos revela el conjunto de las determinaciones que lo realizan como objeto caracterizable de una u otra forma. La comprensión de la táctica, la definición de la estrategia y de los objetivos estratégicos, la comprensión responsable y científica de una determinada situación deben recoger siempre esta lección fundamental: nada puede explicarse sino como síntesis de variadas determinaciones en movimiento. La dialéctica es un instrumento de conocimiento que se entreteje como guía para el estudio específico, como lógica y como teoría del conocimiento. No sustituye ni el análisis concreto de la situación concreta ni el sistema del saber científico utilizado por el hombre para investigar esta o aquella realidad material o social.

"Se repiten textos, - continúa Arismendi- en vez de situarlos en el dinamismo infinito y contradictorio de la política. (...) El marxismo, por ende, el leninismo, es intrínsecamente creador y crítico, es guía para la acción. En él no hay nada semejante a un "sistema cerrado"; es pensamiento y acción, práctica y teoría siempre en movimiento." In "Algunas cuestiones en debate acerca de la filosofía de Marx." Rodney Arismendi. Suplemento de ESTUDIOS Nº 96.

Ahora, claro está, desarrollar el marxismo, tener una actitud creadora, exige conocer en profundidad la doctrina, lo que ya está escrito, exige reflexionar sobre el texto y su contexto. Hay transeúntes del marxismo, así los llamaba Arismendi, dispuestos a aceptar cualquier cosa que se parezca a una originalidad en este terreno. Pero el problema estriba en distinguir entre la mera novelería y el desarrollo creador. El único método para distinguir una cosa de la otra es la práctica. La práctica en todos los planos. En este sentido, me inclino por aceptar la propuesta althusseriana: hay una práctica que incide directamente sobre la realidad y una práctica teórica que permite el desenvolvimiento de las ciencias en todas sus formas.

"Toda la práctica del género humano debe entrar en la definición completa del objeto como criterio de la verdad", decía Lenin en "Una vez más acerca de los sindicatos"

La filosofía del marxismo no es la ciencia de las ciencias ni el fundamento de una imposible oposición entre una "ciencia proletaria" y una "ciencia burguesa". Del mismo modo, ante la opción defendida por Trotsky y Lunacharsky de romper en bloque con la cultura de la humanidad para iniciar lo que llamaban la "cultura proletaria", Lenin, también nuestro Partido, entendió que había que partir de la cultura de la humanidad para abrir paso a una cultura dialécticamente nueva, es decir que contiene a la vieja y la supera. También en relación al papel del pensamiento dialéctico en el desarrollo de las ciencias naturales, manifiesta su inquietud Arismendi. Leemos en el mismo texto:

(...) "Se puede advertir también, el retraso en la elaboración teórica (crítica) y en la síntesis de las ciencias naturales, en una

hora de plena revolución científico técnica (...) así como un cierto "aislamiento" en la relación (crítica y asimilación) con toda la cultura contemporánea."

El desarrollo teórico del saber científico fue analizado por el mencionado Althusser a partir de la lógica dialéctica y esa creo que fue una de sus mayores contribuciones. Estudiando profundamente la historia de las ciencias naturales, descubrió que todo desarrollo teórico implica una ruptura con la recreación teórica de determinado objeto correspondiente a determinado período de la existencia de una ciencia y la sustitución por otra teoría, otra manera de abordar determinado objeto. Esta ruptura da lugar al nacimiento de lo que él llamaba "continentes científicos". Los griegos no llegaron a conocer la química, de modo que no veían mezclas ni combinaciones, no veían números atómicos, ni pesos atómicos, no percibían las formas concretas de nacimiento de una sustancia a partir de otra. En matemática desconocieron la operación llamada cero, que es de origen árabe. El descubrimiento del cero modificó sustancialmente el continente matemático. Y fue Althusser quien llamó la atención sobre el hecho de que la concepción de Galileo sobre la Física contenía nada más, ni nada menos que una ruptura con la física aristotélica, ideológicamente interpretada por la teología de su tiempo. Así que Galileo refundó la Física y, de ese modo, creó un nuevo continente científico.

Una concepción dialéctica más o menos espontánea subyacía en esas portentosas hazañas del intelecto.

Lo que en Galileo y en Darwin fue espontáneo, en Lenin, también en Althusser o en Gramsci, y en la obra de Arismendi, fue consciente. Lenin estudió la dialéctica en Hegel y en Marx - lamentando siempre que éste no pudiera llevar a cabo su propósito de escribir un tratado "didáctico" sobre el pensamiento dialéctico -. La estudió en períodos diferentes y la aplicó creadoramente en sus investigaciones que lo llevaron a la fundamentación teórica del imperialismo, a la teoría de las revoluciones del siglo XX, a la creación del Partido de "Nuevo Tipo". Podemos encontrar esta relación de Lenin con la filosofía en las abundantes reflexiones filosóficas que están sembradas en el conjunto de su vastísima obra de más de 40 volúmenes. Recuérdese que "En "Quiénes son los amigos del Pueblo" Lenin realiza la primera presentación plenamente consciente del materialismo histórico. Y, claro está, Lenin y la filosofía se unen directamente en sus trabajos filosóficos, "Materialismo y Empiriocriticismo", en primer lugar y los extraordinarios comentarios a la obra de Hegel que recogen los llamados "Cuadernos Filosóficos" de 1914-1915.

En el trabajo ya mencionado, Arismendi categoriza el papel de Lenin de esta forma:

"Lenin tiene dimensión de época como la tiene el leninismo dentro del marxismo. (Siempre hay que considerar) su doble función de restauración y desarrollo del marxismo."

Y más adelante agrega:

"cabe subrayar esa devolución hecha por Lenin al marxismo del dinamismo infinito y pluridimensional de la dialéctica, rasgo esencial en su método y en su teoría.

El método dialéctico le permitió a Lenin discernir en un hecho singular y casual - una jornada de trabajo voluntario llevada a cabo por obreros ferroviarios -, el germen de la generalización de una actitud nueva frente al trabajo en el proceso de desarrollo de las bases materiales del socialismo. Es precisamente la comprensión dialéctica y materialista de lo singular y lo general, opuesta a la concepción de la lógica formal idealista que busca lo general abstracto detrás del fenómeno, lo que le permite advertir, en aquel fenómeno mínimo, el embrión de una forma nueva de existencia del trabajo.

"La identificación de lo general con el pensamiento, como tesis inicial de cualquier sistema del idealismo filosófico, es necesario valorarla como un axioma aceptado sin fundamento alguno, es decir, como prejuicio." Ilienkov. Lógica Dialéctica. P. 389

Lo general nace de lo singular y es, en consecuencia, tan material como el singular que lo origina. Lo común a las figuras geométricas no es la figura en general sino el triángulo, la figura concreta que existe y no existe, multiforme y diverso, en todas las demás figuras. Su común general es un singular. Y así razonó Lenin ante el singular concreto llamado a existir de otra manera en el trabajo voluntario. Los ancestros se revelan en los descendientes, muchas veces en formas opuestas, y no como una media de atributos, el color ceniciento del pelo como media entre el castaño y el rubio. La estatura media entre el alto y el petizo. Lo común existe en lo

diverso, esa es la relación entre lo general y lo particular. No existe lo general abstracto, previo al objeto concreto ni como esencia en un mundo ideal. El pensamiento reconstruye lo general en el objeto real, como experiencia y como práctica socialmente considerada. Lenin ve en el trabajo voluntario de aquellos ferroviarios lo singular y lo general, advierte el proceso a que podía dar lugar. Y, lo más importante, actúa en la dirección de la vía abierta por aquel singular material, materialmente generalizable como realidad objetiva.

Arismendi glosa a Althusser en la definición de la contribución de Lenin a la teoría filosófica:

1. La filosofía no es la ciencia. Ejemplifica esta tesis de Lenin con la distinción que éste hace entre la categoría filosófica de materia y las siempre nuevas comprobaciones científicas.
2. Existe un vínculo privilegiado entre la filosofía y las ciencias y este vínculo, representado por la tesis materialista de la objetividad, es explícitamente asumido por la filosofía marxista. La antiespontaneidad teórica de Lenin, dice Althusser, supone el mayor respeto por la práctica en el proceso del conocimiento.

En 1982 Arismendi, internado en un sanatorio por casi 40 días "aprovecha para realizar una relectura metódica de la obra de Antonio Gramsci. De esta lectura quedaron doce carpetas que aún esperan por su investigación a fondo.

Arismendi se interesa por la obra de Gramsci porque está en la base de la interpretación de categorías fundamentales. Gramsci explicitará la oposición entre la que llamaba "guerra de posiciones" y la "guerra de movimientos" como formas de expresión de la táctica en épocas de auge revolucionario y los períodos de reflujo revolucionario. Gramsci, estudioso de las categorías de la hegemonía de clase, de la formación del bloque histórico y de la prolija distinción entre dominación y dirección política, desenvuelve hasta el fin la necesidad de que el partido se haga presente en todo el tejido social que objetivamente debe contribuir a la transformación de la sociedad.

Lenin en su «Qué Hacer» hacía la observación siguiente:

"La conciencia de las masas no puede ser una verdadera conciencia de clase si los obreros no aprenden, basándose en hechos y acontecimientos políticos concretos y además actuales, a observar a cada una de las otras clases en todas las manifestaciones de su vida intelectual, moral y política, si no aprenden a hacer un análisis materialista y una apreciación materialista de todos los aspectos de la actividad y de la vida cultural de todas las clases, sectores y grupos de la población." In Arismendi «Vigencia del marxismo-leninismo». Grijalbo p. 69

La dialéctica de la táctica y la estrategia se desarrolla en todo su esplendor en este alumno directo de Lenin cuya obra mayor transcurre en los años de cárcel en la época del fascismo italiano. Como se sabe, Gramsci es el fundador del PCI y fue su secretario general.

"Gramsci comienza por adherir a Lenin porque éste es la dialéctica en pensamiento y acción." (...) Dice Arismendi.

Siguiendo las enseñanzas de Lenin se opone a los teóricos de la II Internacional que se sientan a esperar el cadáver del enemigo como resultado del desarrollo de las fuerzas productivas. Gramsci, como Lenin, en base a la concepción materialista de la historia y no a su negación, en base a la interpretación dialéctica de los procesos históricos destaca el papel activo y real de las superestructuras. Lenin, y Gramsci, exaltan el papel activo de la política, arte y ciencia a la vez, y devuelven, ambos, a la teoría del materialismo histórico su dinamismo, restituyen a la revolución, en oposición al chato evolucionismo positivista de la socialdemocracia, su condición de partera de la historia.

El constante retorno de Lenin a las tesis marxistas sobre Feuerbach, - la convicción fundamental de la Filosofía como operación de transformación del mundo -, no es sólo filosófico sino que es político. Lo hace encarnar conscientemente en la práctica revolucionaria de la clase obrera. Para Gramsci que es un político pero ante todo un filósofo resulta admirable el método leninista de entroncar la política y la filosofía y viceversa.

Lenin y luego Gramsci reivindican la acción transformadora del hombre que hace la historia aunque no a su capricho. "La libertad, dirá Engels, parafraseando a los estoicos, es el conocimiento de la necesidad". Este es el principio que une a Lenin con Gramsci. Actuar en función del conocimiento de lo necesario y transformar el mundo, una vez que el mundo es de los hombres, con leyes que tienen un carácter histórico natural porque existen objetivamente, pero son leyes

humanas, están sujetas a la acción del hombre.

2. El materialismo

Pero la doctrina del marxismo leninismo es materialista. Feuerbach hablaba de los "gastos de producción" del idealismo hegeliano, esto es, lo que debió dejar por el camino para llevar a cabo su genial obra de desarrollar la lógica dialéctica y la interpretación dialéctica de la historia del pensamiento. Como todo materialista, Feuerbach, de cuyo papel en la formación de la filosofía de Marx no cabe dudar, lucha contra la contraposición dualista - lo dice Iliénkov - del pensamiento como principio inicial de la filosofía. El dualismo filosófico es expuesto en su forma más madura por Descartes y consiste en lo siguiente: el problema es que sustancia y pensamiento no son simplemente diferentes sino opuestos, el pensamiento es ideal en tanto lo referido por el pensamiento es material. La pregunta crucial que formula Descartes es ésta: ¿cómo es posible que lo ideal pueda relacionarse con su opuesto? ¿Cómo es posible que mi percepción ideal de esta perdiz haga posible dirigir certeramente el fusil hacia la perdiz real que morirá bajo mis balas? ¿Dónde se encuentran lo ideal y lo material? Y véase que no es solución adjudicarle a mi pensamiento la condición de espejo, entre otras razones porque es poco y nada lo que sabemos del objeto como exclusivo resultado de mi reflejo sensorial del objeto. El pensamiento, su resultado, los conceptos, la generalización, verdad y error, no tienen carácter material.

Entonces, en primer lugar :

"El materialismo consiste en el reconocimiento incondicional del hecho que el pensamiento es el modo activo de existencia de un cuerpo material, actividad del cuerpo pensante en el espacio real y en el tiempo. Es el reconocimiento de la identidad material del mundo comprendido mentalmente y percibido sensorialmente. El hombre que vive en el mundo real es el sujeto del pensamiento. Todas estas son tesis fundamentales del materialismo en general y, en consecuencia, aceptadas por el materialismo dialéctico pero aún no es materialismo dialéctico, no comprende el papel de la actividad práctica como actividad que modifica la naturaleza. En cambio resume la realidad a la condición de objeto de contemplación. Esta limitación conduce a reducir la relación pensamiento - naturaleza a la condición de relación entre el individuo y la realidad que lo circunda. Pero la práctica como instrumento de acceso a la realidad es siempre social, el pensamiento es un producto de esta práctica social.

Hegel intenta superar el dualismo entre pensamiento y materia pero se queda en los límites de la cuestión una vez que la unidad buscada resulta ser la del pensamiento consigo mismo. La realidad del hombre es el pensamiento y el objeto es apenas su realización, sin que se de noticias acerca de cómo ocurre eso.

Sin embargo, es verdad que no puedo entender ese mundo al margen de la relación activa del pensamiento sobre él, pero, insiste Hegel, si el pensamiento actúa sobre el objeto es porque el objeto es pensamiento realizado: "en el principio es el verbo", dirá. Pero, en definitiva, Hegel deja en pie el dualismo sin tener conciencia plena de ello. Y así lo demuestra Feuerbach. Establece que es imposible definir la relación entre el "pensamiento en general" y el "ser en general" y la solución de esta aporía sólo puede pasar por considerar que el pensamiento existe en lo material como forma del ser. Al ser le corresponde el cuerpo pensante del hombre. No se puede concebir al ser desprovisto de pensamiento. "El ser real del cerebro vivo es pensamiento y el pensamiento real es ser del cerebro vivo"; la naturaleza piensa, dice Feuerbach, siguiendo los pasos de Spinoza.

Pero, como dijimos, esto es materialismo sin dialéctica.

"El defecto de todo el materialismo anterior, incluyendo el de Feuerbach, es que no concibe la actividad humana como actividad objetiva", dice Marx en sus famosas Tesis.

La realidad aparece bajo la forma de práctica social, bajo la forma de sistema de relación entre los hombres que transforman la realidad autoconstruyéndose en el proceso de trabajo. Homo Faber parafraseaba Marx a Edison, el hombre es un animal que produce herramientas

La transformación de la naturaleza por medio del trabajo sólo puede ser social.

El desarrollo dialéctico del materialismo moderno implica resolver la unidad entre ser y pensar.

Lo ideal, para Marx, es una imagen subjetiva, es decir un reflejo del mundo exterior en las formas de la actividad del hombre en las formas de su conciencia y voluntad. "En las formas de la actividad", téngase presente esto en la densa

definición. Lo ideal no es lo psicológico individual, ni mucho menos el factor fisiologico sino el hecho histórico social, el producto y la forma de la produccion espiritual. Lo ideal existe en formas múltiples de conciencia social y de voluntad del hombre como sujeto de la producción social y de la vida material y espiritual.

"Lo ideal, dice Marx no es más que lo material traspuesto y traducido en la cabeza del hombre." Las leyes de la lógica, dirá Lenin, son los reflejos de lo objetivo en la conciencia subjetiva del hombre." En tanto Marx y Engels restablecen la dialéctica sobre bases materialistas y reformulan el materialismo de Spinoza y Feuerbach haciendo la crítica de su materialismo metafísico y contemplativo, (en particular el de Feuerbach) desde la dialéctica, la tarea de Lenin fue de otra índole. El desarrollo de las ciencias y, en particular, la crisis de la Física de fines del siglo XIX conducen, por un lado, a la negacion de la materia como categoria filosofica tratandola exclusivamente como objeto cientifico y por el otro a la negacion pura y simple de la reflexión filosofica especie de retorno imposible del positivismo de principios del XIX. En «Materialismo y Empiriocriticismo», Lenin se propuso restablecer el materialismo dialéctico e histórico en el marco de la nueva situación y del estado de la cuestión. Apoyándose en los datos de las ciencias y en la práctica material de los hombres establece, en primer lugar, la infinitud de la materia, cuestión probada a cada momento y, en segundo lugar, que la materia es una categoría filosófica que no se funde con ninguna definición concreta, es decir, no se confunde con la definición del objeto que sintetizan la Física, la Química o cualquier otra ciencia. Materia, incluidas las relaciones sociales, es todo lo que existe, en movimiento, con independencia de la conciencia. Y, en oposición a toda religión y a toda forma de idealismo objetivo, plantea sencillamente que el mundo material existió antes que el propio pensamiento, plantea que la materia se volvió pensante, que el pensamiento y su base material son fruto del desarrollo integro de la naturaleza y de la práctica de transformación social de lo existente. El hombre, por lo demás, es el conjunto de las relaciones sociales.

En consecuencia, la unidad material del mundo, la básica identidad, para definirlo en términos de la historia de la filosofía, está dada por esta capacidad de la naturaleza de moverse, de ser una y distinta, de asumir infinitas formas en el marco de las leyes que son comunes a la naturaleza, la sociedad humana y el pensamiento, es decir, las leyes de la dialéctica y por otro lado, la capacidad de hacer emerger de sus entrañas el propio pensamiento.

Y este es el papel de Lenin en el proceso de defensa y desarrollo del marxismo. Defensa del marxismo en su lucha contra toda forma de idealismo y metafísica. Desarrollo de la filosofía del marxismo en su contextualización, en relación a la filosofía y a la ciencia de su época. Y esta es la preocupación que manifestaba Arismendi, en relación a los retrasos que el apreciaba hace unos cuantos años atrás.

Por último y sólo en titulares diremos que el papel de Lenin en la defensa del materialismo histórico fue inmenso. De un modo sistematico enfrento al revisionismo y al dogmatismo. En "Quienes son los amigos del Pueblo" como se dijo antes, ataca la cuestión de la interacción entre superestructura y base material de la sociedad, la actividad del hombre, el papel hegemónico de la clase obrera, el de la democracia socialista como ejercicio constante de la participación.

Esta categorización múltiple es articulada en un todo armónico y puesto a tono con la época del imperialismo y las revoluciones socialistas a partir del estudio y la exposición de las bases del pensamiento marxista sobre la sociedad humana y las leyes de su movimiento.

3. Una reflexión final

Develar los mecanismos que condujeron a la conversión del marxismo en instrumento estéril del aparato del Estado, en la URSS y el campo socialista europeo, es, en mi modesta opinión, una de las tareas más urgentes. Al parecer, se confundieron dos niveles diferentes, el de educar al ciudadano en una concepción científica del mundo, como parte de la formación del hombre nuevo, con la necesidad de dar curso libre a la investigación y a la aplicación práctica de esa misma doctrina. Muy probablemente fuera el manual un modo útil de resumir las ideas fundamentales del marxismo, a los efectos de su divulgación ciudadana. Pero, si la resolución de esta tarea no iba unida al despliegue de la potencialidad creadora del marxismo, con audacia que no va en desmedro de la responsabilidad, entonces, el inevitable dogmatismo del manual

cubriría todo el campo y no habría aplicación creadora del marxismo, como creemos que ocurrió.

Al interior del campo socialista, había visiblemente un ambiente oportunista y conservador que obstaculizaba el trabajo serio de muchos científicos y profesionales de la filosofía, conscientes de que la práctica del marxismo se estaba secando.

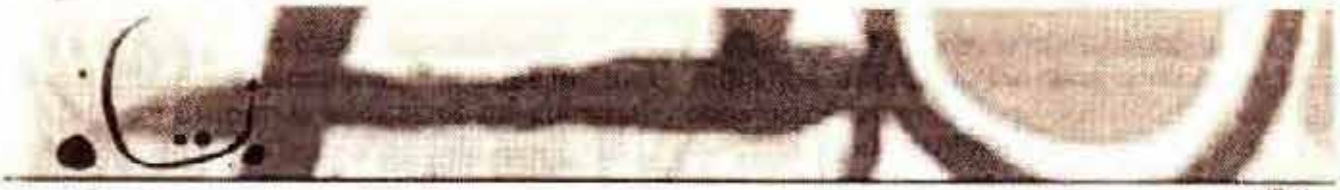
Por otra parte, el dogmatismo reinante generaba hostilidades de diverso tipo hacia las investigaciones filosóficas marxistas publicadas en los países capitalistas. Y, naturalmente, hubo, desde este campo reacciones contrarias.

En la URSS, la batalla ideológica produjo, en distintos períodos, situaciones diferentes y hasta opuestas. Lenin libra una batalla contra Trotski en defensa de la herencia cultural de la humanidad, ante una supuesta reivindicación de la cultura proletaria que pretendía tirarla por la borda. A la vez, le pide a Lunacharsky que suspenda la publicación de una revista, que, en tanto la joven revolución se debatía en medio de la agresión imperialista, ponía cuestiones muy agudas del debate ideológico evidentemente inoportunas. Stalin, urgido por la lucha contra el enemigo fascista, ahogó la investigación filosófica y embistió absurdamente, al frente del Partido, contra conclusiones científicas particulares. Pero lo peor fue que terminada la guerra, no abrió camino al desarrollo creador del marxismo sino que persiguió cualquier intento en la materia. Esto dio lugar a la formación de una casta de intelectuales oportunistas, responsables de hecho por la esterilización del marxismo en la antigua Unión Soviética.

La crítica del estalinismo, a partir del XX Congreso del PCUS, torció la vara en sentido opuesto y proliferaron las operaciones intelectuales enfrentadas al marxismo, en particular en las Ciencias Sociales. Luego, sobrevino una onda conservadora que llegó hasta el período del descalabro general que tuvo a Gorbachov como cabeza visible.

Colectivizar el estudio y la práctica teórica del marxismo es una urgente cuestión práctica. Esa tarea es más apremiante que nunca una vez que la batalla de ideas, a escala universal, se vuelve cada día más aguda.

Hoy, el marxismo está amenazado porque, y ya pasó en otras épocas, sigue siendo, pese a las circunstancias, la doctrina más coherente de las que se enfrentan al capitalismo. Las clases dominantes no se engañan y si lo declaran muerto, no dejan de apalearlo por las dudas. Sería un error reducir nuestras preocupaciones partidarias al día a día de la peripecia política y dejar de lado la pelea por la defensa del marxismo, su difusión y la necesidad de estimular sistemáticamente su estudio y desarrollo creador. ■



Cultura

Roberto Markarian
Profesor titular grado 5 del Instituto de Matemática de la Facultad de Ingeniería



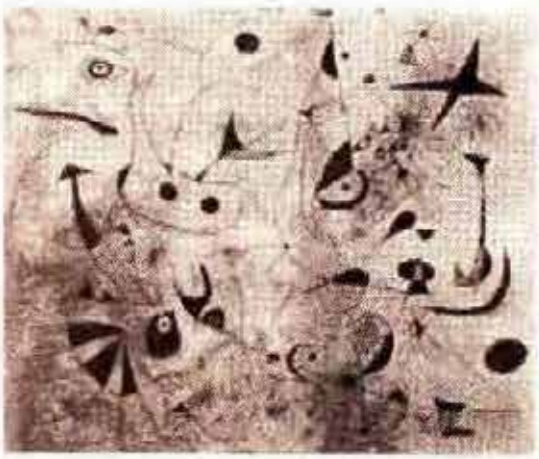
ANOTACIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA PARA UN PAÍS PROGRESISTA

Centenares de investigadores y profesores enviamos a mediados de noviembre una carta al Dr. Jorge Batlle en que se plantea la desazón sobre algunos aspectos particulares de la financiación en materia de ciencia y tecnología. En el comienzo de esa carta se describe y manifiesta alarma ante el problema en general:

"Los abajo firmantes, investigadores y actores del sistema de ciencia y tecnología nacional, nos dirigimos a Ud. para expresarle nuestro estado de consternación en cuanto a la situación de los instrumentos de apoyo a la investigación científica y tecnológica. Motiva esta nota nuestra convicción de la altísima relevancia del disponer de un sistema científico-tecnológico en funcionamiento para el desarrollo humano, social y económico del país.

[...] los incipientes logros tan trabajosamente obtenidos se encuentran en estado de extrema gravedad, poniéndose en juego el mantenimiento y la existencia misma del sistema. El deterioro de la infraestructura y equipamiento, la incapacidad de los centros de investigación de llevar adelante proyectos por falta de financiación, la incertidumbre sobre la concreción de apoyos obtenidos y la emigración tanto de jóvenes científicos como de científicos consolidados, son algunas de las graves consecuencias que las inconsistencias con relación al apoyo a la actividad de investigación han determinado en los últimos años. Esta situación se ha dado por la conjunción de diversos aspectos que se refieren al deterioro de todo el sistema y que incluye, de manera crucial, la falta de financiación adecuada de las instituciones en donde se realiza investigación científica y tecnológica."

Ilustración:
La estrella matinal.- 1940



Esa carta se suma a muchas otras declaraciones recientes y a diversos foros promovidos por institutos de investigación, por partidos políticos u organismos universitarios sobre el tema. Por tanto éste está "en los corredores" de los ámbitos preocupados por el desarrollo del país.

Nadie puede negar la vinculación cada vez más estrecha entre ciencia y tecnología y parece crecer el número de uruguayos que expresan que la ciencia tendrá un rol central para el desarrollo económico del país en las próximas décadas. Este artículo no pretende resumir ni polemizar con ninguno de los documentos aparecidos en los últimos meses, sino destacar algunos aspectos que a veces aparecen olvidados en muchos de ellos.

Como se percibirá muchas de las observaciones se refieren a aspectos externos al sistema de ciencia y tecnología, y más bien analizan condicionantes sociales y económicas que influyen en el libre desarrollo del tal sistema. Son muy frecuentes, demasiado frecuentes, los planteos que separan los problemas del desarrollo de estos asuntos, de la realidad política y de las fuerzas económicamente dominantes. Son demasiado frecuentes los planteos que parecen ser apoyados por todo el mundo. Estos acuerdos son en realidad poco consistentes y a veces se les sobredimensiona, para evitar confrontaciones circunstancialmente inconvenientes, de una parte o, de otra, para dar satisfacción a actores que por su formación, por ser muy versados o por el reconocimiento que podemos tener a nivel internacional, no conviene enfrentar muy directamente.

1. Estamos, desde 1999 en una etapa de estancamiento en materia de investigación fundamental, tanto básica como aplicada: el número de publicaciones de cierta relevancia dejó de crecer, las compras de revistas y libros cayeron en picada, los laboratorios no tienen insumos para funcionar adecuadamente, los salarios básicos han retrocedido, ¿qué más?

Algunos de estos problemas son coyunturales, consecuencia de las últimas crisis, pero otros son más generales y sólo se solucionarán si se perciben adecuadamente las trabas y se toman caminos de largo aliento en su solución.

2. El aspecto que más fuertemente se destaca para explicar la necesidad de hacer ciencia es su valor económico. Más aún se suelen jerarquizar preponderantemente los efectos de corto plazo: se habla y escribe sobre las "demandas actuales de la sociedad", sobre "la atención de la situación de emergencia nacional."

Naturalmente que nadie se va a oponer a que tales demandas sean debidamente atendidas, pero su exclusiva o preponderante atención puede generar grandes distorsiones en al menos dos aspectos: a) que se confunda demanda social con disposición empresarial o de organismos internacionales a financiarlas, o b) que se desconozca la importancia de la investigación fundamental para el desarrollo a largo plazo (sostenible en este sentido). Ambas distorsiones, de no ser visualizadas como tales, debilitan las capacidades científicas de los países.

En nuestro país, ninguno de los dos aspectos son pura teoría. Por el contrario, la discusión del día a día en los organismos que se encargan de promover o financiar actividades de este tipo, está impregnada con esos elementos. Por ello conviene llamar la atención sobre un aspecto tan relevante y que puede dejar huellas a largo plazo.

3. Hay una desvalorización del significado cultural y social de la ciencia y la investigación en todas sus formas, de su importancia en la historia de la humanidad. Este desconocimiento está presente también en personas educadas, aún entrenadas en otras disciplinas intelectuales, y tiene consecuencias muy variadas, particularmente graves cuando se da en sectores vinculados a organismos de financiación y promoción de la creación científica.

"La ciencia es una forma avanzada de cultura en el sentido más literal de la palabra. Crea y trasmite conocimiento y capacidades para enfrentar exitosamente los desafíos del mundo. También crea, como lo hace el arte productos culturales de carácter espiritual e intangibles, crea sentido y significado. El particular peso y prestigio de la ciencia en muchos países desarrollados, es sin duda producto de su incidencia determinante en el bienestar económico de esas naciones, pero también lo es de un sistema educativo y una tradición cultural que pone a la ciencia en el centro de la reflexión y el debate.
Tengámoslo claro : si nos limitamos a enfatizar su potencial valor económico, será muy difícil que la ciencia entre en el corazón de los uruguayos y se incorpore como fuerza determinante de nuestra identidad nacional." [1]

4. Estas incomprensiones son particularmente

significativas en países como los nuestros, en los que las demandas efectivas del sistema productivo tienden a limitar la complejidad de los requisitos de ciencia avanzada y a perpetuar por esa vía la brecha tecnológica. Las circunstancias corrientes entre nosotros son que los inversores, sean estos industriales, agropecuarios o en sectores de los servicios, prefieran la importación de tecnología ya hecha, y que la organización del trabajo, incluyendo el trabajo técnico, rechace la necesidad de estar en la frontera del saber. En nuestros países, quienes marcan explícita o implícitamente los rumbos de la evolución económica, difícilmente tienen la prioridad de promover una cultura en que la creación de tecnología sustentada en el conocimiento básico ocupe un lugar destacado en el desarrollo global.

5. Una de las primeras cosas que llama la atención al analizar las comunidades científicas y de investigadores latinoamericanas y sus potencialidades, es su reducido tamaño[2]. Esta afirmación es válida para todo el continente, aún para Brasil y México, que en estas provincias son puestas como paradigmas a imitar en el desarrollo de la ciencia. El desarrollo científico y tecnológico actual, a escala mundial, está basado en grandes grupos trabajando conjuntamente o en pequeñas células, pero sobre la base de una inmensa producción, muchas de ellas sin resultados de gran visibilidad (aún en los terrenos más aplicados, por ejemplo tratamiento y transmisión de imágenes, estudios de comunidades locales, influencia de tal gen en el desarrollo de ciertos rasgos de conducta, para referirnos a áreas muy alejadas). En los extremos de especialización en que nos encontramos actualmente, el impacto de la investigación sobre aspectos muy parciales de la realidad es difícil de cuantificar al momento de su realización. En gran medida su efecto en el desarrollo de la humanidad está basado en la acumulación de una gran cantidad de pequeños resultados parciales.

Por ello el tamaño de los grupos de investigación se transforma en una cuestión estructural para el desarrollo científico y tecnológico autónomo del país. Pero no alcanza con constatarla, se trata de ponerla en el centro de los problemas a resolver. Este problema se agrava en un país pequeño como el nuestro. Si bien es posible para Argentina o Brasil, invertir para formar un gran centro de Física (como el de Bariloche), o de investigaciones tecnológicas (como la Universidad de Campinas), tal concentración es imposible para el Uruguay. Esto es lo que Rodolfo Gambini llamó "problemas de escala" en el artículo ya citado.

«(...) las limitaciones de escala tienen múltiples consecuencias: 1) Imponen graves restricciones para desarrollar masas críticas en las áreas que el país requiere. [...] Se tiende a crecer demasiado en ciertas áreas con mayor desarrollo relativo, y nada en absoluto en otras igualmente necesarias para el país. 2) Impiden o dificultan el desarrollo de proyectos científicos que apunten al largo plazo y que apuesten a poner el país en la punta en temas que serán determinantes del éxito de las economías en la próxima década. [...] 3) No podemos quedarnos tan atrás de nuestros vecinos como para resultar excluidos de participar de proyectos que son apuestas al futuro de enorme valor estratégico. Me parece que es obligación de los científicos adelantarnos a los acontecimientos y proponer nuevas líneas de investigación y desarrollo antes de que se conviertan en lugares comunes o descubrir que la brecha es tan grande que ya no hay nada que hacer. [...]
Es obvio que hace falta elegir, priorizando el desarrollo de las áreas más vinculadas a las aplicaciones, pero sin renunciar a los proyectos de alta tecnología, que involucran un gran volumen de investigación básica, sobre todo cuando estos proyectos se están encarando en la región. [...] Nuestra mejor alternativa es la integración, pero la integración no puede depender de la buena voluntad de nuestros vecinos. Necesitamos tener algunos grupos de primer nivel a escala regional, altamente competitivos, que pueden atraer colaboraciones en áreas estratégicas para el futuro científico y tecnológico de la región."

6. Un tema muy manido, en que el traslado de las experiencias de los países de tecnología avanzada introduce grandes confusiones, es el de la inversión empresarial en esos rubros. Este es también un problema de escala, pues este tipo de inversión está directamente relacionada con la existencia de grandes empresas. En el Uruguay las empresas públicas son prácticamente las únicas con escalas suficientes como para crear laboratorios de investigación y desarrollo. Por lo tanto, parte de la tarea de convencimiento en el futuro cercano, deberá estar pautada porque estas empresas incrementan sus inversiones en ciencia, tecnología y su uso original, en el país. Gambini hace un planteo que termina con una pregunta que compartimos enteramen-

te: "Por fortuna, en Uruguay empezamos a tener ejemplos de pequeñas empresas innovadoras, pero ¿qué hacen las grandes al respecto?"

El planteamiento de todos estos problemas es totalmente pertinente, no se puede trabajar en torno a temas de esta importancia y que deben significar grandes inversiones, con un voluntarismo rayano con lo ridículo. No se puede concebir el desarrollo tecnológico con los patrones de países donde las fuentes de inversión privada son grandísimas, donde la escala del mercado y las tradiciones empresariales y académicas son fenómenos consolidados a lo largo de siglos. Al olvidarse de estas cosas, para decirlo en un tono amigable, el arreglo del motor de una motocicleta se transforma en un problema de interés nacional.

7. Otra cuestión que nos parece muy importante consignar es que en casi todos los casos exitosos de constitución de equipos científicos de importancia "los fundadores aunaron la calidad científica a la capacidad para la construcción institucional, que a la larga le diera continuidad al trabajo inicial. En muchos casos estas capacidades iban a contrapelo del ambiente intelectual y profesional imperante."[1] Por ello queremos destacar aquí que la existencia de gente capacitada, con un cierto desprendimiento personal, que ame y guste de lo que hace, y se haya impuesto normas de calidad máximas en su trabajo, están en la base del hacer bien el trabajo de investigación y creación. Esta es sin duda una de las primeras valoraciones que se hacen cuando se piensa en las figuras señeras de la intelectualidad nacional: José Luis Massera, Roberto Caldeyro Barcia, Arturo Ardao, Julio Ricaldoni. No alcanza con disponer de medios para promover ciencia, tecnología o su uso novedoso, hay que tener gente que lo haga con ganas, que no busque en primer lugar un fin utilitario propio al hacerlo.

Se pueden plantear dos extremos sobre las relaciones entre la ciencia y el bienestar: querer hacer una ciencia y sus aplicaciones de nuevo tipo, recorriendo caminos totalmente inéditos, como si el desarrollo capitalista o feudal hubiera sido una mácula en la historia humana, o decir que todo lo que se debe hacer es imitar con las adaptaciones del caso a las instituciones y temáticas del mundo desarrollado. Rechazando ambas concepciones extremas, lo que no se puede ignorar es que sin aquél tipo de científico nada construiremos, y que la satisfacción de las necesidades nacionales pasa por sentirlas en la carne y la mente propias.

8. Otro punto particularmente importante es el de la estabilidad de las políticas e inversiones en materia científica y tecnológica. Si lo que se quiere lograr son efectos de largo plazo, nada se puede esperar si los procedimientos no se repiten y consolidan. Nuestro continente es particularmente generoso en mostrar como perspectivas que en algún momento llegaron a ser muy promisorias fueron debilitadas severamente por la falta de estabilidad en el largo plazo, inducida por las oscilaciones económicas, políticas e institucionales. Los ejemplos más visibles tienen que ver con persecuciones de los regímenes militares de los 70 y 80, pero los descalabros puramente económicos no han sido menos perniciosos que esas agresiones.

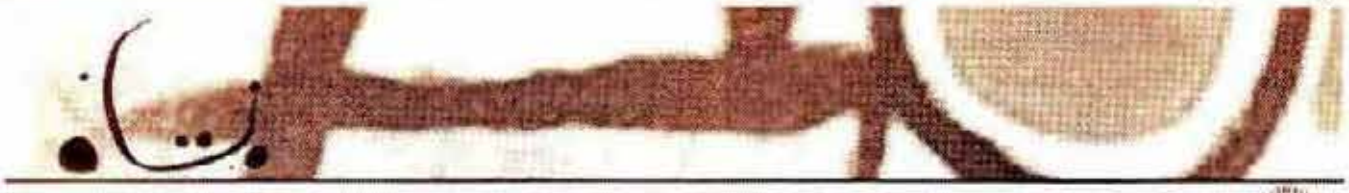
9. Para terminar o más bien para anunciar la continuación de estas notas, destacamos en qué medida, muy en particular en nuestro país, el progreso científico y tecnológico es inseparable del progreso del sistema educativo. Las razones son muchas y sólo consignamos dos: más de tres cuartos de la creación de conocimiento original en el Uruguay se realiza en el ámbito de la Universidad de la República; los individuos que realizan estas tareas se forman en las instituciones de enseñanza superior del país, por lo que su mejoría o deterioro influirán en la calidad y cantidad de investigación que éste produzca. Por tanto los retrocesos y dificultades de adaptación del sistema educativo, en particular del post secundario, a las nuevas necesidades tiene un impacto inmediato en la consolidación de la investigación autónoma en el país.

[1] Rodolfo Gambini: «***La ciencia en el Uruguay :dificultades conceptuales y obstáculos estructurales*** «, Anuario 2003 de la Facultad de Ciencias, Universidad de la República, Julio 2003.

[2] Por ejemplo, en el artículo "***Acerca de la investigación científica en América Latina: Enfoques desde la Matemática***" [Interciencia **24** (1999), 196 – 200, Caracas], con Mario Wschebor consignábamos que "Los investigadores en Matemática de América Latina y el Caribe somos aproximadamente un millar de personas, distribuidas de manera desigual en el continente. Como consecuencia de la expansión de las últimas tres décadas, se agregó a las comunidades más an-

tiguas de Argentina y de México la influencia de los institutos y los grupos de investigadores de Brasil, que constituyen la mayor comunidad matemática latinoamericana en la actualidad. En los últimos años, se ha observado un crecimiento significativo en Venezuela y sobre todo en Chile. Los equipos humanos son en general pequeños, existiendo algunos de muy buena calidad, en un buen número de países no hay investigadores activos ni formaciones de postgrado efectivas." En Uruguay no pasamos de 40.

[3] Del artículo ya citado, con M. Wschebor



Cultura



Prof. Roque Faraone
Hernandez y Garcia, universitario



FRENTE AMPLIO INFORMACIÓN Y PODER

El Prof. Roque Faraone nos envía dos colaboraciones acerca de cuestiones de alto interés. La primera "*Frente Amplio, información y poder*" se constituye en una reflexión que encuentra en el autor un observador atento. En este polémico, sustancioso aunque breve ensayo identifica algunos de los problemas que afectan la circulación de la información al interior del Frente y arriesga hipótesis acerca de sus consecuencias. Lo hace desde una óptica no partidaria, sino desde la del estudioso de estas cuestiones en el ámbito académico, como él mismo lo explica.

La segunda colaboración* "La información acerca de la guerra en Irak. Las tendencias estructurales recientes" *presenta, en apretada síntesis, una interpretación teórica de algunas características contemporáneas de la información. ESTUDIOS

-.-.-

Quien esto escribe es adherente del Frente Amplio desde su comienzo. No obstante, las reflexiones que siguen emanan más de su función universitaria, por ser Profesor Adjunto de Teoría de la Comunicación Social, que de un compromiso partidario. Colaborar en la interpretación de las contradicciones del mundo social, buscar caminos de mayor racionalidad, promover la defensa de los intereses

Ilustración:
La sonrisa de una lágrima.- 1973



colectivos, son funciones naturales de los universitarios.

El Frente Amplio, en su época de fundación, contó en cierto momento con tres diarios, dos de los cuales guardaban fuerte afinidad con sendos partidos integrantes de la coalición.

El semanario **Marcha**, además, hasta su clausura en 1974, representaba una calificada fuente de reflexión que acompañaba los principales objetivos estratégicos del Frente.

Después vino la persecución de la dictadura y desde 1985 el Frente Amplio careció de prensa, si se exceptúan los períodos en que apareció **La Hora Popular**, diario del PCU, un brevísimo período de 3-4 semanas en que apareció un semanario - **Demos** - y unos meses en que usufructuó en préstamo, una página de **La República. La Juventud**, aunque sigue apareciendo a diario, no reúne las condiciones necesarias para alcanzar a distintos sectores, siquiera del propio Frente.

En materia de radiodifusión, por otro lado, es altamente sintomático que cuando se produjo la crisis económica de CX30, el Frente no haya organizado una operación financiera para asumir esa onda. En la misma época se invirtió en la adquisición del edificio de la calle Colonia, lo que indicó, objetivamente, una preferencia por opciones institucionales.

¿Cómo debe interpretarse esta prescindencia, respecto a contar con instrumentos sociales de comunicación?

La historia institucional del Frente de estos años muestra una serie de factores que, sin duda, deben haber sido muy influyentes.

Un largo período de semiparálisis durante las hesitaciones de Batalla, antes de su separación; la crisis y dispersión del PCU, con su tradicional capacidad organizativa; el surgimiento de personalidades políticas carismáticas o referenciales - Vázquez, Astori, Arana, Seregni - que se fueron construyendo como expresiones de un movimiento popular pero a la vez fueron **consolidadas en gran parte por la televisión**, que buscaba azuzar las divisiones internas o promover sus intereses comerciales de audiencia - ; las propias dificultades de una compleja coalición, con estructuras lentas y acuerdos **in extremis**.

Con los factores reseñados, es bastante comprensible que algunos grupos se hayan orientado a **tener su propia prensa** y otros hayan evaluado que el eco que alcanzan en los medios burgueses les permite mantener una satisfactoria relación comunicativa con sus bases.

Izquierda y comunicación

A pesar de este resultado de **prescindencia**, los legisladores del Frente Amplio, **unánimemente**, han mostrado una preocupación por la situación de la comunicación social en el país. Un proyecto de ley de la Bancada de Diputados del Frente Amplio **en pleno**, presentado en 1992, propone la creación de un Consejo Nacional de Comunicación y su fundamentación alude a la situación oligopólica, a la censura, al desequilibrio de la información y a la manipulación de opinión. Ese proyecto tiene defectos e imperfecciones - no es el caso de analizarlos aquí - pero indica una conciencia clara acerca del problema.

Los senadores frentistas también, **unánimemente**, en 1994, presentaron un proyecto de ley para crear un Consejo de lo Audiovisual, en la órbita del Poder Legislativo y con integración de todos los partidos políticos en forma proporcional al volumen de sus bancadas, para proteger una comunicación radiotelevisiva que atienda preferentemente los intereses colectivos de la sociedad y no, como ocurre ahora, los intereses privados de los propietarios. Este proyecto también tiene imperfecciones - que les fueron señaladas a sus autores - pero sobre todo, coincide en mostrar una voluntad política del Frente, de incidir para mejorar el sistema de comunicación social existente. En el mismo sentido una iniciativa del Instituto Fernando Otorgués, con la Fundación Ebert, llevó a organizar un Seminario sobre «Políticas de comunicación» en 1993, con variadas posiciones - frentistas y no frentistas .

Información y poder

En cualquier movimiento político los dirigentes tienen y mantienen el poder porque están mejor informados, y están mejor informados porque tienen el poder. El poder es fuente de información, en el Estado, en un Partido, en un Club deportivo.

En un partido «burgués» (dirían los suecos), en un partido «tradicional» (decimos nosotros), la **función** que cumplen esos partidos lleva, de la mano, a la existencia de **líderes** o **caudillos**

que conducen a sus simpatizantes en las consultas electorales y tratan de mantenerlos en los intervalos. Los líderes o caudillos difunden la información que consideran útil para mantener su liderazgo o se manejan interpretando la información que igualmente circula **en la confrontación compleja del orden liberal**, siempre con la misma actitud de **intermediarios** en un orden social económico-político cuya modificación no sólo no les interesa en lo más mínimo, sino que constituye el fundamento de su **sobrevivencia profesional**.

En un partido «de izquierda» o «progresista» (más vale no discutir aquí y ahora estos términos) se supone que la función primordial que se le asigna a ese partido es la de propiciar un cambio socio-económico y se descuenta que ello implica a la vez, o previamente, un cambio político.

Por eso, **dentro de un partido de izquierda**, la circulación de información es un requisito previo para el mantenimiento de los objetivos de **cambio social**. O hay información **amplia, veraz, objetiva**, difundida por acción de los dirigentes (que son los únicos que disponen de ella) o **el propio instrumento político** se va transformando en una fuerza no transformadora.

Información y participación

Se ha discutido mucho entre nosotros acerca de la disminución de **militancia**. Pero no se ha discutido acerca de la disminución de **información**. Nadie puede probar que si aumenta la información aumentará la militancia, pero sí puede afirmarse que si aumenta la información **es muy probable que aumente la confianza y la adhesión de los adherentes, simpatizantes y militantes.** Y lo contrario.

Información y poder de transformación social

El mundo de hoy es más interdependiente. Los centros internacionales de poder económico pueden condicionar con mayor fuerza las decisiones de un gobierno progresista en un pequeño país como el nuestro. Luis Batlle tenía más margen de acción que el que tiene Sanguinetti, independientemente de la voluntad que uno u otro tuviera para ejercerlo.

Si un partido con propósitos de cambio solidario llega al gobierno en nuestro país, encontrará serias dificultades por la presión exterior combinada con las fuerzas nacionales, económicas y políticas, partidarias del **statu quo**. Entonces, la estrategia que consista **solamente o preferentemente** en reunir el número más elevado posible de votos, corre grandes riesgos de ser **inútil** porque **el instrumento político transformador**, cuya presencia es indispensable durante el proceso de impulsar los cambios, puede vacilar, decepcionarse, no acompañar los procesos, en la medida en que no esté **informado**, en la medida en que no esté prevista su participación. La adhesión carismática a los líderes (aunque éstos hayan surgido de un movimiento popular) es la adhesión más frágil, más emocional, que se desgasta rápidamente con el ejercicio del poder y puede llegar a tentar la adopción de posiciones populistas y demagógicas. Además, los liderazgos de un movimiento popular que carezca de **instrumento de comunicación**, quedan al arbitrio de los medios de comunicación burgueses, que enfrentan a unos contra otros **en su beneficio**.

¿Cuáles son las necesidades en una perspectiva coherente de izquierda?

Hay necesidad de conocer cómo trabajan **las bancadas** del Frente; qué problemas afronta la **IM de Montevideo**; cómo trabaja la **Junta Departamental**; cómo se procesan los problemas de **gobierno del Frente**. Esto reclama **información** renovada. Hay necesidad de ir definiendo un **programa de gobierno** en las nuevas coyunturas; de saber cómo se responderá a un eventual **acuerdo de gobierno** con un partido burgués que quiera cobrar su cuota de clientelismo. Esto reclama discusión, y la discusión se hace con **opiniones**.

Estas necesidades urgentes de información pueden ser resueltas con una publicación **semanal** y no con un **diario**. Un diario es una aventura financiera y **política** de gran dimensión. Las leyes del mercado de la comunicación pueden hacer caer fácilmente en el sensacionalismo para sobrevivir. Un diario, además, reclama unidad de dirección y el Frente Amplio, en sus condiciones actuales, no se pondría de acuerdo por la gran concentración de poder que ello implicaría.

Una fórmula posible

Nada impide que el Frente disponga de un semanario, aunque sea modesto y no pretenda cubrir todas las gamas, **elaborado por profesionales**, para producir información, y en el cual, también **elaborada por profesionales**, circulen las principales **opiniones alternativas que se expresen en los órganos del Frente.**

Una razonable articulación de los liderazgos con la participación **informada** de los militantes y adherentes, un razonable aumento de la unidad, pueden esperarse de una información permanente y seria, emanada directa o indirectamente de los órganos de dirección del movimiento popular.

Sabido es que la información es poder. Parece indudable, por su origen, por sus vicisitudes, que en el Frente Amplio debe haber suficientes adherentes - y suficientes dirigentes - dispuestos a revertir la situación actual. Es muy probable que el huracán de derecha que asuela al mundo haya estado operando hasta ahora, dificultando o impidiendo la superación de estas carencias de información. Pero esa mayor racionalidad que representa la izquierda debe, tarde o temprano, reflejarse también en la **información veraz, objetiva, solidaria,** que se necesita para construir una sociedad mejor. ■

La información sobre la guerra en Irak y el objeto de la economía política de la comunicación

Introducción

Es sabido que la teoría se elabora y reelabora a medida que avanza el conocimiento. Y que el campo de conocimiento que nos ocupa especialmente – la economía de la comunicación – está especialmente en movimiento como resultado de las enormes transformaciones tecnológicas y de los crecientes procesos de concentración.

Tradicionalmente pensamos en: a) propiedad y en b) concentración (y está bien pensar así), cuando abordamos la comunicación desde una óptica económica, pero eso alude, en forma directa, a la producción y a la circulación de bienes y servicios (comunicacionales) e indirectamente al problema del dominio ejercido mediante los mensajes vehiculados.

Está claro que los dos fenómenos - propiedad y concentración - inciden en la homogeneidad de los mensajes y por tanto refuerzan el dominio. Pero también está claro que las propias leyes del mercado de la comunicación, en algunas situaciones relativas a la información fáctica, generan actitudes competitivas que afectan, siquiera relativamente, el monolitismo al que conduce la naturaleza del sistema productivo.

Señalar algunas de esas situaciones pienso que puede contribuir a afinar conceptos y a elaborar categorías que contribuyan al desarrollo teórico.

Las tendencias estructurales recientes

La realidad económica (en materia de comunicación) en los últimos decenios se ha ido transformando con: a) un incremento de medios tecnológicos muy desigualmente distribuidos en el planeta; b) un desplazamiento hacia la televisión, en desmedro de lo impreso, sobre todo en grandes regiones dependientes; c) otras, más aisladas y carentes de electricidad, permanecen en una situación casi pre-industrial en este campo de la comunicación; d) por otro lado, las inversiones en nuevas tecnologías parecen responder antes a una finalidad de lucro que a una finalidad de dominio: se puede pensar en la difusión de los PC y luego de Internet (en regiones sobredimensionadas en materia de comunicación de masas) y en la multiplicación de los teléfonos celulares, que se produce tanto en el mundo rico como en regiones muy carenciadas.

Es cierto que hay que relativizar esta reflexión porque el dominio bélico está siempre presente, ya sea en la investigación previa, ya sea en consideraciones estratégicas que es difícil interpretar. Lo que se quiere destacar es cierta expansión anárquica, predominantemente empírica, de los nuevos medios tecnológicos. Ver art. De Dan Schiller en Le Monde Diplomat*ique de* julio de 2003.

Consecuencias teóricas

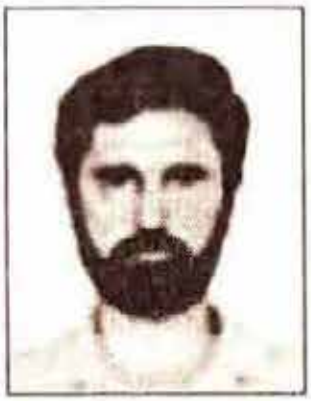
La primera observación merece una reflexión: lo que va quedando del "servicio público de lo audiovisual" en Europa, aunque conserva algunas características materiales que protegen (parcialmente) de la acción del mercado - en cuanto al financiamiento fundado en la publicidad - se observa que progresivamente va adoptando formas de lenguaje, temáticas, formatos y valores que son propios de los medios comerciales. Esta reflexión podría abonar la idea de que hay que continuar prestando atención a la propiedad y a la concentración, causantes de esas formas, temáticas, formatos y valores. Pero desde otra óptica, surge una fuerte interrogante: como la sociedad toda está impregnada de un sistema comunicacional fuertemente reproductor de ideología, parecería que esa reproducción no se produce sólo por acción de la propiedad y de la concentración, sino que es generada - casi espontáneamente - por los asalariados trabajadores de los medios comerciales y también (aunque en alguna menor medida) por los asalariados trabajadores de los medios públicos. Por ejemplo: frente a la manipulación del gobierno norteamericano respecto a la información sobre el uranio para Irak, la televisión pública francesa, al dar cuenta de las críticas de la oposición en Estados Unidos, afirmó que ésta denunciaba "el error" del Presidente Bush, no la "mentira de Estado" como tituló Le Monde Diplomatique su editorial de julio.

Este ejemplo es un episodio. La estructura toda del sistema concurre a esa reproducción, y no es aquí donde hay que aludir a la contaminación y a la polución informativas, por ejemplo, para citar casos más relevantes. Lo que se quiere destacar es el hecho de que, para intentar vislumbrar formas de liberación del dominio, no basta con estudiar la propiedad y la concentración. Se supone que la economía política de la comunicación procura desmontar los mecanismos actuales del dominio (para contribuir a encontrar caminos de transformación racionalizadora y solidaria en materia de mensajes). Entonces, cabe preguntarse si otras formas de propiedad (colectiva, social, etc.), por sí solas pueden asegurar que no se produzca una reproducción ideológica enajenante. Tuvimos el ejemplo de la prensa nacionalizada por el gobierno peruano en la década de los 70, y fue suficientemente ilustrativo acerca de que el mercado seguía operando en los contenidos de esa prensa. ■



Cultura

Augusto C. Buonicore
Historiador y doctorado en Ciencias Sociales de la Unicamp
Miembro del CC del PC do B
Miembro del Consejo Editorial de las revistas Principios y Debate Sindical



LA FORMACIÓN DEL ESTADO BURGUÉS EN EL BRASIL

Este artículo fue preparado para su publicación en dos partes, ambas incluidas en esta edición de ESTUDIOS. Nota de Redacción

1ª Parte

El presupuesto teórico: el Estado para el marxismo

El Estado es una organización - o un conjunto de instituciones - destinada a garantizar la dominación de una clase sobre otra. Según Engels, las características fundamentales (histórico universales) de cualquier aparato estatal – sea esclavista, feudal, capitalista o socialista – son: a) existencia de aparatos represivos en sentido estricto (ejército, policía, tribunales) separado del pueblo en armas y b) de un aparato de recolección de impuestos; c) articulados por un poder político clasista. El conjunto de individuos responsables por estas tareas formarían la burocracia estatal.

Los diferentes tipos de Estados corresponden, necesariamente, a los diferentes tipos de relaciones de producción – esclavista, feudal, asiático, capitalista y socialista -. Pero, cada tipo particular de Estado organiza la dominación de

Ilustración:
Payés catalán al claro de luna.- 1968



clase de una manera muy particular. Organiza de una manera particular la relación entre coerción y consenso (o hegemonía) – a través del derecho, de la ideología y de los aparatos de Estado –.

Tipos y formas de Estado

Uno de los principales medios de embarullar la cuestión consiste en confundir forma de gobierno (o régimen político con contenido social (o tipo) del estado. Los ideólogos burgueses hablan sólo de estado monárquico, aristocrático, democrático, autoritario, etc. Se limitan, generalmente, a polemizar sobre la cuestión de la forma y no de la naturaleza de clase – o carácter – de los organismos de ejercicio del poder político.
La forma de gobierno (o régimen político) es simplemente el modo por el cual el poder de Estado se presenta en una determinada coyuntura. Está siempre determinado por el contenido de clase del estado y sujeto a la correlación de fuerzas entre las clases sociales en lucha. Por eso, la forma del estado, generalmente, cambia más rápidamente que el contenido.
El estado esclavista conoció formas monárquicas y republicanas (aristocráticas y democráticas). El estado feudal conoció formas republicanas y monárquicas. El estado burgués conoció formas monárquicas absolutistas y constitucionales, republicanas presidencialistas y parlamentarias, dictaduras civiles y militares y el fascismo. Ciertamente que esto no es indiferente para las clases populares en lucha contra la dominación y la explotación.

El Estado en el capitalismo

Según la teoría marxista, uno de los papeles – el fundamental – del estado burgués es reproducir las relaciones de producción capitalistas, o sea, reproducir la dominación de la burguesía sobre el proletariado garantizando las condiciones de explotación de su fuerza de trabajo. ¿Pero como se da esto? ¿Cuál es la diferencia entre el Estado burgués y los estados pre capitalistas?
En el capitalismo la fuerza de trabajo debe tomar la forma de una mercancía - una mercancía especial –que para reproducirse necesita ser cambiada por el salario. Esta es, aparentemente, una forma de trueque de equivalentes (trabajo por salario). Esta ilusión mercantil, que encubre los mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo y permite su reproducción sin necesidad de una coerción extraeconómica permanente sólo puede ser mantenida a través del complejo de la superestructura, especialmente de las superestructuras jurídico – política e ideológica. Estas contribuyen al aislamiento del obrero y obstaculizan la constitución de un sentimiento de pertenencia de clase.
En las democracias burguesas avanzadas, la reproducción de las condiciones de explotación no se da fundamentalmente, a través de la coerción física. Ella se da por la dinámica de la propia economía y por la acción de la ideología y de sus aparatos (aquí incluido el derecho). Los aparatos de represión, strictu sensu, sólo intervienen en casos extremos cuando el orden capitalista está amenazado.

El derecho y el Estado capitalista

No existe Estado sin derecho, ni derecho sin Estado. El derecho, grosso modo, es el conjunto de reglas que disciplinan las relaciones entre los hombres, estableciendo penas para el incumplimiento de estas reglas funcionales a la reproducción de una determinada relación de producción. Por lo tanto, el derecho sintetiza, en cierto sentido, los intereses de determinadas clases sociales.
Lo que diferencia al derecho burgués de las formas del derecho que lo antecedieron es que aquél, formalmente, trata a los desiguales de modo igual. El derecho pre capitalista - esclavista o feudal – por el contrario, trataba desigualmente a los desiguales. El derecho pre capitalista institucionalizaba los privilegios de clase, de estamento o inclusive de casta.
En el capitalismo el productor directo (u obrero) debe ser jurídicamente libre e igual a los propietarios de los medios de producción. Esta es la condición necesaria para que su fuerza de trabajo se constituya como su propiedad inalienable y que pueda ser libremente vendida en el mercado de trabajo – o sea, cambiada por un salario. Sin el predominio de tal relación mercantil no podría existir el capitalismo como modo de producción particular.
El capitalismo necesita de un hombre – trabajador jurídicamente libre y el predominio de relaciones sociales asentadas en un contrato libremente establecido por partes iguales – poseedores de capacidades jurídicas (o voluntad subjetiva) y detentores de propiedad (el burgués, el capital y el obrero, la fuerza de trabajo).

El aparato estatal capitalista

Lo que diferencia al aparato estatal capitalista – su burocracia – de los aparatos estatales pre capitalistas es la capacidad de incorporar en su interior, inclusive en su cúpula, elementos provenientes de las clases sociales dominadas y explotadas fundamentalmente. No existe ningún obstáculo – jurídico formal – para que los hijos de los asalariados manuales puedan ejercer funciones publicas. Las funciones públicas no son exclusivas de los elementos de las clases propietarias, como en el esclavismo o en el feudalismo. Esto le da al Estado una apariencia de neutralidad - un instrumento encima de las clases y de sus intereses particulares -. Hegel, por ejemplo, consideraba a la burocracia como una clase universal encargada de realizar los intereses colectivos de la comunidad.

El acceso al ejercicio del servicio público se realiza a través de criterios de competencia y conocimiento, demostrados por concurso y formas de selección más o menos públicos. Esto, obviamente, no impide que los órganos superiores del aparato de Estado capitalista sean, predominantemente, compuestos por elementos de la alta clase media o inclusive de la burguesía. Las profundas desigualdades sociales existentes en el capitalismo se reflejan directamente en la formación cultural de los elementos de las diversas clases y los colocan en situaciones muy diferenciadas ante los concursos y selecciones para componer el cuadro de altos funcionarios del Estado burgués. Las dificultades de ingresos de los hijos de los obreros son inconmensurablemente mayores de las que deben enfrentar los hijos de los burgueses o pequeñoburgueses.

La jerarquización de las tareas estatales se da según un criterio de "nivel de conocimiento" y "responsabilidades" - delegadas por la cúpula del poder ejecutivo, judicial o legislativo. La estructura burocrática tendencialmente lleva a la constitución de y meritocrática – apegadas al fetiche de la división entre trabajo intelectual y manual, entre funciones de mando y subordinadas y un rechazo a cualquier control externo, ejercido por las clases populares.

A la composición social - predominantemente de clases medias – deben ser agregados los altos niveles salariales de los escalones superiores del poder ejecutivo (burocracia civil y militar), legislativo y judicial. Todo esto lleva a una aproximación (subjetiva) mayor con las clases dominantes que con las clases populares. Me refiero aquí apenas a los altos escalones de la burocracia estatal y no a su base. En esta predominan los elementos provenientes de las clases dominadas.

Otra característica consiste en que el Estado capitalista no se organiza a través del patrimonialismo típico de los Estados pre burgueses (esclavista o feudal). En el Estado de tipo patrimonial, el aparato de Estado (inclusive la burocracia) se confunde con la propiedad del Príncipe – del gobernante. No existe distinción entre lo público y lo privado. Los empleados personales del gobernante, por ejemplo, son, al mismo tiempo, servidores estatales. En el capitalismo el Estado no es, formalmente, propiedad del Príncipe o del burgués.

La democracia capitalista y el proletariado

El capitalismo, como otras formaciones sociales anteriores, en algunos casos, organiza formas de participación (y decisión política) de las clases propietarias fundamentales y sus aliados. La novedad es que abre la posibilidad de participación política (elegir y ser electo) a las clases populares. A esta forma de gobierno se la considera democrática. El propio parlamento moderno surge en el proceso de transformación de la sociedad feudal en capitalista – a través de la revolución política burguesa -.

El parlamento, en su inicio, era apenas un espacio de articulación política y de control del Estado por los elementos de los escalones superiores de las clases propietarias (latifundistas, banqueros, grandes comerciantes e industriales). La lucha de las clases medias y después de los trabajadores, por la ampliación de la elegibilidad y del sufragio, garantizó el ingreso de elementos externos a las clases propietarias.

La existencia de parlamentos democráticos, con la participación de miembros de las clases explotadas, es una de las características de las sociedades más desarrolladas. Este es un elemento que define una sociedad burguesa políticamente consolidada. La existencia del sufragio universal, del pluripartidismo (incluyendo la existencia de partidos socialistas) y de la posibilidad formal de la alternancia del poder tiene un fuerte componente ideológico que afecta a las clases populares. La democracia burguesa neutraliza la visión de un Estado clasista y refuerza las concepciones pluralistas, hegemónicas en

los paises capitalistas centrales.
No obstante, la existencia de parlamentos, más o menos democráticos, no es un factor definitorio de la existencia del Estado burgués, habida cuenta que la democracia parlamentaria es apenas una de las formas que puede asumir la dominación de clase de la burguesía - su forma más avanzada -. Las dictaduras fascistas de Alemania, Italia, España, Portugal y las dictaduras militares de América Latina son prueba de esto.
El Estado burgués puede perfectamente vivir sin un parlamento democrático en funcionamiento, pero no puede vivir sin una burocracia (civil y militar) y sin los elementos centrales del derecho burgués, ya citados. Ninguna dictadura burguesa puede arrebatarle el "derecho" del trabajador de vender libremente su fuerza de trabajo al capitalista y retroceder a relaciones jurídicas serviles o esclavócratas. Esto no significa que en las formaciones capitalistas concretas no puedan existir nichos de relaciones sociales pre capitalistas (feudales o esclavistas).
Sin duda, en el capitalismo, no es indiferente para la clase explotada fundamental, el proletariado, la forma por la que la burguesía ejerce su dominación. No es indiferente que la dominación se dé a través de una dictadura o de los mecanismos de la democracia burguesa. La democracia burguesa es el campo más favorable para la elevación del nivel de conciencia y de organización de la clase obrera y de las demás clases subalternas. Por eso es que en los marcos del capitalismo, los partidos comunistas son vanguardia en la lucha por la democracia y contra la fascistización del Estado burgués.

Relación entre infraestructura económica y las superestructuras

La relación base – superestructura es una cuestión clave en las discusiones posteriores sobre el concepto de Estado en Marx, un punto delicado criticado por muchos antimarxistas. Según estos críticos Marx habría tenido una postura economicista y por esa razón no daba la debida atención a los demás momentos de la superestructura, reduciendo todo a su base económica. ¿Pero, esta afirmación corresponde a la realidad? Creo que no, veamos.
Es un hecho reconocido por Marx y Engels, que, para combatir las concepciones imperantes en su tiempo, el idealismo, fue necesario reforzar la cuestión del primado de los factores materiales – económicos sobre los factores espirituales (o superestructurales). Esta medida fue una necesidad de la lucha político ideológica del momento destinada a librar a la clase obrera y los círculos socialistas de la influencia de los teóricos idealistas – entre ellos los socialistas utópicos - . En una carta a Bloch afirmó Engels:
" Si los más jóvenes insisten, a veces más de lo que deben, sobre el aspecto económico, la culpa, en parte, la tenemos Marx y yo mismo. Ante los adversarios estábamos forzados a subrayar este principio primordial que ellos negaban y no siempre teníamos tiempo, espacio y oportunidad para darle la importancia debida a los demás factores que intervienen en el juego de acciones y reacciones".
Según Marx y Engels, de hecho, es en las relaciones económicas que debemos buscar el hilo conductor de los fenómenos de la superestructura. Sin embargo, eso no significa afirmar que todo lo que ocurre en el campo de las relaciones extra económicas (superestructuras) sea un reflejo mecánico de su base económica. Esta interpretación puede extraerse de varios pasajes de las obras de Marx y Engels. Afirmó Engels:

"Aun cuando las condiciones materiales de la vida sean las causas primeras, esto no impide que la esfera ideológica reaccione, a su vez, sobre ellas".

Tal vez, uno de los pasajes más claros a este respecto se encuentre en una carta de Engels enviada a Bloch en la que afirmó:

"El hecho que, en última instancia, lo que determina la historia es la producción y la reproducción de la vida material, ni Marx, ni yo afirmamos, ni una vez siquiera, algo más que eso. Si alguien la modifica afirmando que el factor económico es el único factor determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacía, abstracta y absurda".

Estas citas muestran, por sí solas, que aun cuando los elementos de la superestructura estén determinados, en última instancia, por su base económica, tienen con relación a ella una autonomía relativa y que existen algunas leyes específicas que rigen estas regiones particulares, siendo absurdo reducir todo a la base económica.
Existe siempre un desfasaje entre la base eco-

nómica y las superestructuras ideológicas. La filosofía y los elementos ideológicos sobreviven por algún tiempo a los cambios en la base. Inclusive, contrario sensu, la filosofía y la ideología de "países económicamente atrasados pueden no obstante conducir la batuta en materia de filosofía." [1]

Reduciendo todo a lo económico caeríamos en una visión fatalista de la historia, en la que todo estaría de antemano decretado. Marx, por el contrario, daba mucho valor a la acción consciente del hombre, lo que se reflejaría en su organización para la lucha.

Bloque en el Poder y hegemonía política

En las sociedades capitalistas el poder político está en las manos del conjunto de fracciones de la burguesía y sus aliados de las clases propietarias. - como los latifundistas -. En última instancia, este bloque dominante tiene por objetivo mantener las relaciones de producción capitalistas y neutralizar la acción independiente y revolucionaria de las clases populares, especialmente de la clase obrera. Por lo tanto, este bloque dominante se compone de intereses económico – corporativos diversos y, con frecuencia contradictorios. Esto explica la existencia de disputas al interior de los gobiernos burgueses y la existencia de diversos partidos de las clases dominantes. En todo "bloque en el poder" existe, por ejemplo, una lucha incesante por el rumbo económico de la política económica estatal. Estas contradicciones pueden generar conflictos relativamente graves – vea la revolución de 1930 y 32 y los golpes de 1954 y 1964 en el Brasil.

En general, no existe una división igualitaria del poder político entre las diversas fracciones de clase dentro del estado burgués. Una fracción de clase burguesa tiende a prevalecer sobre las otras. A la fracción de la clase dominante que congrega a todas las demás fracciones y detenta la dirección principal del bloque en el poder se la denomina hegemónica. En el Imperio esclavista, la fracción hegemónica era la de los latifundistas esclavistas ligados a la producción de caña de azúcar del nordeste; en la República Vieja la fracción hegemónica era la de los latifundistas (o de la burguesía financiera y comercial) ligada a la producción y el comercio del café.

El ejercicio de la hegemonía garantiza que sus intereses económicos fundamentales serán, prioritariamente, defendidos por este Estado – prioritariamente y no exclusivamente -. El ejercicio de la economía exige muchas veces que la fracción hegemónica haga concesiones a las fracciones de las clases propietarias no hegemónica e inclusive a las clases dominadas. La defensa de los intereses de largo plazo del capitalismo puede llevarlo a hacer concesiones que contradicen intereses corporativos inmediatos de la fracción hegemónica.

En momentos de crisis aguda de hegemonía, la burocracia de Estado puede adquirir una autonomía relativa con relación a las clases en lucha. O sea, la política estatal adoptada puede no corresponder integralmente a los intereses de la clase dominante, aun cuando no pueda romper con la lógica de la reproducción del capitalismo. A este fenómeno Marx lo llamó bonapartismo (Bonaparte III, el fascismo, el peronismo, el populismo, etc.) El Estado brasileño en el período que sigue al año 30, es el resultado de una crisis de hegemonía abierta por la gran crisis del capitalismo de 1929.

La autonomía relativa del Estado

Las observaciones anteriores refuerzan una de las tesis presentes en Marx y desarrolladas por otros autores como Gramsci, Althusser y Poulantzas, acerca de la autonomía relativa del Estado en relación a la base económica y a los intereses inmediatos de la clase económicamente dominante. Esta autonomía relativa es una exigencia para la realización de la tarea de consolidar el "bloque en el poder" y defender el interés de largo plazo de las clases propietarias, particularmente de la fracción hegemónica. Para eso, muchas veces es necesario hacer concesiones a las demás fracciones del bloque en el poder y a las propias clases dominadas. Esto puede llevar a conflictos entre las clases dominantes y el gobierno. El conflicto puede llevar a rupturas. La autonomía relativa del Estado en el capitalismo no es un reflejo de la crisis de hegemonía, sino una condición normal y necesaria. El grado de esta autonomía está determinado por el grado alcanzado por la lucha de clases.

El desarrollo del Estado nacional en Brasil - un debate

Existe un rico debate en el campo del marxismo brasileño sobre las particularidades de nuestra

formación económico social. Esto tiene impacto directo sobre la comprensión que tenemos acerca de la propia formación y particularidades del Estado en el Brasil. Haremos una descripción brevísima y, por lo tanto, limitada de las tres principales corrientes.

El gran historiador y miembro del PCB Nelson W. Sodré, grosso modo, define el modo de producción predominante en el período anterior al año 1930 como semifeudal – apoyado en el latifundio y en las relaciones sociales pre capitalistas. Para él, la Revolución de 1930 fue el marco fundador de la sociedad burguesa en el Brasil, aunque no rompe definitivamente con los resquicios feudales – por lo tanto, la revolución democrático burguesa (antilatifundista, antiimperialista) continuaba en el orden del día. El Estado sólo podría ser un Estado con características semifeudales (pre burguesas). Esta visión, sobre la sociedad brasileña, impregnó fuertemente la construcción de la estrategia y la táctica de los comunistas brasileños hasta la década de 1970.

El historiador Caio Prado h., también miembro del PCB, por el contrario, definía el modo de producción en Brasil, desde sus orígenes, como capitalista – pues la economía brasileña se insertaba en los marcos de la circulación capitalista de mercancías y capitales. Por lo tanto, el Estado brasileño siempre fue un Estado capitalista. La conclusión lógica es que no habría lugar para hablar de una revolución burguesa en el Brasil. Esto llevó a una subestimación de a tareas democráticas, especialmente la reforma agraria antilatifundista.

El historiador Jacob Gorender, también ex militante del PCB, afirmó que el modo de producción de la colonia hasta 1888 fue esclavista colonial (o esclavista moderno). Al contrario de Caio Prado h las relaciones de producción tienen centralidad en el análisis de Gorender.

El sociólogo Décio Saes, siguiendo las indicaciones de Gorender, afirmó que el Estado nacional brasileño fue, de 1822 a 1888, un Estado esclavista moderno y se transformó en Estado burgués después de la proclamación de la República y la promulgación de la Constitución de 1891. Para él la revolución de 1930, aun cuando no fundadora, fue uno de los momentos fundamentales de la consolidación del Estado burgués moderno en el país. Esta posición, con algunas reticencias, fue defendida por José Carlos Ruy en varios artículos publicados en la revista *Principios* bajo el título de "Visiones del Brasil". Para Ruy nuestra revolución burguesa fue una revolución incompleta.

Toda esta larga introducción, aun limitada e insuficiente, es para justificar la opción por una de las explicaciones sobre la génesis y las particularidades de Estado capitalista en el Brasil: aquella que afirma que el Estado brasileño antes de 1889 no podría ser considerado, strictu sensu, como un Estado capitalista. El Estado brasileño era fundamentalmente un Estado pre capitalista – un Estado esclavista moderno – que en gran parte obstaculizaba el desarrollo del modo de producción capitalista en el Brasil y era con relación a él, disfuncional.

El Estado capitalista moderno sólo se puede implantar después de la abolición de la esclavitud y la proclamación de la República. La Revolución de 1930, por otro lado, fue uno de los marcos fundamentales en la consolidación de este Estado y para la construcción de las bases de un capitalismo verdaderamente nacional. Los años 1888/89 y 1930 son decisivos para comprender el proceso de constitución del Estado capitalista en el Brasil y sus limitaciones.

Bibliografía

Engels, F. - *A Origem da família, da propriedade privada e do Estado.*
Gramsci, A - *Maquiavel, a política e o Estado moderno.*
Lênin, V. I - *O Estado e a Revolução.*
Marx, K. - *A Guerra Civil na França.*
Milliband, Ralph - *O Estado na Sociedade Capitalista.*
Poulantzas, Nicos - *Poder Político e Classes Sociais.*
Ruy, José Carlos - "Visões do Brasil" - *Princípios* 52 a 58.
Saes, Décio - "O Conceito do Estado Burguês" in *Estado e Democracia: Ensaios Teóricos.*
Saes, Décio - *A formação do Estado burguês no Brasil.*

2ª Parte

Ya afirmamos que existe un rico debate sobre nuestra formación económico social, las particularidades del proceso de transición al capitalismo y la caracterización del modo de producción brasileño – desde el período colonial hasta las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, pocos fueran los autores que se interesaron por el problema de la formación del Estado burgués

en el Brasil. Con certeza, la opción por una de las corrientes marxistas en disputa nos llevaría a optar por una determinada manera de encarar la formación del Estado burgués en nuestro país. En este artículo utilizaré ampliamente las contribuciones teóricas originales del profesor Décio Saes. Fue el primer autor marxista que realizó un estudio profundo sobre la génesis del Estado burgués en el Brasil a partir de las referencias teóricas presentes en la obra *Esclavismo Colonial* de Jacob Gorender y en *Poder Político y Clases Sociales*, el brillante ensayo del marxista greco – francés Nicos Poulantzas. Destaco que las posibles limitaciones de este artículo son de única y exclusiva responsabilidad de este columnista.

Una preliminar

El proceso de revolución burguesa en Brasil, en general, fue marcado por el pasaje del predominio de relaciones de producción esclavistas, o feudales, al predominio de relaciones de producción propiamente capitalistas y, consecuentemente, por la alteración en el nivel y en la forma de desarrollo de las fuerzas productivas, por la consolidación de nuevas clases fundamentales, por una nueva configuración del poder político y por la constitución o reformulación de los instrumentos de dominación ideológica y del propio contenido de la ideología dominante.

El modo de producción, en cierto sentido, es una abstracción. El no existe en estado puro. En las formaciones sociales concretas se articulan diversos "modos de producción". O mejor, conviven relaciones de producción diversificadas. El propio socialismo real convivirá un largo tiempo con relaciones sociales de producción dispares y en disputa. Cuando afirmamos que el modo de producción es capitalista estamos apenas afirmando que las relaciones de producción dominantes son capitalistas y las demás son subordinadas con relación a ellas.

El proceso de revolución burguesa en Brasil fue largo. No se dio de una vez, ni a través de una ruptura brusca. Existe todo un período de transición que va desde la década de 1880 hasta la década de 1930 – un proceso para muchos aún inconcluso -. No obstante, este proceso tiene en la abolición de la esclavitud (1888) y en la proclamación de la República (1889) marcos decisivos. La construcción del Estado burgués en el Brasil – o sea, revolución burguesa en sentido estricto – forma parte de este largo proceso, pero tiene sus especificidades y su ritmo propio.

La formación del Estado nacional brasileño (esclavista) tuvo en la proclamación de la independencia en 1822 su momento decisivo, mas él se concluyó en 1831, en ocasión de la abdicación y exilio de D. Pedro I. Afirmó Caio Prado h: El Primer Reinado no pasará de un período de transición (...) Con la abdicación de D. Pedro I llega la revolución de la independencia a su culminación natural de su evolucion: la consolidación del Estado Nacional".

Sin embargo, al contrario de Caio Prado h, creo que el Estado nacional brasileño del período pos colonial - el Estado imperial (1822 – 1889) – era fundamentalmente un tipo de Estado esclavista moderno. Una tesis que defendió Décio Saes.

¿Qué es un Estado esclavista moderno?

El Estado esclavista moderno en Brasil fue un aparato especial al servicio de la conservación y reproducción de las relaciones de producción esclavistas, del latifundio y el monocultivo agroexportador. Es un reflejo superestructural del predominio de relaciones esclavistas en la formación social brasileña. El derecho esclavista confería tratamiento jurídico desigual a los socialmente desiguales. El derecho esclavista dividía a los hombres en dos categorías distintas: aquellos dotados de voluntad subjetiva y los carentes de voluntad subjetiva, o sea, distinguía entre personas y cosas. Durante siglos confirió al propietario de esclavos el derecho privado de castigar físicamente (e inclusive hasta matar al esclavo de su propiedad). Sin embargo, el esclavo no es cosa y ninguna ley del mundo puede transformar hombres en cosa. La lucha de clases impuso límites a esta situación inicua.

Un hecho curioso es que la palabra *esclavo* no es citada ni una sola vez en el texto constitucional de 1824 y en la Consolidación de las Leyes Civiles de 1855 todos los artículos que se refieren a la esclavitud fueron colocados en pie de página, formando así un "Código Negro" aparte. En su artículo 42, por ejemplo, se lee: "Los bienes son de tres especies: muebles, inmuebles y acciones exigibles" y en nota de pie de página completaba: "En la clase de bienes muebles, entran los semovientes, y en la clase de los semovientes entran los esclavos". Esta es, contradictoriamente, una demostración del carácter de clase de la legislación y al mismo tiempo un indicio inequívoco de la situación defensiva en

la que se encontraba la ideología esclavista en el inicio del siglo XX. Un siglo fuertemente marcado por la ideología liberal.
El Código Criminal de 1830 y la Ley Procesal de 1835, por ejemplo, punían con pesadas penas el delito de insurrección, estipulaban ejecución sumaria para todo esclavo que atentase contra la vida de su dueño así como permitían la aplicación de castigos físicos privados. Recién a partir de 1865 fueron prohibidos los hierros y el uso de chicote en los trabajos forzados y, en 1886, cualquier castigo corporal privado.

Legislación limitando la extensión del esclavismo y aboliendo la esclavitud

A partir de 1831 se prohibe el comercio intercontinental de esclavos con Brasil. Esta ley fue fruto de una presión inglesa destinada a eliminar el tráfico internacional de esclavos. No obstante, la presión interna de los grandes comerciantes y latifundistas esclavistas impidió que la ley fuese aplicada y, por esto mismo, ella fue considerada una ley "para llenar el ojo". Apenas en 1850, ante la agresividad cada vez mayor de la marina inglesa contra el "comercio infame", fue aprobada la Ley Euzébio de Queirós que prohibió definitivamente la entrada de esclavos africanos en Brasil. Un decreto de 1864 emancipó a los africanos desembarcados en el país después de la ley de 1831. Treinta y tres años después de la primera ley contra el tráfico se estimaba que existían cerca de 500 mil personas esclavizadas ilegalmente. Pero, una vez más la ley quedó en el papel por la imposibilidad de probar la situación real de la mayoría de estos negros aún esclavizados. Este sería uno de los temas sobre el cual se desató una dura lucha jurídica y política entre abolicionistas y esclavistas en la década de 1880. En esta batalla se destacó el eminente abogado abolicionista negro Luis Gama.
Ante el crecimiento de la lucha abolicionista y de protesta internacional, el parlamento imperial aprobó, en 1871, la Ley del Vientre Libre que dio la libertad a todos los hijos de esclavos nacidos a partir de aquella fecha. Sin embargo, el propietario podía aún mantener al "liberto" bajo su guarda hasta los 21 años de edad - o sea, hasta el año 1891 -. Una consecuencia de esta ley fue la desorganización momentánea del movimiento abolicionista, apartando de él a los elementos más conciliadores.
La década del 90 conoció un nuevo ascenso de la lucha por la liberación de los esclavos. El movimiento abolicionista creció y cambió de calidad. Se fortaleció el ala radical. Una de las respuestas del gobierno imperial fue la aprobación de la Ley del Sexagenario de 1885. La ley concedía la libertad a los esclavos con más de 60 años, pero obligaba a los viejos libertos a prestar servicios compulsivos por tres años más, o sea, hasta 1888. La ley del sexagenario no contuvo el ímpetu de los abolicionistas. Nadie aceptaba más las medidas dilatorias del imperio destinadas a retardar la abolición. Inclusive con la promulgación de estas leyes, aparentemente abolicionistas, la persecución a los abolicionistas radicales prosiguió y se amplió. Hubo un endurecimiento de la legislación antiabolicionista y aumentaron los actos de terrorismo practicados por bandas ligadas a los latifundistas esclavistas. El emperador destituyó a los presidentes de las provincias de Ceará y Amazonas por haber permitido la abolición de la esclavitud en sus Estados y castigó a militares abolicionistas como Sena Madureira.
La abolición de la esclavitud se hizo realidad recién en 1888, a través de la ley Aurea. En la ocasión el Brasil contaba aún con una población de 723 mil esclavos. En Minas Gerais existían 192 mil y en San Pablo 107 mil personas esclavizadas. El Brasil fue el último país del continente americano en abolir la esclavitud.
La lucha de clases tuvo un papel fundamental para la desagregación de este modo de producción. En la década de 1880 se organiza un amplio frente abolicionista que involucra a los esclavos, la pequeña burguesía urbana, la joven burguesía industrial, el proletariado u sectores de la burocracia de Estado. Hubo una articulación de fugas en masa de esclavos, apoyadas por los abolicionistas, y una gran campaña realizada en la prensa y en el parlamento. La liberación de los esclavos, ocurrida el 13 de mayo, fue el fruto de una gran lucha popular y no una dádiva de la familia imperial y, por eso mismo, debe ser conmemorada.

El "bloque en el poder" durante la monarquía esclavista

En el 2º Imperio el bloque en el poder estaba integrado por el conjunto de las fracciones de clase de los grandes propietarios agrarios – lati-

fundistas – y comerciantes de esclavos; estaban excluidos de ese bloque los esclavos, los campesinos, los trabajadores libres manuales y las clases medias urbanas. En un primer momento, hasta 1850, los comerciantes de esclavos tenían una gran fuerza en este bloque – y para muchos era la fracción hegemónica -. Sin embargo, la fracción hegemónica al final del imperio fue la de los grandes latifundistas esclavistas del nordeste brasileño, vinculados a la decadente producción de caña de azúcar. Los grandes propietarios latifundistas de San Pablo, ligados a la moderna producción de café, estaban sub representados en el bloque del poder imperial esclavista. Esto ocurrió incluso hasta el final de la anarquía, cuando eran el principal sustento de la economía brasileña. Este hecho los apartó de la monarquía y los acercó a la república.

La Centralización política y elecciones

La Constitución imperial de 1824 atribuyó un carácter autoritario y centralizado al Estado Nacional. La constitución, junto al poder ejecutivo, legislativo y judicial creó un cuarto poder: el poder "moderador". Este le daba al emperador un poder semi absoluto.

No había separación de poderes, había sí una amplia ascendencia (legalmente establecida) del poder moderador sobre los demás - estableciendo un verdadero régimen semi absolutista -. La centralización política y administrativa era la mejor forma de que disponían los señores esclavistas para defender sus intereses comunes: mantener la esclavitud y el latifundio.

El emperador podía, inclusive, disolver la Cámara de Diputados, en el "caso estuviese amenazada la sobrevivencia del Estado". El Senado era escogido por el emperador de una lista triple elaborada por las asambleas provinciales y el mandato era vitalicio. Según la Constitución, la nominación y la remoción de los presidentes de las provincias era competencia exclusiva del emperador. También le correspondía proveer todos los cargos públicos así como jueces y delegados.

Era prerrogativa del emperador indicar el diputado que sería el jefe del gabinete ministerial quien, a su vez, indicará su integración. En este período se nombraron 48 gabinetes ministeriales – cerca de uno por año -. En ellos se alternaban liberales y conservadores, los dos grandes partidos esclavistas del imperio.

Cuando cambiaba el gabinete ocurría lo que se llamaba "derribada", cambiaban, además del jefe de gabinete y todo el gabinete ministerial, los presidentes de las provincias, los jefes de policía, los comandantes militares, los jueces y el resto de los funcionarios públicos. Era una verdadera revolución política que sacudía la administración del imperio. No había ninguna estabilidad en la función pública, ni criterios de ascensos en la carrera. No había, en sentido estricto, el burocratismo típico de los Estados capitalistas desarrollados.

Durante el período imperial, el derecho al voto estaba vinculado a algún tipo de censo, basado en la propiedad de la tierra (voto censitario). No existía el sufragio universal. Estaban excluidos los esclavos, los indios, los trabajadores no propietarios, las mujeres, etc. Hasta 1881 los no católicos tampoco podían votar.

El patrimonialismo fue una de las características del Estado durante el imperio esclavista. Durante una gran parte de su historia, el poder fue predominantemente patrimonial. La posesión de propiedad se confundía con el propio ejercicio del poder. Por lo tanto no había una clara separación entre lo público y lo privado.

Junto al Ejército regular, siempre desprestigiado, existía un cuerpo militar oligárquico llamado Guardia Nacional. En su inicio, sus comandantes eran elegidos por los propietarios de la tierra y después pasaban a ser indicados por el emperador. Se integraban con miembros de las clases agrarias y sus empleados. Lo público nuevamente se fundía con lo privado.

Por último, en el Brasil imperial, la Iglesia estaba vinculada al Estado. El Patronato daba al emperador el poder de indicar nombres para ocupar los cargos de Obispo. A cambio, el clero recibía proventos del Estado imperial, transformándose en simples funcionarios públicos. El llamado Beneplácito obligaba a las bulas papales a pasar por la sanción del emperador antes de tener validez en el país. Por otro lado, los únicos bautismos, casamientos y funerales públicos reconocidos eran los realizados por la iglesia católica. La iglesia se mantuvo fiel al esclavismo hasta el fin y, a pesar de sus constantes crisis con la corona, jamás apoyó al movimiento republicano. Podemos afirmar que la Iglesia católica era el principal aparato ideológico del Estado imperial esclavista brasileño.

La política económica del Estado imperial esclavista era no industrializadora, era una política antiindustrial. La dirección del Estado bus-

caba conscientemente sabotear la formación de una economía de base capitalista. El historiador Jorge Caldeira, autor de una famosa biografía de Mauá, escribió en el primer número de la revista *Bonifácio:*

"A lo largo del siglo XIX, más allá de la abolición de la ilegalidad, fueron mantenidas todas las especies de restricciones a la formación de empresas. Inclusive en pleno segundo reinado, para formar una asociación de capitales en un negocio era necesario obtener una autorización personal del emperador, en un proceso que duraba algunos años – y a los que muy pocos tenían acceso -. Apenas media docena de estas autorizaciones fueron concedidas hasta 1870".

La abolición, la proclamación de la república y la formación del Estado burgués

La abolición de la esclavitud (1888), la proclamación de la república (1889) y la Constitución de 1891, según Décio Saes:

"(transformaron) el Estado esclavista moderno en Estado burgués, sin que se hubiese establecido previamente la dominación de las relaciones de producción capitalistas. En realidad, tal revolución creó las condiciones necesarias - aunque insuficientes - para el establecimiento (...) del modo de producción capitalista (...) aunque no inmediatamente".

Después de la abolición y la proclamación de la República, el Derecho cambió de contenido y pasó a tratar de modo igual a los diferentes - todos pasaron a ser poseedores de voluntad subjetiva-. Todos pasaron a tener derecho al acceso a las funciones públicas que, a su vez, pasaron a regirse por los criterios formales de capacidad y competencia. Se crearon las condiciones para la formación de una burocracia más estable. Lo público formalmente se va separando de lo privado.
La República (y su Constitución) consolidó el desmantelamiento de la monarquía semi absoluta, extinguió el poder moderador, el Consejo de Estado, el Senado vitalicio y la guardia nacional. Abolió el régimen electoral censitario y estableció elecciones directas para presidente de la República, para los presidentes de las Provincias, para el parlamento nacional y para las asambleas estaduales. Separó la Iglesia del Estado y constituyó un Estado laico (lo que no eliminó la persecución a las religiones afrobrasileñas).
La Constitución de 1891 implantó el presidencialismo y el federalismo mitigado que daba mayor libertad a los Estados. Estos, ahora podrían elegir sus presidentes (o gobernadores), pasaron a tener autonomía financiera tributaria y de contratación de funcionarios civiles. Podrían, inclusive, tener fuerza armada propia - la fuerza pública -. Pero, al contrario de lo que acontecía en EEUU, existía una limitación mayor en la capacidad legislativa de los Estados.
El Brasil conoció al final de la década de 1880 e inicio de 1890 transformaciones políticas importantísimas. Este periodo representó un marco en el proceso de revolución política burguesa. Abrió camino para que la revolución continuara su camino y las relaciones de producción capitalistas pudiesen imponerse sobre el conjunto de la economía - lo que sólo ocurriría muchas décadas después -. La revolución política burguesa antecedió a las transformaciones económicas y a la propia hegemonía política del sector industrial sobre el Estado. Existió un natural desfasaje entre el ritmo de las transformaciones políticas y el de las transformaciones económicas.
Un esclarecimiento necesario: en la primera parte de este artículo utilicé ampliamente las contribuciones teóricas del marxista Nicos Poulantzas y de preciosas indicaciones presentes en la obra de Décio Saes. La simple mención en la bibliografía creo que no fue suficiente para dejar claro mi deuda con estos dos autores en particular.

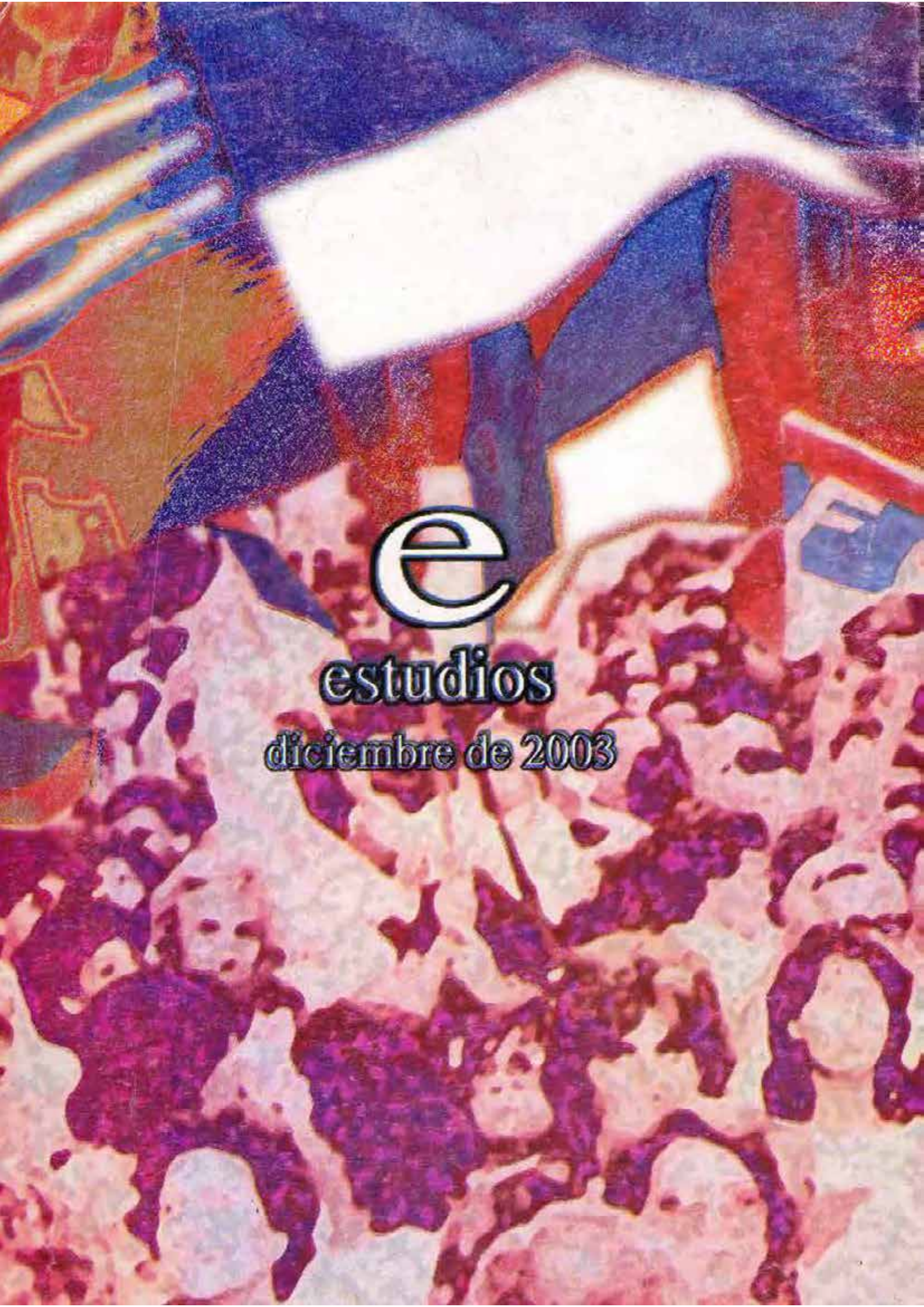
Bibliografia

GORENDER, Jacob - *O Escravismo Colonial*
POULANTZAS, Nicos - *Poder Político e Classes Sociais*
PRADO JR., Caio - *Evolução Política do Brasil*
RUY, José Carlos - "Visões do Brasil" - *Princípios* 52 a 58
SAES, Décio - *A formação do Estado burguês no Brasil*
SODRÉ, Nelson Werneck - *A história da burguesia brasileira*

Traducción de Roberto Catenaccio

estudios

diciembre de 2003


e
estudios
diciembre de 2003